

OLTREOCEANO

Rivista sulle migrazioni

La rivista, organo di diffusione di Oltreoceano - Centro Internazionale Letterature Migranti - CILM, accoglie studi di carattere letterario, linguistico e culturale sulle comunità migranti d'oltreoceano – friulane in particolare –, approfondendo i legami simbolici, linguistici e storici che uniscono realtà diverse e analizzando connessioni con altre lingue minoritarie e le loro poetiche migranti.

OLTREOCEANO

FONDATRICE E DIRETTRICE RESPONSABILE

Silvana Serafin

CONDIRETTRICI

**Anna Pia De Luca, Daniela Ciani Forza,
Alessandra Ferraro, Antonella Riem Natale**

COMITATO SCIENTIFICO

Trinidad Barrera (Universidad de Sevilla), Michele Bottalico (Università di Salerno), Biagio D'Angelo (Universidade de Brasília, Brasil), Gilles Dupuis (Université de Montréal, Canada), Antonella Cancellier (Università di Padova), Adriana Crolla (Universidad del Litoral, Argentina), Cristina Giorcelli (Università di Roma Tre), Rosa Maria Grillo (Università di Salerno), Rainier Grutman (Université d'Ottawa, Canada), Dante Liano (Università Cattolica del Sacro Cuore, Milano), Roberta Maierhofer (Karl-Franzens-Universität Graz), Adriana Mancini (Universidad de Buenos Aires, Argentina), Andrea Mariani (Università Gabriele d'Annunzio" di Chieti e Pescara), Rocío Oviedo (Universidad Complutense de Madrid), Emilia Perassi (Università di Milano), Joseph Pivato (Athabasca University, Canada), Eduardo Ramos-Izquierdo (Université Paris-Sorbonne), Susanna Regazzoni (Università Ca' Foscari Venezia), Piera Rizzolatti (Università di Udine), Filippo Salvatore (Université Concordia, Canada), Manuel Simões (Università Ca' Foscari Venezia), Sherry Simon (Université Concordia, Canada), Monica Stellin (Sir Wilfred Laurier University, Canada)

DIREZIONE E REDAZIONE

**Dipartimento di Lingue e letterature, comunicazione, formazione e società
Università degli Studi di Udine
Via Mantica, 3 - 33100 UDINE
Tel. 0432 556750**

La collaborazione è subordinata all'invito della Direzione

**La pubblicazione degli articoli è soggetta a valutazione
positiva di *referees* anonimi individuati tra studiosi qualificati
nei rispettivi settori**

**Iscrizione al Tribunale di Udine
n. 31 del 04/07/2006**

13/2017

ISSN 1972-4527

OLTREOCEANO 13

**ANDANZAS ENTRE CÓDIGOS
LINGÜÍSTICOS DE LA EMIGRACIÓN
EN LAS AMÉRICAS**

EDICIÓN DE SILVANA SERAFIN Y ROCÍO LUQUE



Oltreoceano - Centro Internazionale Letterature Migranti - CILM

Via Mantica, 3 – 33100 Udine, Italia. Tel. +39 331 7209314

Sito web: <http://www.uniud.it/it/ricerca/progetti/cilm>

E-mail: oltreoceano@uniud.it; silvana.serafin@uniud.it

Disegno di copertina

Marco Toffanin

Redazione e impaginazione

David Nieri, Viareggio (Lu)

Stampa

Press Up, Ladispoli (Rm)

© Dipartimento di Lingue e letterature, comunicazione, formazione e società
dell'Università degli Studi di Udine

Via Mantica, 3 – 33100 Udine

© **FORUM** 2017

Editrice Universitaria Udinese

FARE srl - Società con socio unico

Università degli Studi di Udine

Via Palladio, 8 – 33100 Udine

Tel. 0432 26001 / Fax 0432 296756

www.forumeditrice.it

ÍNDICE

Editorial

- Silvana Serafin
Escritura migrante no solo como traducción de la realidad » 7
- Rocío Luque
Un andamio para el español..... » 15

América del Norte: Canadá y Estados Unidos

- Enrique Pato
La realidad lingüística en Canadá y la situación del español en Montreal..... » 27
- Tatiana Navallo
Corazón Desfasado: los favores de una santa para armar y desarmar..... » 39
- Nuria Carton de Grammont
Catherine Bodmer: espacio urbano e imaginarios identitarios post-TLCAN..... » 51
- Leila Gómez
Viaje académico o “volverse latinoamericano” en Estados Unidos en El camino de Ida, de Ricardo Piglia » 65
- Sabrina Costanzo
Desterritorialización, lenguaje y frontera en “Final de un cuento” de Reinaldo Arenas..... » 77

México y Centroamérica

- Alicia Arizpe
Prácticas artísticas en torno a la migración en México » 89
- Albino Chacón
El camino tormentoso de las identidades en América Central » 101
- Carmen M. Rivera Villegas
Lengua, identidad y resistencia en Duelo del lenguaje de Rosario Ferré » 113
- Águeda Chávez García
Una mirada al paisaje del español en Honduras » 125
- Melvin González-Rivera y Yarelni Iglesias-Vázquez
Lengua, migración y contacto lingüístico en Latinoamérica » 137

América del Sur

- Antonio Scocozza y Mariarosaria Colucciello
Italianismos léxicos de la emigración en Venezuela » 149
- Antonella Cancellier
Contaminaciones lingüísticas y tensiones discursivas en la literatura de la inmigración en Argentina » 161
- Fernanda Elisa Bravo Herrera
Espacios, fronteras y conflictos lingüístico-culturales. Representaciones de la e(in)migración italiana en la Argentina » 173
- Sagrario del Río Zamudio
El habla de los argentinos a través de sus diccionarios » 185
- Adriana Cristina Crolla
Migración, autoficción y autotraducción en Cruzando el río en bicicleta de Ana Cecilia Prenz Kopušar » 197
- Los autores** » 207

ESCRITURA MIGRANTE NO SOLO COMO TRADUCCIÓN DE LA REALIDAD

Silvana Serafin*

Abstracts

El ensayo se centra en la capacidad de la escritura de traducir la realidad y al mismo tiempo de inventar mentiras a través del lenguaje el cual tiene, sin duda, una parte primaria, por ser traidor del objeto que va a presentar. Sin embargo, más allá de las palabras, está la recuperación de una antropología del lenguaje que se extiende dentro de la cultura y no solo en el ámbito de la lingüística. Además, al vivificar lugares físicos e históricos, este pone de relieve la verdad del texto que depende exclusivamente de las capacidades de persuasión de la novela, destruyendo la conciencia crítica del lector para hacerle vivir la mentira como verdad y la verdad como mentira.

Migrant writings beyond mere transmission of facts

The essays focuses on writing as an act capable of translating the reality it deals with and at the same time of inventing stories: language, in fact, in accomplishing its primary role as a means for transmission, cannot but interfere with the true presentation of the object. Nevertheless language, digs into its anthropological significance beyond the actuality of words, and extends its purport to cultural issues –not only linguistic ones. It does not only vivify historical places and geographical settings, but, even more momentously, it highlights the truth of a text, which itself depends on the capacity of persuasion of the narration itself. It thus annuls the reader's critical conscience to let him experience invention as truth and truth as invention.

Scrittura migrante non solo come traduzione della realtà

Il saggio si focalizza sul concetto di scrittura nella sua capacità di tradurre la realtà e al contempo d'inventare menzogne attraverso il linguaggio che ha indubbiamente una parte primaria, essendo di per sé traditore nei confronti dell'oggetto da presentare. Tuttavia, al di là delle parole, vi è il recupero di una antropologia del linguaggio che spazia nell'ambito della cultura e non solo in quello della linguistica. Oltre a rendere vivi località storiche e spazi fisici, esso evidenzia la verità del testo che dipende esclusivamente dalle capacità di persuasione del romanzo, distruggendo la coscienza critica del lettore per fargli vivere la menzogna come verità e la verità come menzogna.

* Università di Udine.

El migrante en la posmodernidad

Con este número, la revista se abre a una innovación que sin embargo no modifica su estructura básica: las investigaciones, realizadas siempre con rigor científico y relativas al amplio panorama de la literatura migrante, serán específicas de una determinada área científica. Esto promueve un mayor y más centrado estudio de las respectivas realidades de habla española, inglesa y francesa –desarrolladas en los lugares de ultramar– las cuales serán analizadas alternadamente, en relación a las interferencias sociolingüísticas y a su especificidad cultural y literaria.

En una época como la nuestra, en la que la posmodernidad ha favorecido un debate constante sobre el concepto de lo diferente/marginado y la variabilidad de los puntos de vista, no se puede ignorar lo que ocurre con el migrante, descentralizado de todas las formas de poder, hundido en un estado perpetuo de soledad. De Heidegger a Jaspers, de Unamuno a Ortega y Gasset, por citar solo algunos ejemplos, hay muchos filósofos que en el siglo pasado se interesaron por el aislamiento, la incomunicabilidad, es decir, por los problemas fundamentales del hombre contemporáneo. Junto a ellos, escritores y poetas exploraron áreas del pensamiento y la sensibilidad humana para encontrar soluciones o simplemente para plantear la cuestión hacia un público más amplio. Parafraseando a Octavio Paz, se puede decir que la «soledad es el fondo último de la condición humana» (341), pero lo es aún más para quienes, lejos de sus raíces culturales y sin ningún punto de referencia, intentan buscar nuevas identidades.

Por lo tanto, se da la transformación de estos últimos en sujetos de la literatura migrante que, basándose en las teorías posmodernistas de los años Setenta del siglo XX, se adueñan de la fragmentación –evidente tanto en la narrativa como en la construcción del personaje– y la imposibilidad de asignar un conocimiento único a la realidad. Su finalidad consiste en dar voz a las víctimas de engaños y manipulaciones constantes que perdieron gradualmente sus certezas, disueltas en el caos de la diversidad. Ellos optaron por el silencio antes que traicionar el significado, conscientes de que las palabras no pueden expresar por completo los pensamientos más escondidos.

Si la función del silencio en la literatura es compleja y polisignificante –ya que puede explicarse tanto a nivel psicológico como sociológico– el callar implica el fracaso de las palabras, una señal de desesperación, una defensa, una protesta que no es estéril negatividad. Para salir de la parálisis creada por el vacío de las palabras, del abismo que se ha abierto entre la percepción individual y las generalizaciones congeladas del lenguaje, el migrante debe comunicarse con el otro para ofrecer su propia versión de la historia.

No es una casualidad que el tema sobre el que se centran los estudios de este nuevo número de la revista tenga relación con los códigos lingüísticos de la migración en la América de lengua española, la primera capaz de establecer una línea directa entre el uno y los demás, entre el que llega primero desafiante y luego trastornado en tierra extranjera con el objetivo de adueñarse de ella y quien nació y se crió en su territorio. Dichos códigos no son necesariamente verbales, ya que se sabe que el lenguaje del cuerpo, la música, la canción son capaces de comunicar con la misma fuerza que la palabra como enseñan las antiguas culturas conectadas con la tierra. A través del sonido y la danza se contaban, por lo tanto, las principales actividades de una comunidad, a partir de las relacionadas con la siembra, la cosecha, el tratamiento de los animales, las ceremonias de carácter civil y religioso –nacimientos, bautizos, bodas, funerales, procesiones, misas–. Hoy entran en juego también las expresiones artísticas relativas a la imagen y al lenguaje corporal que, junto con la literatura, actúan como factores determinantes para revitalizar las configuraciones del imaginario colectivo y resemantizar el sistema epistemológico.

Metamorfosis lingüística

Existe siempre la posibilidad de una metamorfosis lingüística mientras el idioma es capaz de ‘traducir’ la realidad. En este sentido, Jakobson afirma: «Nella sua funzione conoscitiva il linguaggio dipende pochissimo dal sistema grammaticale, infatti la relazione della nostra esperienza si trova in relazione complementare con le operazioni metalinguistiche; l’aspetto conoscitivo del lessico non solo ammette, ma richiede, l’interpretazione per mezzo di altri codici (per ricodificazione), in altre parole richiede la traduzione» (62). Esto ocurre porque la composición del texto invisible –anterior a la voluntad de su reproducción– está en la mente del escritor. De hecho, según Derrida, «Le texte inconscient est déjà tissé de traces pures, de différences où s’émissent le sens et la force, texte nulle part present, constitué d’archives, qui sont toujours de transcription. Des estampes originaires. Tout commence par la reproduction» (314).

La traducción, expresada gráficamente en forma de palabras, es más que nunca referencial en la literatura migrante –en cuanto se centra en contextos y experiencias individuales– la cual también está condicionada por la transformación de la repetición-falsificación del pasado. El recuerdo, cargado por la sensibilidad e imaginación de quien lo evoca y ordena sus fragmentos dispersos, se manifiesta en imágenes distintas a las originales. Su investigación, que ya no es representable según los cánones del realismo mimético, constituye el enlace entre la realidad y la ficción, por lo que la obra literaria se vuelve un

antiuniverso, regido por una lógica interna. Aunque fragmentada, la narrativa le cede al lector/a un papel activo en la reconstrucción, al tiempo que afirma su autonomía, porque las palabras son un «prodotto di significazione composito e globale, formato da tutti i nessi lessicali, grammaticali e formali» (Stainer. *Vere presenze*: 157). Creciendo dentro de un sistema diferente de la realidad que trata de comunicar, ellas proporcionan una imagen situada al otro lado del espejo, es decir en su propio mundo de reflexiones y distorsiones.

Descartada por completo la relación entre el original y la copia, de suma importancia resulta el paralelo entre la vida y la literatura, entre la muerte y la realidad existente fuera de la obra, capaz de constituir una especie de quiasmo, en el que quien lee añade el elemento que falta. Escritura entendida más que nunca en su función de traducción de la realidad donde el lenguaje tiene, sin duda, una parte fundamental por ser, en sí mismo, traidor para con el objeto que va a presentar. De ahí la importancia de la memoria y la imaginación que constituyen una garantía para el acto de la escritura, transformando al narrador en un ‘anotador’, cuyas gran sensibilidad y viva imaginación, le permiten acercarse al original, es decir, a la fuente de la narrativa.

Esto ocurre con la misma agudeza en el momento en que el escritor migrante traduce su propio texto¹ en una lengua diferente de la que utilizó en la primera composición y en otro tiempo. Al hacerlo, él transforma el original – cuya autenticidad se pierde irremediablemente– en una copia ni idéntica, ni definitiva. Por ejemplo, el escritor cubano Severo Sarduy cree que la traducción de un libro o la autotraducción –él mismo traduce sus obras al francés– genera la escritura de otro libro, como demuestran las siguientes afirmaciones:

No puede haber traducción porque la escritura es el despliegue de una sexualidad, de una pulsión en una lengua materna y no en otra. ¿De qué se trata pues? Se trata, creo, y simplemente, de escribir otro libro, no equivalente ni simétrico al primero, como un reflejo especular. Lo único importante es que se recupere en la lengua a que se traduce el tipo de pulsión, el contexto táctil con las palabras, el acto erótico que es escribir (Kohut 272).

La escritura, por lo tanto, se convierte en un aspecto del erotismo, en una representación de lo que Roland Barthes llama «corps érotique» (27), en un lenguaje de los sentidos. Sin lugar a dudas, cada escritor/traductor tiene que

¹ Sobre el concepto de autotraducción de autores migrantes, remito al n° 5 de *Oltreoceano*. *L'autotraduzione nelle letterature migranti*, al cuidado de Alessandra Ferraro. Los diferentes ensayos, además de abordar los aspectos teóricos y prácticos de la autotraducción, ofrecen perspectivas interesantes sobre el ‘arte’ de la traducción, amparándola de la inadecuación de la ‘técnica’ de transcodificación.

someterse a muchas limitaciones no sólo lingüísticas, sino biográficas y culturales que, según Borges, «no cesan de ser abstracciones inútiles. Varían para cada texto y aún para cada escritor» (10). Básicamente, se reitera el concepto de que los traductores tienen que superar los mismos problemas que los escritores, siempre fieles a la realidad que intentan capturar, porque operan en la ambigüedad de la lengua multifacética.

La recuperación de una antropología lingüística

Sin embargo, más allá de las palabras, está la recuperación de una antropología lingüística que se extiende en el ámbito de la cultura y no dentro de los espacios históricos y lingüísticos, vivificando lugares físicos, donde el migrante se mueve con su equipaje de objetos y tradiciones, de originalidad y singularidad. Por un lado, dichos senderos se interpretan en clave autobiográfica, como vueltas memoriales a la dimensión familiar del pasado; por el otro lado es evidente su perspectiva metafórica y metaliteraria de recorridos en el yo y en los libros. Esto permite explorar, con mayor conciencia cada vez, las raíces culturales capaces de determinar el acto de escribir, o el espacio del pensamiento individual mejor que los medios de la expresión. Se recupera la conexión con la naturaleza, con el lugar, quebrado por la partida, vivida en el sufrimiento de la separación de todo lo que ayudó a definir la identidad civil individual. El texto da validez al nuevo pacto, volviendo indisoluble el vínculo individuo-contexto, reconstruido *a posteriori* a través de la imaginación, verdadera fuente del *genius loci* y el poder de la tierra.

Factor dinámico y creador, el sentido de pertenencia proporciona el estímulo para transformar la cultura inicial en experiencia vital, abierta a una serie de transiciones culturales y lingüísticas –véase, sobre todo, la incidencia de los diferentes dialectos italianos en el español de Argentina, y más precisamente en el lunfardo²–. Por estas razones, ya no es posible definir el contacto, la confrontación y la transformación de la civilización en la sumisión total de una cultura a otra, implícita en el término aculturación. Ya Fernando Ortiz, a principios de los años Cuarenta del siglo XX, acuñó el sema “transculturación”, para definir el proceso en el que las dos o más partes implicadas se modifican, haciendo emerger una nueva realidad, múltiple y compleja. Elocuentes son las siguientes palabras de Ortiz:

² Lo confirma el mismo José Gobello, uno de los fundadores de la “Academia porteña del lunfardo” (1962), en su *Nuevo diccionario lunfardo* donde reconoce etimologías de varios dialectos italianos (genovés, piamontés, napolitano, siciliano, calabrés, véneto).

el vocablo transculturación expresa mejor las diferentes fases del proceso transitorio de una cultura a otra, porque éste no consiste solamente en adquirir una distinta cultura, que es lo que en rigor indica la voz anglo-americana aculturación, sino que el proceso implica también necesariamente la pérdida o desarraigo de una cultura precedente, lo que pudiera decirse una parcial desculturación, y, además, significa la consiguiente creación de nuevos fenómenos culturales que pudieran denominarse de neoculturación (45).

Esto es aún más válido hoy puesto que con el “transnacionalismo” se resaltan la eliminación de las barreras nacionales y las limitaciones culturales poniendo fin a los movimientos migratorios que llevan consigo el abandono del país de origen, la definitiva separación de la familia y su propia cultura. En el contexto cada vez más global, los migrantes del siglo XXI, ya no inmigrados o emigrados, se caracterizan precisamente por pertenecer a varias sociedades simultáneamente. Ellos, a través del uso de las tecnologías avanzadas en los sectores del transporte y las telecomunicaciones, mantienen vivas siempre las relaciones con las personas y las instituciones del país de origen (Portes).

De esta manera, y precisamente debido a la compresión del espacio y el tiempo³, la sociedad de origen y la de llegada se unen originando una nacionalidad múltiple –o de comunidades de pertenencia múltiple–. Sus prácticas fomentan el desarrollo de la sociedad y los espacios sociales transnacionales (Faist), que se convierten en un único campo de estudio (Levitt y Nyberg Sorenson).

El discurso varía en la literatura donde el sujeto migrante transforma la acción en verbo, que se caracteriza por su implícita capacidad de mentir, de enunciar ‘verdades’ personales, que no necesariamente se ajustan a la verdad absoluta. Sin embargo, la novela de por sí mentirosa, puesto que se basa en la idea fantástica de la vida, oculta bajo la mentira «una curiosa verdad, que solo puede expresarse disimulada y encubierta, disfrazada de lo que no es» (Vargas Llosa 6). Verdad que depende exclusivamente de la capacidad de persuasión de la novela, el poder comunicativo de su imaginación, la magia que puede crear, la destrucción de la conciencia crítica del lector que vive la mentira como verdad y la verdad como mentira. Solo en la creación de una realidad independiente de ese objetivo, gobernada por sus propias reglas, la novela alcanza su supremacía, aunque el narrador actúe con realidades concretas y se mida con experiencias que realmente ocurrieron porque sigue siendo siempre el protagonista de una ficción. Gracias a la literatura y a su conciencia simbólica, el migrante, por lo tanto, va más allá de los límites en los que las cosas pueden hablar de sí mismas y de lo otro.

³ Esta una de las principales diferencias entre los migrantes actuales con respecto a los más antiguos, cuyos contactos con el país de origen tuvieron resultados variables y discontinuos.

Bibliografía citada

- Benjamin, Walter. *Il compito del traduttore*. Id. *Angelus Novus*. Torino: Einaudi. 1962.
- Barthes, Roland. *Le plaisir du texte*. Paris: Seuil. 1958.
- Borges, Jorge Luis. *Elogio de la sombra*. Buenos Aires: Emecé. 1972.
- Faist, Thomas. *The Volume and Dynamics of International Migration and Transnational Social Spaces*. Oxford: Oxford University. 2000.
- Ferraro, Alessandra (ed.). *L'autotraduzione nelle letterature migranti*. *Oltreoceano*, 5 (2011).
- Levitt, Peggy y Nyberg-Sørensen, Ninna. "The transnational turn in migration studies". *Global Migration Perspectives*, 6 (2004): 1-13.
- Gobello, José. *Nuevo diccionario lunfardo*. Buenos Aires. Corregidor. 1999.
- Jakobsøn, Romàn. *Saggi di linguistica generale*. Ed. Luigi Heilmann. Milano: Feltrinelli. 1989.
- Kohut, Karl. *Escribir en París*. Barcelona: Hogar del Libro. 1974.
- Ortiz, Fernando. *Contrapunteo del tabaco y del azúcar*. La Habana: Ciencias Sociales. 1983 (1ª ed. 1967).
- Paravati, Catalina. "Italianidad/friulanidad en la cultura argentina: el tango y la presencia femenina". Silvana Serafin (ed.). *Friuli versus Ispano-america*. Venezia: Mazzanti. 2006: 25-49.
- Paz, Octavio. *El laberinto de la soledad*. Ed. Enrico María Santí. Madrid: Cátedra. 1993.
- Portes, Alejandro. "Theoretical Convergencies and Empirical Evidence in the Study of Immigrant Transnationalism". *International Migration Review*, 37 (2003): 814-892.
- Steiner, George. *Dopo Babele. Il linguaggio e la traduzione*. Milano: Feltrinelli. 1984.
- . *Vere presenze*. Milano: Garzanti. 1992.
- Vargas Llosa, Mario. *La verdad de la mentiras*. Barcelona: Seix Barral. 1990.

Webgrafía

- Academia porteña del lunfardo. *José Gobello*: <http://www.lunfardo.org.ar/academicos/fallecidos-2/jose-gobello/> (consultado el 28 de noviembre de 2016).

UN ANDAMIO PARA EL ESPAÑOL

Rocío Luque*

Abstracts

A partir de la etimología del verbo “andar” y de su familia léxica, se desarrolla una reflexión acerca del español y de las situaciones de contacto que se han creado a lo largo de la historia (desde el siglo XV hasta la actualidad) por cuestiones coloniales o migratorias. A continuación, se presentan los ensayos que componen las tres secciones de la revista –“América del Norte: Estados Unidos y Canadá”, “México y Centroamérica” y “América del Sur”– y se formulan unas consideraciones finales acerca del papel de la lengua en el proceso de formación de la identidad.

A scaffold for Spanish

From the etymology of the verb *andar* and its lexical family, we make a reflection on Spanish and the situations of contact that have been created throughout history (from the XV century to the present) because of colonial or migratory issues. Then we present essays that compose the three sections of the magazine –“North America: United States and Canada”, “Mexico and Central America” –and “South America”– and we make final considerations about the role of language in the process of identity formation.

Un'impalcatura per lo spagnolo

Partendo dall'etimologia del verbo “andar” e dalla sua famiglia lessicale, si fa una riflessione sullo spagnolo e sulle diverse situazione di contatto createsi nel corso della storia (dal XV secolo fino ai giorni nostri) sia per ragioni coloniali che migratorie. Di seguito, vengono presentati i saggi che compongono le tre sezioni della rivista – “América del Norte: Estados Unidos y Canadá”, “México y Centroamérica” y “América del Sur” – e vengono formulate delle considerazioni finali sul ruolo della lingua nel processo di formazione identitaria.

Introducción

Como señala el *Diccionario de Autoridades*, el verbo “andar” viene del latín *ambulare*, ‘caminar’ (285), que tiene como étimos el prefijo ‘amb-’ (IE. ambo, ‘los dos’), que indica ‘alrededor, en torno’, y ‘-ul’, que posee el sentido de ‘ir’,

* Università di Udine.

como puede apreciarse en *ex-ul*, ‘que está fuera, en el exilio’. “Andar” figura en castellano desde los orígenes del idioma y pertenecen a esta familia léxica palabras como andamio, andanza, andariego y andarín. La palabra “andanza”, que encontramos en el título de la presente revista (*Andanzas entre códigos lingüísticos de la emigración en las Américas*), significa en sus primeras dos acepciones, según el DRAE, «1. f. Acción de recorrer diversos lugares considerada como azarosa» y «2. f. Suerte, buena o mala», y de ahí términos como “buenandanza” y “malandanza”, matices que se conectan a la definición de la forma plural: «5. f. pl. Vicisitudes, peripecias, trances» (online).

Estos conceptos se adecúan perfectamente a la descripción del desarrollo de las lenguas, ya que estas a causa de diferentes situaciones humanas deambulan y, al hacerlo, entran en contacto entre ellas. Un individuo o una comunidad, de hecho, pueden verse inducidos a ir de un sitio a otro y emplear tanto su lengua materna como la de la zona geográfica ocupada. Las dificultades surgidas de la coexistencia de dos o más códigos lingüísticos generalmente se resuelven mediante la conmutación o uso alternado, la sustitución o uso exclusivo de una de las lenguas tras haber eliminado a la otra o mediante la interferencia, es decir, la introducción en una lengua de rasgos que pertenecen a la otra (Dubois et al. 145). Todos ellos son fenómenos que se adscriben a la lingüística de contacto o contactología y en los que entran en juego factores que son propios del proceso migratorio, como los factores emotivos, sociales, ya que el uso de un código puede ser símbolo de un determinado avance en la sociedad (Beccaria 180), y culturales, puesto que estos procesos pueden traducirse en tradiciones artísticas o literarias.

El español, la lengua que aquí nos ocupa, es sin lugar a duda una lengua ambulante. En primer lugar, por su papel en la época de la conquista y de la colonia, en la que entró en contacto con todas las lenguas indígenas presentes en Latinoamérica. En segundo lugar, por el encuentro con otras lenguas, especialmente el italiano, durante los flujos migratorios que salieron de Europa con destino a América desde finales del siglo XIX hasta las primeras décadas del siglo XX. Por último, por el contacto del español con el inglés en la emigración masiva de latinoamericanos principalmente a EEUU desde los Sesenta y a Canadá desde los Setenta, ya sea por razones políticas, económicas o sociales¹. Los

¹ Entre los hechos que han llevado a los latinoamericanos a emigrar encontramos: el castroismo (1959-2008), la dictadura militar de Augusto Pinochet (1973-1990) en Chile, el Proceso de Reorganización Nacional de Jorge Rafael Videla (1976-1983) en Argentina, la guerra contra el narcotráfico en Colombia (en la década de los Ochenta), los conflictos militares en Nicaragua y El Salvador (en la década de los Ochenta), la crisis económica de Argentina (2001), el conflicto de los carteles de la droga y la violencia en México (sobre todo a partir del nuevo milenio), etc.

trabajos que componen este número, pues, constituyen, como veremos a continuación, un “andamio”, un ‘armazón’ desde el cual se ha investigado sobre las andanzas del español y los códigos lingüísticos adyacentes en las Américas.

Sección “América del Norte: Estados Unidos y Canadá”: distintas vicisitudes con el inglés y el francés

En la sección “América del Norte: Estados Unidos y Canadá”, encontramos el ensayo de Sabrina Costanzo titulado “Desterritorialización, lenguaje y frontera en *Final de un cuento* de Reinaldo Arenas”. Dentro de la historia de la emigración latinoamericana que, como hemos comentado, no es muy larga con respecto a la historia de la emigración hacia Latinoamérica, una mención aparte merece la situación cubana, dado que la diáspora de los cubanos se caracteriza por la prohibición de toda oportunidad de retorno, con la consiguiente sensación de desarraigo y desamparo. Costanzo decide, por lo tanto, analizar el relato “Final de un cuento” de Reinaldo Arenas, el testimonio de una experiencia de desterritorialización, en la que se presentan, a través de los dos protagonistas cubanos, dos distintos modos de vivir la nueva realidad en Estados Unidos: el anhelo de integración en el país de destino y el deseo de refugiarse en la memoria de la tierra abandonada. En la base de estas experiencias, no obstante, se encuentra como elemento nuclear el idioma, ya que el conocimiento de la lengua es lo que determina la posibilidad de integración en la nueva cultura. El inglés representará, pues, para uno la lengua superior que hay que dominar y, para el otro, un conjunto de sonidos desconocidos y oscuros, con interesantes retos lingüísticos, como el que se presenta ante la posibilidad de traducción de *The Southernmost Point* al español.

Sobre la adquisición de una nueva identidad trata también el ensayo “Viaje académico, viaje intelectual o ‘volverse latinoamericano’ en Estados Unidos en *El camino de Ida*, de Ricardo Piglia”, donde Leila Gómez analiza la novela del recién fallecido autor. Esta obra representa el significado que adquiere el viaje para un profesor argentino, que ha sido invitado a trabajar en una universidad estadounidense. Más allá del relato de las varias peripecias amorosas, políticas y detectivescas, se encuentra la reflexión sobre la identidad del sujeto migrante a partir de la extranjería lingüística, que es, a su vez, una reflexión sobre el latinoamericanismo en EEUU, ya que la experiencia más importante para los migrantes latinoamericanos quizá sea su transformación en latinos estadounidenses, lo cual constituye una nueva identidad transnacional. La novela representa también una metáfora de las relaciones que los intelectuales hispanoamericanos mantienen con la cultura norteamericana.

Desplazándonos a Canadá, encontramos el ensayo de Enrique Pato “La realidad lingüística en Canadá y la situación del español en Montreal”, en el que el autor, a partir de los tres participantes activos de la “lingüística de la migración” –la lengua, el individuo y la sociedad–, analiza la situación del español en Montreal y presenta los resultados del proyecto “El español en Montreal” y del COLEM (*Corpus de la lengua española en Montreal*). En Canadá, un país bilingüe y multicultural, la población hispana aumentó desde los setenta gracias a las políticas de emigración y el español representa la tercera lengua no oficial más hablada, aparte de ser muy utilizado en los medios de comunicación y de ser uno de los idiomas más estudiados por razones personales, culturales y profesionales y por la imagen positiva que transmite. Dentro de este panorama, Montreal es la ciudad ‘latina’ por excelencia por el número de residentes hispanos, lo cual determina que el español sea la segunda lengua más hablada en la metrópoli después del francés. Dado que se trata de una migración heteroglósica, nos hallamos frente a un caso de distribución de ambas lenguas (el español se reserva al registro familiar y el francés al dominio público) con todos los fenómenos que se dan en una situación de contacto y de los cuales el autor nos comenta interesantes ejemplos: préstamos formales y semánticos, préstamos originales y adaptados, neologismos, cambios de código en el uso de marcadores y reformuladores, etc.

Con el ensayo de Tatiana Navallo, “*Corazón Desfasado*: los favores de una santa para armar y desarmar”, nos acercamos, en cambio, al marco de la religiosidad popular, vivida entre las comunidades migrantes latinoamericanas, en donde las acciones de la colombiana-canadiense Helena Martín Franco se nos presentan como un juego de representaciones que muestra la tensión entre las expectativas de los migrantes y las exigencias para alcanzar una integración efectiva en la sociedad de acogida. Con el fin de ilustrar estas disonancias, los *performances* de la artista se centran en la figura de una santa popular, altamente estereotipada y arraigada en la sociedad de consumo de la que es producto, llamada “Corazón Desfasado”, de la expresión colombiana “estar desfasado”, de moda entre los jóvenes colombianos para indicar a quien ‘está out’. En las apariciones de esta figura, tanto en el ámbito público como en el ciberespacio, el público le pide favores, reescribiendo sus propias oraciones multilingües.

Con el ensayo de Nuria Carton de Grammont, “Catherine Bodmer: espacio urbano e imaginarios identitarios post-TLCAN”, nos adentramos en el contexto de movilidad cultural después del Tratado de Libre Comercio de América del Norte de 1994, ya que el norte del continente americano forma un bloque que busca estratégicamente estrechar sus lazos diplomáticos a través del arte. Para ello la autora analiza la obra de Catherine Bodmer, una artista suizo-canadiense radicada en Quebec, que subraya con ironía la globalización de los estereotipos

nacionalistas promovidos en el marco de esta nueva movilidad cultural. Bodmer, a través de la instalación o la fotografía, logra, de hecho, cuestionar el espacio urbano globalizado, interrogar el imaginario de la megalópolis subdesarrollada y reflexionar sobre las relaciones identitarias Norte-Sur en la era post-TLCAN.

Es interesante notar en este apartado cómo Estados Unidos y Canadá parecen representar dos experiencias totalmente distintas para los latinoamericanos que deciden o se ven forzados a emigrar. Si bien el español fue llevado por los conquistadores en los territorios que hoy componen EEUU ya en el s. XVI y se fue asentando a lo largo de los siglos (Marcos-Marín. “Observaciones sobre el español...”: 130) hasta el Tratado de Guadalupe-Hidalgo (1848) en el que México cedió más o menos la mitad de su territorio, la relación entre la “hispanidad” y sus vecinos presenta más de un caso de malandanza, pudiéndose hablar de “herencia hispana negada” (Marcos-Marín. “Cultura, sociedad e identidad...”: online). Canadá, en cambio, que empezó a tener relaciones directas con el español solo a partir de los años Setenta, ha favorecido a través de políticas de emigración la acogida de latinoamericanos y valoriza un clima de integración entre las culturas.

Sección “México y Centroamérica”: las mismas peripecias con las lenguas indígenas y las variedades del español

En la sección “México y Centroamérica” nos hallamos con el artículo “Lengua, migración y contacto lingüístico en Latinoamérica” de Melvin González-Rivera y Yaremi Iglesias-Vázquez, en el que los autores ahondan en el contacto del español con otras lenguas en tres distintas fases históricas: con las lenguas indígenas, incidiendo en los procesos de mestizaje lingüístico y en las varias situaciones de plurilingüismo; con las lenguas africanas, tras la migración forzosa de millones de africanos al Caribe Colonial y a Sudamérica, dando lugar a variedades afrohispanicas; y con las lenguas migratorias como el italiano en el Cono Sur y en Chipilo-México (que llevaron, respectivamente, al surgimiento de la variedad rioplatense y del español veneciano), el portugués en Argentina (que originó en portuñol) y el japonés en Perú y Colombia (que vio nacer el español japonés). Los autores dedican un interesante apartado también a los contactos del español fuera de Latinoamérica: en EEUU, en donde el encuentro con el inglés ha llevado al surgimiento del *espanglisb*; y en Europa, donde la reciente migración de latinoamericanos a España está redefiniendo lo que se considera el español europeo².

² Resulta ser muy interesante también observar la integración social de la población hispana que ha emigrado a España y la percepción lingüística que se tiene de las distintas variedades del español (Sancho Pascual 96).

La especial relación histórica y política entre Puerto Rico y Estados Unidos desde la Guerra hispano-estadounidense de 1898 se traduce también en una relación lingüística, y es por ello que Carmen Rivera Villegas, en “Lengua, identidad y resistencia en *Duelo del lenguaje* de Rosario Ferré”, se centra en la puertorriqueña Rosario Ferré, una figura clave de la segunda mitad del siglo XX, y en *Duelo del lenguaje* (2002), una antología poética bilingüe español-inglés que ella misma autotradujo. A través de un recorrido por los poemas que la componen, la autora del ensayo detecta los dos ejes principales de la obra, la cuestión de la identidad y el idioma, y presenta una serie de cuestiones importantes en las relaciones entre Puerto Rico y Estados Unidos o entre el español y el inglés: el binomio lengua-poder, las imágenes que se asocian a cada lengua, las resistencias lingüísticas y el derecho a poder hablar el idioma elegido. Encontramos también un análisis sobre el concepto de “hispanidad” en sentido lingüístico y cultural en EEUU y una interesante reflexión terminológica sobre las palabras “Caribe” y “caníbal” y su aplicación a los varios contextos históricos y políticos.

Sigue el artículo “El camino tormentoso de las identidades en América Central” de Albino Chacón, donde se examinan los movimientos migratorios que afectan a Costa Rica y El Salvador. Costa Rica, en la primera mitad del siglo XX, vio la inmigración de negros y chinos con riesgos para el orden social, la salud pública y las buenas costumbres del país; mientras que en la actualidad vive una inmigración masiva de nicaragüenses, que está determinando procesos de transformación de identidad y cambios en el idioma, ya que el habla costarricense está adquiriendo nuevos giros idiomáticos, mientras que el habla de los nicas intenta mimetizarse con el código lingüístico meta. Por otra parte, los salvadoreños, representan la tercera comunidad más presente en los Estados Unidos, después de la mexicana y la puertorriqueña, y la población que incrementa el fenómeno de los mareros o pandilleros. El autor se focaliza luego en la novela *El asco. Thomas Bernhard en San Salvador* (1997) de Horacio Castellanos Moya, en la que se trata la cuestión de la desterritorialización a partir de la historia de un salvadoreño emigrado a Canadá, para quien los signos identitarios pasan por culturemas y salvadoreñismos como “cerveza Pilsener”, “pupusa” o “sombbrero”.

A otro país centroamericano le dedica su ensayo Águeda Chávez García. La autora, en “Una mirada al paisaje del español en Honduras”, analiza el proceso histórico que ha seguido la lengua española en América desde distintas perspectivas y propone una reflexión del español en Honduras desde la llegada de los colonos. Es este país, plurilingüe y pluricultural por el contacto de las lenguas vernáculas y del inglés con el español en las recientes migraciones, se llevan a cabo determinadas políticas lingüísticas educativas, se debate sobre la denominación actual de la lengua y se ha llegado a la creación de una variación importante del español hondureño, con particulares características fonéticas,

léxicas y morfosintácticas. Chávez García, en esta ocasión, se centra en los hondureñismos léxicos, ya que estos, al condensar la etimología indígena de los nombres de lugares, montañas, ríos, vegetales y animales del territorio y de los objetos indígenas cotidianos, son los que en mayor medida han contribuido al desarrollo cultural de la población.

Dentro de la lengua, Alicia Arízpe nos lleva a las fronteras de los lenguajes artísticos con el ensayo titulado “Prácticas artísticas en torno a la migración en México”, en el que analiza cómo desde hace varias décadas el tema de la emigración en México ha sido planteado en el campo del arte en obras caracterizadas por mezclas entre lo viejo y lo nuevo, entre el *big tech* y el *low tech*, así como también por prácticas que muestran el fenómeno transcultural y las asociaciones derivadas del cruce de caminos. En un segundo momento, la autora examina a artistas como Guillermo Gómez Peña, Acamonchi y Marcos Ramírez Erre, que abordan las implicaciones del flujo humano a través de sus obras.

En este apartado observamos cómo México y los países centroamericanos son áreas en las que la fuerte presencia del sustrato indígena ha representado siempre situaciones de contacto heteroglósico; una presencia que sobrevive en las numerosas zonas bilingües como en las monolingües a través de los indigenismos léxicos y los indoamericanismos (Antonio Torres Torres 16). Estos países, no obstante, viven también una situación de contacto homoglósico, pues las distintas variedades del español transfieren contenidos léxicos cuando sus habitantes emigran, como en el caso de los nicaragüenses a Costa Rica o de los centroamericanos a México para poder llegar luego a Estados Unidos. Los grupos sociales, de hecho, modifican continuamente su variedad para reducir, mantener o acentuar las diferencias lingüísticas (y sociales), según su percepción del contexto de interacción (Gimeno Menéndez 248), y es por ello por lo que, dentro de la lengua común del español, llegamos a encontrar significativos intercambios lingüísticos.

Sección “América del Sur”: el trance con la lengua italiana

En la sección “América del Sur” encontramos el ensayo “Hibridaciones lingüísticas, contaminaciones y tensiones discursivas en la literatura de la inmigración en Argentina” de Antonella Cancellier. La autora, partiendo de la observación de que los fenómenos vinculados con la presencia de lenguas en contacto constituyen uno de los capítulos más notables de los procesos de transculturación y de evolución lingüística que se han producido en la América Hispánica, afirma que Argentina resulta ser el paradigma extraordinario por lo que atañe al impacto con el otro, cuyas consecuencias pueden repercutir también en las estrategias simbólicas de supervivencia de identidades étnicas y lingüís-

ticas. El área rioplatense, con su concentrado de inmigración italiana, fue el escenario del contacto del español con el italiano estándar y sus variedades dialectales y jergales, situación que llevó a la formación de la interlengua del cocoliche y el argot urbano del lunfardo. Estos fenómenos demuestran, como subraya Cancellier, que el carácter heterogéneo y pluriscursivo del lenguaje, la convergencia de sistemas y la transgresión de fronteras reenvían a una actitud ideológica compleja que puede ser la metáfora de Argentina, siempre en busca de esa palabra con la cual construir su propia identidad.

La inmigración/emigración italiana en Argentina ha provocado una serie de conflictos lingüísticos y culturales, cuyas representaciones analiza Fernanda Elisa Bravo Herrera en el artículo “Espacios, fronteras y conflictos lingüístico-culturales. Representaciones de la e(in)migración italiana en la Argentina”. La autora examina una serie de textos de distintos géneros, literarios y no, escritos en Argentina e Italia entre el siglo XIX y el XX, apoyándose en la crítica dialógica de Bajtin, en la Sociocrítica montpelleriana, en los estudios culturales y en la literatura comparada. Dicha labor la lleva a identificar las diferentes posiciones ideológicas y las configuraciones sociales registradas en los discursos que determinaron la configuración política del Estado-Nación y del sujeto cultural.

También en esta sección, como hemos visto en la dedicada a “México y Centroamérica”, hallamos un caso de autotraducción con el ensayo “Migración, autoficción y autotraducción en *Cruzando el río en bicicleta* de Ana Cecilia Prenz Kopusar” de Adriana Crolla. *Cruzando el río en bicicleta* es una novela en la que se entran tres países, tres ciudades, tres culturas y tres lenguas, puesto que su autora, Cecilia Prenz, nació en Belgrado, se autoidentificó como argentina y reside en Trieste. Escribió la que representa su ópera prima en español, publicándola en Argentina en 2015, y posteriormente la autotradujo al italiano y la publicó con una editorial independiente triestina. Crolla analiza los dos productos comparativamente para indagar aspectos que involucran la experiencia de la migración (o exilio con algunas variantes interpretativas personales) de la autora y de su familia, de la autoficción y la autotraducción y, al mismo tiempo, el particular proceso de concienciación de la propia identidad, terminada de configurar a través del memorial creativo y de las tres lenguas que, en contacto, la habitan.

La variedad argentina del español, tan peculiar en los diferentes sistemas de la lengua, sobre todo en el del léxico por su encuentro a lo largo de los procesos migratorios con el italiano, es la que examina Sagrario del Río Zamudio en “El habla de los argentinos a través de sus diccionarios”. Para ello, la autora del ensayo realiza un estudio comparativo de dos diccionarios que tratan específicamente esta variedad, es decir, el *Diccionario de español de Argentina* (2000) y el *Diccionario sobre el habla de los argentinos* (2008), basándose en el análisis de los argentinismos en contraste con el uso peninsular de estos y en el trata-

miento que se le da a la fraseología en ambos diccionarios. Nos proporciona también una abundante cantidad de ejemplos (dialectalismos, indigenismos, italianismos, voces patrimoniales, etc.) que nos permiten apreciar la labor de dichos instrumentos lexicográficos.

Con el ensayo de Antonio Scocozza y Mariarosaria Colucciello titulado “Italianismos léxicos de la emigración en Venezuela” viajamos, en cambio, a otro país suramericano, Venezuela, en donde se siguen percibiendo los resultados determinados por la situación de contacto entre el español y el italiano. Como es sabido, de hecho, los italianismos específicos del español venezolano se originaron mayoritariamente en los siglos XIX y XX, debido sobre todo a los contactos producidos por la emigración italiana a Latinoamérica en general y a Venezuela en particular. Como señalan los autores, los emigrantes italianos asimilaban la cultura del país que los acogía, pero, al mismo tiempo, influían en muchos comportamientos culturales y, por ende, en la lengua meta, enriqueciendo de este modo el caudal léxico. A partir del análisis del *Diccionario de Venezolanismos* (1993) dirigido por María Josefina Tejera, proponen un corpus ejemplificador de italianismos, pertenecientes en su mayoría al ámbito gastronómico y al ámbito social de la marginalidad, en el que destacan términos como “bejuco”, “mariolo” o “pistola”.

El italiano, como muestran los artículos de esta sección, es la lengua que en el Cono Sur y en Venezuela ha tenido una importancia fundamental por la gran cantidad de emigrantes que del *Bel Paese* llegaron a estas tierras. Al tratarse del español y el italiano de dos lenguas afines, los procesos de interferencia léxica se han dado en gran cantidad y en todos los niveles, influyendo principalmente en los ámbitos familiares.

Conclusiones

La compleja historia política de Hispanoamérica demuestra que las fronteras políticas, las fronteras geolectales y las fronteras sociolingüísticas no tienen necesariamente que coincidir (Bustos Gisbert 53). El español de América resulta ser el producto no solo de su herencia europea y de la evolución interna³, sino también de una variedad de contactos con las lenguas autóctonas⁴, las lenguas de inmigración forzada y las lenguas de inmigración voluntaria. Todos

³ Piénsese en las voces patrimoniales del español o en los americanismos léxicos (Antonio Torres Torres 16).

⁴ Recordemos la célebre y controvertida repartición de Henríquez Ureña, en base a la cual el territorio hispanoamericano queda dividido en cinco partes, que coinciden con las respectivas zonas de influjo de una lengua indígena.

estos factores son fundamentales en la determinación sociolingüística de la realidad americana, ya que tienen consecuencias importantes en la microdialectología del español americano y requieren aún de muchos estudios (Lipski 89).

Como hemos venido observando, las andanzas del español en las Américas han cubierto amplios periodos temporales (desde la época de la Conquista hasta la actualidad) y locativos (desde Canadá hasta el Cono Sur) dejando huella en las lenguas con las que ha entrado en contacto a través de distintos procesos migratorios y de identidad, ¡pero también dejándose ‘pisar’!, como atestiguan los numerosos ejemplos lingüísticos que presentan los trabajos que aquí se reúnen. Al principio, comentamos cómo estos constituían un “andamio” o almacén con el que trabajar sobre el estado de la cuestión, pero quisiéramos pensar en otra acepción del término, la de «tablado que se pone en plazas o sitios públicos para ver desde él alguna fiesta, o con otro objeto» (DRAE), con la intención de ofrecerles a los lectores un lugar desde el que observar las buenandanzas o malandanzas de una lengua que, sin lugar a dudas, es el principal signo de millones de personas.

Bibliografía citada

- Beccaria, Gian Luigi. *Dizionario di linguistica e di filologia, metrica, retorica*. Torino: Einaudi. 2004.
- Bustos Gisbert, Eugenio. “Dialectología, sociolingüística y español de América”. *Cuadernos de Filología Hispánica*, 13 (1995): 39-64.
- Dubois, Jean et al. *Diccionario de lingüística*. Madrid: Alianza. 1994.
- Gimeno Menéndez, Francisco. *Dialectología y sociolingüísticas españolas*. Alicante: Universidad de Alicante. 1990.
- Henríquez Ureña, Pedro. “Observaciones sobre el español de América”. *RFE*, 8 (1921): 357-390.
- Lipski, John M. “El español de América y los contactos bilingües recientes: apuntes microdialectológicos”. *Revista Internacional de Lingüística Iberoamericana*, 2 (2004): 89-103.
- Marcos-Marín, Francisco A. “Tres líneas léxicas del español en los Estados Unidos de América”. Luis Luque Toro (ed.). *Léxico Español Actual*. Venezia: Cafoscarina. 2007: 127-142.
- RAE. *Diccionario de autoridades*. I. Madrid: Gredos. 1976.
- Sancho Pascual, María. “La integración sociolingüística de la inmigración hispana en España: lengua, percepción e identidad social”. *Lengua y migración*, 5 (2013), 2: 91-110.
- Torres Torres, Antonio. *Procesos de americanización del léxico hispánico*. Valencia: Universidad de Valencia. 2004.

Webgrafía

- Marcos-Marín, Francisco A. “Cultura, sociedad e identidad. Presencia hispana en los Estados Unidos de América”. *Telos*, 78 (2009): <https://telos.fundaciontelefonica.com/telos/articulo-autorin invitado.asp?idarticulo=2&rev=78.htm> (consultado en enero de 2017).
- RAE. *Diccionario de la Real Academia Española*. <http://dle.rae.es/?id=2ZFPFuj>. 2014²³ (consultado en enero de 2017).

AMÉRICA DEL NORTE: CANADÁ Y ESTADOS UNIDOS

LA REALIDAD LINGÜÍSTICA EN CANADÁ Y LA SITUACIÓN DEL ESPAÑOL EN MONTREAL

Enrique Pato*

Abstracts

Los constantes flujos migratorios han hecho de Canadá un país multicultural y lingüísticamente diverso. En este contexto, se presenta la situación del español como lengua materna, como lengua extranjera y como lengua de herencia en Montreal, metrópoli donde el contacto español-francés se ve favorecido por la migración, las políticas de enseñanza y la percepción local de la lengua extranjera. Finalmente se ejemplifican los principales procesos que ocurren en situación de contacto de lenguas y de distintas variedades del español: transferencia, acomodación, nivelación y simplificación.

The linguistic reality in Canada and the situation of Spanish in Montreal

The constant migration flow has contributed to the multicultural and linguistically diverse shape of Canada as a country. In this context, we present the situation of Spanish as mother tongue, as foreign language and as heritage language in Montreal, a metropolis where the Spanish-French contact is favored by migration, the current teaching policies and the local perceptions of foreign language. We conclude by describing the main processes which result from language contact situation and among other Spanish varieties: transfer, accommodation, levelling, and simplification.

La realtà linguistica in Canada e la situazione dello spagnolo a Montreal

I costanti flussi migratori hanno fatto del Canada un paese multiculturale e linguisticamente diversificato. In questo contesto, si presenta la situazione dello spagnolo come lingua madre, come lingua straniera e come lingua dell'eredità a Montreal, la metropoli dove il contatto franco-spagnolo è favorito dalla migrazione, dalle politiche di istruzione e dalle percezioni locali della lingua straniera. Infine, si esemplificano i principali processi che avvengono in situazioni di contatto linguistico e di contatto tra le diverse varietà dello spagnolo: trasferimento, accomodazione, livellamento e semplificazione.

Introducción

El objetivo de este trabajo es presentar una síntesis simplificada de la realidad lingüística en Canadá y de la situación del español en una de sus principales

* Université de Montréal.

metrópolis, Montreal, teniendo en cuenta para ello los tres participantes activos de la “lingüística de la migración”: la lengua, el individuo y la sociedad (Zimmermann y Morgenthaler), así como el concepto de «ciudad global» (Moreno Fernández. “Lingüística y migraciones hispánicas”: 80-83). En este sentido, el contacto español-francés en Montreal nos mostrará algunos de los resultados que produce la interacción entre lengua y migración, entendida esta última como vehículo de transformación de la primera, siendo conscientes de que la situación migratoria de cada individuo es distinta.

Entre los fenómenos migratorios más relevantes para comprender los hechos lingüísticos están los factores demográficos y topográficos (sexo, edad de migración, distancia geográfica entre el país de origen y el país de destino, el tamaño del grupo del mismo origen, el grado de cohesión), los factores sociopolíticos y etnoculturales (filiación social, cultural, profesional, política y religiosa, valoración social y conciencia étnica del grupo, distancia cultural), los factores de estatus (social, económico, educativo) y los factores propiamente lingüísticos (pertenencia lingüística, distancia estructural entre las lenguas, variación interna, prestigio de la lengua de origen en el país de acogida).

Como ha sido señalado, la comunidad de lengua emerge como una de las variables que de manera más firme influye en la explicación de las corrientes migratorias (Alonso 47). De este modo, la distancia que exista entre la lengua y la cultura de origen y la del país de destino es una variable que incide favorablemente en la decisión de emigrar, pues del dominio que se tenga de la lengua y de los usos culturales del ‘nuevo’ país dependerá la integración tanto en el mercado laboral como en el entorno social. La integración, como veremos, pasa por el conocimiento de la lengua de acogida.

Siguiendo a Moreno Fernández, podemos indicar que el tipo de migración de los hispanos hacia Canadá y hacia Quebec es «heteroglósica» (“Lingüística y migraciones hispánicas”: 68), ya que en estos territorios se habla una lengua distinta de la que se utiliza en el país de origen. En un lugar donde el español no es lengua oficial, la existencia de una comunidad lingüística previa de inmigrantes del mismo origen proporciona los vínculos culturales y las redes sociales necesarias para mantener y aumentar el flujo migratorio y el uso del español.

La realidad lingüística en Canadá

Canadá se reconoce a sí mismo y es reconocido internacionalmente por ser un país bilingüe y multicultural y, como bien indicaron Cummins y Troper, «Canada long lived with the dilemma of being in North America yet not wanting to be of it» (16).

El proceso de modernización y secularización de la provincia de Quebec, conocido como la “Revolución tranquila” (1960-1970), produjo el despertar de nuevas concepciones sociales, políticas, económicas y culturales en el país, y dio lugar a la creación en 1963 de la *Royal Commission on Bilingualism and Biculturalism*. Una de las conclusiones más relevantes de dicha comisión fue que para entender la identidad canadiense moderna habría que reconocer su pluralismo cultural, y aceptar lo multicultural como elemento aliado con el fin de mantener las tradiciones, el legado y la(s) lengua(s), pero también como signo de libertad, de crecimiento y de intercambio. En definitiva, lo que se pretendía era, y es, favorecer una «unity through diversity» (Cummins y Troper 20).

Tal y como recuerda Gay (2), desde la formación misma de la confederación canadiense (1867), el asunto lingüístico ha sido objeto de continua preocupación y disputa entre los pueblos fundadores (franceses e ingleses). Tras la *Loi sur les langues officielles* de 1969 Canadá se convierte en un país bilingüe. Como veremos más adelante, el francés es la única lengua oficial en Quebec (por *La Charte de la langue française* o *Loi 101* de 1977); el inglés es la lengua del resto del territorio. Solo la provincia de Nuevo Brunswick es oficialmente bilingüe (Manitoba lo fue hasta 1890). A día de hoy, el número de anglófonos (personas con inglés como lengua materna) es de 21.457.075, el de francófonos llega a los 6.827.860, y el de los hablantes de otras lenguas no oficiales a 3.673.865 (Statistique Canada).

Tradicionalmente Canadá es considerado también como un país de inmigración, especialmente judía, italiana, macedonia, ucraniana y finesa (Cummins y Troper 18). Pero desde hace unas décadas, especialmente por las políticas de inmigración, se ha producido un aumento de la población hispana, entendido por ‘hispano’ toda persona (mayor de 16 años) cuyo origen –o el de sus ancestros– proviene de uno de los países que tiene el español como una de sus lenguas oficiales (Statistique Canada).

El español cuenta con 410.670 hablantes nativos (lengua materna) y es la tercera lengua no oficial más hablada en Canadá (Statistique Canada), por detrás del punjabi y del chino. Otras lenguas como el tagalo y el árabe también han aumentado su presencia en el país con rapidez. El crecimiento del español ha sido un fenómeno constante desde 1970 (cuando ocupaba el décimo lugar). En Montreal es la segunda lengua más hablada, en Calgary la tercera, en Toronto y Edmonton la cuarta y en Vancouver la quinta (Statistique Canada, Gay).

En este contexto lingüístico, social y cultural tan variado se enmarca el español en Canadá: como lengua materna, como lengua extranjera (ELE) y como lengua de herencia.

Desde el punto de vista administrativo, Canadá no cuenta con una estructura educativa homogeneizada sino con políticas educativas particulares (Le-

clerc 2012), es decir el sistema educativo es provincial, no nacional. Por lo que respecta a ELE (Barrio, Carlino, Miguel García, Gay), se enseña desde la escuela primaria (solo en algunas) hasta los centros de formación continua, pasando por el nivel secundario (donde se concentra el mayor número de alumnos), el *cégep* (*Collège d'enseignement général et professionnel*, educación postsecundaria preuniversitaria y formación profesional de Quebec), las universidades, la educación de adultos, las academias privadas y las numerosas asociaciones culturales hispanas que hay en el país. Al no haber un ministerio nacional de educación (solo los provinciales) no se cuenta con estadísticas generales, pero se sabe que el español es la segunda lengua más estudiada –por detrás del francés– en Ontario y Nuevo Brunswick, la segunda lengua –tras el inglés– en Quebec y la primera en Alberta (Gay). En el Canadá anglófono existen escuelas públicas bilingües inglés-español, creadas primero en la provincia de Alberta, luego en Saskatchewan y Manitoba y más tarde en la Columbia Británica (Cummins y Troper 21, Benyon y Toohey 608). En Quebec, por su parte, existe el programa de educación internacional (primaria, secundaria y colegial), en donde la enseñanza del español es obligatoria.

En cuanto a los programas de lengua de herencia, generalmente son ofrecidos fuera del horario escolar, como actividad extracurricular y opcional. Comenzaron en Alberta (1971) con el ucraniano y después con el alemán, el hebreo, el chino y el árabe. Años más tarde se desarrolló en Ontario (1977) el LHP (*Heritage Language Program*), como materia extracurricular durante el fin de semana o después de las cinco horas lectivas diarias. En Quebec (1978), por su lado, existe el PELO (*Programme de l'enseignement des langues d'origine*) que incluye el italiano, el portugués, el griego, el español y varias lenguas indo-chinas. Como bien ha sido señalado, estos programas no producen ningún tipo de 'guetización' en la población ni causan dificultades académicas en los alumnos (Cummins y Troper 22).

La realidad lingüística en Quebec

Como vimos anteriormente, la única lengua oficial en la provincia de Quebec es el francés, gracias a la ley 101 (1977). El francés debe ser, por tanto, la lengua de la administración pública, de las empresas de utilidad pública y corporaciones profesionales, del trabajo, de los negocios y de la enseñanza.

Si bien es cierto que muchos inmigrantes llegan a Quebec con conocimientos de francés, la mayoría, en cambio, debe pasar por los diversos programas de *francisation*, bajo el patrocinio del Ministerio de inmigración y comunidades culturales (MICC) y su eslogan "*Pour enrichir le Québec - Franciser plus - Inté-*

grer mieux” (“Para enriquecer el Quebec - Hablar más francés - Integrarse mejor”). La integración en la sociedad y en la provincia pasa, pues, por la integración lingüística. El gobierno gasta muchos millones cada año en esto (50 millones, cf. Leclerc). Es necesario proteger el francés, y la promoción de la lengua francesa se lleva a cabo por todos los medios posibles: literatura, música, cine, arte, prensa (Pato). Con todo, la idea de adopción de una comunidad de valores y usos es evidente, por lo que podríamos hablar de una *Franco-conformity*, semejante a la *Anglo-conformity*, filosofía social entendida como la modificación del comportamiento y de los patrones culturales en favor de lo ‘anglo’ (Cummins y Troper 17).

Uno de los rasgos básicos de esta ‘conformidad’ es precisamente la eliminación de la lengua materna en los niños y, cuando es posible, también de su uso en el hogar, aunque en ocasiones esto resulte imposible. Las decisiones políticas van por una vía, y el comportamiento lingüístico de las personas por otra.

El inglés, lengua mayoritaria en el resto de Canadá (hablada por el 67,5% de los 34 millones de habitantes con que cuenta el país), no tiene estatuto oficial en la provincia de Quebec, aunque es hablada por una ‘gran’ minoría (cerca del 8-10%). De hecho, ciertos grupos como los ingleses, escoceses, irlandeses, italianos, griegos, hindúes y la comunidad judía tienen predilección absoluta por el inglés –además, claro está, de sus lenguas de origen– en detrimento del francés. Como indicamos anteriormente, la ‘batalla’ entre el francés y el inglés es antigua, y parece que seguirá por mucho tiempo hasta que, como creen algunos, Quebec pueda ser ‘libre’.

Por lo que respecta a la inmigración, el gobierno de Quebec realiza la primera selección (el gobierno federal la segunda) y regularmente determina la fuente y los países de migración. Como sucede en otros países y regiones del mundo (Kerswill), la educación, las condiciones económicas y la ocupación son tres de los factores más importantes para los individuos a la hora de seleccionar Quebec como lugar de acogida, pero también son los factores para ser seleccionado por el gobierno de la provincia para ser residente. Los últimos datos de Statistique Canada (*Citoyenneté et Immigration*) ofrecen una visión general de la inmigración nacional muy interesante. En efecto, las cifras de los residentes permanentes, según la provincia o territorio canadiense y la región de origen, muestran que Quebec es la provincia canadiense con mayor número de inmigrantes provenientes de América del Sur y América Central, por delante de Ontario o Alberta (Pato. “Convivencia y coexistencia...”).

En cuanto a la enseñanza de ELE, en Quebec creció un 300% entre 1990 y 2000, entre otros motivos gracias al programa de enseñanza del español lengua tercera (Barrio). El número de estudiantes (2012-2013) llegó a los 149.608, repartidos de la siguiente forma: 63,4% secundaria, 17% preuniversitaria (el

85% de los *cégeps* ofrecen cursos de ELE), 12,6% primaria y 7% universitaria (Gay 12). Los principales motivos de su aprendizaje siguen siendo la movilidad (viajes a Cuba, República Dominicana y España, sobre todo), el interés cultural (ampliar conocimientos), el trabajo y las relaciones personales y familiares (Barrio, Gay, Pato. “Convivencia y coexistencia...”).

La realidad lingüística en Montreal

Según los datos de Statistique Canada (último censo de 2011), el 56,5% de las personas que viven en la Región Metropolitana de Montreal (RMM) hablan francés en casa, el 9,9% inglés y el 7% otra lengua (a este grupo se le denomina “alófonos”), lo que deja un 27% de hablantes bilingües o trilingües.

Algunos alófonos de la RMM sienten que la pretendida “paz lingüística” entre el francés y el inglés no existe como tal, hecho que se puede comprobar casi a diario tanto en la prensa como en la televisión con denuncias en contra del empleo del inglés en espacios públicos (ley 101). De hecho, para algunas personas la obligación de utilizar el francés resulta discriminatoria (Pato. “Convivencia y coexistencia...”).

Como es sabido, la ‘convivencia’ implica ‘vivir en compañía’, en relación con los otros. Dicha relación produce diversas interacciones entre los individuos, ya sea familiar, social, ciudadana o escolar, entre otras. La ‘coexistencia’, en cambio, no implica interacción, ya que dos o más grupos pueden ‘existir’ a la vez en un mismo lugar, pero no relacionarse, o relacionarse muy poco entre sí. En cuestión de lenguas estos hechos son evidentes en una ciudad como Montreal. En efecto, la coexistencia histórica del francés y del inglés, por un lado, y la coexistencia del francés con otras lenguas romances (el italiano, el portugués y el español sobre todo), por otro, hacen que la ciudad se haya convertido en el crisol y símbolo del multiculturalismo y plurilingüismo, no solo de Quebec sino de todo Canadá (Pato. “Convivencia y coexistencia...”).

En cuanto a la situación del español y de la comunidad hispana, es interesante mostrar que –desde el punto de vista social, político y económico– Montreal se está convirtiendo en la ciudad ‘latina’ por excelencia de todo Canadá. De hecho, no solo cuenta con el porcentaje más alto de distribución del grupo minoritario ‘latino-americano’ de todo el país (con un 14,2%), sino que ella sola ha igualado al de las otras tres grandes ciudades canadienses juntas (Vancouver, Toronto y Ottawa-Gatineau, con un 15% en conjunto) (Bastien y Bélanger 11).

El censo oficial de 2011 (MICC. *Portrait statistique*) ofrecía la cifra de 83.655 latinoamericanos en la RMM (42.860 mujeres y 40.795 hombres), sobre una población total de 101.080 en toda la provincia de Quebec. Por tanto, y

como veremos más adelante, una vez más la metrópoli es el centro donde surgen y se difunden las innovaciones y los cambios lingüísticos.

En el caso de Montreal, el empleo del español está presente en los medios de comunicación (prensa papel o en línea), en las emisoras de radio (Ozonico) y en los canales de televisión (Nuevo Mundo TV), así como en el culto religioso (St-Hyppolyte, St-Gilbert, Nuestra Señora de Guadalupe, Santa Teresa de Ávila). Varias páginas web gubernamentales también ofrecen su información en español, como *Immigration Québec*.

El español no se ve como una ‘amenaza’, ni para la lengua francesa ni para la sociedad de Montreal. Como piensan y sienten muchos quebequeses, «tenemos una cultura y una religión parecidas». Sin embargo, no deja de asociarse principalmente a los viajes, a la vida más ‘relajada’ (las vacaciones y el calor) y a ‘lo exótico’. La música y el baile también juegan un papel muy importante en esta apreciación por lo hispano, así como los restaurantes y los comercios latinos de la ciudad. En el fondo, conocer el español es una ventaja para todos (Pato. “Convivencia y coexistencia...”).

La situación del español en Montreal

En este apartado se presentan algunos de los resultados del proyecto *El español en Montreal* y del COLEM, *Corpus oral de la lengua española en Montreal* (Pato, dir.).

Siguiendo los trabajos de Lewis (9-19) y Kerswill (3), en la descripción y categorización de los procesos de migración, los parámetros que deben ser revisados son el espacio-distancia (diferencias culturales, condiciones económicas, nivel educativo y lengua), el tiempo de residencia y los factores socioculturales.

La comunidad hispana en Montreal es una comunidad numerosa, que va en aumento dada la migración continua. Sin embargo, todavía no existe ningún barrio ‘hispano’, a diferencia de *Chinatown* o la *Petite-Italie*. En su proceso de integración, los hispanohablantes mantienen su identidad cultural –con canales propios y ‘subculturas’ dentro de la ciudad–, pero al mismo tiempo aprenden la cultura quebequesa y su lengua, por lo que no se puede hablar de aculturación total (recepción y adaptación cultural), sino más bien de acomodación (recreación de nueva identidad). En general, se produce una separación o distribución de uso de las lenguas según los dominios sociales: el español se reserva al registro familiar (incluido el círculo de amigos) y el francés al dominio público. Con todo, hay personas que logran una integración estructural alta (trabajo, educación, ciudadanía), pero no una integración individual (interactiva e identitaria).

La integración social de individuos de origen distinto, pero con la misma lengua materna, se realiza para compartir diversos valores dentro de la comuni-

dad y entablar relaciones de interdependencia, principalmente socioeconómicas. Como bien recuerda Moreno Fernández, «la integración resulta menos dificultosa cuanto más afines sean las lenguas en contacto y menos compleja la comunidad de acogida» (“Integración sociolingüística...”: 142). La red social (parientes, amigos, conocidos) es una de las motivaciones culturales para mantener el español. Por un lado, el gobierno quebequense ha puesto en marcha mecanismos de comunicación en español (migración, administración, medios, educación), pero por otro el monolingüismo francés provoca la pérdida de las lenguas maternas de los inmigrantes (a través de la educación regular obligatoria en francés).

Desde el punto de vista lingüístico, en Montreal no hay una variedad del español dominante o más prestigiosa (Pérez). Hablantes de distintas variedades convergen en una misma ciudad, por lo que los procesos de adquisición de un segundo dialecto se activan: acomodación, mezcla, simplificación, nivelación, hiperdialectalismo y realocación (Britain y Trudgill). En la primera generación preocupa la adquisición de la lengua local (el francés), pero en la segunda generación esta preocupación se desplaza hacia la conservación de la lengua materna (el español). En ambos casos estamos ante situaciones de contacto lingüístico. Dicha situación de contacto se comparte con otros individuos, es decir las personas percibimos las construcciones lingüísticas de otros hablantes en la misma situación (Zimmermann. “Migración, contactos...”: 149). De este modo, el comportamiento lingüístico individual produce tendencias colectivas, a través de la interacción, la imitación y la eliminación de rasgos, como veremos más adelante.

Los hablantes no se preocupan por mantener separadas las variedades, de ahí las influencias en situaciones de contacto (Zimmermann. “Migración, contactos...”: 144-145): *transferencias* (o incorporación de elementos de la L2 a la L1) y creación de fenómenos que no existían previamente en la lengua. Además, la mayoría de los hispanohablantes no tiene un sentido de norma prescriptivo, esto es un ‘modelo’ a seguir, sino más bien un sentido de norma como realización, para comunicarse en un contexto dado. Por otro lado, su conocimiento del español es el de la norma nacional, la de su país, y en menor medida la panhispánica. Por todo ello mantienen sus variedades locales y los usos propios. En el nuevo espacio de la RMM hay sitio para integrar esos usos locales, para acomodarlos y para el acercamiento entre las variedades.

Por otro lado, es sabido que las habilidades lingüísticas en francés de los inmigrantes aumentan con el tiempo de residencia en Quebec, dada la intensidad de la exposición a esta L2 y la dinámica familiar, lo que incluye tener hijos o familiares de quienes poder aprender el francés y con quienes poder hablarlo. Todo ello fomenta las habilidades en francés y una ‘bilingüización’ progresiva, lo que conduce a la diglosia y la eliminación de transferencias entre las dos lenguas.

Uno de los niveles más permeables para la transferencia es el léxico, y en concreto en los préstamos de ‘necesidad’, sobre todo cuando no hay disponibilidad del término en español (*sloche* ing. *slush* ‘mezcla de nieve derretida, arena y sal que se forma en la calle’; *frencher* ‘besar con pasión’). Son ejemplos claros de esta transferencia el uso de ciertos marcadores (*mon Dieu; mais bon*), reformuladores (*donc; mais oui*) y frases discursivas en la periferia del discurso (*c’est-à-dire; c’est pour ça que; quand même*) en hablantes con competencia en francés, al igual que sucede en el caso del contacto inglés-español (*You know; I mean; Well...* cf. Poplack). Este empleo se entiende como signo de identidad, para afianzar la solidaridad del grupo, y dependen del contexto y del interlocutor. Por otro lado, las palabras que se emplean con mucha frecuencia en francés se graban en la memoria de los hispanohablantes y se pueden emplear de manera automática en español, con ciertos cambios de significado. Es el caso de, por ejemplo, *carta de crédito/de débito* (por tarjeta, fr. *carte*), *populación* (por población, fr. *population*), *consumación* (por consumo, fr. *consommation*) o *itinerante* (‘vagabundo, sin techo’). Además, los hablantes también crean términos a partir de un esquema lingüístico simplificado: la *promenada* (‘paseo’, fr. *promenade*), la *demanda de admisión* (‘solicitud’, fr. *demande*), el *depanor* (fr. *dépanneur* ‘tienda de comestibles’) o el *chomaje* (fr. *chômage* ‘desempleo’).

Por último, desde el punto de vista sintáctico, se documenta un ejemplo de cómo se manifiesta el bilingüismo en los hispanohablantes –tras un dominio aceptable del francés– con el uso de *même si* para introducir una hipótesis o una eventualidad. La transferencia *Même s’il pleuvait je sortirais* (Aunque lloviera, saldría) produce *Mismo si lloviera, saldría*. En realidad lo que se transfiere no es la estructura sintáctica del francés, sino la semántica de la construcción (Silva-Corvalán. “Lenguas en contacto:...”: 308). En cualquier caso, este uso sirve para comunicarse en un contexto social y lingüístico determinado de contacto entre lenguas y dialectos del español.

Consideraciones finales

El bilingüismo oficial de Canadá no debe confundirse ni identificarse con el bilingüismo personal, ya que solo cerca del 18% de la población puede comunicarse en las dos lenguas oficiales (Statistique Canada). Por lo que atañe a la inmigración, la integración pasa por el conocimiento de la lengua de acogida, y en el proceso de adaptación a/en la nueva sociedad se atraviesa por un ajuste entre la integración exitosa y la necesaria estabilidad en el hogar.

Desde la lingüística, y como ha sido bien señalado, «la emergencia de nuevas variedades no es la consecuencia única ni la más probable de la migración»

(Zimmermann. “Migración, contactos...”: 157). En efecto, como vemos en el caso de Montreal, el contacto entre dialectos no ha creado un nuevo dialecto *koineizado*, fruto de la mezcla. Por el contrario, el contacto con otras variedades del español sí parece favorecer la aparición de fenómenos de nivelación y simplificación, al estar bajo la influencia de una lengua común dominante (Silva-Corvalán. *Spanish in Four Continents*).

Como lengua extranjera, el español es una de las lenguas con mayores posibilidades de expansión en Canadá y, sobre todo, en Quebec, y así lo muestran los datos (Statistique Canada).

Para terminar, la disminución en la transmisión del español como lengua materna va de un uso del 100% en la primera generación, a un 41% en la segunda y un 12% en la tercera (Houle). Por ello, se debe pensar en la conservación del español, hecho que solo será posible si las generaciones futuras lo mantienen vivo, si las familias latinas dejan su lengua materna como herencia inmaterial y cultural a sus hijos y nietos, y si el español no solo se utiliza en el ámbito familiar y con los amigos, sino en todo tipo de situaciones cotidianas de la vida.

Bibliografía citada

- Alonso, José Antonio. “La lengua en la selección de los mercados de destino”. Id. y Rodolfo Gutiérrez (eds.). *Emigración y lengua: el papel del español en las migraciones internacionales*. Barcelona: Ariel. 2010: 11-64.
- Barrio, José Félix (ed.). *Situación del español y actuaciones de la Consejería de Educación y Ciencia en Canadá*. Ottawa: Oficina de Educación y Ciencia de la Embajada de España en Ottawa. 2000.
- Bastien, Yannick y Bélanger, Alain. *Un portrait comparatif de la situation de l'emploi chez les immigrants et les minorités visibles dans les RMR de Montréal, Ottawa-Gatineau, Toronto et Vancouver*. Montreal: INRS-UCS. 2010.
- Benyon, June y Toohey, Kelleen. “Heritage Language Education in British Columbia: Policy and Programs”. *Canadian Modern Language Review*, 46 (1991): 606-616.
- Britain, David y Trudgill, Peter. “Migration, new-dialect formation and sociolinguistic refunctionalisation: reallocation as an outcome of dialect contact”. *Transactions of the Philological Society*, 97 (1999): 245-156.
- Carlino, Florencia. “La enseñanza del español como lengua de origen en países no hispanos. La experiencia canadiense”. *Revista Iberoamericana de Educación*, 38 (2006), 2: 1-16.
- Cummins, Jim y Troper, Harold. “Multiculturalism and Language Policy in Canada”. Juan Cobarrubias (ed.). *Language Policy in Canada: Current Issues*. Quebec: Université Laval. 1985: 16-27.
- Gay, María de Lourdes. “La situación del español en Canadá y la enseñanza de ELE en Quebec”. *V Congreso Internacional de FIAPE: “¿Qué español enseñar y cómo? Variedades del español y su enseñanza” (Cuenca, 25-28 de junio de 2014)*. Madrid: Ministerio de Educación, Cultura y Deporte/redELE. 2014: 1-16.

- Houle, René. “Évolution récente de la transmission des langues immigrantes au Canada”. *Tendances sociales canadiennes*, 92 (2011): 3-13.
- Kerswill, Paul. “Migration and language”. Klaus Mattheier, Ulrich Ammon y Peter Trudgill (eds.). *Sociolinguistics/Soziolinguistik. An international handbook of the science of language and society*. III. Berlín: De Gruyter. 2006: 2271-2285.
- Lewis, Gareth. *Human migration: A geographical perspective*. Londres: Croom Helm. 1982.
- Miguel García, Jesús A. “El español en Canadá”. *Enciclopedia del español en el mundo. Anuario del Instituto Cervantes 2006-2007*. Madrid: Instituto Cervantes. 2006: 188-192.
- Ministère de l’immigration et des communautés culturelles (MICC). *Portrait statistique de la population d’origine ethnique latino-américaine recensée au Québec en 2006*. Québec: MICC/ Gouvernement du Québec. 2010.
- Ministère de l’éducation, du loisir et du sport (MELS). *Instruction annuelle 2014-2015*. Québec: MELS/Gouvernement du Québec. 2014.
- Moreno Fernández, Francisco. “Integración sociolingüística en contextos de migración: marco epistemológico para su estudio en España”. *Lengua y migración*, 1 (2009), 1: 121-156.
- Moreno Fernández, Francisco. “Lingüística y migraciones hispánicas”. *Lengua y migración*, 5 (2013), 2: 67-89.
- Pato, Enrique. “Convivencia y coexistencia de lenguas. Sobre el futuro del español en Montreal”. *Hispanophone.ca*, 1 (2016): s.p. Revista en línea.
- Pérez Arreaza, Laura. “Las actitudes lingüísticas de los jóvenes hispanos de Montreal”. *Lengua y migración*, 8 (2016), 2: 105-132.
- Poplack, Shana. “Sometimes I’ll start a sentence in English y termino en español: towards a typology of code-switching”. *Linguistics*, 18 (1980): 581-618.
- Silva-Corvalán, Carmen. *Spanish in Four Continents. Studies in Language Contact and Bilingualism*. Washington: Georgetown University. 1997.
- . “Lenguas en contacto: los límites de la convergencia gramatical”. Yolanda Congosto Martín y Elena Méndez García de Paredes (eds.). *Variación lingüística y contacto de lenguas en el mundo hispánico: In memoriam Manuel Alvar*. Madrid: Iberoamericana / Frankfurt: Vervuert. 2011: 291-310.
- Zimmermann, Klaus y Morgenthaler García, Laura. “Introducción: ¿Lingüística y migración o lingüística de la migración?”. *Lengua y migración en el mundo hispanohablante. Revista Internacional de Lingüística Iberoamericana*, 2 (2007): 7-19.
- . “Migración, contactos y nuevas variedades lingüísticas: reflexiones teóricas y ejemplos de casos de América latina”. Anna María Escobar y Wolfgang Wölck (eds.). *Contacto lingüístico y la emergencia de variantes y variedades lingüísticas*. Frankfurt: Vervuert / Madrid: Iberoamericana. 2009: 129-160.

Webgrafía

- Leclerc, Jacques. “Les lois scolaires au Canada et leurs dispositions linguistiques”. *L’aménagement linguistique dans le monde*. Québec, Université Laval. 2012: http://www.axl.cefanelaval.ca/amnord/cnd_lois_scolaires.htm (consultado el 18 de noviembre de 2016).
- Pato, Enrique (ed.). *El español en Montreal - COLEM (Corpus oral de la lengua española en Montreal)*. Montreal: Université de Montréal. 2013-2017: www.esp-montreal.jimdo.com (consultado el 18 de noviembre de 2016).
- Statistique Canada. www.statcan.gc.ca (consultado el 18 de noviembre de 2016).

CORAZÓN DESFASADO: LOS FAVORES DE UNA SANTA PARA ARMAR Y DESARMAR

Tatiana Navallo*

Abstracts

En el marco de la religiosidad popular, vivida entre las comunidades migrantes latinoamericanas, las acciones de Helena Martín Franco se nos presentan como un juego de representaciones que visibiliza la tensión entre las expectativas de los migrantes y las exigencias para alcanzar una efectiva integración a la sociedad de acogida. Con el fin de ilustrar estas disonancias, los performances de la artista se centran en la figura de una santa popular –*Corazón Desfasado*– altamente estereotipada y arraigada a la sociedad de consumo de la que es producto. En las apariciones de esta figura en el ámbito público como el ciberespacio, el público le pide favores, rescribiendo sus propias oraciones multilingües.

To Arm and Disarm: The Favors of Saint Corazón Desfasado

Within the context of popular religiosity experienced amongst the Latin American migrant communities, the actions of Helena Martín Franco show us a game of representations that testify to migrants' expectations and their need to integrate effectively the host society. In order to illustrate the tension between these two feelings, the artist's performances center on the figure of *Corazón Desfasado*, a popular saint rooted in the consumer society. This highly stereotyped religious figure has taken different aspects, appearing in the public sphere as well as in cyberspace, and people have been asking her for favours, writing and rewriting their own multilingual prayers.

Corazón Desfasado: I favori di una santa per fare e disfare

Nel contesto della religiosità popolare, vissuta tra le comunità migranti latino-americane, le azioni di Helena Martín Franco sono presentate come un gioco di rappresentazioni che rendono visibile la tensione tra le aspettative dei migranti e le esigenze di raggiungere un'effettiva integrazione nella società d'accoglienza. Al fine di illustrare la dissonanza tra i due aspetti, le *performances* dell'artista colombiano-canadese si centrano sulla figura di una santa popolare – *Corazón Desfasado* / *Cœur Déraciné* –, altamente stereotipata e radicata nella società dei consumi, di cui ne è prodotto. Durante le apparizioni e le trasfigurazioni di questa figura religiosa, sia nella sfera pubblica sia nel cyberspazio, il pubblico chiede favori scrivendo e riscrivendo le sue preghiere in multilingue.

* Université de Montréal.

La artista colombiana-candiense Helena Martín Franco¹ arraiga su trabajo en una revitalizada práctica interdisciplinaria, donde la intersección entre las llamadas tradicionales y nuevas tecnologías le permiten explorar diversas formas de autoficción con el fin de visibilizar las fronteras de la identidad en contextos de inmigración, tal como se puede ver en tres de sus series: *Corazón Desfasado*, *Fritta Caro* y *Une femme éléphant*². En la página de *Corazón Desfasado*, la ‘hibridez’ será el aspecto de autodefinición de la figura de la santa:



Corazón Desfasado

Santa montrealense, santa híbrida, la ambigua, la distinta. Ella; la incomprendida, la sumisa, es un corazón desfasado. Conocida también como “*La peor de todas*” o “*La casi virgen hipermediática*”³. Es la reina del mercado de un dólar, de los discursos confusos, de las incoherencias celestiales, de los malentendidos astrales. Su identidad desfasada es milagrosa. Desde el 2005, ella comparte con sus devotos los privilegios de sus apariciones milagrosas⁴.

Tal como indica, en 2005 la figura hace su primera intervención performativa. El soporte material de esta primera irrupción fue una foto de gran formato, expuesta en una plaza pública. Un espacio fuertemente significativo en la ciudad de Montreal ya que, para ese entonces, se trataba de un espacio de encuentro y acogida de jóvenes itinerantes. Población que luego fue desplazada debido a las renovaciones del área, llevadas adelante por el gobierno provincial con el fin de revita-

¹ Radicada en Montreal (Canadá) Helena Martín Franco es Maestra en Bellas por la Universidad Nacional de Colombia, luego realizó estudios de maestría en Artes Visuales y Mediáticas de la, UQÀM, *Université du Québec à Montreal*. Las nuevas tecnologías le permiten una práctica activa y activista en Colombia, particularmente en dos colectivos de artistas: *La Redbada* (red de mujeres artistas del Caribe colombiano) y *CAVCA* (Comunidad de Artistas Visuales de Cartagena y Bolívar). Igualmente, es fundadora del colectivo de difusión de arte actual *L’Araignée*, vigente en Montreal desde 2011. En esta ciudad, su compromiso con proyectos autodirigidos la llevan a implicarse en centros de creación, en particular aquellos que trabajan desde una perspectiva feminista, o en el cruce entre nuevos medios y espacio público, pues entiende que son estos los espacios de difusión propicios para albergar sus propuestas de autoficción, entre los que se encuentran *GIV*, *Studio XX*, *La Centrale* y *Dare-Dare*. Sus trabajos han sido presentados en República Dominicana, España, Nueva Zelanda, Colombia, Estados Unidos, Cuba, Argentina y Quebec.

² En su sitio trilingüe se archivan sus trabajos creativos e intervenciones académicas y públicas. Para este trabajo abordaremos algunos aspectos de *Corazón Desfasado*.

³ Destacados del original.

⁴ Las imágenes insertas en este trabajo fueron cedidas por la artista.



1. Aparición.

lizar –en el marco de un evidente proyecto de limpieza– ese sector de la ciudad. Por otra parte, las acciones performativas se realizaron bajo la organización del centro de artistas *Dare-Dare*. La convocatoria *Périmètre, un événement d'art public* dio lugar a la toma de la plaza *Square Viger*, por parte de un grupo de artistas provenientes de diversos horizontes culturales –algunos de ellos artistas migrantes–, con el objetivo de poner de relieve que, en ese espacio convergían y se sintetizaban conflictivamente una serie de problemáticas que atañían directamente a la urgida transformación del paisaje urbano, por parte del gobierno, interesado en que en un futuro mediano, se adaptara a las expectativas de los turistas. Así, ‘el perímetro’ que delimitaban las acciones performativas de los artistas convocados se abrió a la reflexión sobre la importancia de las coordenadas metafóricas tiempo-espacio. Palabras clave de la geografía humana, las acciones apuntaron, desde una diversidad de apuestas estéticas, hacia el giro epistémico del *spatial turn* que, en términos de Warf y Arias: «is much more substantive, involving a reworking of the very notion and significance of spaciality to offer a perspective in wich space is every bit as important as time in the unfolding of human affairs, a view in wich geography is not relegated to an afterthought of social realtions, but is intimately involved in their construction» (en Arias. “Rethinking”: 29-30).

La itinerancia, el desarrollo urbano, el aislamiento del espacio debido al tráfico, la problemática de la migración y las fronteras culturales, fueron algunos de los tópicos que giraron en torno de las instalaciones efímeras y los performances que se realizaron durante ese otoño de 2005, reactualizando un nuevo diseño cartográfico⁵. Las acciones recuperaron así el ámbito de la plaza *Square Viger* como un ‘lugar de memoria’, en términos de Pierre Nora que, en su fisicidad presente (un presente ya pasado), fue reconstruida sobre la fisonomía de una antigua plaza para adquirir una moderna fisonomía, ya que la nueva plaza se construyó bajo un autopista. Yuxtaposición de temporalidades que, lejos de remitir a acciones memorizadas, diseñan un conjunto de trazos y efectos relacionados con su configuración en el tiempo y la emergencia de nuevos significados convocados por sus usos y desusos sucesivos⁶.

La plaza *Square Viger* se convierte así en el espacio nodal desde donde la artista del performance realiza una serie de acciones que consiste en la entrega de oraciones a transeúntes que recorren el lugar, dedicadas al «amor» y al «dinero». Pasantes que, al implicarse en la acción performativa se convierten en «público devoto-solicitante», invitado a leer en voz alta:



“Corazón Desfasado / Cœur Déphasé”

MONEY - BOURSE - GRANT

Oh! Corazón Desfasado Oh! corazón desprendido

Appelle ta protection,
Aide-moi à trouver l'inspiration
Et à gagner une bourse de création
Montre-moi le chemin de ma résurrection
Qui est pavé de bonnes intentions
Où je m'abandonne, docile et insouciant,
Aux valeurs toutes puissantes
Pour créer un nouvel éden
Par les siècles de los siglos.
Amen.

Faites cette prière neuf fois par jour durant neuf jours.
Faites trois souhaits, le premier concernant la création,
les deux autres implorant les affaires
et vos souhaits se réaliseront même si vous n'y croyez pas.
Né oubliez remercier a Corazón Desfasado cuando el
favor sea obtenido:

www.corazondesfasado.com

⁵ 29 de setiembre al 2 de octubre del 2005.

⁶ Los textos de Pierre Nora fueron publicados en la obra colectiva bajo su dirección, *Les Lieux de mémoire*, editados en tres tomos consecutivos por Gallimard en 1984, 1986 y 1992.

En este trabajo interesa destacar que esta oración inaugural, en particular, enmarca tanto el acto de creación de la acción performativa como la auto-representación de la figura de la «santa-artista», quien asume pedagógicamente la toma de la palabra, y en cuya «acción performativa / texto escrito», se deslindan tres aspectos que configuran la auto-representación⁷. El primero de ellos vinculado a los modos de constitución de un sujeto de enunciado, que en el transcurso del tiempo irá expresando sus diversos *locus*. Así, el performance de Martín Franco subraya que el sujeto de enunciado, coincidente con el de la “santa-artista”, está marcado por el cruce lingüístico –francés, español, inglés– y al menos dos tipos de creencias y cuestiones cotidianas de fe –la religiosa de tradición cristiana y la del consumo de mercado–. Este cruce pone de relieve, por una parte, el carácter alternativo y de disenso de los sucesivos performances de «apariciones de la figura de la santa» en diferentes espacios públicos y mediáticos, entre 2005 y 2016. Por otra, en esta toma de palabra se deslindan aspectos pedagógicos que delimitan el tiempo de duración y las etapas de la acción performativa: expresión de tres deseos, nueve días de plegaria, manifestaciones de agradecimiento por correo electrónico. Un segundo aspecto que atañe a la configuración de la auto-representación está ligado al imaginario artístico, pues en la oración se hace referencia a elementos clave como “la inspiración”, de antecedentes claramente románticos, y “la beca de creación”, el subsidio y soporte económico para llevar adelante el proyecto, en los que quedarían implicadas en definitiva, las futuras intervenciones performativas de *Corazón Desfasado*. Finalmente, un tercer aspecto que atraviesa el ámbito de la auto-representación es el de la ecuación “afectos-corporalidad”. En este sentido, es en *Oración para un performance auténtico*, donde el sentimiento de desapropiación del “pudor” y la “decepción” deben liberar (“conjurar”, “desenmascarar”) al “solicitante-artista”:

⁷ Al hablar de auto-representación estoy estableciendo el vínculo, de algún modo, con el ‘pacto ambiguo’ que sostiene el andamiaje de lo que Manuel Alberca y Alicia Molero de la Iglesia entienden por “autoficción”. Si bien aquí no se trata de la coincidencia de nombres entre narrador y autor, propios de este tipo de estrategia literaria, en el juego auto-representacional abierto por la artista del performance, no obstante, se evidencian guiños que reenvían al “espectador-partícipe” de la acción performativa hacia referencias biográficas de la artista.

"Corazón Desfasado / Cœur Déphasé"

Pour les artistes des arts visuels et médiatiques

PRIÈRE POUR UNE PERFORMANCE AUTHENTIQUE

Oh! Corazón desfasado!
Oh! Corazón desprendido!

Donne-moi la jaculation,
pour réaliser une performance,
qui conjure ma déception,
qui démasque ma pudeur,
une action authentique,
une entente platonique.
Amen.

Faites cette prière neuf fois par jour durant neuf jours.
Vos souhaits se réaliseront même si vous n'y croyez pas.
No olvide agradecer a Corazón Desfasado cuando el
favor sea obtenido:

www.corazondesfasado.com

Los afectos se hacen vibraciones corpóreas en la acción implícita de la (*é*) *jaculation*⁸. La conjunción entre campos –el religioso, el fisiológico, junto a la dimensión biopolítica que pone en cuestión los límites entre lo que se entiende y legitima como cultural–, dotan al “solicitante-artista” de fisicidad, expresando su propia violencia intrínseca al oponer los campos de fuerza referidos. El cuerpo se torna aquí un lugar de “intersección”, en palabras de Giorgi, entre los diferentes discursos, que «exponen un revés o una zona de opacidad respecto de las tradiciones culturales [...] superficie donde se lee la historicidad de los modos de la violencia y sus efectos [...] en la producción de subjetividad» (“Cuerpo”: 69). Por esto mismo, se entiende aquí que la ecuación “afectos-corporalidad”, en tanto uno de los aspectos que configuran la auto-representación mencionada, es la zona donde se ilumina la inscripción y la historicidad social tanto del cuerpo propio como del ajeno.

En este marco, en el sitio web se actualizan las intervenciones, pues de manera diferida el «público devoto-solicitante», dotado de corporeidad, tiene acceso libre e inmediato a las oraciones identificadas bajo las rúbricas propias de la religiosidad popular, como así también de los sitios mediáticos dedicados al pronóstico de horóscopos: *Auxilio*, *Amor*, *Dinero*, *Amor verdadero*, *Éxito y dinero*, *Yo confieso según Corazón Desfasado*, *Generadora de oraciones personalizadas*, entre otras.

La expresión del deseo del “solicitante implícito” en la oración escrita y del público solicitante está estrechamente ligada al ámbito de la afectividad ya que, tanto en el performance en el espacio público como el uso del sitio de Internet,

⁸ En la práctica religiosa católica, la jaculatoria es una oración corta y ferviente.



2. Cybertransfiguration de Corazón Desfasado: des performances “hors-jeu”. Performance presentado en el *Centre de arts actuels Skol*, en el marco de la BIAN, *Biennale internationale d'art numérique* (Montreal, 20 y 21 de mayo de 2016).

se autoriza y da acceso a que el «público solicitante de favores y milagros» se apropie de la expresión de su deseo haciendo decible lo indecible, en la medida en que es quien debe elegir una oración que lo interpele, como bien se puede ver en la columna derecha de la imagen. En este sentido, las sucesivas oraciones a las que puede apelar quien demanda favores muestran un flujo de emociones que se objetivizan en tres órdenes: 1. oraciones, 2. jaculatorias, 3. altares. Fuertemente ligados a la cultura mediática y de consumo, estos órdenes son espacios privilegiados para la expresión de emociones, materializadas en objetos culturales, al tiempo que manifiestan “eso” a lo que se aspira y no se posee. Exteriorización que devela un tipo de lógica afectiva, asentada entre los extremos que van desde lo que se entiende por éxito hasta lo considerado fracaso en lo personal y colectivo. Así, en palabras de Diedra Reber: «el bienestar y el malestar, expresiones de una condición somática densamente influidas por la emoción. En la época del capitalismo de libre mercado rampante, esta dicotomía vertebral se hace el nuevo lenguaje tanto del conocimiento social como de su crítica» (“La afectividad”: 97).

En este sentido, la selección y continuos usos de objetos y oraciones, por parte de la artista, denotan la constante decolonización del uso tradicional de

los objetos dentro de la cultura occidental⁹. Al respecto indica Martín Franco¹⁰ que se trata de «un collage de identidades» configurado por la memoria religiosa cristiana latinoamericana, junto a las vertientes de una cultura comercial e hipercalialista, atravesada por el consumo del porno y moldeada por los eslóganes políticos y la retórica de la publicidad.

Añade: «[...] son los referentes los que se mezclan cuando pienso en la relación existente entre Colombia y Canadá, desde mi propia experiencia de inmigración: la colombiana en Canadá o algo así. Una mezcla rápida, torpe que da como resultado algo desfasado». Ese “algo desfasado” moldea una manera de percibir y ser percibido en la experiencia de la migración, que es lo que la artista destaca en sus series creativas, articuladas de manera complementaria a la serie de *Corazón Desfasado: Fritta Caro*¹¹ y *Une Femme Éléphant*¹².

⁹ La tesis de maestría de Dolores Galindo analiza la obra del colectivo *La Redhada* (2010), desde la perspectiva del llamado giro decolonial, desde los aportes de Walter Mignolo, Aníbal Quijano, Santiago Castro-Gómez, entre otros autores. Para más detalles sobre el colectivo en el que participa Helena Martín Franco, ver <http://www.laredhada.wordpress.com>.

¹⁰ Recupero algunos puntos de la entrevista personal realizada a la artista (Montreal, 15-07-2016).

¹¹ Esta problemática es desarrollada por Alexandre Beaudoin Duquette, particularmente el análisis que realiza de Martín Franco sobre la figura de *Fritta Caro*. En su tesis doctoral, Beaudoin Duquette analiza las políticas inmigratorias canadienses y las propuestas de artistas migrantes latinoamericanos frente al cómo estas son percibidas y vivenciadas, en el marco de lo que se entiende por multiculturalidad. Al respecto ver *Propaganda migratoria canadiense y arte latinoamericano en Montreal: un contrapunteo disonante*, Tesis doctoral del programa de posgrado en Estudios Latinoamericanos, Universidad Nacional Autónoma de México (junio de 2015). En cuanto a la serie *Fritta Caro*, conviene destacar que es en este juego de intervenciones performativas donde la reflexión sobre las disímiles formas que adquiere la experiencia conflictiva, incluso violenta del desplazamiento y la migración, adquiere mayor visibilidad. En sus propias palabras, subraya: «Lo que para unos es aventura, para otros es una falta de elección. Cambiar de país no es una decisión banal. Dejar su ‘casa’ para rehacer su vida en el extranjero debería ser una decisión libre, una situación de dicha. Desafortunadamente, para muchos inmigrantes es un cambio que se impone [...] En cualquier caso, este cambio desencadena un serie de pérdidas [...] El recién llegado debe reestructurar toda su existencia y lo hace a través de indagaciones retrospectivas y relatos autobiográficos que no son otra cosa que ficciones de sí. Este es mi relato de inmigrante y al mismo tiempo intención de artista: una reflexión sobre la identidad desencadenada por hechos puntuales (viaje, inmigración, matrimonio) para convertirse, poco a poco, en el centro de mi creación. Si la necesidad del cambio que sentía estaba, quizás, ligada al deseo del encuentro con fantasmas alimentados por las películas y la televisión, como mujer necesitaba encontrar un espacio para afirmar mi autonomía, necesitaba encontrar una sociedad donde mi estatus social fuera igual al del hombre. Pero la inmigración se caracterizó por ser un proceso complejo de adaptación al territorio que me acogía, un camino marcado por el aprendizaje de otros idiomas, por la comprensión de otras costumbres, por el olvido y por duelos interminables». En entrevista personal (Montreal, 15-07-2016).

¹² La serie *Une Femme Éléphant* se centra en la figura de una “mujer que elefante”, inspi-

Desde una estética desfasada hacia la *Generadora de oraciones personalizadas*

La noción de “collage identitario” recorre de la obra de la artista. La base de este collage, de esta ‘mezcla rápida’ se asienta en una frase utilizada por los jóvenes colombianos en los noventa. “Estar o ser desfasado” era sinónimo de “estar *out*”, indica Martín Franco. La artista recuerda que antes de salir hacia Canadá el término se utilizaba en el habla popular pero que, con la propia experiencia de desplazamiento, el sentirse desfasado se convirtió en vivencia personal. De manera que la expresión, de tono burlesco, utilizado para expresar que alguien estaba fuera de foco o para desacreditar lo que alguien hacía, es recuperado por la artista, para quien la noción de “desfasado”:

correspondía con mi intención porque puede ser vista como una pieza de engranaje mecánico, que puede estar un poco fuera de lugar, y que al estar de algún modo desenchajada del mecanismo produce un ruido perturbador, altera el funcionamiento e incluso daña el mecanismo. Este mismo ruido, este mismo sentimiento de estar fuera de lugar –de estar desfasado– se desplaza a la experiencia de la migración, en todas sus etapas. La integridad física y emocional del individuo que migra se encuentra en riesgo permanente, ya sea porque no habla bien los idiomas de la sociedad en la que se inserta, ya sea porque ha perdido su lugar profesional, o bien porque no se integra completamente dentro del nuevo tejido social, entre otras cosas. Esta problemática se puede ver en mi trabajo, en mi estética, pues dentro del contexto de la migración, mi creación es percibida a través de un abanico de estereotipos que mi trabajo pone al descubierto (el arte latino considerado como barroco, la facilidad del artista latino para desnudarse en escena, son algunos ejemplos). De manera que mi estética puede ser vista, por un público norteamericano u occidental, como una ‘estética desfasada’.

De “La estética desfasada”, tal como apunta, surge una doble necesidad para evidenciar el propio desajuste estético que ha sufrido su experiencia artística, en tanto poética que ha vivido la experiencia de la migración. Por una parte, *Corazón Desfasado* necesita hablar. Dotar de voz propia a la figura de la santa se transforma en un imperativo. Por lo mismo, en los vídeos en los que *Corazón Desfasado* enuncia las “jaculatorias”, el tratamiento de la voz registra-

rada en la expresión popular “tener el moco por el suelo” que remite, de manera paródica, a un mecanismo para hacer frente a una tristeza propia. Simbolizada la expresión en la figura de la “mujer elefante”, Martín Franco pone en cuestión arquetipos occidentales de género, actualizados y reforzados en medios como el cine, la televisión, las canciones de amor y la publicidad. Es así como al tiempo que recupera los usos de la cultura popular, la artista se distancia de sus referentes de orgien para crear un nuevo ámbito significativo que albergue ‘otras’ identidades posibles. Al respecto ver Martín Franco.



3. Prayer: I confess, according Corazon Desfasado.

da de la artista sufre un desajuste, mediante un proceso de aceleración e incluso de infantilización de la voz femenina, alterada expresamente por alguna aplicación de sonido. Mecanismo que acentúa la desacralización de la acción, al poner el acento en el guiño irónico que produce la alteración sonora, conservando siempre el acento de la artista; es decir, la cadencia del español colombiano cuando se expresa en su lengua materna, o del español cuando lo hace en inglés o francés. La preservación del acento hispano al hablar en otras lenguas se suma al contenido de la propuesta de la artista, quien asume que «hace parte de mi realidad y de la realidad de muchos que deben expresarse en lenguas que no son las maternas. Y esto es asumir la dificultad que esto implica»¹³. Por otra parte, resulta igualmente significativo evidenciar el proceso de construcción de las oraciones o jaculatorias. Se trata de visibilizar un producto multilingüe, un artefacto manipulable, tanto desde el punto de vista de la artis-

¹³ En entrevista personal (Montreal, 15-07-2016). Entre los vídeos de las cyber-apariciones que ilustran este aspecto, se encuentran *Prière Jaculatoire à Corazon Desfasado*, *Mensaje de amor*, y *Mensaje de redención*.



4. Captura de pantalla de *Generadora de oraciones personalizadas*.

ta que selecciona una serie de frases y se combinan aleatoriamente¹⁴, como desde el punto de vista de quien “escribe sus deseos”, transformándose en partícipe activo de la acción, en un nuevo “ciber devoto-solicitante”. Este es el propósito último de *Generadora de oraciones personalizadas*, una nueva forma de aparición de *Corazón Desfasado* en el ciberespacio.

Corazón Desfasado abre así un juego de participación infinita, en la que todo lo que se anunciaba como prometedor en las primeras apariciones en su cultura de acogida, parecieran alcanzar lo posible. Siguiendo la lógica de mercado y de consumo inmediato, la *Generadora de oraciones*, construida desde la parodia y el exceso, representa el alcance del “deseo desfasado”; es decir, del deseo dislocado de quien intenta relocalizarse en un lugar que nunca le será completamente propio, pero sí alcanzable gracias a su propio conjuro.

¹⁴ Las frases son tomadas de sitios de horóscopos que circulan en Internet, de frases y eslóganes políticos fosilizados, de publicidades de productos que circulan en la web. Básicamente, la combinación aleatoria de las frases hace referencia a la multiplicidad de discursos sociales, propios de la cultura del consumo, que circulan por Internet.

Bibliografía citada

- Alberca, Manuel. *El pacto ambiguo. De la novela autobiográfica a la autoficción*. Madrid: Biblioteca Nueva. 2007.
- Arias, Santa. "Rethinking space: an outsider's view of the spatial turn". *Geojournal*, 75 (2010): 29-41.
- Beaudoin Duquette, Alexandre. *Propaganda migratoria canadiense y arte latinoamericano en Montreal: un contrapunteo disonante*. Tesis de doctorado en Estudios Latinoamericanos. Programa de Posgrado en Estudios Latinoamericanos. Universidad Nacional Autónoma de México. Junio de 2015. Inédita.
- Galindo, Dolores. *Latin America's Epistemic Break: Towards a Decolonial Aesthetics*. Tesis MA in Art & Politics. Goldsmiths University of London. Septiembre de 2011. Inédita.
- Giorgi, Gabriel. "Cuerpo". Mónica Szurmuk y Robert McKee Irwin (eds.). *Diccionario de estudios culturales y latinoamericanos*. México: Siglo XXI, Instituto Mora. 2009: 67-71.
- Molero de la Iglesia, Alicia. *La autoficción en España: Jorge Semprún, Carlos Barral, Juan Goytisolo, Enriqueta Antolín y Antonio Muñoz Molina*. Bern: Peter Lang. 2000.
- Nora, Pierre. *Les Lieux de mémoire*. París: Gallimard (Bibliothèque illustrée des histoires). I-II-III. 1984, 1986, 1992.
- Reber, Diedra. "La afectividad epistémica: el sentimiento como conocimiento en *El secreto de sus ojos* y *La mujer sin cabeza*". Mabel Moraña e Ignacio Sánchez Prado (eds.). *El lenguaje de las emociones. Afecto y cultura en América Latina*. Madrid-Frankfurt am Main: Iberoamericana-Vervuert. 2012: 92-105.

Webgrafía

- Corazón Desfasado*. <http://desfasado.net/?lang=es/> (consultado en diciembre de 2016).
- Dare-Dare*. <http://www.dare-dare.org/fr/evenements/perimetre-un-evenement-dart-public> (consultado en diciembre de 2016).
- Fritta Caro*. <http://frittacarо.helenamartinfranco.com/es/> (consultado en diciembre de 2016).
- Martín Franco, Helena Martín: <http://www.helenamartinfranco.com> (consultado en diciembre de 2016).
- La Redhada*. <http://www.laredhada.wordpress.com> (consultado en diciembre de 2016).
- Mensaje de redención*. <http://desfasado.net/message-de-redemption/?lang=es> (consultado en diciembre de 2016).
- Prière Jaculatoire à Corazon Desfasado*. <https://vimeo.com/86423670> (consultado en diciembre de 2016).
- Une Femme Éléphant*. <http://fe.helenamartinfranco.com> (consultado en diciembre de 2016).

CATHERINE BODMER: ESPACIO URBANO E IMAGINARIOS IDENTITARIOS POST-TLCAN

Nuria Carton de Grammont*

Abstract

En el contexto de movilidad cultural post-TLCAN el norte del continente americano forma un bloque que busca estratégicamente estrechar sus lazos diplomáticos a través del arte. La obra fotográfica de la artista quebequense Catherine Bodmer subraya con ironía la globalización de los estereotipos nacionalistas, promovidos en el marco de esta nueva movilidad cultural. En este artículo analizo cómo al cuestionar la identidad del medio fotográfico, Catherine Bodmer nos hace reflexionar sobre el devenir de lo local a través del espacio urbano globalizado e interroga el imaginario de la megalópolis subdesarrollada a través de su dimensión histórica, cultural y social. No sólo nos invita a reflexionar sobre las relaciones identitarias Norte-Sur en la era post-TLCAN, sino que propone discutir cómo “tú me miras y yo te miro” a través este imaginario compartido.

Catherine Bodmer: urban space and imaginary post-NAFTA identities

In the context of post-NAFTA cultural mobility, the North American continent forms a bloc that seeks strategically to strengthen its diplomatic ties through art. The photographic work of the Québec artist Catherine Bodmer ironically underlines the globalization of nationalist stereotypes promoted within the framework of this new cultural mobility. In this article I discuss how Catherine Bodmer's questioning the identity of the photographic medium makes us reflect on the future of 'local' through the globalized urban space, and examines the imagery of the under-developed megalopolis through its historical, cultural and social dimensions. Not only does it invite us to reflect on North-South identity relations in the post-NAFTA era, but it opens up to discussion the question of how “you view me and I view you,” through this shared imagery.

Catherine Bodmer: spazio urbano e immaginari identitari post-TLCAN

Nel contesto della mobilità culturale post-TLCAN il nord del continente americano forma un blocco che cerca strategicamente di stringere legami diplomatici attraverso l'arte. Il lavoro dell'artista svizzero-canadese, radicata in Québec, Catherine Bodmer, sottolinea ironicamente la globalizzazione degli stereotipi nazionalisti promossi nel quadro di tale nuova mobilità culturale. Attraverso l'installazione o la fotografia, ella analizza le identità turistiche asettiche, depurate da ogni conflitto sociale, le quali vengono esportate all'estero distorcendo la soggettività culturale.

* Universidad de Concordia, Canadá.

*Not only does the city structure shift with time,
but its representational form changes as well [...] the city has been re-presented in different ways: that is, different structural logics –call them aesthetic conventions– have been imposed for various reasons and at separated times upon the city’s imagined (imaged) form*
M. Christine Boyes (32)

Introducción

Desde que se puso en marcha el Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN) no sólo las relaciones económicas entre México y Canadá se consolidaron sino también los lazos culturales entre ambas naciones. Durante 20 años esta alianza ha promovido una cooperación cultural que ha fomentado la movilidad de los artistas de un territorio a otro, su presencia en festivales, ferias de libro, residencias y otros eventos. Estos intercambios han activado un diálogo entre instituciones, artistas y audiencias que confronta la mirada de un territorio sobre otro y ha contribuido a la construcción de una identidad cultural que podríamos llamar “post-TLCAN”, producida en torno a este nuevo bloque de poder económico, político y cultural. En tanto que supuso la libre circulación de bienes y capitales, el Tratado de Libre Comercio aportó una nueva cultura productiva, al mismo tiempo que creó un flujo de mensajes y narrativas impulsadas por la dinámica global, dando lugar a una redefinición identitaria de los proyectos nacionales.

Según Saskia Sassen, con la globalización no sólo se produce la transmigración de capitales, se abre, a la vez, un espacio para la transmigración de formas culturales y para la reterritorialización de las subculturas «locales» (XXXIII). Un nuevo debate surge en ese contexto, ¿acaso la globalización y la integración de Norteamérica traería aparejada la pérdida de las identidades nacionales, generando un impulso homogeneizador, o bien al contrario, fortalecería las culturas locales? Desde la firma del TLCAN esta pregunta se ha respondido a través de múltiples casos de estudio, sin embargo lo que queda claro es que la globalización ha producido una liberación de las identidades tradicionales que genera nuevas nociones de pertenencia y de comunidad (XXXIII). Al respecto, Néstor García Canclini se preguntaba ¿qué se necesita para atravesar los cambios de identidad y de cultura que requiere integrarnos internacionalmente en esta etapa de globalización? (91). Para ello proponía trascender el riesgo de una cultura museográfica empolvada de tanta quietud y estabilidad protegiendo al espectador de toda confrontación social: «Hubo una época en que la identidad parecía dejarse atrapar en los museos. En ellos la cultura de cada nación simulaba presentarse íntegra y coherente. Las vitrinas y los recorridos ofrecían un orden en que los elementos dispersos, las

prácticas erráticas y los mitos disidentes parecían unificarse en una totalidad complacida» (94). Sin embargo, con la circulación transnacional de bienes culturales y artísticos, que encuentran nuevos espacios de exhibición fuera del recorrido museográfico tradicional del *White box*, la pregunta inicialmente lanzada por Canclini se actualiza a través de una estética post-TLCAN que cuestiona los imaginarios nacionales y que busca redefinir las identidades culturales.

En el clima de movilidad cultural post-TLCAN el “Norte” del continente Americano forma un bloque que busca estratégicamente estrechar sus lazos culturales. En este contexto, la provincia de Quebec fue elegida como invitada de honor en la Feria del Libro de Guadalajara 2003. Con ello se honraba la autonomía de la provincia canadiense de origen francófono y se consolidaban las relaciones de varios años de acercamiento cultural entre las dos naciones, como lo declaró la ministra de cultura Diane Lemieux. No sólo era una ocasión memorable para presentar un panorama de lo que ofrece la cultura de los “latinos del norte” como se autodefinen, sino que, con ello, decía, «México ahora ocupa un lugar prominente en la imaginación de los quebequenses»¹. Catherine Bodmer² fue una de las artistas que participó en la feria representando a su provincia, sin embargo, a través de la intervención *Desinfectado* (2003) (imagen 1) puso en controversia el imaginario nacionalista canadiense y lo que representa en el extranjero³. Para ello, convirtió un cuarto del Hotel Isabel, donde se llevó a cabo la exposición, en un bosque artificial

¹ Diversas instituciones públicas y privadas se han involucrado en fortalecer los vínculos culturales a través del quehacer artístico entre México y Quebec. Los festivales más importantes de México le han dado en los últimos años un espacio de honor a la provincia canadiense: después de *Voilà Québec en México!* en el 2003, se llevó a cabo *Hola Québec!* para celebrar la versión XXXVII del Festival Cervantino en 2009. En 2012 Quebec fue el invitado del Festival Cultural de Mayo que tuvo lugar en diversas ciudades del estado de Jalisco y lo fue también del Festival Internacional de Cine en Guadalajara, en 2014. Por su parte, para celebrar el bicentenario de su independencia, México fue el invitado de honor del Salón Internacional del libro de Quebec en 2010, en el Festival de la poesía de Montreal en 2013 y en el Salón del libro de Montreal en el 2016.

² Catherine Bodmer, de origen suiza, vive y trabaja en Montreal, Canadá, desde 1996. Estudió en la escuela de Bellas Artes de Lucerna en Suiza y después obtuvo un Master en Bellas Artes (MFA) de la Universidad de Quebec en Montreal, Canadá, en 1999. Su práctica artística consiste en instalaciones, obras in-situ y fotografías que han sido presentadas en Canadá, así como en la ciudad de México y en Taiwán. Paralelamente a su práctica artística, también ha participado activamente en los centros auto-gestionados por artistas en Montreal, donde trabajó como coordinadora artística en *La Centrale / Galerie Powerhouse* (1999-2002), *Articule* (2004-2009) y desde el 2013 es la coordinadora de formación y desarrollo profesional de la RCAAQ.

³ La obra *Desinfectado* se realizó en el contexto de la exposición VITAE que se organizó en el festival *Voilà Québec en México!*, como parte de las actividades culturales de la Feria Internacional del Libro de Guadalajara en el año 2003.



1. *Desinfectado* (2003).

flexionar sobre el espacio urbano globalizado, utilizando una serie de espacios intersticiales de la capital mexicana. Con ello, nos invita a reflexionar sobre las relaciones identitarias Norte-Sur, en la era post-TLCAN, y propone una nueva semántica donde la fotografía resulta un medio que le permite experimentar la realidad urbana y ‘descubrir’ al Otro.

Espacios intersticiales

Siete años después de su intervención en la Feria del Libro de Guadalajara, Catherine Bodmer regresa a México becada por el programa “Échanges d’artistes et d’ateliers-résidences Québec-Mexique” –que se lleva conjuntamente entre el Conseil des Arts et des Lettres du Québec (CALQ) y el Fondo Nacional para la

de pinos de olor, utilizando desodorantes sintéticos que se cuelgan en los espejos retrovisores de los coches. Su paisaje era tan artificial como lo es el estereotipo cultural que representa: un Canadá salvaje y virgen donde la naturaleza es salvaguardada por guardabosques.

Esta reflexión en torno a los clichés culturales que enmarcan las nacionalidades en estereotipos persiste a lo largo de su obra, cuestionando los imaginarios de la identidad, de los objetos, así como de los dispositivos artísticos que pone en marcha. Si bien se ha caracterizado por ser una artista versátil y multidisciplinaria, ha hecho de la fotografía un soporte privilegiado que le permite oscilar entre la realidad y la ficción⁴. En este artículo analizo cómo juega con la ambivalencia del medio fotográfico para re-

⁴ Catherine Bodmer ganó el premio “Duc et de la Duchesse de York” otorgado por el Consejo de Artes de Canadá en el 2008 por su obra fotográfica.

Cultura y las Artes (FONCA)⁵– y, posteriormente, invitada por el recién inaugurado Centro ADM de artes y nuevos medios, que creará un programa de residencias para artistas internacionales en la ciudad de México⁶. En el marco de estas dos estancias artísticas, su objetivo fue producir una serie de fotografías que dieran cuenta de la singularidad del paisaje urbano de la capital mexicana. Para ello se escabulle del ámbito patrimonial y turístico inmediato enfocándose en una variación de espacios urbanos intersticiales que tienen un uso incierto pero necesario en la vida cotidiana de la ciudad: los camellones que dividen las vías rápidas de la ciudad de México⁷ y los techos de los edificios de varios barrios de la capital. El México típico se desdibuja tras un escenario de lugares públicos y privados que pueden encontrarse en cualquier parte del mundo globalizado.

El resultado de estas dos residencias artísticas será publicado en 2012 en el libro *Mexico DF (détails)* que se estructura en tres series de fotografías: *Río Churubusco (Circuito Interior)*, *Camellones* y *Casas*⁸. Catherine Bodmer manipula numéricamente los píxeles de sus fotografías a través de un trabajo minucioso, casi escultural, alterando los detalles de cada composición para desdoblarse un paisaje distinto al del paisaje original. De esta manera, interviene todo tipo de paisajes ordinarios para construir ilusiones ópticas que reflejan situaciones imposibles: vistas ficticias de charcos agigantados y montículos nevados⁹; patinadores de hielo, bicicletas y juegos de agua que reproducen la banda

⁵ Desde 1994 que se inauguró el programa “Échanges d’artistes et d’ateliers-résidences Québec-Mexique” cuenta con una infraestructura institucional binacional que involucra directamente al Consulado general de México en Montreal, al gobierno de México, la Dirección de desarrollo internacional y de relaciones intergubernamentales del Ministerio de la cultura y de comunicaciones de Quebec y la Delegación general de Quebec en México. Este tipo de programas tiene como objetivo establecer relaciones de carácter permanente entre instituciones culturales para incentivar que artistas de diversos medios (artes visuales, artes mediáticas, teatro, literatura y música) viajen a Quebec y el DF recíprocamente para realizar residencias artísticas de hasta cuatro meses.

⁶ En la historia de la diplomacia post-TLCAN también se vivirá un desarrollo sin precedentes de eventos culturales apoyados por iniciativas privadas, gracias a una mayor apertura del mercado del arte latinoamericano. Este renacimiento cultural permite que muchos particulares abran sus puertas como el Centro ADM que tiene como objetivo reflexionar sobre el mundo a través del arte contemporáneo, la fotografía y los medios digitales y de comunicación.

⁷ De acuerdo con la Real Academia de la Lengua Española, el vocablo “camellón” viene de *caballón*, “lomo entre surco y surco de la tierra arada” en la agricultura. Su acepción actual es «trozo, a veces ajardinado que divide las dos calzadas de una avenida». *Diccionario de la Lengua Española* 279.

⁸ En este artículo me centro en el análisis de las series *Río Churubusco (Circuito Interior)* y *Camellones*.

⁹ *Déplacer des montagnes* (2004); *Himmel und Hoelle (variation)* (2008); *Himmel und Hoelle (Marelle/Hopscotch)* (2005-2008).

de *Moebius* al infinito¹⁰. Sus composiciones se multiplican como caleidoscopio en forma de dípticos, trípticos y otros juegos de espejo donde el paisaje parece ser lo que es y al mismo tiempo lo es de otra manera. A través de este proceso de postproducción desnaturaliza numéricamente las imágenes para darles un sentido diferido a la realidad que representan. Con ello crea un nuevo escenario urbano que deja inmersa a la capital mexicana en un estado de suspensión, evacuado del movimiento y bullicio habitual que caracterizan a la megalópolis. Esta extraña armonía artificial se aleja del género documental para crear un paisaje ficticio: la ciudad de México a simple vista parece irreconocible depurada de todo conflicto social, etnográfico y cultural. En una urbe sobrepoblada como México este paisaje lunar despoblado y exento de su cotidianidad, contrasta con la implacable realidad contemporánea del sobre poblamiento.

Con esta particular metodología transgrede, a la vez, la narrativa original del espacio urbano y del espacio fotográfico, para exponer un tercer encuadre que crea una encrucijada entre la realidad y la ficción. Según Rebecca E. Biron «The scholar, traveller, or resident moves in a single moment and form a single perspective into different levels and layers of the connections that destabilize the difference between the real city and the imagined city» (23). De esta manera, Catherine Bodmer confronta la ciudad real y la ciudad imaginaria a través de la fotografía, para interrogar su propia percepción de lo que mira. Estos intersticios urbanos desposeídos de todo sentido patrimonial serán el punto de partida para desempolvar las identidades de escaparate en el contexto de la globalización post-TLCAN y reflexionar sobre la mirada que tiene uno frente al otro.

La urbe despoblada

En la serie *Río Churubusco (Círculo interior)* (2010) (imagen 2) Catherine Bodmer recupera el camellón de la avenida Churubusco, también llamada Circuito Interior, la única vía rápida que interconecta, en un bucle de 42 kilómetros, barrios y colonias del centro y sur de la capital mexicana. Estos pasillos que dividen las grandes vías de la capital representan pequeños oasis de árboles y céspedes en un desierto de concreto y su utilidad varía dependiendo de las avenidas y de los barrios donde se localizan. Algunos fungen como andadores, otros son utilizados como parques improvisados, son también espacios que albergan torres de electricidad, mientras que en otros está prohibido su acceso por causas de seguridad ante la afluencia vial. Muchos están adornados con jacarandas, eucaliptos, colori-

¹⁰ *La bande de Moebius I* (2008), *La bande de Moebius II* (2009) y *La bande de Moebius III* (2009).

nes, magueyes u otro tipo de vegetación capaz de resistir el imparable vaivén de los automóviles que transitan a toda velocidad por ambos lados de las avenidas. Las fotografías de Bodmer rescatan estos intersticios verdes olvidados e interrogan el espacio de la naturaleza como un hábitat precario varado entre avenidas. Primero captura con su cámara fotográfica tres árboles desde diversos ángulos del camellón que divide el Circuito Interior y, posteriormente, en su taller, manipula el hábitat urbano para obtener una sin-



2. Detalle: *Río Churubusco (Circuito interior)* (2010).

taxis de doce imágenes. Bajo este efecto reconstruye el paisaje y como una urbanista diseña su propio plan maestro: borra las contingencias, controla los detalles y planifica un nuevo orden. Lo que vemos es una urbe depurada del tráfico, del ruido y de la gente que transita a diario por esta arteria indispensable para la circulación de la megalópolis. La paradoja radica en la relación simétrica de un urbanismo que, liberado de su agitación habitual, parece cómodo y efectivo.

El Circuito Interior se construyó bajo la administración del entonces regente de la ciudad Ernesto P. Uruchurtu, quien buscó reformar la ciudad bajo un plan urbanístico modernizador durante su gobierno (1952 a 1966). La modernidad llegó al país a través de lo que se conoció como el “milagro mexicano” buscando hacer de la capital un modelo para que el país proyectara una imagen de estabilidad económica y social de México en el extranjero¹¹. Este proyecto modernizador prometía superar la anarquía urbana gracias a una coreografía de avenidas y ejes viales que extenderían sus tentáculos por toda la ciudad

¹¹ Se le conoce como “milagro mexicano” al periodo de desarrollo económico que se instaló en los años cuarenta caracterizado por ser de un crecimiento sostenido basado en el proceso de sustitución de importaciones, lo que permitió la industrialización del país y el desarrollo de la infraestructura urbana.

para facilitar el transporte. Para Rachel Kram Villarreal, Uruchurtu, también llamado el “regente de hierro”¹²: «sought to bring order to the chaos of the modern city by imposing restrictions on building and through moralization and sanitation initiatives» (51). Este ímpetu higienista encarnó una política nacional basada en la búsqueda de una identidad moderna mediante la dominación de la naturaleza y la remodelación de la infraestructura urbana, gracias a la tecnología. Al estilo haussmanniano, su proyecto no dudó en aplicar un urbanismo autoritario con la destrucción de barrios completos, tala de árboles y desaparición de áreas verdes, para construir una constelación de avenidas anchas y ejes viales que buscaban dar un aire de modernidad a la capital azteca. Se aplicó un reordenamiento espacial bajo la famosa consigna de Louis Sullivan “form follows function” que visionaba un orden social depurado del caos, el folklor, la pobreza y la idiosincrasia post-revolucionaria¹³.

El título de la obra de Catherine Bodmer *Río Churubusco (Circuito interior)* recupera la existencia de un río que pasaba por ahí y que fue entubado bajo los camellones, en nombre del progreso¹⁴. Aunque sus paisajes parecen inocular un ordenamiento urbano sintético y aparentemente funcional, tienen incoherencias que confunden la utilidad del urbanismo que representa. Sobre este propósito Marie-Ève Charron, quien escribió el prólogo del libro *Mexico DF (détails)*, asegura que «Mientras que los efectos de simetría parecen ser parte de la planificación urbanística, llevan más bien a incongruencias disfuncionales en el seno de la imagen, desviando la utilidad de dichos acondicionamientos» (76). De esta manera, Bodmer reinventa su propia narrativa urbana mediante una suerte de *détournement* numérico que tiene el propósito de perturbar la obviedad aparente de la imagen y poner en duda el régimen visual. Al distorsionar la objetividad documental de la imagen, nos conduce a interrogar el «dispositivo de representación» y «sus condiciones de existencia» como también los llamó el crítico de arte Regis Durand para remitir a la experiencia fo-

¹² Regente es la figura administrativa que existió entre 1941 y 1993, cuando la ciudad de México tenía el estatuto de Departamento del Distrito Federal y se encontraba a cargo del Presidente de la República, quien nombraba al regente como funcionario para que ejecutara el gobierno de la capital en su nombre.

¹³ Según Enrique X. de Anda, el llamado funcionalismo en México, conocido como modernismo internacional en otros países, gana terreno a partir de los años treinta no sólo para la reconstrucción del país, frente a la destrucción de gran parte de su infraestructura pública y privada por la revolución mexicana que sacudió al país a principios del siglo XX, sino también para satisfacer las necesidades de un país en crecimiento (182).

¹⁴ Lo mismo pasó con varios afluentes que ahora corren por canales de acero bajo el asfalto de las vías rápidas de la capital y de su existencia no queda hoy en día mas que los nombres de avenidas: Río Churubusco, Río Mixcoac, Río Piedad y Río San Joaquín.

tográfica como acción más que como representación (41)¹⁵. La urbe artificialmente despoblada pone en duda la mirada preconcebida del espectador sobre lo que observa, devolviéndole la capacidad de reflexionar sobre el sentido de su propia percepción. Desde esta perspectiva, la imagen es un espacio de experimentación y la fotografía un medio para activar la experiencia urbana.

Usos y desusos

Estos espacios, que originalmente tenían una función pragmática –como dividir las grandes avenidas o entubar ríos–, tienen hoy en día una nueva identidad urbana que marca la transición entre la ciudad moderna, la imaginada por el regente de hierro Ernesto Uruchurtu, y el estallido de la megalópolis en el contexto de la emergencia de una ciudad global, como territorio de un nuevo orden mundial. En la serie de *Camellones* (2010) Catherine Bodmer muestra estos pasillos varados entre avenidas acondicionados como parques recreativos con juegos, canchas deportivas, andadores y bancas para poner en evidencia los diversos usos sociales de estos lugares intersticiales y las nuevas dinámicas de su reapropiación. Su reutilización es parte de una política neoliberal enfocada a la rehabilitación de espacios abandonados, industrializados habitados por indigentes, lugares de comercio informal, o zonas solitarias sensibles al peligro, política que se ha aplicado en diversas urbes del mundo. Bajo este tipo de disposiciones, por ejemplo, el *High Line Park* de Manhattan recuperó las antiguas vías de tren, inutilizadas desde los años ochenta, para habilitar un parque elevado de más de dos kilómetros que permite conocer la ciudad desde diversos sitios históricos, impulsando el desarrollo inmobiliario de la zona¹⁶. Pero en las imágenes de Catherine Bodmer el reciclaje de estos espacios en la ciudad de México está lejos de ser una atracción turística ya que muchas veces responden a las necesidades de colonias populares, de bajos recursos y que se fueron auto-urbanizando paralelamente al discurso de la modernidad¹⁷.

¹⁵ Para Regis Durand la fotografía no corresponde a una impresión análoga de la realidad, sino a una experiencia temporal y psíquica que podemos reproducir libremente desde nuestro imaginario (19).

¹⁶ El proyecto de la *High Line Park* se realizó bajo el gobierno del alcalde Michael Bloomberg quien en 2004 tomó la decisión de financiar la rehabilitación de las antiguas vías de tren construidas en los años treinta para interconectar los barrios industriales del *West Side Line* de Manhattan. El proyecto se desarrolló en tres partes: la primera abrió al público en 2009, la segunda en 2011 y la tercera en 2014. También es un museo al aire libre que cuenta con varias esculturas de arte público y es considerado el techo verde más largo del mundo, ya que permite la regeneración de la naturaleza en Nueva York.

¹⁷ Según Priscila Connolly, el 60% de la ciudad de México se autoconstruyó sin ayuda del gobierno de un modo desordenado y sin normas. Este tipo de urbanismo se intensificó en



3. Detalle: *Avenida Pedro H. Ureña (Eje 10 sur)*.

En la imagen *Avenida Pedro H. Ureña (Eje 10 sur)* (imagen 3) tomada en el barrio del Pedregal de Santo Domingo, el camellón está acondicionado como un paseo para la comunidad local. Este barrio popular se construyó a partir de lo que Iñigo Aguilar Medina llama «la invasión de terrenos urbanos mas grande de Latinoamérica» (45), perpetuada a principios de los años setenta por un centenar de familias originarias del campo que se instalaron en esta zona volcánica del pedregal de Coyoacán, al sur de la ciudad de México¹⁸. En su libro *Autoconstrucción* el artista Abraham Cruzvillegas, quien se asentó con su familia en la zona cuando era niño, explica cómo el barrio se creó a partir de un proceso de organización social, al margen de las políticas de planificación del Estado, dando lugar a una «estética de la urgencia» (15). Dicha estética responde a una improvisación permanente, sin planos ni maquetas, que busca encontrar soluciones a las exigencias de la vida cotidiana, en situaciones de pobreza. El trazo de la avenida Pedro H. Ureña, con su imponente camellón, llegó junto con los movimientos sociales que luchaban por el reconocimiento político de este tipo de urbanismo informal, gracias al cual se logró “legalizar” predios y construcciones hechas al calor del movimiento social en estos barrios populares, y con ello surge la edificación del Eje vial 10 sur.

Catherine Bodmer encuadra esta urgencia y la necesidad de los pobladores que se fueron apropiando paulatinamente, con diversas estrategias, de estos lar-

los años cuarenta a causa de la concentración de los recursos industriales en la capital, la explosión demográfica y la migración del campo hacia la ciudad en busca de mejores condiciones de vida (Connolly 20).

¹⁸ Durante la noche del 1 de septiembre de 1971 y por un periodo de 15 días, Santo Domingo fue asaltado por cientos de familias que llegaron del campo en busca de un lugar para establecerse en la ciudad. La invasión fue un acontecimiento importante que afectó a toda la zona, debido a que se trataba de tierras comunales, generando grandes tensiones entre los invasores y los propietarios comunales.



4. Detalle: *Avenida de las Torres (Eje 6 sur)*.



5. Detalle: *Tiangüis Luis Méndez (Eje 6 sur)*.

gos pasillos con pretensiones modernizadoras. En el camellón de *Avenida de las Torres (Eje 6 sur)* (imagen 4) que cruza Iztapalapa –una de las colonias auto-urbanizadas más grandes del mundo, con 2 millones de habitantes– el parque abandonado, con sus juegos, sirve como tendedero de ropa improvisado, o para montar carpas informales, lo que sugiere un uso distinto al meramente recreativo. Más adelante, sobre el camellón de la misma avenida se instala el llamado *Tiangüis Luis Méndez (Eje 6 sur)* (imagen 5) –también conocido como el “tiangüis de la Torres”– uno de los más grandes de la megalópolis mexicana, ya que conglo-mera cientos de puestos de comerciantes ambulantes, donde se puede encontrar “fayuca”¹⁹, mercancía pirata²⁰ y todo tipo de objetos reciclados de los basureros de la capital. Bodmer muestra el paisaje despejado del camellón después del apabullante dinamismo del mercado: lo que queda es el silencio de la grava des-

¹⁹ Mercancía de contrabando.

²⁰ Producida clandestinamente para evitar la Ley.



6. Detalle: *Parque Deportivo Cuitláhuac (Eje 6 sur)*.

gastada, restos de basura y una perspectiva dominada por las torres con sus cables colgantes que abastecen de energía a la ciudad. A unas cuadras de allí el geometrismo abstracto de los pasillos y andadores del *Parque Deportivo Cuitláhuac (Eje 6 sur)* (imagen 6) esconden lo que por muchos años esta área recreativa fuera un antiguo tiradero de basura, al oriente de la ciudad²¹.

Según Pascale Beaudet «Catherine Bodmer se aplica a desinvertir el romanticismo del paisaje que a menudo lo impregna. En lugar de negar

esta presencia, la despoja de su realidad, estrategia más sensata» (6)²². Pero más que despojar la realidad, captura la huella, el trazo y la memoria material de lo humano en el espacio, como resultado de acciones pasadas y presentes. Cada lugar tiene su historia reinventada por los usos y desusos colectivos; cada narrativa urbana expresa el palimpsesto temporal y espacial de la ciudad. La modernidad inmanente de los camellones dio paso a prácticas improvisadas, otras veces auto-organizadas o gestionadas desde el Estado para adaptarse a las contingencias globales del subdesarrollo. En este sentido, los *détournements* numéricos de Catherine Bodmer ponen en evidencia la estrecha relación que sostienen los usuarios con el espacio. Sus paisajes minimalistas y equilibrados incitan a reflexionar sobre la especificidad urbana, sus apropiaciones y transformaciones culturales. Más que camellones desdoblados, Catherine Bodmer muestra lugares de encuentro y desencuentros, espacios de asimetrías sociales donde dialoga el ideal moderno con la realidad global.

²¹ En lo que fue una zona construida en la “urgencia” hoy en día existe el Parque Ecológico Cuitláhuac. También conocido como “parque del pueblo” cuenta con 93 hectáreas, convirtiéndose en uno de los espacios de recreación más importantes del oriente de la Ciudad de México, inaugurado en el 2012.

²² Traducción del original en francés de la autora: «Catherine Bodmer s’applique à désinvestir le paysage du romantisme qui l’imprègne souvent. Plutôt que de nier cette présence, elle la désinvestit de sa réalité, stratégie plus judicieuse».

Conclusión

De acuerdo con Roland Barthes «La fotografía es el advenimiento de yo mismo como otro: una dislocación ladina de la conciencia de identidad» (40). Al alterar la identidad espacial de la fotografía, Catherine Bodmer cuestiona quién mira a quién y cómo se lo mira desde un espejismo numérico que produce el encuentro con el otro. Así, el paisaje se construye a través de una ilusión óptica que se repite y desdobra al infinito como la banda de *Moebius* donde lo real y lo ficticio se confunden. El espacio virtual que crea contrasta la ciudad real y la imaginada, la ciudad global y la local, los usos y desusos que le dan forma. Doreen Massey propone la idea de «un sentido global del lugar» (77) para deducir que la identidad de cualquier lugar no está arraigada simplemente dentro de éste sino que se construye en buena parte a través de las relaciones de interdependencia con otros lugares. En ese sentido, la obra de Catherine Bodmer es parte de un entramado de flujos, influencias, intercambios e imaginarios culturales post-TLCAN, que se articulan a través del dispositivo fotográfico. Mediante este, pone en práctica una mirada crítica y retroactiva para cuestionar los imaginarios nacionalistas y los estereotipos culturales que se miran desde un solo ángulo a través de la vitrina de un museo. Con ello, la artista incita al espectador a posicionarse frente a la realidad y a cuestionarse cómo la observa. Busca volverlo partícipe de esta semántica cultural que, de acuerdo con Nestor García Canclini, correspondería más a una «venta de garage» que a una «apreciación museográfica» (22), en la que uno se confronta al eclecticismo de objetos usados y acepta que sus diversos usos y correspondencias forman parte de su valor.

Bibliografía citada

- Aguilar Medina, Iñigo. *La Ciudad que construyen los pobres*. México: Plaza y Valdés. 1996.
- Barthes, Roland. *La cámara lúcida. Nota sobre la fotografía*. Barcelona: Paidós Comunicación. 1989.
- Beaudet, Pascale. "Catherine Bodmer: Lacs". Martha Langford (ed.). *Image & imagination*. Le Mois de la Photo à Montréal 2005. Montréal & Kingston: McGill-Queen's University. 2005: 244-248.
- Biron, Rebecca E. "City/Art: Setting the Scene". *City/Art: The Urban Scene in Latin America*. Durham & London: Duke University. 2009: 1-34.
- Bodmer, Catherine. *México DF (détails)*. Alma: Sagamie Édition d'Art. 2012.
- Boyes, M. Christine. *The City of collective Memory. Its Historical Imagery and Architectural Entertainments*. Cambridge: The MIT. 1998.
- Charron, Marie-Ève. "Unas partículas urbanas". *Catherine Bodmer, México DF (détails) 2011-2012*. Alma: Sagamie Édition d'Art. 2012: 76.

- Connolly, Priscila. "Evolución del problema habitacional en la Ciudad de México". *La vivienda popular en la Ciudad de México. Características y políticas de solución a sus problemas. Conferencias y mesa redonda*. Coord. Adrián Guillermo Aguilar. México: IG-UNAM. 1985: 13-27.
- Cruzvillegas, Abraham. *Autoconstrucción*. Glasgow: The Center for Contemporary Arts. 2008.
- Diccionario de la Lengua Española*. México: ESPASA. 2001²².
- Drobnick, Jim. "Architecture: guarded breaths and the [cough] art of ventilation". Patrizia di Bello and Gabriel Koureas (eds.). *Art, History and the Senses*. London: Ashgate. 2010: 147-166.
- Durand, Regis. *La Part de l'ombre. Essais sur l'expérience photographique*. Paris: La Différence. 1990.
- García Canclini, Nestor. "Museos, aeropuertos y ventas de garage. La identidad ante el Tratado de Libre Comercio". Leticia Irene Méndez Mercado (coord.). *Identidad: análisis y teoría, simbolismo, sociedades complejas, nacionalismo y etnicidad*. III. Coloquio Paul Kirchhoff. México: UNAM. 1996: 89-97.
- Kram Villarreal, Rachel. *Gladiolas for the children of Sanchez: Ernesto P. Uruchurtu's México City, 1950-1968*. Umi Dissertation Publishing: Ann Arbor. 2011.
- Massey, Doreen. "Lugar, identidad y geografías de la responsabilidad en un mundo en proceso de globalización". *Treballs de la Societat Catalana de Geografia*, 57 (2004): 77-84.
- Sassen, Saskia. *Globalization and its Discontents*. New York: The New. 1999.
- X. de Anda, Enrique. *Historia de la arquitectura mexicana*. Barcelona: Gustavo Gili. 2008.

Webgrafía

- Lemieux, Diane. "À l'occasion de la conférence de presse annonçant la participation du Québec comme invité d'honneur à la Foire internationale du livre de Guadalajara" (8 de diciembre 2002): http://www.mrif.gouv.qc.ca/document/SPDI/FondDoc/FDOC_alloc_1615_20021208_lemieux.htm (consultado el 12 de diciembre 2016).
- Proyecto de la *High Line Park*: <http://www.thehighline.org/> (consultado el 12 de diciembre 2016).
- Página Web de Catherine Bodmer: <http://www.catherinebodmer.com/> (consultado el 5 de diciembre 2016).

Fotos

- Imagen 1. *Desinfectado*. 2003. Archivo personal de Catherine Bodmer.
- Imagen 2. *Río Cburubusco (Circuito interior) (2010)*. En: Bodmer, Catherine. *México DF (détails)*. Alma: Sagamie Édition d'Art. 2012.
- Imagen 3. *Avenida Pedro H. Urena (Eje 10 sur)*. En: Bodmer, Catherine. *México DF (détails)*. Alma: Sagamie Édition d'Art. 2012.
- Imagen 4. *Avenida de las Torres (Eje 6 sur)*. En: Bodmer, Catherine. *México DF (détails)*. Alma: Sagamie Édition d'Art. 2012.
- Imagen 5. *Tianguis Luis Méndez (Eje 6 sur)*. En: Bodmer, Catherine. *México DF (détails)*. Alma: Sagamie Édition d'Art. 2012.
- Imagen 6. *Parque Deportivo Cuicláhuac (Eje 6 sur)*. En: Bodmer, Catherine. *México DF (détails)*. Alma: Sagamie Édition d'Art. 2012. Ver la obra completa de Catherine Bodmer en su sitio web: <http://www.catherinebodmer.com>.

VIAJE ACADÉMICO O “VOLVERSE LATINOAMERICANO” EN ESTADOS UNIDOS EN *EL CAMINO DE IDA*, DE RICARDO PIGLIA

Leila Gómez*

Abstracts

En este ensayo me propongo estudiar los modos que asume el viaje y su narración en *El camino de Ida* (2013), de Ricardo Piglia, donde se cuentan las peripecias amorosas, políticas y detectivescas de un profesor argentino invitado en una universidad de EEUU. La novela tiene como personaje central a Emilio Renzi, quien a partir de la lectura de escritores bilingües y biculturales como William Henry Hudson y Joseph Conrad, reflexiona sobre la identidad argentina y norteamericana a partir de la extranjería lingüística del sujeto escritor migrante, el activismo y el academicismo.

Academic Journey or “becoming Latin American” in the United States in El camino de Ida, by Ricardo Piglia

In this essay, I intend to study the ways that travel and its narration take shape in *El camino de Ida* (2013), by Ricardo Piglia, novel that tells the amorous, political and detective incidences of a visiting Argentine professor at a US university. Based on his readings of bilingual and bicultural writers such as William Henry Hudson and Joseph Conrad, the main character, Emilio Renzi, reflects on the Argentine and American identity from the linguistic strangeness of the immigrant writer, from the position of an intellectual in the tension between activism and academicism.

Viaggio accademico o “diventare latinoamericano” negli Stati Uniti in El viaje de Ida di Ricardo Piglia

In questo saggio intendo esaminare le modalità del viaggio e della sua narrazione ne *El camino de Ida* (2015) di Ricardo Piglia, dove si raccontano le peripezie amorose, politiche e investigatrici di un professore argentino invitato in una università degli Stati Uniti. Il romanzo ha come personaggio centrale Emilio Renzi che, a partire dalla lettura di scrittori bilingui e biculturali come William Henry Hudson e Joseph Conrad, riflette sull'identità argentina e nordamericana iniziando con l'estraneità linguistica del soggetto scrittore migrante, per giungere all'attivismo e all'accademicismo.

* Universidad de Colorado, Boulder.

Introducción

Quizá escribía así porque el inglés se le mezclaba con el castellano de su infancia; en los originales de sus escritos aparecen a menudo dudas y errores que hacen ver la poca familiaridad de Hudson con el idioma en el que escribía. Uno de sus biógrafos recuerda que a veces se detenía para buscar una palabra que se le escapaba e inmediatamente recurría al español para sustituirla y seguir adelante. Como si la lengua de la infancia estuviera siempre cerca de su literatura y fuera un fondo donde persistían las voces perdidas. Escribía en inglés, pero su sintaxis era española y conservaba los ritmos suaves de la oralidad desértica de las llanuras del Plata (Piglia. *El camino de Ida*: 24-25).

El escritor anglo-argentino William Henry Hudson es la excusa con la que Emilio Renzi viaja desde Buenos Aires a una prestigiosa universidad de Estados Unidos. Renzi, el conocido personaje y alter ego de Ricardo Piglia, es profesor de literatura comparada y ha sido invitado por la académica Ida Brown para dictar un seminario para estudiantes de doctorado sobre Hudson. Más allá de un tema o un autor, Hudson se transforma en un pasaporte simbólico o una suerte de capital intelectual con el que Renzi podrá navegar entre dos mundos, el de la academia norteamericana y el de su vida cotidiana en Buenos Aires, al igual que Hudson, quien también contó con el capital social del bilingüismo y la biculturalidad.

En este ensayo me propongo explorar los modos que asume lo bicultural en el personaje Emilio Renzi durante su estadía en Estados Unidos, sus maneras de mirar y contrastar las experiencias en ambos países, la historia y la política, las formas de la sociabilidad y sus reflexiones sobre el lenguaje y la literatura escrita en inglés y el canon argentino. Está presente además en la novela el debate crítico acerca del academicismo y el activismo, el cual se mira asimismo desde una perspectiva bifronte propiciada por un viajero intelectual.

Hudson

William Henry Hudson (1841-1922) no fue un viajero en el sentido más convencional ni tampoco un académico como Renzi. Fueron sus padres quienes emigraron a Argentina desde Estados Unidos antes del nacimiento de sus hijos y William Henry, después de vivir treinta y tres años entre los gauchos, se radicó definitivamente en Inglaterra. Aunque hizo viajes esporádicos al Uruguay y a la Patagonia argentina, no es el itinerario del viaje en sí lo que marca el relato de Hudson, sino más bien el desarraigo definitivo de un viaje transatlántico sin retorno y la mirada nostálgica al pasado en Argentina¹.

¹ La producción de Hudson sobre Sudamérica puede dividirse en dos grupos. Un grupo está integrado por obras de ficción y autobiográficas, entre las que se incluyen *The Purple*

Esta nostalgia acechará a Hudson durante toda su vida en Inglaterra. El escritor se diferenciará así de los viajeros exiliados por razones políticas: no pesaban sobre él razones rígidas de proscripción. En este sentido, Hudson no fue un viajero del Romanticismo latinoamericano ni un escritor exiliado durante gobiernos totalitarios. Hudson es más bien un viajero emigrado o expatriado en la clásica tipología del viajero propuesta por Edward Said². No obstante, podría decirse que Hudson comparte con el escritor exiliado la mirada si no privilegiada, al menos alternativa del escritor en el exterior. Dicha exterioridad lo obliga a no asumir como natural ningún lenguaje, ni el propio ni el ajeno, ni aceptar los prejuicios de ninguna cultura como dogma ni ortodoxia. Como escritor en el exterior, debe revisar constantemente los presupuestos de su propio lenguaje y el del Otro.

Hudson fue leído por sus contemporáneos ingleses como un escritor capaz de devolver lo ‘primitivo’ y lo ‘auténtico’ al lenguaje y a las descripciones de la naturaleza. En el campo intelectual inglés, Hudson no sólo gozó de la autoridad de quien detenta una habilidad primigenia sobre el idioma inglés, sino también de quien experimentó el “allá lejos y hace tiempo” de la “prehistoria” de la humanidad en Sudamérica. Así era percibido por el grupo de escritores que se reunía en el restaurante francés, Mont Blanc, de la calle Gerrard en Soho, todos los martes y al que Hudson concurría principalmente invitado por el presidente del grupo, Mr. Edward Garnett. Ford Madox Ford recuerda en sus

Land that England Lost (1885), *Idle Days in Patagonia* (1893), *El Ombú* (1902), *Green Mansions: A Romance in the Tropical Forest* (1904), *Far Away and Long Ago: A History of my Early Life* (1918). Entre las obras autobiográficas hay que mencionar también su diario de viaje: *William Henry Hudson's Diary Concerning his Voyage from Buenos Aires to Southampton on the Ebro* (1958), *Letters from W. H. Hudson, 1901-1922* (ed. Edward Garnett, 1923), *W. H. Hudson's Letters to R. B. Cunninghame Graham* (1941), *Two Letters on an Albatross. W. H. Hudson & R. B. Cunninghame Graham* (ed. Hebert Faulkner West, 1955). El segundo grupo está integrado por sus escritos naturalistas como sus colaboraciones en la revista *Proceedings of the Zoological Society* de Londres, *Argentine Ornithology: A Descriptive Catalogue of the Birds of the Argentine Republic*, con P.L. Scatler (1888-1889), *The Naturalist in La Plata* (1892), *The Book of a Naturalist* (1919) y *Birds of La Plata* (1920).

² Me refiero a “Reflections on Exile” de Edward Said (2000), donde el autor distingue las diferentes clases del viajero moderno: el exiliado, el refugiado, el expatriado y el emigrado. El exilio se origina en la antigua práctica de la expulsión y la prohibición, obligando al exiliado al vivir eternamente con el estigma del *outsider*. El refugiado es un fenómeno del siglo XX y se trata de personas que necesitan asistencia internacional por razones de diversa índole. El expatriado es aquél que elige voluntariamente vivir en un país diferente al suyo y el emigrado técnicamente puede vivir en cualquier lugar aunque viajan por una razón ulterior administrativa, militar o religiosa: obedecen a esta categoría los oficiales coloniales, los misioneros, los militares, los *settlers*, los pioneros, etc.

reminiscencias que Hudson «made you see everything of which he wrote, and made you be present in every scene that he evolved, whether in Venezuela or on the Sussex Downs. And so the world became visible to you and you were a traveler» (48).

Esta posición privilegiada es justamente la que le permitirá a Hudson juzgar al Imperio británico. Ya desde su juventud en la pampa, Hudson polemizaba con Darwin y la ciencia metropolitana sobre la naturaleza local, a la que él decía conocer mejor por observación y experiencia directa. En este mismo espíritu, Hudson escribirá su primer libro, *The Purple Land that England Lost*, en 1884, entre la fascinación y la crítica hacia lo inglés. Este primer libro de Hudson no tendrá la acogida de sus libros posteriores, principalmente *A Naturalist in La Plata* (1892) al que Alfred R. Wallace encontrará como absolutamente único entre los libros de historia natural (Garnett 103-111), ni tampoco *Green Mansions* (1904), aclamado por el público norteamericano. *The Purple Land that England Lost* no sólo plantea una perspectiva crítica de las intenciones imperialistas inglesas sobre el Río de la Plata y la Banda Oriental del Uruguay sino que construye un sujeto “tránsfuga” que se despoja de su identidad inglesa paulatinamente para asumir una moral cimarrona, reflejo de su pasaje cultural al mundo de los gauchos. La traducción cultural en este libro se torna compleja y es posible que la lectura del mismo lo resultara también para los contemporáneos ingleses. La exotividad de *Green Mansions*, por el contrario –con la fuerte erotización de la mujer-pájaro Rima y los ritos ancestrales y peligrosos de los nativos– asume las características del gusto Occidental por lo primitivo. *The Purple Land that England Lost*, todavía proteica y problemática en una identidad liminal, no fue bien recibida por el público inglés, al punto que su autor tuvo que acortar la parte más beligerante de su título para sus reediciones. Así *The Purple Land that England Lost* pasó a ser simplemente *The Purple Land* en su segunda edición.

En *El camino de Ida*, Emilio Renzi retoma la figura de Hudson, su viaje, su bilingüismo, su manera de relacionarse con la naturaleza y su mirada crítica hacia la industrialización y al imperio. En este sentido, Piglia aporta a una línea crítica ya trazada por escritores y críticos argentinos con respecto a Hudson, siendo Jorge Luis Borges y Ezequiel Martínez Estrada dos de los más famosos que convirtieron a Hudson en un autor central del canon argentino. En Argentina, las lecturas de Hudson asumen el carácter de la recuperación identitaria. Justamente, son las lecturas que Borges hace de Hudson las que marcarán el modo de entender el biculturalismo de Hudson, el idioma inglés para expresar la cultura de la pampa y de los gauchos, el viajero que puede moverse entre dos mundos y volverse el traductor e intermediario entre ambos. Para Borges, Hudson era el viajero que al igual que Lamb, el personaje inglés en *La tierra*

purpúrea había entendido mejor que *El gaucho Martín Fierro*, de Hernández y que Lugones en *El payador* la idiosincrasia gauchesca³.

El exterminio de los científicos

Teniendo en cuenta las actividades de los científicos durante los últimos trescientos, cuatrocientos años, ¿cuánto tiempo podrá uno estudiar a un militar sin verse implicado en los trabajos de un laboratorio? Como mucho un cuarto de hora si lo que uno estudia es la ciencia de posguerra, y quizá una hora si lo que uno considera es el siglo que la precede [...] Por consiguiente, escribir la historia militar sin fijarse en los laboratorios que la vertebran es un absurdo (Latour. *La esperanza de Pandora. Ensayos sobre la realidad de los estudios de la ciencia*: 135).

Los primeros capítulos de *El camino de Ida* son principalmente una reflexión de Renzi acerca de la vida académica en Estados Unidos, sobre todo en los departamentos de literatura, sus clases, sus escritos sobre Hudson y la manera de entender la cultura norteamericana como un extranjero con un estatus migratorio privilegiado. Sin embargo, a raíz del presunto asesinato de la profesora Ida Brown y el inicio de la investigación del FBI, Renzi se involucra en otro tipo de aventura y la novela se transforma en una novela policial, en la que Renzi es el investigador encargado de revelar la causa de la muerte de su amante, Ida Brown.

El asesino en *El camino de Ida* es Thomas Munk, un joven científico retirado de Harvard, hijo de inmigrantes polacos, que decide irse a vivir a Montana para estar en contacto con la naturaleza (como Hudson), entender sus ritmos y así, en la vida solitaria, “alejada de la civilización”, fabricar las bombas que matarán a científicos destacados de las universidades Ivy League, todos ellos biólogos, matemáticos y físicos, a excepción de Ida Brown, profesora de literatura, quien se sugiere muere en un accidente por estar implicada secretamente en los asesinatos.

El matemático brillante que es Munk se ha dado cuenta que la causa del mal mundial es la tarea científica en las instituciones académicas y por eso su objetivo es eliminar a sus agentes. Todo parece indicar hacia el final de la novela, cuando Renzi logra entrevistarlo en la cárcel, que Munk no ha trabajado solo, sino con colaboradores que comulgaban con sus principios, principalmente ecologistas, pero Renzi no logra comprobarlo. Lo cierto es que Munk llega a

³ Para mayor información sobre Hudson en los círculos intelectuales argentinos e ingleses, ver Gómez, y Castro-Klarén, especialmente la introducción a mi cargo.

tener un grupo de admiradores luego de publicar su “Manifiesto Libertario” en importantes medios y ser detenido gracias a la traición de su hermano, el escritor Munk. Entre sus admiradores están «los defensores de todas las causas perdidas”: viejos idealistas, hijos de hippies, defensores de animales, ecologistas, pacifistas, feministas, poetas inéditos, artesanos de Big Sur, [...], marxistas, anarquistas, trotskistas, muchos habían luchado contra la Guerra de Vietnam, contra la Guerra del Golfo, contra los pesticidas y las centrales nucleares, eran defensores de las comunas campesinas...» (262).

En este sentido, los postulados de Munk y sus seguidores coinciden con los estudios de Bruno Latour acerca de la inextricable relación entre ciencia y guerra y ciencia y sociedad. En “El flujo sanguíneo de la ciencia. Un ejemplo tomado de la inteligencia científica de Joliot”, Latour analiza en detalle el caso de la construcción del reactor nuclear en el laboratorio del científico francés Joliot antes de la invasión nazi a Francia durante la Segunda Guerra Mundial. Latour estudia las múltiples conexiones, entrecruzamientos, y condicionamientos recíprocos de la investigación de Joliot con el gobierno francés, la presión y el espionaje nazi, la comunidad científica en el exterior, las compañías noruegas que suministraban agua destilada carísima para los experimentos y la opinión pública. Los estudios de la ciencia para Latour no conciben la separación entre la investigación científica, por un lado, y la sociedad como su contexto, por el otro. Por el contrario, la metáfora que mejor explica la relación entre ciencia y sociedad, para Latour, es la del corazón y sus múltiples vasos sanguíneos, todos ellos necesarios en el funcionamiento del conjunto.

Vamos a enumerar los distintos flujos que Joliot tuvo que tener presentes a un tiempo y que, juntos, garantizan una referencia para lo que dice. Todo a la vez, Joliot tiene que conseguir que un reactor funcione; convencer a sus colegas; suscitar el interés de los militares, políticos y los industriales; dar al público una imagen positiva de sus actividades; y, por último, aunque no se trate por ello de algo menos importante, ha de comprender qué sucede con esos neutrones que se han vuelto tan valiosos para las partes que ha conseguido interesar en el asunto [...]. Cada una de estas cinco actividades es tan importante como las demás, y cada una de ellas establece un lazo de retroalimentación consigo misma y con las otras cuatro (120-121).

Hudson regresa en la segunda parte de la novela de una manera velada, cuando ya Renzi no está enseñando su seminario y se pone a buscar las pistas que ligan a Ida Brown con Munk. Aunque Hudson se diluye aparece una joven, tal vez inspirada en uno de sus personajes, Rima de *Green Mansions*, quien acompaña a Renzi en su trayecto para visitar a Munk a la cárcel. La joven se llama Nancy Cullar, es estudiante de literatura comparada y escribe una tesis sobre pájaros y especialmente sobre *The Birds*, de Hitchcock. Es una jovencita

a la que Renzi describe como un pájaro, «con una cresta azul» (250). Sabemos que Hudson era principalmente un naturalista estudioso de las aves, como lo revelan sus libros *Birds of La Plata* y también su novela *Green Mansions*, donde la protagonista es una mujer-pájaro.

De esta manera Hudson regresa, esta vez para representar al naturalista que ha entendido su tarea en oposición a la tarea científica en los laboratorios y las instituciones de investigación. A diferencia de naturalistas contemporáneos como Alexander von Humboldt y Charles Darwin, para nombrar los más famosos, Hudson no hacía participar sus conocimientos dentro de instituciones y circuitos académicos tan sofisticados y se mantuvo así fuera de la disciplina científica y sus aplicaciones. Por eso, fue firme en su crítica al industrialismo y fue, como lo señala el mismo Renzi, uno de los primeros ecologistas. Sus contemporáneos leyeron así sus relatos y lo llamaron el “poet scientist”. Los libros de Hudson fueron leídos como mediadores entre la civilización inglesa y el mundo de los gauchos. Hudson representaba la armonía entre la estética y la ciencia, el reservorio del naturalismo arcaico, de una forma en desuso de conocer la naturaleza. En 1924, en un ensayo titulado “A Poet Scientist”, Henry Seidel Canby dice al respecto:

I believe that in this harmony of the scientist and literary instincts is to be found the cause of the great satisfaction which so many derive from these books of Hudson, which are themselves of the greatest simplicity, often no more than notes by the way. The satisfaction, of course, was first Hudson's. He made a harmony with his environment, both physical and intellectual, which later and more scientific naturalists and other and more ambitious men of letters were not to feel. He found a unity in nature for which Thoreau was always searching in a maze of facts, and which modern specialists have given over utterly. He reconciled in himself the mechanisms of nature and the aesthetics spiritual aspirations of man; indeed, it would be more accurate to say that for him they never been irreconcilable. Perhaps when formal philosophy has digested the fruits of modern research it will formulate in categories what I take to be Hudson's inspiration – namely, that fact and feeling are but two aspects of the same world, and that the man who is able to observe and to express has for himself and for his readers turned matter into spirit (484).

La asociación entre Nancy Culler, la niña pájaro y Hudson es inevitable como así también lo es, en la segunda parte de la novela, la asociación entre Conrad y Hudson, porque Hudson y Conrad compartían la cualidad de escribir en inglés aun cuando éste no era su lengua materna. En el Londres de la época, existía un reconocimiento general hacia los escritores extranjeros –entre los más prominentes, Joseph Conrad e Iván Turgenev–, quienes parecían redescubrir la “autenticidad” de la lengua inglesa sin el peso de la tradición literaria y el afectado respeto por autores consagrados. John Rodker lo expresa en

la sección de homenaje a Hudson en *The Little Review* en 1920: «In England Hudson shares only with the Conrad the laurels of writing. Both are foreigners. It should by now be an axiom that only foreigners can write a live English. Their senses are not dulled by traditional thought-forms. New institutions give them seriously to think!» (19).

Es necesario resaltar entonces que Thomas Munk es hijo de polacos, es polaco-americano, como Conrad fue polaco-inglés y que la lectura de su Manifiesto revela que escribía en inglés con atisbos de extranjería en la gramática y en los giros lingüísticos, como aquél que es hijo de hablantes no nativos. Pero además, Ida Brown descubre el plan de Munk, a quien había conocido en sus años de estudiante en Berkeley, leyendo *The secret agent*, de Conrad. En la novela se narra el plan del anarquismo, la resistencia, el asesinato político. Estas cosas comienza a sospecharlas Renzi al releer la novela con las marcas que había hecho Ida mientras preparaba las clases de su seminario sobre Conrad. Renzi lo comprueba durante su visita a Munk en la cárcel: Munk es un gran lector de Conrad y para Munk, la literatura es el lugar desde donde se resiste al capitalismo y a la guerra. Es el lugar desde donde Hudson resistía, como escritor y naturalista, como “poet scientist”, al disciplinamiento del conocimiento científico. Y fue también el lugar desde el cual Munk concibió su plan.

Como sucede en otras novelas de Piglia, los personajes heroicos son asesinos o delincuentes. Esto le permite a Renzi en la novela hacer una reflexión sobre la violencia en Estados Unidos y la manera en que los medios de comunicación y el gobierno la explican, como así también sobre el activismo de los intelectuales y el cambio social. Sus seguidores, según Renzi, consideraban que Munk «había respondido activamente a la demanda implícita de la sociedad por la defensa del mundo natural y de la justicia social. Sólo había atacado a las figuras ocultas que sostenían el andamiaje social y la estructura teconológico-militar» (264). No había atacado a los políticos ni a los policías, tampoco a los responsables financieros o económicos, solo a la “*intelligentzia* tecnológica”. Pensaban que estaba mal matar pero estaba bien defenderse y el Manifiesto libertario que Munk había mandado a publicar en el *New York Times* y en el *Washington Post*, era una pieza teórica que estaba «en la mejor tradición norteamericana, la tradición de Jim Brown, de Malcolm X, de Chomsky» (264). Sin embargo, la prensa y los medios de comunicación querían presentar el caso de Munk como el de un enfermo psiquiátrico, que había actuado solo llevado por sus enfermedades mentales, sin colaboradores, sin seguidores ni admiradores.

En esta misma línea, Renzi reflexiona en repetidas oportunidades sobre el individualismo político y proselitista norteamericano en contraposición al activismo y el sindicalismo argentino. Aun sin ser peronista, se divierte pensando

que alguna forma de organización sindical, como la que agrupó el peronismo, sería necesaria para crear el balance al individualismo desesperado en Estados Unidos:

Cuando me separé de los estudiantes volví a casa y en la esquina de Nassau Street y Harrison encontré a un hombre, con jeans y campera de franela a cuadros, que hacía propaganda política aprovechando el semáforo largo de la avenida. Alzaba un cartel de apoyo al candidato republicano en las elecciones legislativas de mayo. Le había agregado una banderita norteamericana, señal de que pertenecía a la derecha patriótica. Nunca había visto el acto proselitista de un solo hombre. Todo se individualiza aquí, pensé, no hay conflictos sociales o sindicales, y si a un empleado lo echan de la oficina de correos en la que trabajó más de veinte años, no hay posibilidad de que se solidaricen con un paro o una manifestación, por eso, habitualmente, los que han sido tratados injustamente se suben a la terraza del edificio de su antiguo lugar de trabajo con un fusil automático y un par de granadas de mano y matan a todos los despreocupados compatriotas con cruzan por allí. Les haría falta un poco de peronismo a los Estados Unidos, me divertí pensando, para bajar las estadísticas de asesinatos masivos realizados por individuos que se rebelan ante las injusticias de la sociedad (44).

Contra lo latinoamericano

En la “Conversación entre Ricardo Piglia y Roberto Bolaños (publicada en Babelia el 3 de marzo del 2011), se vuelve sobre Hudson, Conrad y el tema de escribir en otra lengua, lo que suscita una reflexión acerca de la identidad latinoamericana en Estados Unidos por parte de Piglia. La conversación se inicia con una pregunta de Bolaño acerca del deseo de los escritores latinoamericanos de cambiar de lengua, a raíz de una afirmación de Piglia: «para escapar a veces es preciso cambiar de lengua» (s.p.), en *La novela polaca*, y el planteo de si el ser latinoamericano pasa por una decisión o un esencialismo lingüístico. Piglia responde que el deseo de cambiar de lengua obedece a una ilusión secreta de moverse en territorios nuevos, experimentar lejos de estereotipos y formas conocidas de la lengua materna, y para Piglia, esta ilusión no es exclusiva de los escritores latinoamericanos. Como hemos visto en párrafos anteriores, justamente el escribir en una segunda lengua era motivo de una nueva literatura que hacía admirables a Conrad y a Hudson por parte de sus contemporáneos ingleses. Piglia, a pesar de haber vivido muchos años en Estados Unidos, se reusa a admitir estereotipos no solo lingüísticos sino también culturales sobre lo latinoamericano: «Tal vez estamos más cerca de otras tentativas y de otros estilos no necesariamente latinoamericanos, moviéndonos por otros territorios. Porque lo que suele llamarse latinoamericano se define por una suerte de anti-intelec-

tualismo que tiende a simplificarlo todo y a lo que muchos de nosotros nos resistimos. He visto esa resistencia con toda claridad en tus libros» y continúa:

Estoy de acuerdo en que definirse como latinoamericano (y lo hacemos pocas veces, ¿no es verdad?; más bien estamos ahí) supone antes que nada una decisión política, una aspiración de unidad que se ha tramado con la historia y todos vivimos y también luchamos en esa tradición. Pero a la vez nosotros (y este plural es bien singular) tendemos, creo, a borrar las huellas y a no estar fijos en ningún lugar. En estos días, estoy viviendo en California, en Davis, cerca de San Francisco, donde todo se entrecruza, como sabes bien: los recuerdos del viaje al Oeste de la *beat generation*, con las novelas de Hammet, y los barrios paranoicos que describió Philip Dick conviven con la intriga de la cultura latina (en cada rincón de La Misión en San Francisco, en el Barrio invadido hoy por los jóvenes millonarios del Silicon Valley, hay una figura o una imagen, un mural, una taquería, una bodeguita que tiene más color local que todo el color local que pudo imaginar Lowry, borracho, al pasear por Cuernavaca). De modo que aquí por contraste me siento un escritor digamos ítalo-argentino (un falso europeo, otro europeo exiliado). No creo que existan esas categorías en las historias de la literatura (están los ítalo-americanos, claro, pero se dedican al cine). Para mejor, estoy leyendo a W. H. Hudson (*Días de ocio en la Patagonia*), otro falso argentino, un europeo que nació en Quilmes, en la provincia de Buenos Aires, y se crio entre gauchos hablando de lo que fue seguramente una versión prehistórica del *spanGLISH*. Y que a la vez escribía, ya lo sabemos, una de las mejores prosas inglesas que se pueden encontrar. Mejor que Conrad, a veces, menos barroco, más nítido, una extraña versión de Conrad, no solo por la calidad de su prosa, y porque eran amigos, sino porque Hudson estuvo siempre desajustado y fuera de lugar, como el polaco (s.p.).

La cita, aunque larga, presenta una reflexión interesante de Piglia acerca de cómo pensar la identidad desde fuera del propio país, y la identificación no tanto con países sino más bien con escritores, que como Hudson y Conrad y al igual que Piglia, se movían entre dos o varios mundos, alejados de estereotipos tanto lingüísticos como culturales.

Conclusión

El camino de Ida plantea temas constitutivos del viaje académico. Emilio Renzi como viajero intelectual, escritor y profesor en una universidad de prestigio no vive los avatares de la migrancia ilegal sin privilegios ni puede relacionarse con la tipicidad tan demarcada del viajero turista. Tampoco realiza un viaje de exploración o conquista científica. Renzi es un viajero altamente reflexivo, muy consciente de las diferencias que separan al mundo del que proviene del que habita transitoriamente, diferencias de tipo político, social, económico, académ-

mico, lingüístico. Sin embargo, esta conciencia viajera busca alejarse de los estereotipos de los otros y de sí mismo. Se rechazan las clasificaciones fáciles y el viaje se vuelve una exploración de la complejidad de la cultura visitada: las divisiones internas de la sociedad norteamericana, sus grupos de resistencia con resabios anarquistas y revolucionarios, sus maneras diversas de pensar el lugar de la *intelligentzia* en las sociedades capitalistas. El formato de la novela policial sirve a los fines del viajero intelectual que para comprender debe volverse un detective.

A través de la investigación de Renzi, se realiza una exploración de la intrínseca relación entre ciencia, economía y política, y la oposición y resistencia de los grupos ecologistas y pacifistas que son también parte de las sociedades capitalistas. Al respecto, Renzi contrasta el individualismo político norteamericano con el sindicalismo y el peronismo argentino, como dos maneras alternativas de entender las relaciones laborales con la política.

Asimismo, se rechazan los estereotipos que los norteamericanos tienen de uno mismo. Renzi no adscribe a las etiquetas del latinoamericanismo. En ese sentido, las figuras de Hudson y Conrad son fuertemente simbólicas. Se trata de escritores que viven desajustados, fuera de lugar e imposibles de integrar categorías homogéneas de las literaturas nacionales. Ese fuera de lugar es el que Renzi reclama para sí, para poder moverse en territorios nuevos, experimentar lejos de los estereotipos y las formas conocidas de la lengua materna. Justamente, son escritores como Hudson y Conrad los que se destacan por la extrañeza del lenguaje en el que escriben, un lenguaje que obliga a cuestionar las familiaridades de lo propio asumiéndolas como lo natural.

Bibliografía citada

- Borges, Jorge Luis. “Nota sobre *The Purple Land*”. *La nación* (Domingo 3 de agosto 1949): 1.
- Canby, Henry Seidel. “A Poet Scientist”. *The Literary Review of the New York Evening Post* (Saturday, February 2, 1924): 483-484.
- Fernando Pozzo, E. Martínez Estrada, Jorge Casares, Jorge Luis Borges, H. J. Massingham, V. S. Pritchett y Hugo Manning. *Antología de Guillermo Enrique Hudson con estudios críticos sobre su Vida y su Obra*. Buenos Aires: Losada. 1940.
- Ford Madox Ford. *Thus to Revisit: Some Reminiscences*. New York: Octagon. 1966.
- Garnett, Edward. “Una nota sobre el genio de Hudson”. *Repertorio americano* (1920): 103-111.
- Gómez, Leila y Sara Castro-Klarén (eds.). *Entre Borges y Conrad: estética y territorio en William Henry Hudson*. Madrid: Iberoamericana Vervuert. 2012.
- Hudson, William Henry. *La tierra purpúrea; Allá lejos y hace tiempo*. Ed. Jean Franco. Caracas: Biblioteca Ayacucho. 1980.
- Hudson, William Henry. *Mansiones verdes*. Barcelona: Acantilado. 2006.
- Latour, Bruno. *La esperanza de Pandora. Ensayos sobre la realidad de los estudios de la ciencia*. Barcelona: Gedisa. 2001.

Piglia, Ricardo. *El camino de Ida*. Barcelona: Anagrama. 2013.

Rodker, John. "W. H. Hudson". *The Little Review* (1920): 18-28.

Said, Edward. "Reflections on Exile". *Reflexions on Exile and Other Essays*. Cambridge: Harvard University. 2000: 172-186.

Webgrafía

"Conversación entre Ricardo Piglia y Roberto Bolaño". *Babelia* (3 de marzo del 2001): <http://garciamadero.blogspot.com/2012/06/conversacion-entre-ricardo-piglia-y.html> (consultado el 1 de enero de 2017).

DESTERRITORIALIZACIÓN, LENGUAJE Y FRONTERA EN “FINAL DE UN CUENTO” DE REINALDO ARENAS

Sabrina Costanzo*

Abstracts

La migración latinoamericana es un fenómeno masivo y complejo dentro del cual el caso cubano posee cierta excepcionalidad, debido a la prohibición de toda oportunidad de regreso para los migrantes. A través de los dos personajes de “Final de un cuento”, Reinaldo Arenas representa las diferentes reacciones emocionales de los expatriados, a partir de la conducta ante el nuevo idioma: rechazo *vs* deseo de apropiación. La última opción no se debe a una auténtica adhesión a la cultura del territorio de acogida (EEUU), sino más bien a una aversión a la tierra natal (Cuba), ya que ambos los contextos geográficos se connotan negativamente en la obra. El único espacio positivo es el medial, Cayo Hueso, que introduce un nuevo concepto de frontera.

Deterritorialization, language and borders in Reinaldo Arenas' “Final de un cuento”

Latin American migration is a massive and complex phenomenon within which the Cuban case is an exception, due to the prohibition of any opportunity of return for migrants. Through the two characters of “Final de un cuento”, Reinaldo Arenas represents the expatriates' different emotional reactions, starting from their behavior towards the new language: rejection *vs.* desire for appropriation. The latter option is due not to an authentic adherence to the culture of the host territory (USA), but to an aversion to the homeland (Cuba), since both geographic contexts are connoted negatively. The only positive space is the medial one, Key West, which introduces a new concept of the border

Deterritorializzazione, lingua e confine in “Final de un cuento” di Reinaldo Arenas

La migrazione latinomericana è un fenomeno massivo e complesso all'interno del quale il caso cubano possiede una certa eccezionalità, a causa del divieto di ogni possibilità di ritorno per i migranti. Attraverso i due personaggi di “Final de un cuento”, Reinaldo Arenas rappresenta le diverse reazioni emotive degli espatriati, a partire dall'atteggiamento verso la nuova lingua: rifiuto *vs* desiderio di appropriazione. L'ultima opzione non si deve a un'autentica adesione alla cultura del territorio di accoglienza (USA), ma piuttosto a una avversione per la patria (Cuba), in quanto entrambi i contesti geografici si connotano negativamente nell'opera. L'unico spazio positivo è quello di mezzo, Key West, che introduce un nuovo concetto di confine.

* Università di Catania.

La migración latinoamericana: el caso cubano

En su estudio titulado *Migración, desarrollo y derechos humanos: la articulación como base para transformar la realidad social en América Latina y el Caribe*, Rodolfo Córdova Alcaraz y Paulina Castaño Acosta informan que hoy en día 232 millones de personas residen en un país diferente al que nacieron, y de estas 28,5 millones son latinoamericanos y caribeños, afincados en su mayoría en los Estados Unidos (17). Se trata de un dato sorprendente si se tiene en cuenta que la historia de la emigración latinoamericana no es muy larga: los países de América Latina, durante más de tres siglos, fueron un territorio de acogida de europeos, africanos y asiáticos; solamente a partir de los años sesenta del siglo XX iniciaron los flujos migratorios de sus habitantes hacia Estados Unidos (Yepez del Castillo 2).

Este fenómeno tiene su origen en múltiples causas. Hasta los años noventa, la mayoría de las olas migratorias fueron el resultado de las crueles dictaduras que afligían el continente. Actualmente, el desplazamiento de los latinoamericanos se debe principalmente a razones económicas y laborales –a una búsqueda de mejores perspectivas de vida–, aunque no se pueden subestimar los problemas ligados a la violencia, tanto política como de género (Yepez del Castillo 7).

El éxodo masivo ha dado lugar a comunidades emigradas de proporciones significativas que, en las últimas décadas, han establecido relaciones culturales, económicas y políticas con sus países de origen. En la mayoría de los casos, las naciones implicadas en estos procesos han resuelto promover la participación de los expatriados en los asuntos interiores, aunque no los incorporan totalmente en ellos. Pero también hay estados –República Dominicana, El Salvador y México– que han definido a los migrantes como «miembros a larga distancia de la nación, al reconocerles la doble ciudadanía e incluirlos como parte integrante de sus políticas públicas» (Cuban Research Institute 17), lo cual «ha alterado la percepción de esas comunidades como entes segregados y marginales de sus patrias respectivas» y ha hecho que «algunos expertos comiencen a hablar de naciones transnacionalizadas» (45).

Dentro de esta compleja red de relaciones, disciplinadas por leyes nacionales e internacionales, una mención aparte merece la situación cubana:

Los cubanos requieren de permisos gubernamentales para emigrar e incluso para viajar. Si salen sin el permiso correspondiente o este vence antes de que hayan retornado a la Isla, se les puede considerar “desertores” y ya no se les permite regresar a vivir al país donde nacieron [...]. Cuando un cubano decide aventurarse a emigrar, su proyecto se transforma en una experiencia permanente de vida [...] (Cuban Research Institute 17).

La diáspora cubana es, por lo tanto, un fenómeno excepcional, que se caracteriza por la prohibición de toda oportunidad de regreso; volver a su tierra les está vedado no solamente a los disidentes (a los exiliados propiamente dichos), sino también a quienes «abandonaron Cuba sin desarrollar una conciencia opositora, no se identifican con el término de exiliados y dicen haber ‘emigrado’ en busca de mejores oportunidades personales» (Cuban Research Institute 46-47)¹.

La conciencia de la imposibilidad de retornar es, sin duda, un factor que influye considerablemente en la evolución de la experiencia migratoria (Grinberg y Grinberg 150); no obstante, los expatriados –pese a la variedad de sus vivencias– muestran reacciones emocionales comunes (30), ya que todos ellos experimentan el dolor del desarraigo, además de una fuerte sensación de desamparo y vulnerabilidad agudizada por las diferencias lingüísticas, culturales y sociales que los distancian del territorio de acogida. La reconfiguración de su identidad, por lo tanto, se realiza a partir de ese complejo proceso de traumas, ausencias y vacíos sobre el que el arte y, especialmente, la literatura indagan obsesivamente (Russo 83).

Se trata de una literatura a la que se podría calificar de «desterritorializada», en palabras de Ana Ruiz Sánchez²; o «sin residencia fija», como Ottmar Ette –al rehuir estrictas clasificaciones– define esa producción que se caracteriza por ser «*del* movimiento y *en* movimiento» (Ette 735).

Un interesante testimonio de la experiencia de la desterritorialización es el que proporciona el relato "Final de un cuento", del escritor cubano Reinaldo Arenas.

"Final de un cuento": expatrio, identidad y lenguaje

"Final de un cuento" es la historia de dos personajes, cuyas identidades permanecen en el anonimato a lo largo de la narración, y que son representados a través de sendos pronombres personales: "yo", que define al protagonista-narrador, y "tú", que indica a su interlocutor. Con respecto a este último, solamente en las páginas conclusivas del texto se descubre que se trata de un per-

¹ En los últimos decenios, el abandono masivo de la Isla se ha realizado principalmente por parte de desesperados animados por razones financieras. Es lo que afirma, entre otros, Iván de la Nuez, en su ensayo significativa y sugerentemente titulado *La balsa perpetua*.

² En ese vocablo, la estudiosa reúne los múltiples fenómenos de escritura que se dan en los diferentes contextos migratorios, «sea ésta [literatura] de exilio, migración económica o migraciones *proyecto* (voluntarias)» (Ruiz Sánchez 102).

sonaje *in absentia*, puesto que el protagonista-narrador está llevando las cenizas del amigo al punto más al sur de EEUU, para esparcirlas en el mar de los Sargazos, con la esperanza de que puedan llegar a Cuba. El cuento, por lo tanto, no tiene una trama propiamente dicha, sino que consiste en el largo soliloquio al que el narrador se entrega y en el que salen a flote –ininterrumpidos e incontrolados– los pensamientos, los recuerdos y las emociones que la situación que está viviendo le proporciona.

Los dos personajes –según se desprende de las palabras del que conduce la narración– comparten la misma condición, por ser ambos cubanos y haber decidido vivir fuera de la Isla. Y, sin embargo, ellos adoptan estrategias psicológicas diferentes, casi opuestas, para afrontar la experiencia del distanciamiento de la tierra natal. Mientras el narrador muestra un fuerte anhelo de integración en el país de destino, el otro, que parece tener la función de narratario, entra en conflicto con la nueva realidad, la rehuye buscando consuelo, al principio, en la memoria y, finalmente, en la muerte.

Ya a partir del íncipit del relato, la oposición entre las diferentes conductas mantenidas por los personajes se plantea a nivel lingüístico, en la dicotomía español-inglés; el largo discurso del protagonista empieza con la siguiente consideración:

The Sautermost [sic] Point in USA. Así dice el cartel. Qué horror. ¿Y cómo podría decirse eso en español? Claro, *El Punto más al sur en los Estados Unidos*. Pero no es lo mismo. La frase se alarga, pierde exactitud, eficacia. En español no da la impresión de que se esté en el sitio más al sur de los Estados Unidos, sino en un punto al sur (149).

De inmediato, el personaje –y a través de este el autor, que ha vivido en primera persona la experiencia que se está relatando– pone el acento en uno de los principales problemas que el migrante tiene que afrontar: el cambio de idioma. Hay que recordar que el lenguaje es uno de los elementos más tradicionales de la cultura y desempeña un papel fundamental en la construcción de la identidad del individuo, ya que determina el conocimiento del mundo, de los demás y de uno mismo. No sorprende, por lo tanto, la dificultad del expatriado para mudar su lengua, para aprender otra que lo ayude a conocer el nuevo contexto de referencia y comunicarse con los seres que forman parte de ese contexto (Grinberg y Grinberg 105). Los recién llegados a un país pueden tener reacciones muy distintas, incluso opuestas, ante el idioma extraño: en “Final de un cuento”, esta oposición se encarna en los dos protagonistas.

El personaje suicida desde el principio manifiesta un obstinado rechazo a la nueva lengua; no solamente se niega a aprenderla, sino que declara con convicción que tampoco su amigo –el narrador– logrará asimilarla. Tanto es

así que este último afirma: «Sí, ya sé lo que has dicho. Que no aprenderé ni una palabra de inglés, que no escribiré más ni una línea» (151). El desprecio hacia el idioma del país huésped se debe evidentemente a la percepción de su incapacidad para expresar esas experiencias vitales que solamente la lengua materna permite enunciar. Esto, además, es un síntoma de un escepticismo más profundo respecto a la posibilidad de integración en una realidad que el personaje no reconoce y por la que no es reconocido. El narrador recuerda la sensación de invisibilidad y alienación que su amigo sufre a la hora de confrontarse con el entorno:

no existes, quienes te rodean no dan prueba de tu existencia, no te identifican ni saben quién eres, ni les interesa saberlo; tú no formas parte de todo esto y da lo mismo que salgas vestido con esos andariveles o envuelto en un saco de yute. Bastaba verte los ojos para saber que así pensabas... (157).

El personaje revela una marcada sensibilidad y una vulnerabilidad típicas del recién llegado, quien advierte la intensa exigencia de recibir testimonios de participación y empatía, ya que cualquier contrariedad hace que se sienta rechazado por parte del nuevo hogar (Grinberg y Grinberg 85). Su dificultad aumenta al darse cuenta que relacionarse con los demás es una necesidad unilateral:

sovente, ed in particolare nei testi letterari di migrazione, il confronto con l'alterità è unilaterale, cioè è avvertito come necessità solo da una delle parti. [...] I molteplici risvolti sociali della realtà visitata [...] richiedono al migrante una costante rimessa in discussione di un'identità che di volta in volta, a seconda delle circostanze, viene sgretolata alla base. Da un punto di vista testuale ciò si traduce in un susseguirsi di immagini in cui l'identità del migrante risulta assai fragile [...] (Proietti 108).

Desde el punto de vista estructural, "Final de un cuento" se caracteriza, efectivamente, por la centralidad de las imágenes: sus páginas proporcionan minuciosas representaciones de escenas urbanas recurrentes en New York y Miami, a las que se alternan –contrapuntísticamente– otras tantas de la vida cotidiana habanera. Véase el siguiente ejemplo:

Por la noche, caminando a lo largo del Hudson, cuántas veces intenté mostrarte la isla de Manhattan como lo que es, un inmenso castillo medieval con luz eléctrica, una lámpara descomunal por la que valía la pena transitar. Pero tu alma estaba en otro sitio; allá abajo, en un barrio remoto y soleado con calles empedradas donde la gente conversa de balcón a balcón y tú caminas y entiendes lo que ellos dicen, pues eres ellos... (154).

El personaje-narrador, tal y como lo recuerda el amigo narrador, evoca constantemente la orilla abandonada, añora lo conocido —«hay estatuas que identificas, figuras, voces y hasta arbustos que parecen reconocerte» (158)—, extraña lo familiar —«Rostros que pueden ser el tuyo propio» (164)—, experimenta un desesperado deseo de volver a esa realidad a la que pertenece y cuyos códigos de comunicación, verbales y no verbales, domina perfectamente —«señales y ademanes que comprendes, pues también son los tuyos» (164).

En el extremo opuesto se coloca el personaje-narrador. Como se ha dicho, este reivindica ya a partir del principio del relato la superioridad de la lengua inglesa con respecto a la española y, por consiguiente, manifiesta su firme voluntad de adquirir rápidamente el nuevo idioma; es más, asegura estar ya familiarizado con su vocabulario y sonidos:

te detienes frente al Empire State Building. ¡Y fijate que lo he pronunciado perfectamente! ¿Me oíste? Hasta ahora todas las palabras que he dicho en inglés las he dicho a las mil maravillas, ¿me oyes? No sea cosa que vayas a burlarte de mi acento o a ponerme esa otra cara entre compasivo y fatigado (165).

La ansiedad por aprender la lengua extranjera podría interpretarse como una compensación maníaca de las angustias engendradas por la nueva situación (Grinberg y Grinberg 95). A diferencia de su amigo, quien narra no advierte la necesidad de distinguirse, ni tampoco el riesgo de «disolverse», de «anonimizarse» (152); al contrario, trata de compenetrarse con los hábitos y las costumbres del país huésped: a lo largo de su extenso discurso, insiste en la necesidad de instalarse, adaptarse (152), confundirse con los demás, hablar y moverse como ellos, lograr «ser ellos» (167). La ostentación del buen dominio del inglés por parte del personaje se debe, pues, a la voluntad de dar prueba de su completa integración en la nueva realidad.

No obstante, en el largo monólogo pueden relevarse elementos y detalles que parecen desmentir esta pretendida identificación del yo narrante con el país extranjero y su idioma.

Recuérdese, por ejemplo, el ya citado íncipit del cuento, en el que se menciona «The Sauthermost Point in USA». El error cometido en la transcripción del nombre del lugar evocado —cuya correcta escritura es *Southernmost Point*— resulta interesante si se tiene en cuenta que el personaje-narrador podría ser también el autor implícito del relato. En las páginas conclusivas de la obra, las reflexiones del protagonista —«con esta historia haré un cuento (ya lo tengo casi terminado) para que veas que aún puedo escribir» (174)— permiten reconocer en este al emisor no solamente de la comunicación intratextual (es decir del acto narrativo), sino también de la extratextual (o sea del acto creativo). De ahí, la sugerente posibilidad de

atribuir la responsabilidad de la inexacta grafía del topónimo al personaje-narrador-autor, cuya impecable adquisición del inglés quedaría negada de inmediato³.

Más adelante en la narración, encontramos asimismo brevísimas consideraciones del protagonista que revelan la artificiosidad de su devoción por el idioma incorporado. Piénsese en el momento del entierro del personaje suicida: el yo narrante se niega a dejar las cenizas de su amigo en «aquella pared entre gente de apellidos enrevesados» (172). La complejidad de aquellos sonidos, que evidentemente permanecen desconocidos y oscuros para el personaje vivo, se contrapone a la musicalidad de la lengua materna, a la espontaneidad y fluidez de su empleo, al hondo conocimiento de sus potencialidades comunicativas que le permiten conseguir manifestaciones orales ricas y matizadas, y hasta alcanzar inesperados recursos expresivos: «Ya sólo tenía que colocarte en el dichoso y estrecho nicho —¿viste?, hasta para un trabalenguas se prestaba el asunto—» (172).

Las incoherencias y contradicciones en las que cae el protagonista radican evidentemente en los sentimientos y las motivaciones que lo animan: su afán por adaptarse no se debe a un auténtico deseo de integrarse en la civilización y cultura norteamericanas, sino más bien a la voluntad de repudiar las suyas propias. Una vez más, el tema se desarrolla a nivel lingüístico, y se concreta en el esfuerzo del personaje por huir del lenguaje nativo, percibido como persecutorio. El protagonista, al dirigirse a su interlocutor, le aconseja, casi le ruega: «olvidate del español y de todas las cosas que en ese idioma nombraste, escuchaste, recuerdas» (157). Y, más tarde en el relato, asegura: «hablaré arameo, japonés y yídish [*sic*] medieval si es necesario que lo hable con tal de no volver jamás a una ciudad con un malecón, a un castillo con un faro ni a un paseo con leones de mármol que desembocan [*sic*] en el mar» (174).

El "tercer espacio": hacia un nuevo concepto de frontera

El elogio de la lengua inglesa no surge de un propósito de exaltación de Estados Unidos, sino de la negación de Cuba (Cusato 355), puesto que el protagonista connota negativamente ambos contextos. No es una casualidad que, a lo

³ "Final de un cuento" se publica por primera vez en 1983, en el número 1 de la revista *Mariel*, fundada en Miami por el propio Reinaldo Arenas. El relato se edita después, en 1991, dentro de una antología a la que le da título (*Final de un cuento*) y en 1995 en la colección que se utiliza para este estudio. La primera versión es la única en que *The Southernmost Point* aparece escrito correctamente. Sin embargo, es difícil determinar si el error de las sucesivas ediciones del texto se debe a un defecto de transcripción o es más bien el resultado de una voluntaria intervención del autor, cuya manía por modificar, integrar y reelaborar sus obras es conocida. Por supuesto, la segunda opción resultaría más estimulante.

largo de su discurso, el personaje se refiera a un lugar y a otro a través de los deícticos “allá arriba” y “allá abajo”, respectivamente. El empleo del adverbio que indica el máximo grado de distancia (“allá”) para aludir a las dos realidades remite a un alejamiento de ambas que no es solamente geográfico, sino sobre todo emocional: el “yo” narrante no se reconoce en ninguno de los dos ‘hogares’ mencionados (el nativo y el adoptivo); al contrario, pone de relieve las dificultades y limitaciones sufridas tanto en el uno como en el otro.

La articulación vertical del espacio, producida por la oposición arriba-abajo, no se traduce pues, como sería de esperar, en la antítesis paraíso-infierno: si bien Cuba se define, en más de una ocasión, como el lugar del castigo eterno⁴, Estados Unidos (y, más específicamente, Nueva York y Miami) nunca se representa como un Edén.

La isla caribeña aparece como el reino de la indigencia y la opresión, un territorio poblado por seres «desnutridos» y «desamparados» (164), cuya capital consiste, en palabras del propio protagonista, en:

una ciudad de balcones apuntalados y un millón de ojos que te vigilan, una ciudad de árboles talados, de palmares exportados, de tuberías sin agua, de heladerías sin helados, de mercados sin mercancías, de baños clausurados, de playas prohibidas, de cloacas que se desparraman, de apagones incesantes, de cárceles que se reproducen, de guaguas que no pasan, de leyes que reducen la vida a un crimen [...] (158-159).

La realidad estadounidense, por su parte, no corresponde a la del “sueño americano” anhelado y perseguido por los migrantes. Otra vez, el elemento lingüístico juega un papel fundamental en la interpretación del mensaje del texto, puesto que los vocablos y expresiones en lengua inglesa que el protagonista intercala en la narración (y que se evidencian de inmediato por el uso de la letra cursiva) remiten a los aspectos que él considera distintivos del nuevo entorno.

Mientras la enumeración de las más célebres cadenas comerciales —«*Burger King, Chock Full O’Nuts, Popeyes Fried Chickens, Castro Convertibles, Howard Johnsons, Melon Liqueur*» (161)— demuestra la amplia disponibilidad de bienes de consumo, los gritos que se escuchan por las calles —«*Free love! Free love!*»

⁴ La palabra “infierno” se menciona cuatro veces en el relato: en el incipit, el personaje-narrador compara las “T” que aparecen en la inscripción “Sauthermost Point” a cruces que «indican claramente que detrás de ellas está la muerte o, lo que es peor, el infierno» (149); y poco después sentencia: «estas aguas donde empieza el infierno» (150). El vocablo se repite asimismo en la conclusión del cuento, otorgándole una estructura circular: «Con una maleta y junto al mar, a dónde podía dirigirme allí sino a una lancha [...] que flotase y me arrastrara fuera del infierno. Fuera del infierno hacia donde tú vas a irte ahora mismo» (174).

(163)– denotan la posibilidad de vivir y expresar abiertamente, incluso ostentar, los deseos más íntimos y la sexualidad. El territorio de acogida, por lo tanto, les permite a los recién llegados disfrutar de una prosperidad y libertad antes desconocidas; pero al mismo tiempo la intensificación del ritmo de vida y la deshumanización de las relaciones interpersonales les ocasiona una exasperante sensación de soledad y despersonalización, una aguda frustración por moverse entre «gentes que prefieren que les toques cualquier cosa menos el carro. *Don't touch the car! Don't touch the car!*» (173). Estados Unidos se representa, a través de la perspectiva del protagonista, como una realidad dominada por el interés y el materialismo, controlada por «cerdos castrados e idiotizados, [a los que] sólo tienes que encontrarle la ranura y echarle la *quarter*» (172).

En suma, tanto en la evocación de la tierra de origen, como en la observación de la de destino, el personaje-narrador –lejos de toda mitificación, de lo perdido y lo anhelado respectivamente– centra su atención en las contrariedades y mortificaciones sufridas, poniendo de relieve lo malo y perjudicial de cada una de ellas.

Si los dos territorios de referencia se cargan de una connotación negativa, el único espacio que puede adquirir un valor eufórico es el medial: Cayo Hueso. Este lugar –el que está más al sur en los Estados Unidos y más cerca de Cuba– posee la cualidad de sintetizar las virtudes de los dos contextos que separa; se parece a la isla caribeña por clima, paisaje y temperamento de su gente, y al mismo tiempo proporciona esa libertad de la que el protagonista ha disfrutado solamente en EEUU: «este cayo único, a 157 millas de Miami y a sólo 90 de Cuba, en el mismo centro del mar, con la misma brisa de allá abajo, el mismo color en el agua, el mismo paisaje casi; y sin ninguna de sus calamidades» (150).

En su afán por criticar y condenar las aberraciones de los dos contextos retratados, en su rebelión constante y total, Reinaldo Arenas termina por proponer, en su relato, una precursora –aunque quizá inintencional– reinterpretación del concepto de frontera. Esta ya no se representa como una línea demarcatoria, sino más bien como un espacio «tercero», «intersticial», una «superficie de protección, recepción y proyección» (Arcila 2, 6) que desplaza la lógica binaria, para establecer sendas entre culturas distintas, cuyas diferencias se superan en la con-fusión y la co-existencia.

Bibliografía citada

- Arcila Estrada, María Teresa. "Frontera, entrelugar, tercer espacio". *Agenda Cultural Alma Mater (Universidad De Antioquia)*, 213 (2014): 2-6.
- Arenas, Reinaldo. "Final de un cuento". *Adiós a mamá. De La Habana a Nueva York*. Barcelona: Áltera. 1995.

- Cusato, Domenico Antonio. "El cuento se acabó (a propósito de *Final de un cuento* de Reinaldo Arenas)". Di Prisco, Rafael y Scocozza, Antonio (eds.). *Congreso internacional "Literatura y política en América Latina"*, Salerno 6/8 de mayo de 1993. Caracas: La Casa de Bello. 1995: 341-363.
- Ette, Ottmar. "Una literatura sin residencia fija. Insularidad, historia y dinámica sociocultural en la Cuba del siglo XX". *Revista de Indias*, 235 (2005), LXV: 729-754.
- Nuez, Iván (de la). *La balsa perpetua: soledad y conexiones de la cultura cubana*. Barcelona: Casiopea. 1998.
- Proietti, Armando. *Lontano dalla lingua madre: in viaggio con la narrativa nel secondo Novecento*. Roma: Armando. 2000.
- Ruiz Sánchez, Ana. "Desterritorialización y literatura. Literaturas de exilio y migración en la era de la globalización". *Migraciones y Exilios*, 6 (2005): 101-112.
- Russo, Vincenzo. "Il monolinguisimo dell'altro: subalternità, voce e migrazione". *Altre modernità: Rivista di studi letterari e culturali*, 2 (2009): 79-89.

Webgrafía

- Córdova Alcaraz, Rodolfo y Castaño Acosta, Paulina. *Migración, desarrollo y derechos humanos: la articulación como base para transformar la realidad social en América Latina y el Caribe*. 2015: http://madenetwork.org/sites/default/files/Informe%20Regional%20LAC%202015_final.pdf (consultado el 10 de noviembre 2016).
- Cuban Research Institute - Florida International University. *La diáspora cubana en el siglo XXI*. 2011: <https://cri.fiu.edu/cuban-america/the-cuban-diaspora-in-the-twenty-first-century/la-diaspora-cubana-en-el-siglo-xxi.pdf> (consultado el 14 de noviembre 2016).
- Yepez del Castillo, Isabel. "Escenarios de la migración latinoamericana: la vida familiar transnacional entre Europa y América Latina". *Papeles del CEIC*, 107 (2014), 2: <http://www.ehu.eus/ojs/index.php/papelesCEIC/article/view/12992> (consultado el 16 de noviembre 2016).

MÉXICO Y CENTROAMÉRICA

PRÁCTICAS ARTÍSTICAS EN TORNO A LA MIGRACIÓN EN MÉXICO

Alicia Arizpe*

Abstracts

El tema de la emigración en México se ha visto problematizado en el campo del arte desde hace varias décadas en obras caracterizadas por sucesivas mezclas entre lo viejo y lo nuevo, entre el *high tech* y el *low tech*, así como también por prácticas que visibilizan el fenómeno transcultural y las asociaciones derivadas del cruce de caminos. En este tenor, artistas como Guillermo Gómez Peña, Acamonchi y Marcos Ramírez Erre, abordan las implicaciones del flujo humano, desde las fronteras de los lenguajes artísticos.

Artistic practices relate to migration in Mexico

The theme of migration in Mexico has been scrutinized by the art world for several decades, in works characterized by successive blending of the old and the new, between the high tech and the low tech, as well as by practices that bring the transcultural phenomenon to the forefront, and the associations derived from this intersection. In this vein, artists like Guillermo Gómez Peña, Acamonchi and Marcos Ramírez Erre, address the implications of human flow from the borders of artistic languages.

Pratiche artistiche sulla migrazione in Messico

Da diversi decenni, in campo artistico, la questione della migrazione in Messico è stata problematizzata in opere caratterizzate da successive mescolanze tra vecchio e nuovo, tra *high tech* e *low tech*, oltre che da pratiche che rendono visibili il fenomeno transculturale e le associazioni derivate dall'incrocio di percorsi. In tale ottica, artisti come Guillermo Gómez Peña, Acamonchi e Marcos Ramírez Erre affrontano le implicazioni del flusso umano dalle frontiere ai linguaggi artistici.

La conexión entre el ferrocarril mexicano del Paso del Norte y la red ferroviaria estadounidense

La historia de los desplazamientos migratorios en México tiene un pasado de poco más de 130 años. Antes de existía sólo una migración interna, derivada de

* Universidad Nacional Autónoma de México.

la oferta y la demanda laboral en el medio agrícola. Fue hasta el siglo XIX cuando comenzó la emigración de mexicanos hacia Estados Unidos de América, cuyo factor de impulso fue la conexión entre el ferrocarril mexicano del Paso del Norte y la red ferroviaria estadounidense en 1884. Su análisis ha sido abordado desde varias disciplinas, a saber por la historia, la antropología, la etnografía, la economía, el derecho, la sociología, la geografía y la estadística, mismas que se han dado a la tarea de trazar su complejidad; con este escrito se pretende hacer una aportación a la comprensión general del arte de la emigración, con especial énfasis en los desplazamientos de mexicanos hacia Estados Unidos.

La comprensión cabal de este tema centenario requiere tomar en cuenta los estudios de largo aliento hechos por especialistas como el antropólogo Jorge Durand, quien se ha dedicado durante tres décadas a reunir y analizar materiales sobre el fenómeno migratorio, lo que le ha permitido distinguir seis fases en su historia. Con el objetivo de delinear un panorama de las prácticas artísticas en torno a la emigración en México, se aborda el trabajo de artistas identificados en cada una de dichas fases.

Los pensionados mexicanos en Europa y la fotografía de Charles B. White

La frontera norte de México sufrió cambios importantes a mediados del siglo XIX. La escasez de población mexicana en los territorios de Texas, Nuevo México y la Mesilla, y la llegada de pobladores provenientes de Estados Unidos a esas regiones abrieron la oportunidad a los afanes expansionistas del gobierno norteamericano, el cual, tras un intenso asedio, «en junio de 1845, con claro predominio de población estadounidense, Texas aprobó la oferta norteamericana de anexarse a Estados Unidos» (Vázquez 164). Además, en 1847, en un contexto de guerra entre ambos países «Nuevo México y California, poco poblados y casi sin defensa, habían sido anexados a Estados Unidos» (165). Posteriormente, el 2 de febrero de 1848, en el tratado de paz de Guadalupe Hidalgo:

México reconocía la pérdida de más de la mitad de su territorio. Se aprobó una indemnización de 15 millones de pesos por daños y el prorrato de la deuda externa mexicana que correspondía a los territorios perdidos, pues éstos habían sido conquistados por la fuerza de las armas. Los comisionados lograron salvar Baja California y Tehuantepec y asegurar los derechos de los mexicanos que vivían en las tierras perdidas (166-167).

En ese momento se movió la frontera mas no la población, y ya se puede hablar de mexicanos ubicados en el norte. En 1853, Santa Anna negoció con

James Gadsen, ministro norteamericano, la entrega de la meseta conocida como la Mesilla por 10 millones (169).

En *Historia mínima de la migración México-Estados Unidos*, Jorge Durand ha denominado a la primera etapa “La era de la cuerda y el enganche”, la cual estuvo vigente en el periodo comprendido entre 1884 y 1920, es decir, abarcó casi tres décadas y tuvo un esquema de contratación basado en sistemas de trabajo semiforzado. Al respecto, el autor comenta que dicho patrón respondió a la oferta y a la demanda de mano de obra en un contexto de pobreza, violencia rural y altos índices de natalidad, más adelante explica:

El enganche es una modalidad de reclutamiento de mano de obra que utiliza la vía del préstamo o el adelanto a cuenta de trabajo futuro, como gancho para asegurar o forzar una relación laboral. El reclutamiento de trabajadores suele ponerse en marcha cuando se dan ciertas condiciones: en primer lugar, cuando fracasan o alcanzan su límite los métodos tradicionales de captación de mano de obra nativa en el entorno inmediato. En segundo término, cuando el centro de trabajo se encuentra en zonas alejadas y, sobre todo, despobladas. Finalmente, cuando la demanda de mano de obra suele ser urgente y perentoria, pero de carácter temporal, estacional o coyuntural (51-52).

Un ejemplo de esta modalidad se encuentra en los enganchadores que buscaban mano de obra para trabajar en el traque, con el objetivo de extender la red ferroviaria en distintas regiones de México. Por su parte, “la cuerda” hace referencia a la manera en que, literalmente, según relatos de la época, los trabajadores eran captados, enfilados y conducidos tras ser amarrados por los brazos a una cuerda (57).

En el panorama cultural de aquellos años, los ojos de los artífices estaban puestos, desde la Academia de San Carlos de México, en el continente europeo, donde el impresionismo había llegado para quedarse desde 1874. Los estudiantes de arte destacados de la entonces Escuela Nacional de Bellas Artes (ENBA) participaban en oposiciones para obtener una pensión que les permitiría estudiar en las academias del viejo continente. Gracias a que la ENBA disfrutó de años de bonanza tras recibir la rentas de la Lotería Nacional —o como se llamó en aquella época, Lotería de San Carlos—, muchos estudiantes viajaron pensionados y tuvieron oportunidad de estar varios años dedicados a su formación. Bajo el sistema que imperaba en aquel entonces, los pensionados remitían anualmente a la Academia de San Carlos, entonces llamada ENBA, una pieza realizada durante su estancia en el exterior. Entre los pintores destacados de esa época se encuentran el paisajista José María Velasco, quien pintó imágenes del naciente ferrocarril mexicano; Félix Parra, que participó en las exposiciones internacionales de Filadelfia, Nueva Orleans y Chicago, y Felipe

S. Gutiérrez, quien vivió en San Francisco, Nueva York y algunas ciudades europeas. Entre los escultores, se halla la figura sin par de Jesús F. Contreras, quien estuvo pensionado en París entre los 17 y 22 años de edad y que a su regreso a México, creó la Fundación Artística Mexicana, donde realizó importantes obras públicas sobre la historia nacional. Es posible apreciar en su trabajo la influencia de August Rodin y del afrancesamiento que caracterizó al porfiriato; es de llamar la atención que su escultura más renombrada, haya sido titulada en francés con el nombre de *Malgré Tout* (1898) (*A pesar de todo*), frase que fue esculpida sobre el bloque de mármol blanco, donde yace el cuerpo desnudo de una joven mujer, quien tirada pecho tierra, con las manos y pies encadenados, levanta el rostro y la mirada, dando la impresión de que a pesar de sus cadenas, no está sometida, si no que plena de fuerza, clava los dedos de los pies a la roca, impulsándose hacia arriba. La denominación francesa de esta obra, es testigo y reconocimiento de los cinco años de estancia en París por parte del artista y de su asimilación de una lengua que prefirió antes que la suya, para titular la obra que dos años después lo llevó a obtener la Cruz de Caballero de la Legión de Honor en la Exposición Universal de París.

En cuanto a los artistas norteamericanos de aquella época, sobresale el fotógrafo Charles B. Waite, nacido en Akron, Ohio. Este productivo artista de la lente trabajó en las compañías ferrocarrileras haciendo guías para viajeros desde 1890 y plasmó el impacto de la red ferroviaria impulsada por el entonces presidente Porfirio Díaz. Una parte importante de su producción se encuentra en cuarenta álbumes fotográficos registrados en los acervos de la hoy Facultad de Artes y Diseño de la Universidad Nacional Autónoma de México (Fuentes 9).

En suma, en esta primera etapa, los temas artísticos en la pintura de pensionados en el extranjero están inspirados en el arte europeo, mientras que las imágenes más cercanas al tema de la migración y el reflejo del momento histórico se observan en la fotografía de Charles B. Waite.

Rivera y Covarrubias en Estados Unidos durante la Gran Depresión

La segunda etapa, que abarca de 1921 a 1939, está marcada por la creación de la patrulla fronteriza en 1924 y la Gran Depresión norteamericana de 1929, y se caracteriza por deportaciones continuas y masivas ocasionadas por la crisis económica de esos años. Aquí nos interesa poner sobre la mesa a dos artistas relevantes: Miguel Covarrubias apodado “El Chamaco” y Diego Rivera. El primero se embarcó en la aventura de probar suerte en Nueva York en el año de 1923:

Su talento llamó la atención de los editores de las grandes revistas de la época y fue contratado por *Vanity Fair*, el *New Yorker* y *Fortune*, entre otras. Su estilo esquemático, lleno de valores abstractos, marcó una época e influenció a caricaturistas tan importantes como Saúl Steinberg y al Hirschfeld. De sus paseos por el barrio neoyorkino de Harlem nació *Negro Drawings (Dibujos de negros)*, uno de los libros de caricatura más notables de la época y que es considerado por muchos la obra cumbre de Covarrubias como ilustrador (Barajas y Valenzuela).

Se dice que a través de las caricaturas de *Negro Drawings* el “El Chamaco” dignificó la imagen de los negros de Harlem, sus figuras son alegres, de tema festivo y musical, retrató en sus dibujos la cultura marginal de Nueva York, con mirada etnográfica, plasmó los movimientos de bailes como el *cake walk* y el *lindi hop*. En Covarrubias el artista migrante se apoderó del entorno a través del lenguaje de la caricatura basado en una exageración gráfica de los rasgos, que en este caso conduce a la elegancia y a la estilización.

Por su parte, Diego Rivera viajó a Estados Unidos en 1930, año en el que pintó los murales del hoy Instituto de Artes de San Francisco, California. Al año siguiente se dirigió a Nueva York, con el proyecto para la presentación de una retrospectiva de su obra en el Museo de Arte Moderno (MOMA, por sus siglas en inglés). En 1932 trabajó en el mural *Industria de Detroit* y firmó un contrato para la realización de los murales del Centro Rockefeller, donde pintó *Hombre en el cruce de caminos*, que fue objeto de gran controversia por su contenido político y terminó siendo destruido en febrero de 1934 (MOMA), historia que revela la intolerancia de los Rockefeller frente a las narrativas visuales inspiradas en el pensamiento comunista de Rivera y el poder del lenguaje pictórico del artista.

Entre los murales portátiles que Diego Rivera presentó para su retrospectiva en el MOMA se encuentra el titulado *Fondos congelados*, pintado entre 1931 y 1932. En este figuran, de arriba hacia abajo, dibujos de los altos edificios de la Gran Manzana y debajo de ellos, hileras de trabajadores que duermen enfilados en una bodega y que representan a los sin techo, a los desposeídos que construyeron la moderna metrópoli.

El periodo del Programa Bracero: imágenes de los hermanos Mayo y Martín Ramírez

La tercera fase se presenta entre 1942 y 1964. Se trata de un periodo con una duración de 22 años, en los cuales se firmó el Programa Bracero entre México y Estados Unidos. En el contexto mexicano, coincide con la Expropiación Petrolera y la Reforma Agraria, por lo que, de manera global, se trata de un momento de expansión de la economía mexicana. En el vecino país del norte

se requerían brazos para las labores agrícolas, lo cual se agravó cuando estalló la Segunda Guerra Mundial, que dejó el campo norteamericano sin los agricultores necesarios para alcanzar sus metas de producción; así, en condiciones más desahogadas, el gobierno mexicano estuvo en posibilidad de entrar en negociaciones para asegurar una situación contractual digna para sus trabajadores. En esta fase, el patrón migratorio es, a decir de Durand, masculino, rural, agrícola y aunque los contratos eran temporales y siempre observaban el retorno obligado de los mexicanos, en muchas ocasiones se renovaron por varios años. El antropólogo explica que esta fase de migración permitió que regiones específicas del territorio mexicano participaran en el Programa Bracero bajo un estricto control para la selección de trabajadores; en consecuencia, aquellos que aspiraban a este tipo de empleo y no conseguían entrar a un programa oficial, cruzaban la frontera como indocumentados o «mojados» (Durand. *Historia mínima de la migración México-Estados Unidos*: 121-155). La película mexicana *Espaldas mojadas* (1955), de Alejandro Galindo, es una dramática narración en blanco y negro sobre la experiencia de estos hombres, quienes, desesperadamente, elegían probar suerte atravesando la frontera de forma clandestina.

La fotografía jugó un papel esencial en la documentación visual de los hechos históricos; los fotógrafos españoles conocidos como los hermanos Mayo, quienes emigraron de España a México en 1939 como refugiados de la Guerra Civil Española, tomaron una gran cantidad de imágenes que retratan la vida en México. Estos fotoperiodistas hicieron más de cinco millones de negativos entre los que hay valiosas imágenes, las cuales capturaron los procesos de migración por los que tenían que pasar los trabajadores al cruzar la frontera: se puede ver, en las fotografías en blanco y negro, la manera en que largas filas de trabajadores esperaban el tren y el momento previo a la partida, donde los hombres se agolpaban en las ventanas para despedirse de sus familias, también, la espera en las filas de los centros de contratación y las manifestaciones de protesta que tuvieron lugar. Su acervo fue vendido a la fototeca del Archivo General de la Nación y el bloque sobre migración pertenece a los años 1943 y 1945 (Durand y Arias, Patricia. *La experiencia migrante*: 12) y será el testimonio que eventualmente permitirá escribir la historia de esta etapa a través de cientos de imágenes que piden ser contadas.

Otro personaje activo en aquellas tierras fue el artista Martín Ramírez, un migrante mexicano originario de Jalisco, quien atravesó la frontera para dedicarse a trabajar en las vías férreas y que, en 1929, fue declarado enfermo mental y encerrado en un hospital. En estas condiciones realizó más de 400 dibujos en tres décadas. Sus pinturas son de una sorprendente originalidad y valor estético, y actualmente son muy estimadas dentro del mercado del arte. En su obra nos encontramos con hipnóticos dibujos de líneas concéntricas, imágenes eidéticas de paisajes rurales y fauna variada, donde predominan de las representa-

ciones de caballos. Se avistan trenes, vías de ferrocarril y barcos, así como personajes sumergidos dentro de espacios de perspectivas forzadas, inducidas a través de grandes planos blancos o negros.

Según su familia, el 24 de agosto de 1925 salió rumbo a Estados Unidos junto con tres amigos que lo acompañaban en la aventura. Todo parece indicar que viajaron en tren hasta la frontera norte y entraron a Estados Unidos por El Paso, a principios de septiembre de 1925; allí fueron enviados, por una oficina de contratación, a trabajar en los ferrocarriles y después en las minas del norte de California (Espinosa).

No se sabe cómo sobrevivió Ramírez a la Gran Depresión y a las deportaciones masivas, ya que en 1931 fue encontrado en un estado deplorable en California y trasladado a un manicomio, diagnosticado, en principio, como víctima de una depresión. Su historia y obra son de sumo interés tanto por el contexto, como por la manera en que interiorizó sus experiencias y las devolvió al mundo a través de sus dibujos. Víctor Espinosa explica que:

Los dibujos más espectaculares de Ramírez, algunos de un metro de ancho por tres y medio de largo, son una especie de mapas transnacionales que narran el drama de su vida: su odisea migratoria y cultural entre el mundo rural tradicional en Los Altos de Jalisco y la opresiva modernidad del norte de California (s.p.).

Su obra ha compartido el escenario con artistas de la talla de Paul Klee, Salvador Dalí y Jean Dubuffet, así como con los más notables artistas mexicanos, y es considerada modelo del arte *outsider*. Sus dibujos se encuentran en colecciones de museos como el Guggenheim de Nueva York, el Museo del Instituto de Arte de Chicago y el Museo Nacional de Arte Estadounidense de Washington, por mencionar algunos. Sorprende la riqueza de su producción en contraste con las difíciles condiciones en que fue realizada, es posible creer incluso, que el desconocimiento del inglés haya tenido que ver con la injusticia en sus diagnósticos médicos, sin embargo, Martín Ramírez encontró en el dibujo un canal de comunicación, que sustituyó sus limitaciones lingüísticas y nos permite conocer la experiencia migrante de ese momento, a través de las imágenes plasmadas en una memoria que se expresa sin palabras.

El arte chicano

En 1965 inició un periodo que puede denominarse “Indocumentado”. Estados Unidos decidió terminar de manera unilateral el Programa Bracero, decisión asociada a la progresiva mecanización de las labores agropecuarias y a la intro-

ducción del tractor. Además, aumentaron los inmigrantes provenientes de otras regiones del mundo, lo que llevó al gobierno norteamericano a implementar un programa de visas en 1968. Así, entre 1965 y 1985, predominó el cruce furtivo de la frontera desde Tijuana. Según Durand, el gobierno mexicano dejó a los migrantes a su suerte en término políticos, legales y regulatorios. Al tiempo, surgió la figura del sindicalista de origen mexicano César Chávez, quien abogó por los derechos laborales de los migrantes. Asimismo, comenzó la industria migratoria y la cadena de instancias que se beneficiaron de la migración ilegal (Durand. *Historia mínima de la migración México-Estados Unidos*).

En este contexto, los artistas se integraron al llamado movimiento chicano, una forma abreviada de mexicano. Sobre su trabajo es posible encontrar valiosa información en el catálogo *Le demon des Anges: 16 artistes chicanos autour de los Angeles*, entre las figuras más conocidas se encuentran Rupert García, Gilbert Luján, Carlos Almaraz, Patsi Valadez y Eloy Torrez. En los años sesenta y setenta se gestaron varios colectivos, tales como *Mechicano*, *Self-Help Graphics* y *Plaza de la Raza*, que hicieron un arte mural y público inspirado en los tres grandes del muralismo mexicano, con un lenguaje neorealista, que adoptó formas barrocas y el neoexpresionistas. Además miraron hacia las raíces del México profundo, haciendo un arte mestizo por partida triple, indígena, hispano y anglosajón, que dio como resultado la mezcla de palabras de origen náhuatl con términos de lengua inglesa en los mismos enunciados, por ejemplo, la palabra Aztlán, tierra prometida de los aztecas, que se menciona en el mito fundacional de Tenochtitlán, fue frecuentemente referida en títulos de obras y textos. Tomás Ybarra-Frausto escribió sobre el arte chicano en el documento *Rasquachismo: a Chicano Sensibility* donde presenta el *rasquachismo* (mal gusto) como una forma de resistencia lúdica a través de apropiaciones, reversiones e inversiones de la cultura visual.

Performance, conceptualismos e imagen en movimiento

En 1987 entró en vigor la *Immigration Reform and Control Act* (IRCA), que implicó un proceso de amnistía y legalización de indocumentados. Al mismo tiempo, se endureció el control fronterizo, por lo que los migrantes hicieron uso de su capital social fortaleciendo sus redes de parentesco y paisanaje para cruzar de forma subrepticia la frontera (Durand). Surgieron los cholos y los llamados *lowriders*. En este momento las manifestaciones artísticas de carácter performático dominaron en la escena mundial; Guillermo Gómez Peña y el Taller de Arte Fronterizo llevaron a cabo numerosos actos de *performance*, como *Dioramas vivientes* y *agonizantes*, y surgió el personaje del Mexterminator un *álter ego*

de Gómez Peña, mezcla del tipo mexicano con el *Terminator* de *Hollywood*, este artista del performance, originario de la Ciudad de México, es un prolífico y agudo escritor que en sus textos suele recurrir al uso del *spanish*, cuando le preguntan sobre su identidad responde:

...soy mejicano pero también soy chicano y latinoamericano. En la frontera me llaman *chilango* o *mexiquillo*; en Méjico (capital) *pocho* o *norteño*; y en Europa *sudaca*. Los ingleses me llaman “hispanico” o “latino”, y los alemanes en más de una ocasión me han confundido con los turcos o los italianos... (Gómez Peña. *Documentado-Indocumentado*: 241).

Gómez Peña es un artista que ha logrado convertir en arte, de forma muy aguda, el efecto del intercambio, la mezcla y la puesta en relación de identidades, a través de los juegos coloquiales del lenguaje.

Por otro lado, en 1982 se fundó el Centro Cultural Tijuana y a fines de los noventa tuvo lugar el festival *InSite*, que durante varias emisiones (1992, 1994, 1997, 2000 y 2005) reunió creativos para realizar proyectos artísticos en la frontera Tijuana-San Diego. En este contexto, Marcos Ramírez Erre realizó en 1997 la obra *Toy an-horse*, se trata de un caballo de proporciones monumentales que el artista ubicó en la frontera como una metáfora del Caballo de Troya, que en este caso, apunta en dos direcciones operando en él dos fuerzas contrarias, una que lo impulsa hacia el norte y otra que lo lleva hacia el sur, ambas, sin embargo, lo mantienen de manera permanente en un estado liminal.

El 11 de septiembre de 2001, tras el atentado de las Torres Gemelas, la política antimigración de Estados Unidos se endureció, al integrar el combate al terrorismo, al narcotráfico y al crimen organizado. Después de 2007 ya no se puede hablar de un proceso migratorio local-local; el flujo migratorio irregular registra 6.9 millones de mexicanos que abarcan 58.72 por ciento de la población latina en el vecino país del norte (Durand. *Historia mínima de la migración México-Estados Unidos*). En este periodo predomina la dispersión geográfica y los migrantes comienzan a alargar su estancia o de plano deciden no retornar.

La obra de artistas como Miguel Ventura (*Exercises or Return of the Body; Language I, e Impakt '99*) y Rubén Ortiz Torres (*Power Tools, Macho Mouse*) representa la hibridación estética de este periodo. El primero, nacido en Texas y nacionalizado mexicano, escribió en *Lamentations, Praises, Hymns* de 1992: «decidí crear mi propia nación en mi obra, donde establezco mis propias fronteras y convoco voces del pasado, del presente y del futuro» (s.p.). Ortiz, por su parte, crea cruces entre la cultura dominante y las manifestaciones locales. Vale la pena mencionar el nombre de una de sus primeras exposiciones en México, la cual presentó con el título de *Desmothernismo*, término en el que vemos la conjunción de la palabra “desmadre”, donde “madre” es cambiado

por “mother” y que fonéticamente suena como “des-modernismo” empalmado el sentido de desmadre, es decir, relajo, caos, con el desmontaje de la modernidad. También crea personajes de identidad híbrida a través del juego de palabras usando nombres o apellidos mexicanos, mezclados con los nombres de personajes de la cultura pop de los cómic y de la televisión, como en su cuadro llamado *Bart Sánchez*.

Los colectivos Torolab y Nortec son ejemplos de agrupaciones artísticas surgidas en el lado mexicano. El primero está enfocado en realizar un arte activo y participativo; el segundo, representa la estética de las fiestas masivas, la mezcla de la cultura sonidera con los *raves* multitudinarios, la fusión entre el *big tech* y el *low tech*, y el uso estético del *glitch*, desde una dimensión apolítica.

Acamonchi (Tijuana) y Watchavato (Sinaloa) representan el arte urbano fronterizo, realizan pintas, estenciles y *stickers*, y entre sus temas están los camiones, los tráilers, los números de identidad, las imágenes de señales de tránsito, las mezclas lingüísticas, el *spanglish*, la figura del vaquero electrónico, el sentido del humor e incluso la ausencia de sentido. Watchavato basa su representaciones en «la subcultura buchona, una faceta de la identidad sinaloense [...] y se vale de símbolos de la narco-cultura culichi para provocar reflexiones sobre el silente proceso de asimilación social de los valores sociales impuestos por el narco» (Manjarrez 78).

Entre la nueva generación de artistas nacidos después de la década de los setenta se encuentra Natalia Almada, artista de doble nacionalidad, mexicana y norteamericana, cuya educación bicultural es una fuente de ideas para sus películas; en *El velador*, de 2011, «cuenta la vida cotidiana en el cementerio de Culiacán, en el norte del país. Este cementerio alberga imponentes monumentos funerarios erigidos en memoria de los narcotraficantes muertos» (Studievic 211). Otro artista, Eduardo Aragón, realiza la obra «*Matamoros 2009*. Un video en color de 23 minutos. La película reconstruye el viaje del padre del artista desde Oaxaca hasta Tamaulipas, cuando transportaba droga hacia los Estados Unidos» (191).

Todos estos autores reflejan la experiencia instersticial y encuentran una forma de expresión única del estado liminal, que abre paso a peculiares manifestaciones estéticas. Podemos concluir que el arte de la emigración en México retoma las experiencias corporeizadas de los migrantes: el cronotopo y la memoria, la voz del exiliado, el refugiado o el desplazado, la internalización de la experiencia traumática de pensarse dividido, de la espera que no termina, del estado de suspensión o el movimiento permanente, la ruptura familiar, la clandestinidad. Todo lo anterior puede ser argumento para quien lo observa desde fuera, o para quien experimenta la migración de manera directa.

Finalmente, en términos de incidencias lingüísticas, es posible concluir que mientras en Jesús F. Contreras vemos la adopción directa de otra lengua, el

francés, para titular su obra; en los ejemplos de fotografía documental, la cámara se convierte en el único testigo que nos habla de los hechos. Por otro lado, en Martín Ramírez nos encontramos ante la creación de un canal de comunicación alterno a la palabra, ya que por medio de dibujo, contó las historias de la migración y la vida en el norte. En Covarrubias por su parte, encontramos a un artista etnógrafo, que penetra más allá de la descripción realista, a través del lenguaje exagerado de la caricatura, para mirar escrupulosamente a los músicos de Harlem. Pero es en la segunda mitad del siglo XX, a partir del movimiento chicano, cuando los artistas miraron desde Estados Unidos hacia México, para retomar su historia indígena y mestiza, y después, con autores como Gómez-Peña y Rubén Ortiz, nos encontramos ante la oportuna coincidencia entre el conceptualismo, y los medios no convencionales en el arte, que aprovechan la fuerza poética de la mezcla y la simultaneidad de significados, y que permite al espectador, el placer del descubrimiento a través de las palabras.

Bibliografía citada

- Butin, Hubertus (ed.). *Diccionario de conceptos de arte contemporáneo*. Madrid: Abada. 2009.
- Centre D'Art Santa Mónica. *Le demon des anges: 16 artistes chicanos autour de los Angeles*. Nantes: Erde. Generalitat de Catalunya. 1989.
- Debroise, Olivier et al. *Miguel Ventura*. NILC. *New Inteterritorial Language Committee*. México: Trilce. 2004.
- Durand, Jorge. *Historia mínima de la migración México-Estados Unidos*. México: El Colegio de México. 2016.
- y Arias, Patricia. *La experiencia migrante: iconografía de la migración México-Estados Unidos*. México: Alianza del Texto Universitario. 2000.
- Fuentes Rojas, Elizabeth. *Charles B. Waite. Primeras impresiones*. México: FAD-UNAM. 2016.
- Gómez Peña, Guillermo. *El Mexterminator. Antropología inversa de un performancero postmexicano*. México: Océano. 2002.
- González, Rita. *Apariciones fantasmales. Artes después del movimiento chicano*. México: Fundación Olga y Rufino Tamayo. 2008.
- Greene, David et al. *Desmotherismo. Rubén Ortiz Torres. Una selección de la obra realizada entre 1990 y 1998*. California: Huntington Beach Art Center. 1998.
- Manjarrez Bastidas, Azucena (coord.). *Arte contemporáneo sinaloense. Recuento de años: 2005-2011*. México: Fonca/Instituto Sinaloense de Cultura. 2012.
- Medina, Cuauthemoc et al. *InSite 94. Una exposición binacional de arte-instalación en sitios específicos*. Sally Yard (ed.). San Diego: Installation Gallery. 1995.
- Monsiváis, Carlos. *Tijuana sessions*. Madrid: Comunidad de Madrid/UNAM. 2005.
- Ortiz Torres, Rubén. *Desmotherismo*. México: MUCA. 1999.
- Studievic, Hélène (ed.). *Resisting the present Mexico (2000-2012)*. Musée d'art Moderne de la Ville de Paris / ARC Museo Amparo. Madrid: RM editorial. 2011.
- Valenzuela, José Manuel et al. *Paso del Nortec. This is Tijuana!* México: Trilce Ediciones. 2004.
- Vázquez, Josefina Zoraida. "De la Independencia a la consolidación republicana". *Nueva historia mínima de México*. México: El Colegio de México. 2004: 137-191.

Yard, Sally (ed.). *Insite 97. Private time in public space/tiempo privado en espacio público. San Diego/Tijuana*. México: Conaculta. 1997.

Webgrafía

- Barajas, Rafael “El Fisgón” y Valenzuela, Ana Catalina. “Introducción. Miguel Covarrubias”. *Covarrubias: Imágenes de un mexicano universal*. México: Museo del Estanquillo. 2013: www.museodelestanquillo.com/Covarrubias/ (consultado el 3 de enero de 2017).
- Espinosa, Víctor. “Martín Ramírez”. *Revista Letras Libres*, 29 de febrero de 2008: <http://www.letraslibres.com/mexico/martin-ramirez> (consultado el 6 de enero de 2017).
- MOMA. Museum of Modern Art. “Cronología”. *Diego Rivera. Murales para el Museo de Arte Moderno*. Nueva York. 2011: <https://www.moma.org/interactives/exhibitions/2011/rivera/es/index.php> (consultado el 4 de enero de 2017).
- Secretaría de Cultura. “Exhibirán muestra fotográfica ‘Los braceros vistos por los hermanos Mayo’ en el Museo Nacional de los Ferrocarriles Mexicanos”. *Boletín de Prensa* (19 de agosto de 2014): <http://www.gob.mx/cultura/prensa/exhibiran-la-muestra-fotografica-los-braceros-vistos-por-los-hermanos-mayo?state=published> (consultado el 2 de enero de 2017).
- Ventura, Miguel. *Lamentations, Praises, Hymns*. 1992. *LatinArt.com*: <http://www.latinart.com/spanish/faview.cfm?id=853> (consultado el 7 de enero de 2016).
- Ybarra-Frausto, Tomás. *Rasquachismo: a Chicano Sensibility*: <http://icaadocs.mfah.org/icaadocs/ELARCHIVO/RegistroCompleto/tabid/99/doc/845510/language/es-MX/Default.aspx> (consultado el 6 de enero de 2017).

EL CAMINO TORMENTOSO DE LAS IDENTIDADES EN AMÉRICA CENTRAL

Albino Chacón*

Abstracts

Este artículo desarrolla cuatro ejes: los estereotipos sobre la inmigración china y negra en Costa Rica entre los costarricenses de la época (fines del XIX y principios del XX, respectivamente), a partir de ejemplos textuales puntuales y dramáticos. Luego, la problemática de la actual inmigración nicaragüense hacia Costa Rica. Continúa con la emigración salvadoreña a EEUU, ejemplo de lo que está aconteciendo en los países llamados del triángulo norte (Guatemala, Honduras y El Salvador). Finaliza con un análisis de la problemática del migrante que regresa a su país, a partir de la novela *El asco*, del salvadoreño Horacio Castellanos. El abordaje del artículo es de carácter histórico/cultural/literario. La idea eje es que los espejos identitarios nacionales tradicionales se rompieron y los diversos fragmentos están recreando nuevas, fluctuantes e imprecisas identidades que cruzan los límites nacionales, fenómeno en el que las migraciones han jugado un papel determinante en la región.

The storming road of identities in Central America

The article expounds on four themes: the stereotypes Costa Ricans had about Chinese and black immigration in Costa Rica during the end of 19th Century and beginning of 20th Century, respectively, using poignant and dramatic examples. Next, it discusses the present situation of Nicaraguan immigrants to Costa Rica. It continues with a discussion about the emigration of Salvadorians to the United States, an example of what is occurring in the countries known as the northern triangle (Guatemala, Honduras and El Salvador). It ends with an analysis of the migrant when he returns to his country by referencing the novel *El Asco*, by the Salvadorian writer Horacio Castellanos. The article is written as a historical, cultural, and literary exploration. The main idea is that the traditional national identities are being broken, and the various fragments are recreating new identities that are fluctuating, imprecise and pushing the national limits – a phenomenon in which migrants have played a determinant role in the region.

Il tormentato percorso delle identità in America Centrale

In questo articolo, attraverso precisi esempi testuali, si sviluppano quattro temi: gli stereotipi sull'immigrazione cinese e nera in Costa Rica (fine XIX - inizio XX sec.); la problematica dell'attuale immigrazione nicaraguense in Costa Rica; l'emigrazione salvadoregna

* Universidad Nacional de Costa Rica.

verso gli Stati Uniti, come esempio di ciò che sta accadendo nei paesi del cosiddetto triangolo nord (Guatemala, Honduras, El Salvador); il ritorno del migrante al proprio paese (vedasi *El asco*, del salvadoreño Horacio Castellanos). Attraverso un approccio di carattere storico/culturale/letterario, emerge la rottura degli specchi identitari nazionali tradizionali, mentre i molteplici frammenti ricreano nuove, fluttuanti e imprecise identità che valicano i confini nazionali.

Introducción

La introducción del término “camino” en el título refiere, por una parte, a procesos que han ocurrido a lo largo del tiempo, en distintos períodos, lo que reafirma la idea de que no es posible abordar el tema de las identidades –nacionales, regionales o de grupos– como si se tratara de un concepto fijo, definible y claramente establecido. Por otra, alude al hecho de que el tema de las identidades tiene que ver con otro fenómeno, el de las migraciones, esto es, los caminos que muchos seres humanos y grupos han tenido que tomar, afincándose en nuevos territorios y dando origen a procesos permanentes de desterritorialización y reterritorialización. Valga decir que, en la mayoría de los casos, esto no ocurre de manera armoniosa, sino más bien contradictoria, catastrófica, desatando a veces los peores demonios del corazón humano.

Aun cuando los temas que se desarrollan en este artículo pueden ser extrapolados para el conjunto de países de América Central, se han seleccionado aspectos que ilustran lo que ha venido sucediendo en dos países concretos, Costa Rica y El Salvador. En lo que corresponde al tema de las identidades divididas y sus problemas de coexistencia, se tocan cuatro momentos que tienen como hilo conductor el factor de las migraciones: 1) la inmigración de chinos y negros y las reacciones de la población en Costa Rica en la segunda mitad del siglo XIX y primera del siglo XX. 2) La inmigración nicaragüense hacia Costa Rica en la segunda mitad del siglo XX y las movilizaciones y redefinición identitaria a que ha dado lugar. 3) Situación actual de El Salvador como resultado de la emigración a los EEUU. 4) La reelaboración que hace un texto literario del tema de la emigración como proceso profundamente conflictivo: *El asco* (1997), del salvadoreño Horacio Castellanos Moya.

La inmigración de chinos y negros en Costa Rica en la segunda mitad del siglo XIX y primera mitad del siglo XX y las reacciones de la población

La sociedad costarricense es paradójica, e incluso uno podría considerar que inquietante, por la serie de mitos que tan eficazmente ha construido y que,

para un sector importante de la población, siguen constituyendo los nudos de un fuerte discurso identitario. El primer ideograma identitario es que, «más que conquistadores Costa Rica habría tenido colonos». Esta idea se encuentra en la base misma del mito de “Costa Rica la blanca”, heredera cultural y biológica de España. Basta recordar, como ejemplo, las palabras del Secretario de la Corte de Justicia Centroamericana, Ernesto Martín, quien se refería, en noviembre de 1911, a «la raza especial que habita nuestros campos, de cuasi pura estirpe vasca y castellana en su más grande parte» (331).

El segundo ideograma consiste en afirmar que a la llegada de los españoles «en Costa Rica casi no existía población indígena». El tercero pretende que «la cuna de la nacionalidad costarricense ha sido el Valle Central», ahí donde se instalaron los españoles y sus descendientes. El cuarto es el del «nacimiento de la democracia costarricense»; la sociedad colonial habría sido tan pobre que los colonos españoles debieron ponerse ellos mismos a trabajar la tierra para poder vivir. Esto habría propiciado la conformación de una sociedad homogénea, democrática, sin los desgarramientos étnicos y diferenciaciones sociales conocidas en otras regiones de América Latina. Esos ideogramas han sido sumamente fuertes a lo largo de la historia y hasta el día de hoy¹.

Las migraciones de origen no europeo comenzaron a ser consideradas como peligrosas para el orden social, la salud pública y las buenas costumbres, como lo muestra la siguiente cita, de 1875, publicada en la Gaceta Oficial el 19 junio de 1875, referida a la migración china:

Los chinos, en general los que vienen como concertados, tienen vicios de educación altamente perjudiciales a nuestras costumbres, al mismo tiempo que tienen males de organización o de raza más perjudiciales aún a la salud pública. En lo general son jugadores y ladrones; insubordinados, crueles y vengativos cuando se consideran en mayor número y más fuertes: el abuso del opio y la decidida inclinación al suicidio contribuye a que desprecien la vida haciéndolos peligrosos, principalmente para el servicio doméstico. Por lo que hace a los defectos orgánicos, la experiencia ha demostrado que la raza china inmigrante tiene en sí misma un principio o germen de una de las enfermedades que más daño han causado y causan a la humanidad y que parece que se desarrolla de una manera mortal con la unión con nuestra raza (Meléndez y Duncan 81).

¹ Una condensación de esos ideogramas se encuentra en la siguiente cita de Abelardo Bonilla, el más emblemático historiador de la literatura costarricense: «La nacionalidad costarricense se formó sobre la base escasa de los conquistadores y colonizadores españoles, puesto que, al llegar Colón a nuestras playas del Atlántico, la población indígena avanzaba rápidamente en el declive de la desaparición. Y se formó casi exclusivamente en los 2.000 kilómetros cuadrados de la Meseta Central. La sociedad colonial fue pobre por su pequeñez numérica; no consiguió organizar el trabajo colectivo agrícola o minero y no dispuso del régimen de encomienda que en otras partes hizo posible el desenvolvimiento inicial con cierta forma de feudalismo» (22).

No es de extrañar por tanto que, en lo que se refiere a la población negra, las diferencias y conflictos no se hicieran esperar, como lo muestra una petición presentada al Congreso en julio de 1933, firmada por 543 habitantes blancos de la ciudad de Limón, en la costa Caribe, la cual consta en los Archivos Nacionales, Sección Legislativa, N° 16753:

Queremos referirnos especialmente al problema negro, que es de trascendental importancia [...]. No es posible llegar a convivir con ellos, porque sus malas costumbres no lo permiten: para ellos no existe la familia, ni el honor de la mujer, y de allí que vivan en un hacinamiento y una promiscuidad que resulta peligrosa para nuestros hogares fundados de acuerdo con los preceptos de la religión y las buenas costumbres costarricenses [...] Es por eso que venimos [...] a pedir al Soberano Congreso Constitucional [...] ponga remedio a esta situación humillante en nuestra propia patria por una raza inferior a la nuestra, que no tiene ningún derecho para invadir nuestros campos, nuestras ciudades y nuestros hogares [...] En definitiva bien puede dictarse una ley prohibiendo el ingreso de negros al país así como su naturalización por ser una raza inferior a la nuestra.

Cuatro años después, en carta pública dirigida al historiador Ricardo Fernández Guardia, que circuló en el Diario de Costa Rica del 20 de mayo de 1939, Clodomiro Picado, hasta hoy uno de los más prestigiosos científicos de la historia nacional, escribió:

¡NUESTRA SANGRE SE ENNEGRECE!, y de seguir así, del crisol no saldrá un grano de oro sino un pedazo de carbón. Puede que aún sea tiempo de rescatar nuestro patrimonio sanguíneo europeo que es lo que posiblemente nos ha salvado hasta ahora de caer en sistemas de africana catadura, ya sea en lo político o, ya en aficiones que remedan el arte o la distinción, en tristes formas ridículas (299).

Lo anterior muestra que los conceptos de multiculturalidad, de diversidad cultural, de pluralidad étnica, propios de los discursos identitarios contemporáneos, no son construcciones de larga data en la historia costarricense, sino construcciones culturales muy recientes. Las manifestaciones de racismo, de discriminación por razones étnicas, siguen siendo más o menos habituales, aunque hoy en día el foco se ha desplazado sobre todo a la inmigración nicaragüense.

Inmigración nicaragüense y las movilizaciones y nuevas redefiniciones identitarias

En el decenio 1980-1990, los conflictos armados en Centroamérica produjeron éxodos masivos, que plantearon graves problemas económicos, políticos y sociales para los países receptores, México para los guatemaltecos, particular-

mente las poblaciones indígenas, fruto de la represión militar, y Costa Rica, que se convirtió en el receptor de refugiados centroamericanos por excelencia, de manera particular en la segunda mitad del s. XX, durante los conflictos militares en Guatemala, El Salvador y Nicaragua. Como consecuencia, el país ha sufrido fuertes procesos de transformación originados por esas migraciones. Se calcula que los migrantes nicaragüenses constituyen el 8% de la población del país, aun cuando puede considerarse que el porcentaje es mayor, dado que muchos de ellos permanecen indocumentados. Los datos anteriores significan cerca medio millón de migrantes, en una población total que no llega a los cinco millones de habitantes.

La mayoría de ellos ven en Costa Rica su principal destino, o como lo precisa el escritor nicaragüense Sergio Ramírez (4), para los nicaragüenses Costa Rica es el pequeño Estados Unidos de Centroamérica. Para la población costarricense, su gran número y visible presencia ha motivado que se le atribuyan muchos de los males que vive la sociedad de este país, como es la inseguridad y la violencia, o el deterioro de los servicios públicos, como sería el caso en salud y educación. Hay barrios marginales en que la gran mayoría de los estudiantes de escuelas son nicaragüenses. Pero el nicaragüense también se ha integrado en el plano social, especialmente mediante la constitución de familias binacionales, con una gran influencia y presencia en el medio laboral de la construcción, de las cosechas de café, de la zafra de la caña de azúcar y un crecimiento de su población mayor que la media nacional, en la gastronomía (el empleo doméstico es un campo muy ocupado por mujeres nicaragüenses), o en giros idiomáticos nuevos en el habla del país. Por su parte, los *nicas* intentan mimetizarse con la población, hablando como costarricenses, como una manera de evitar la discriminación. Hoy Costa Rica es un país con una identidad en movimiento, cambiante, influida, por una parte, por el peso de la cultura norteamericana y sus valores, pero también por la cultura popular nicaragüense, para no hablar también de la inmigración colombiana, también bastante importante, la segunda en número luego, pero menos discriminada: abundan los estereotipos negativos sobre los nicas, pero no sobre la población colombiana, con la que la población costarricense tiende a identificarse más, por considerarla más culta y más similar étnicamente.

Las migraciones están constituyéndose, en la Centroamérica contemporánea, en uno de los principales dinamizadores de los cambios sociales, demográficos y culturales, sea por migraciones internas o por migraciones hacia fuera, como es el caso de El Salvador, Honduras y Guatemala.

Situación actual de El Salvador: resultados de la emigración a los EEUU: remesas económicas y “remesas sociales”²

En cuanto a El Salvador, los fenómenos de migración/inmigración actuales están redefiniendo dramáticamente sus valores y creando una identidad dividida. Uno de sus elementos principales es la enorme migración de salvadoreños hacia los Estados Unidos, pues se calcula que el 17% de su población reside en el exterior.

Esta situación conviene a estados centroamericanos como Guatemala, El Salvador y Honduras. La razón es que reciben un importante flujo de divisas por las remesas que envían sus coterráneos afincados en los EEUU. El Salvador, incluso instituyó un viceministerio especial para atender los problemas de los salvadoreños que están afuera, que pone énfasis en «fortalecer la identidad de los salvadoreños en el exterior», Cuevas 211). Tómese en cuenta que el monto de las remesas que envían los salvadoreños representa, según cálculos, el 18% del PIB del país.

Aparte de la económica, como lo menciona Cuevas (225), otra “remesa social y cultural” han sido las maras, esto es las bandas de pandilleros deportados y colocados en una sociedad, la salvadoreña, que ellos apenas conocían. Los mareros o pandilleros centroamericanos son jóvenes que, en búsqueda de un sentido de comunidad se relacionaron con pandillas de chicanos, y luego formaron las propias, como una manera de encontrar defensa física, al mismo tiempo que reconocimiento social.

Los valores de los nuevos migrantes traspasan las fronteras nacionales, y sus identidades ya no se definen por los valores tradicionales que habían caracterizado a la sociedad de origen de sus padres y familias. Estos tienen ahora frente a sí mismos un alud de rasgos y actitudes nuevas, lo que provoca una diversidad que resulta en una fragmentación social que ya no tiene que ver con la anterior división política de izquierdas y derechas; ya no es política sino cultural. ¿Cómo construir en esas circunstancias un “nosotros” que vaya más allá de las microrrelaciones familiares y de grupo? Podemos entenderlo también como un estado de esquizofrenia, de división de personalidad, de adhesión y rechazo que afecta el desarrollo de relaciones sanas con los entornos originarios, pero también con los nuevos puntos de destino, como lo ejemplifica, tal como veremos, la literatura.

² El término “remesa social”, referido a las maras y su deportación a El Salvador desde los EEUU, lo utiliza el historiador de la cultura centroamericana Rafael Cuevas. En este libro, Cuevas desarrolla las causas, de manera particular la migración, que inciden en una nueva conformación social identitaria transnacional en la sociedad salvadoreña y el papel que en ello juegan las maras.

Estudio de caso literario de un discurso migrante obsesivo: *El asco. Thomas Bernhard en San Salvador* (1997), del salvadoreño Horacio Castellanos Moya³

El tema ha sido tratado en la literatura, de una manera que ilustra de manera viva los fenómenos de desterritorialización antes señalados, por diversos autores, tales como el ya señalado Horacio Castellanos Moya, con *El asco. Thomas Bernhard en San Salvador* (1997); el guatemalteco Méndez Vides con *Las murallas* (1998); Mario Bencastro, salvadoreño, con *Odisea del norte* (1999). Los mexicanos Rafael Ramírez Heredia y Alejandro Hernández han publicado sendas novelas que tratan el dramático tema de la migración centroamericana a los Estados Unidos: *La mara* (2004) y *Amarás a Dios sobre todas las cosas* (2013), respectivamente. Sobre la migración nicaragüense a Costa Rica cabe mencionar *Al sur de los recuerdos* (2014), del costarricense Adolfo Muñoz. Todas las obras mencionadas son novelas.

La trama de *El asco* es sencilla: Edgardo Vega regresa de Montreal, Canadá, al país donde nació –El Salvador– 18 años después de haber partido. A la muerte de su madre, viene a reclamar la parte de la casa heredada que le corresponde, arreglar los papeles de la venta con su hermano y volverse a Canadá lo más pronto posible, pues no desea permanecer más de un minuto de lo necesario en su país de origen, que hoy le resulta indeseable y solo le provoca asco y desprecio.

A lo largo de la novela, extenso monólogo de Vega, este irá socavando con desprecio y rabia, uno a uno, cualquier signo de lo identitario salvadoreño. Eso es lo que Vega siente: desprecio, náusea, ante todo aquello que pudiera jugar algún papel de icono de lo que en el imaginario popular pudiera ser la “salvadoreñidad”. A todo ello él, migrante en Canadá, ya ha renunciado, no por razones políticas ni económicas como otros cientos de miles de migrantes; lo ha hecho por no poder vivir en un medio social que hoy se le antoja sucio, obsceno, y con una gente ignorante, maleducada, inculta, de un gusto ya pervertido e insalvable, impropio de gente civilizada.

La cerveza Pilsener no es más que «una cerveza cochina, para animales, que solo produce diarrea, es lo que bebe la gente aquí, y lo peor es que se siente orgullosa de beber una cochinada» (11). Las pupusas, «esas horribles tortillas grasosas rellenas de chicharrón que la gente llama pupusas, como si esas pupusas me produjeran a mí algo más que diarrea, como si yo pudiera disfrutar semejante comida grasosa y diarreica» (61).

³ Un trabajo más amplio sobre esta obra y sobre esta temática en particular fue publicado en el número 14, 2011, de la revista *Ístmica*, de la Universidad Nacional de Costa Rica (ver referencia completa en la bibliografía final).

La cerveza Pilsener, las pupusas, el sombrero (“sombrerudos”, los llama Vega), el delantal (popular entre las salvadoreñas, propio de las sirvientas, con el que incluso viajan en los aviones) son lo que podemos llamar “monumentos de la microhistoria identitaria de la cotidianidad” de El Salvador. Vega los considera signos del mal gusto de una raza inveteradamente volcada hacia la ignorancia, sin Historia. El Salvador sería un país cuyos monumentos no refieren más que a una monumentalidad irrisoria:

A la entrada de la ciudad, donde antes hubo una caseta de cobro, según me dijo el taxista, ahora está el llamado “Monumento a la paz” que muestra la absoluta falta de imaginación de esta gente, una contundente evidencia de la total degradación del gusto. Y el de más adelante es aún peor, la cosa más horripilante que jamás he visto, ese llamado “Monumento al hermano lejano” parece en realidad un gigantesco mingitorio [...] Esa es la obra cumbre de la degradación del gusto: un gigantesco mingitorio construido en agradecimiento a los sombrerudos y las regordetas que vienen de los Estados Unidos cargados de cajas repletas de los chunches más inusitados (95-97).

Los monumentos, en los que los habitantes se construyen un lugar y una historia, se convierten así en un espacio en que el migrante deconstruye su relación identitaria primigenia. La identidad, que algunos podrían considerar como consubstancial a un origen, a un territorio, a unos objetos que actúan como signos de pertenencia a un grupo, funciona como espacio para reafirmar el rechazo: rechazo a lo que no se puede dejar de ser y adhesión al deseo de ser algo diferente. Lo que liga a Vega al otro espacio no es, por tanto, una identidad originaria. Lo que lo liga es un documento que política y legalmente le ofrece la nueva identidad: el pasaporte. De ahí el sentimiento histórico que le produce la sola idea de haberlo perdido, pues perderlo es perder el documento que atestigua su nueva identidad, el espejo en que se mira como perteneciente al nuevo grupo:

Y entonces sucedió el acabose, lo inverosímil, el hecho que me hizo entrar en una espiral delirante, en la angustia más extrema que podás imaginar: mi pasaporte, había extraviado mi pasaporte canadiense, no estaba en ninguna de mis bolsas, lo peor que podía sucederme en la vida, extraviar mi pasaporte canadiense en un in-mundo prostíbulo de San Salvador. Me vi atrapado en esta ciudad para siempre, sin poder regresar a Montreal; me vi de nuevo convertido en un salvadoreño que no tiene otra opción que vegetar en esta inmundicia (114).

Perder el pasaporte equivale a perder el espacio que refleja su nueva identidad. El personaje Vega concluirá que «el pasaporte canadiense es lo más valioso que tengo en la vida, no hay otra cosa que cuide con más obsesión que mi pasa-

porte canadiense, en verdad mi vida descansa en el hecho de que soy un ciudadano canadiense» (115). Ser ciudadano canadiense y no salvadoreño, y probarlo mediante un documento escrito, es la prueba de que ya no es, de que ha dejado de ser, legalmente, aquello que la naturaleza le insiste que aún es; de ahí la violencia extrema del discurso hacia ese origen que, como una sombra, se muestra detrás del espejo y que lo ha llevado a ejecutar otro movimiento aún más radical: el cambio de nombre. Para todos los efectos legales en su nuevo espacio geográfico de pertenencia, ya no es Edgardo Vega, sino Thomas Bernhard.

El cambio de nombre aparece como el elemento constitutivo denominador de su nueva identidad, el que traza la división en su vida, en la medida en que actúa como marca del nuevo grupo, una especie de nuevo bautismo cultural que lo renombra y que, consecuentemente, actúa como un movimiento de desnombamiento de su pertenencia originaria, personal y social: «Allá no me llamo Edgardo Vega, un nombre por lo demás horrible, un nombre que para mí únicamente evoca al barrio La vega, un barrio execrable en el cual me asaltaron en mi adolescencia, un barrio viejo que quién sabe si aún exista. Mi nombre es Thomas Bernhard, un nombre que tomé de un escritor austriaco al que admiro» (119).

Texto interesante el anterior, en la medida en que tiende hacia varias direcciones de sentido. En primer lugar, el hecho mismo de marcar, nominalmente, un aquí, el de la necia persistencia contra la que es imposible luchar cuando se encuentra dentro de su espacio geográfico y cultural, con sus inevitables coerciones: aquí es y será Edgardo Vega. La única manera de dejar de serlo es la emigración e instauración en el allá y las nuevas codificaciones de identidad que ahí y solo ahí se hacen posibles, de manera particular la de adquirir una segunda identidad que actúa como un *palimpsesto*, una (re)escritura segunda sobre sí mismo (118).

No se trata, pues, de un borramiento –por demás imposible– sino de una tachadura que, como tal, asegura a su pesar la presencia fantasmal de su ser ‘anterior’, y con ella la ‘suciedad’ del pecado original que carga por su inevitable pertenencia cultural, cuyos signos rechaza de manera obsesiva. De ahí la referencia constante que Vega hace de su entorno familiar y social salvadoreño, mediante toda suerte de adjetivos degradantes, como si con esa violencia verbal pudiera marcar de manera más clara y tajante la distancia entre ese *aquí* es y el *allá*.

Es curioso el viraje esquizoide que le permite a Vega/Bernhard efectuar, desde su nueva posición identitaria, una operación sobre la cual Claude Lévi-Strauss había ya llamado la atención, al considerar que estas «fijan las fronteras de la humanidad en los límites mismos del grupo tribal, fuera del cual no perciben más que extraños, esto es, subhombres, sucios y groseros, si no es que no hombres: bestias peligrosas o fantasmas», 242). El problema es que esta identidad dividida de Edgardo Vega lanza ese discurso, no sobre un grupo otro,

sino sobre su grupo mismo de origen, es decir, sobre sí mismo. La operación discursiva que Bernhard lanza sobre Vega, esto es, sobre su otra mitad, muestra la honda fractura identitaria que vive como exiliado autoexpulsado de un territorio, de un lugar que, además, inexorablemente lo acompañará de manera permanente, apresado en la lógica del palimpsesto identitario.

Ese es el modelo en que se lleva a cabo el proceso de identificación entre Vega y su nueva identidad⁴. El tomar un nuevo ‘nombre’ que lo convierte, ilusoriamente, en un nuevo ‘hombre’, y el asumirse como tal actúa como el mecanismo mediante el que intenta resolver el malestar con sus orígenes. La cuestión del nombre propio aparece, así, como un factor de primer orden dentro de la problemática de la identidad, al ser el acto de nombrar(se) la operación simbólica mediante la que un grupo realiza la inscripción social de los sujetos, sea dentro del grupo general o dentro de grupos particulares⁵. Un cambio en el nombre propio lleva a un cambio de las estructuras relacionales originales, en el ámbito social, por supuesto, pero también, y de manera más profunda, en el orden personal y psíquico.

Las constantes reiteraciones y reproches en el discurso de Vega son la marca del carácter obsesivo de su esfuerzo por resignificarse: no puede ser salvadoreño, porque para él El Salvador no existe como país; es solo una horda de salvajes matándose entre sí, sin cultura, sin historia y gobernado por una pandilla de criminales. Imposible dejar de ver aquí una reedición esencialista de la contradicción civilización/barbarie que surge de un periférico al entrar en contacto con la Mismidad central.

En conclusión, no podemos dejar de ver en *El asco* un claro ejemplo de parodia, de gesto de rompimiento con la narrativa de los años sesenta y setenta,

⁴ Jean Laplanche y Jean-Bertrand Pontalis definen la identificación como el proceso psicológico mediante el cual un sujeto asimila un aspecto, una propiedad, un atributo de otro y se transforma, total o parcialmente, sobre el modelo de este (185). Por su parte, Freud considera que «la identificación no es una simple imitación, sino una apropiación basada en la presunción de una etiología común; expresa un “como si” y se refiere a un elemento común que existe en el inconsciente» (citado por Laplanche y Pontalis 185).

⁵ Es así que cada sociedad tiene –o tenía– un registro de nombres propios, y dentro de este se pueden distinguir subgrupos. Por ejemplo, el nombre actúa como un indicador (relativo, en algunos casos, es cierto, pero al fin de cuentas indicador) de sexo, del origen campesino de una persona, e incluso de una zona determinada, la pertenencia familiar por la herencia del nombre, o bien mostrar que la familia de la persona en cuestión tiene origen extranjero. La población carcelaria tiene determinado también un código más o menos preciso para los apodos. En la sociedad contemporánea algunas de esas distinciones y clasificaciones ya han perdido muchos de sus límites tradicionales, dada la uniformización e influencia intercultural en los tiempos de la globalización, de manera particular por la influencia del mundo del espectáculo y sus figuras en la vida cotidiana de todos los países.

cuando el panorama era dominado casi de manera absoluta por la escritura de corte testimonial. Eran los tiempos de una afirmación positiva de las utopías, no solo políticas, sino también culturales, con la literatura desempeñando un papel de primer orden en la creación de un imaginario de compromiso con las nociones de patria y de afirmación cultural. *El asco* es, quizás, una de las muestras más radicales del rompimiento con esa narrativa.

Los espejos identitarios se han roto, y hoy esos fragmentos recrean las diversidades que el concepto de identidad nacional tenía soterradas; quizás de ahí la violencia en la eclosión, frente a un estado o estados cuya cohesión interna se ha mantenido sobre bases muy débiles. Hoy, el futuro de nuestras sociedades, como sociedades viables, pasa por la revisión del funcionamiento de las instituciones sociales que, ancladas aún en un viejo orden, se niegan a renovarse, a fin de generar nuevos y necesarios lazos de identidad y solidaridad. Ese es el reto cultural y político de hoy en la región.

Bibliografía citada

- Augé, Marc. *Los no lugares. Espacios del anonimato. Una antropología de la sobremodernidad*. Barcelona: Gedisa. 2000.
- Bonilla, Abelardo. *Historia de la literatura costarricense*. San José: Costa Rica. 1967.
- Castellanos Moya, Horacio. *El asco. Thomas Bernhard en San Salvador*. San Salvador: Arcoiris. 1997.
- Cortés, Beatriz. *Estética del cinismo. Pasión y desencanto en la literatura centroamericana de posguerra*. Guatemala: F&G. 2010.
- Chacón, Albino (coordinador). *Diccionario de la literatura centroamericana*. San José, Costa Rica: Costa Rica y Universidad Nacional. 2007.
- . “El rompimiento de los espejos identitarios en Centroamérica. Estudio de caso literario de un discurso migrante obsesivo: *El asco*. Thomas Bernhard en San Salvador, del salvadoreño Horacio Castellanos Moya”. *Ístmica*, 14 (2011): 13-22.
- Cuevas, Rafael. *De banana republics a repúblicas maquileras. La cultura en Centroamérica en tiempos de globalización neoliberal (1990-2010)*. San José: EUNED. 2012.
- Dussel, Enrique et al. *El pensamiento filosófico latinoamericano, del Caribe y “latino” (1300-2000): historia, corrientes, temas y filósofos*. México: Siglo XXI. 2011.
- Laplanche, Jean y Pontalis, Jean-Bertrand. *Diccionario de psicoanálisis*. Barcelona: Labor. 1994.
- Mackenbach, Werner. *Cicatrices. Un retrato del cuento centroamericano*. Managua: Anama. 2004.
- Martin, Ernesto. “La democracia en Costa Rica”. *El Foro* (15 de febrero de 1912): 331.
- Meléndez, Carlos y Duncan, Quince. *El negro en Costa Rica*. San José: Costa Rica. 1972.
- Méndez Vides, Adolfo. *Las murallas*. México: Alfaguara. 1998.
- Mignolo, Walter. *La idea de América Latina. La herida colonial y la opción decolonial*. Barcelona: Gedisa. 2007.
- Picado Twhight, Clodomiro. *Obras completas*. San José: Tecnológica de Costa Rica. 1988.
- Picado, Clorito. “Nuestra sangre se ennegrece dice el Dr. don Clodomiro Picado”. Id. *Obras completas*. VI. Cartago: Tecnológica de Costa Rica. 1988: 299.
- “Sergio Ramírez retrata a los golpeados por el destino”. *AL. Periódico La Jornada de México* (4 de junio de 2013): 15.

- Yúdice, George. “¿Una o varias identidades? Cultura, globalización y migraciones”. *Nueva Sociedad*, 201 (2006): 106-116.
- Wallestein, Immanuel. *Análisis de sistemas-mundo. Una introducción*. México: Siglo XXI. 2005.
- Zonabend, Françoise. “Les noms de personnes dans un village français: Minot-en-Châtillonnais”. Lévi-Strauss, Claude. *L'identité*. Paris: Presses Universitaires de France. 1983: 257-279.

Webgrafía

- Chacón, Albino. “Horizontes y límites de una historia de las literaturas. (A propósito de la publicación de *Intersecciones y transgresiones: propuestas para una historiografía literaria en Centroamérica*)”. *Revista Digital Istmo* (2009): http://collaborations.denison.edu/istmo/n19/proyectos/chacon_albino_form.pdf (consultado el 18 de septiembre de 2015).
- Menton, Seymour. “Sol y sombra: la novela postsandinista”. Ponencia presentada en el VIII Congreso Internacional de Literatura Centroamericana, marzo de 2000. Antigua: Guatemala. 2000. Citado por Mackenbach, Werner. “La nueva novela histórica en Nicaragua y Centroamérica”. *Istmo. Revista virtual de estudios literarios y culturales centroamericanos*, 1 (2001): <http://istmo.denison.edu/n01/articulos/novela.html> (consultado el 21 de septiembre de 2015).

LENGUA, IDENTIDAD Y RESISTENCIA EN *DUELO DEL LENGUAJE* DE ROSARIO FERRÉ

Carmen M. Rivera Villegas*

Abstracts

En *Duelo del lenguaje*, Rosario Ferré explora cómo las identidades culturales se articulan a través de la lengua y la historia. Ambos discursos se intersecan al compartir un carácter transitorio y maleable. La batalla particular que se ha dado en Puerto Rico entre el inglés y el español da pie a una reflexión poética sobre la construcción de una identidad cultural hispánico-caribeña que tiene sus paralelos con el discurso de la hispanidad en los Estados Unidos. En ambos espacios la lengua y la historia son ejes de resistencia cultural y defensa de una identidad diferente, no absorbida todavía por la cultura anglosajona dominante.

Language, Identity and Resistance in Duelo del lenguaje by Rosario Ferré

In *Duelo del lenguaje*, Rosario Ferré explores how cultural identities articulate themselves through the discourses of language and history. They intersect due to the transitory and malleable nature they have in common. The battle between English and Spanish languages in Puerto Rico makes the poet reflect on the parallels that exist between the Hispanic Caribbean identity in the Island and the “Hispanidad” in the United States. In Puerto Rico and the Hispanic communities located elsewhere in the United States, language and history are the core for cultural resistance and the protection of a different identity not yet absorbed by the Anglo-Saxon dominant culture.

Lingua, identità e resistenza in Duelo del lenguaje di Rosario Ferré

In *Duelo del lenguaje*, Rosario Ferré esamina il modo in cui le identità culturali si articolano attraverso le lingue e la storia, discorsi che s’intersecano per la loro caratteristica transitoria e malleabile. La particolare battaglia avvenuta a Puerto Rico tra l’inglese e lo spagnolo fa sì che Ferré avvii una riflessione poetica sulla costruzione di un’identità culturale ispanico-caraibica, la quale presenta dei parallelismi con il discorso della “Hispanidad” negli Stati Uniti. In entrambi i paesi, difatti, la lingua e la storia costituiscono assi di resistenza culturale e di difesa di una identità diversa, non ancora assorbita dalla cultura anglosassone dominante.

* Universidad de Puerto Rico, Recinto de Mayagüez.

Rosario Ferré

Rosario Ferré es una figura clave dentro del entramado literario puertorriqueño del siglo XX, considerando tanto su gestión cultural y literaria, así como su propia persona. El ser hija del político millonario Luis Alberto Ferré Aguayo, gobernador cuyo populismo en la década del Setenta serviría de acicate para consolidar la ideología estadista entre un amplio sector de la población puertorriqueña, marcó gran parte de su quehacer cultural y literario, y marcó también la recepción que la crítica tendría sobre su obra¹. Así pues, los que eran temas vigorosos en la década del Setenta como la independencia política de Puerto Rico y el feminismo se verían en ella como un acto de rebeldía contra su padre y contra los valores sociales que este representaba. Esta visión quizás un poco reduccionista nunca ha sido suficiente, sin embargo, para desmerecer la repercusión de su obra dentro de las letras nacionales. Si bien su feminismo y los temas relacionados con la identidad nacional de Puerto Rico podrían leerse como parte de su ‘rebeldía’, lo cierto es que sirvieron para introducir en las letras de finales del siglo XX nuevas formas de representación, nuevas inquietudes y, sin duda, nuevas voces que, en su momento, romperían con los esquemas tradicionales de una literatura patriarcal en todos los sentidos.

“Duelo del lenguaje”

Duelo del lenguaje, el texto que aquí me ocupa, reúne poemas inéditos y otros previamente publicados en *Fábulas de la garza desangrada* (1982) y *Las dos Venecias* (1990), ambos considerados clásicos². Publicado en 2002, representa la línea de lo que podríamos llamar el *crossover* en la obra de Ferré, es decir, su salto a la escritura y publicación en el idioma inglés, práctica que comenzó con la novela

¹ Desde mediados del siglo pasado hasta el presente, los posicionamientos políticos en Puerto Rico se aglomeran bajo tres grandes ideologías relacionadas con el estatus: el estadolibrismo (mantener el Estado Libre Asociado con los Estados Unidos), la anexión y la independencia.

² Patricia Montilla ha escrito un ensayo magnífico sobre este poemario desde el punto de vista del bilingüismo y el biculturalismo dentro de la cultura y literatura *Latino* en los Estados Unidos. Me parece sumamente interesante el diálogo que se establece entre las dos interpretaciones, la suya y la mía, puesto que pone de manifiesto una de las disyuntivas que habría que analizar en este poemario. La cultura y literatura puertorriqueñas de la Isla, ¿deberían leerse y estudiarse desde los marcos teóricos de lo Hispano/Latino en los Estados Unidos? El poemario de Ferré se articula de tal manera que resulta ambiguo determinar a qué Puerto Rico se está refiriendo. ¿Al Puerto Rico de la Isla exclusivamente, al Puerto Rico de la diáspora en los Estados Unidos o a los dos? Más adelante propongo una respuesta tentativa.

The House on the Lagoon publicada en el 1995 y traducida por la propia autora bajo el título *La casa de la laguna*. Dos grandes temas se perfilan en los poemas que componen *Duelo del lenguaje*: la identidad –en el sentido de pertenencia a un lugar y a unas circunstancias históricas en particular– y el idioma español como vehículo que articula y le da sentido a esa identidad. Alrededor orbitan otros temas que, a simple vista, parecerían alejarse de estos dos pero, en realidad, cuando se leen a la luz de las diferentes acepciones de la palabra “duelo” nos damos cuenta de que todos le otorgan coherencia y organicidad al poemario completo³.

“Duelo del lenguaje”, el primer poema, inicia con una pregunta retórica cuya respuesta no hace sino replantear el binomio español/inglés que es, a su vez, la representación de la batalla que en más de un ámbito se ha desatado en Puerto Rico desde el 1898 cuando el ejército de Estados Unidos invadió la Isla⁴. «¿Por qué será/ que en el año 2001/ a los americanos se les hace tan difícil/ aprender a hablar el español?» (Ferré. *Duelo del lenguaje*: 3). Es una pregunta que desvela el poder de la lengua en una relación de imperio/colonia. La poeta no se pregunta por qué los puertorriqueños todavía no aprenden a hablar inglés sino por qué los americanos no aprenden a hablar español. La ironía subyacente desmantela la lógica principal del coloniaje, la cual dictamina que quien debe adoptar la lengua del poder es el pueblo conquistado y no al revés. La ironía no se queda ahí. Tras la pregunta inicial, la poeta enumera una lista de posibles respuestas («Por culpa del *E Pluribus Unum*/ Por culpa de la Guerra Civil./ Por culpa del catolicismo y/ del protestantismo./ Por culpa de los papistas/ y de los anti-papistas...» (3) para finalmente concluir: «Les tengo una sorpresa./ No fue por ninguna de estas razones» (3). A partir de ahí, la poeta expone su propia perspectiva sobre el asunto. Si los americanos todavía no aprenden a hablar español es porque «El inglés y el español han estado en guerra/ desde que la reina Isabel/ derrotó a la Armada Invencible en el 1588./ Las lenguas transportan a bordo/ todo su fuego y poderío» (3). Son, según ella, asuntos de poder entre dos imperios: Inglaterra (en los albores de la Modernidad) y Estados Unidos (en el punto álgido de la misma). Tal parece que pregunta y respuesta fueran inicio y desenlace para plantear el tema de dos lenguas en duelo; sin embargo, interesantemente, al final del poema se nos presentan

³ Para llevar a cabo un estudio completo del poemario, habría que tomar en cuenta todas las acepciones de la palabra “duelo”. Para fines de este artículo, quisiera destacar que me inclino por las primeras dos acepciones, respectivamente “combate” y “enfrentamiento”, que presenta el DRAE.

⁴ Para obtener una visión amplia sobre la relación entre la invasión del 1898, el proceso de americanización y el bilingüismo, recomiendo uno de los mejores estudios que existe hasta el momento: *Idioma, bilingüismo y nacionalidad: la presencia del inglés en Puerto Rico* de Roamé Torres González.

dos asuntos centrales dentro del poemario completo. Primero, la poeta juega con una cartografía que, más adelante, le servirá para dibujar toda una geografía por la cual se irá desplazando para tratar asuntos relacionados con la lengua, la historia y la identidad («Todavía están guerreando en la Florida,/ en Puerto Rico,/ y en California» (3)). Segundo, la poeta vocaliza su yo para problematizar el conflicto de dos lenguas en duelo dentro de su propia experiencia. A tales fines puntualiza: «De hecho, yo les juro/ que mientras discuto en español/ sobre mi derecho a hablar inglés,/ escucho rugir los cañones/ y veo las bombas/ salir volando sobre mi cabeza» (3). Esta es realmente la parte más neurálgica y crítica del texto. Pensamos, al inicio, que se trata de un poema para ironizar, e incluso parodiar, la mentalidad del colonizador a quien no le interesa aprender nada sobre el sujeto colonizado por considerarlo inferior. Pensamos, de hecho, que ese es el duelo principal: español versus inglés. Sin embargo, la poeta fuerza nuestra mirada hacia su propio duelo que no es otro que lo que ella denomina su derecho a hablar inglés. Para ver esto en su justa perspectiva se hace imperativo recordar cómo una parte de la crítica profesional y académica⁵ en Puerto Rico reaccionó con sorpresa y recelo ante la publicación de la novela *The House on the Lagoon*. Su *crossover* a la lengua inglesa supuso, para algunos, el rechazo de la lengua materna como vehículo de expresión literaria. Implicó también, en cierto grado, la desconfianza en su prestigio mercantil, es decir, que publicar en inglés le abriría las puertas a un mercado más amplio y, quizás ¿prestigioso? Lo cierto es que, efectivamente, como implica en el propio poema, escuchó rugir los cañones y vio las bombas salir volando sobre su cabeza, metáfora que puede leerse como las fuertes críticas que ella entendió recibir. Ahora bien, aunque el objetivo de este trabajo no es hacer una comparación entre los textos en su versión original y su traducción, no se puede pasar por alto un dato sumamente curioso⁶. La traducción de los versos «De hecho, yo les juro/ que mientras discuto en español/ sobre mi derecho a hablar inglés...» (3) es «In fact, I swear/ that as I talk to you/ in English/ about my right to speak/ in Spanish...» (2). Considerando la traducción, el comentario que acabo de hacer sobre la recepción de su escritura en inglés pierde sentido y en su

⁵ Cuando se publiquen estudios detallados, rigurosos y profundos sobre su obra, podremos tener una perspectiva mucho más amplia y verídica sobre el fenómeno que resultó ser la publicación en inglés de su novela *La casa de la laguna*. Por el momento, sugiero la entrevista que le hiciera Frances Negrón Muntaner en la cual se menciona de forma general lo que implicó dicha publicación.

⁶ La versión inglesa del poemario está llena de detalles sumamente interesantes que un estudio más específico no debería pasar por alto. Por ejemplo, el título mismo del poemario, la libertad de las auto-traducciones y hasta el hecho de que los textos originales en español aparecen en la página derecha y no en la izquierda como se suele hacer.

lugar la interpretación lógica sería que, posicionada dentro del propio continente anglosajón, exige su derecho a hablar español como hacen las comunidades hispanas en estados como Florida y California, dos de los lugares que menciona en el poema. Independientemente de esta re-escritura al inglés que ella hace de su propio poema en español, los últimos siete versos, tanto en inglés como en español, se presentan como la resolución del conflicto-duelo. En vez de que una lengua se interponga sobre la otra por razones de poder, lo mejor sería, según ella, «aprovechar la doble perspectiva» (5). Y añade: «correr a toda marcha por los rieles/ paralelos de ambos mundos/ me parece una verdadera lástima» (5). En cierto sentido, se trata de una visión idílica pues si bien es cierto que el ciudadano que es parte de una comunidad plural amplía sus posibilidades de éxito profesional, académico y cultural cuando maneja más de una lengua, también es cierto que dicho manejo se debe dar sobre la base del reconocimiento de que no hay lenguas superiores a otras. En el caso de Puerto Rico, sin embargo, el proceso de americanización de hace más de un siglo ha estado estrechamente ligado al proceso de desprestigiar consecuentemente al idioma español como vehículo de éxito personal⁷.

“Corriente alterna”

Detrás de la consideración de que una lengua es más prestigiosa que otra hay todo un engranaje ideológico diseñado, precisamente, para avalar y justificar dicha postura. Sospecho, sin embargo, que esas posturas también son respaldadas por visiones románticas que los propios sujetos colonizados crean para diferenciar lo nativo de lo foráneo-impuesto. En este sentido se puede examinar el poema “Corriente alterna”, título que parece ser un homenaje al clásico de Octavio Paz. De hecho, el poema parece un filosofar, un poco a lo Octavio Paz, sobre las lenguas inglesa y española, respectivamente. En este texto, Ferré contrapone los dos idiomas subrayando lo que cada uno tiene de particular. Del inglés destaca, a partir de su carácter futurista y pragmático, la llaneza del nombrar, sin que el adorno se interponga a la simpleza: «El inglés es un lenguaje aerodinámico.../ No admite sobrepeso.../ El inglés tiene que saber adónde va:/ hacia la fisión nuclear del yo...» (7). El español, en cambio, es una lengua «húmeda y profunda,/ con tantas curvas y meandros que nos hace sentir/ astronautas del útero...» (7). Como se puede observar, la poeta erotiza la lengua y más aún, intercala toda una escena preciosista que hace eco del ‘decorado barroco’

⁷ Remito a la nota 3.

con que la describe: «Fragmentos/ de cuarzo, ópalo, amatista,/ resplandecen incrustados en sus muros/ mientras descendemos por su oscuro pasaje» (7). Ese oscuro pasaje que, para terminar, llama «el canal/ por el que llegamos al mundo» (7) no es solamente su descripción del español sino la alusión del español, y no del inglés, como su lengua materna. En la traducción al inglés le llama *Spanish* pero en el original dice «Nuestra lengua» (7). Y esa lengua que, como ya he dicho, se nos presenta desde una óptica preciosista remite a la poesía romántica puertorriqueña en la cual la patria, siendo la amada y la madre a la vez, era representada de forma similar. En este sentido, resulta sumamente interesante que, pese a que no hay una estructura evidente en la manera en que organizó sus poemas, no cabe duda de que un poema lleva al otro.

“La fisura del yo”

Aunque no voy a dedicarme a ver cómo cada poema desemboca en el próximo sí quisiera enfatizar el hecho de que “La fisura del yo”, poema que sigue a “Corriente alterna”, parecería ser una extensión dialógica del primero, pero en otro plano. Si en “Corriente alterna” la lengua materna se contrasta con el inglés, en “La fisura del yo”, el contraste se traslada al plano de lo geográfico. En la misma línea del contraste anterior entre una lengua aerodinámica y liviana (el inglés), y otra profunda y húmeda (el español), se presenta a una isla partida en dos: la que se mira cara a cara y la que se lleva en el recuerdo. La que se mira cara a cara es ese lugar de montañas oscuras y afiladas, de una belleza que oprime y en donde no hay frontera entre la piel y los rayos del sol. La que se mira en el recuerdo, y desde el continente, es liviana (como el inglés), es un témpano de hielo (en contraste con la humedad del español), en ella el cielo es una campana de vidrio y la voz poética dice que está sentada «al centro de su burbuja perfecta» (9) (y no en «el canal por el que llegamos al mundo», 7). El inglés es el continente; el español es la Isla. Se vislumbra un sentido de pertenencia con respecto a la Isla y al español, mientras que desde el continente se vislumbra un sentido de nostalgia: «Al salir fuera, eclipse el resplandor del sol/ y observo mi propia sombra/ desfallecida a mis pies» (9).

Recordaba anteriormente que este sentido de nostalgia se daba mucho entre los poetas románticos puertorriqueños que describían a su Borinquén desde las brumas de la distancia mientras se encontraban exiliados o auto-exiliados en la entonces metrópoli española. El idioma, sin embargo, no era pulsación exacta de la identidad nacional pues era compartido entre metrópoli y colonia. Con el traspaso de Puerto Rico a la metrópoli estadounidense, el idioma español, por el contrario, sí se convertirá en ícono de resistencia, así como puente de co-

nexión al mundo hispánico. El discurso de la hispanidad, tan bien articulado por la intelectualidad modernista y posterior, tendrá como una de sus principales claves el reconocimiento de la identidad nacional a través del ejercicio de la resistencia lingüística. Es precisamente el tema de la resistencia uno de los más destacados en este poemario. No obstante, cabe señalar que Ferré juega bastante con la orquestación de este tema. No es tan claro trazar sus límites para saber si se refiere al pueblo de Puerto Rico resistiendo la imposición cultural de Estados Unidos o si, por otro lado, se refiere a las diferentes comunidades hispanas resistiendo al allanamiento de sus respectivas identidades dentro de los Estados Unidos.

“Deslenguado”

Es el caso del poema “Deslenguado” cuya ambigüedad comienza desde la ironía que la propia palabra convoca. La traducción del título es “Tongue Less” que sería algo así como mudo, sin palabras o literalmente no tener lengua. La palabra “deslenguado” en español hace alusión a aquella persona que se considera insolente, atrevida o irrespetuosa. Sin embargo, por el contexto del poema, también se puede referir a perder la lengua: des-lenguado, que es, precisamente, lo que la poeta dice que le pasaría a aquella persona que, para convertirse en un ciudadano ejemplar (es decir, en un ciudadano estadounidense) dejara de hablar español. El poema, totalmente irónico, comienza: «¡Cuidado! El español puede/ explotarle en la cara/ y poner en peligro su vida./ Es como el sexo: aguza el deseo. Mientras más se prohíbe,/ más se empeña este país/ en hablarlo» (55). En Puerto Rico no existe una prohibición legal contra el uso del español pero, partiendo de la ironía, y de la ambigüedad que señalé anteriormente, tal prohibición puede leerse como la cantidad de ocasiones en que el español es menospreciado por el uso y la imposición del inglés. En este particular, cobran un tremendo sentido las acepciones de la palabra “deslenguado” porque dentro de los paradigmas coloniales, un pueblo colonizado se ve como insolente, atrevido e irrespetuoso cuando opta por la resistencia. Por otro lado, como advertí, el poema también puede leerse dentro de la experiencia de la persona de origen hispano en los Estados Unidos que se resiste a olvidar el idioma de sus antepasados. Bajo el mismo signo irónico la poeta señala lo siguiente sobre el uso del español (que recuérdese, la situación podría ser lo mismo en Puerto Rico como en Estados Unidos): «Por suerte/ todavía es fácil erradicarlo./ Sólo requiere/ una orden judicial/ que le prohíba a una madre/ hablarle a su hijo en el idioma/ de sus abuelos,/ un abogado/ que le recomiende a su cliente/ el uso de los *Brillo pads*/ en lugar del limpiador *Ajax*/ de su

lengua natal./ Pronto usted será/ un ciudadano.../ resplandecientemente limpio» (55). Traer a colación el asunto de ‘lo legal’ sobre el uso de la lengua manifiesta exponencialmente que quien no cumple con la ley es un irrespetuoso de la misma y con ello se acentúa, por tanto, el acto de resistir. Cabe destacar que este acto de resistencia, además de darse en el espacio de lo político, se plantea también en el espacio de una narración histórica que lo convalida. De hecho, el espacio de lo histórico tiene un sitio muy significativo en este poemario. Se observa en los textos dedicados a explorar el pasado hispánico de los territorios que la corona española conquistó y que, más adelante, serían incorporados a los Estados Unidos. La poeta, sin embargo, se remonta más atrás en el tiempo y al trazar la historia de las migraciones indígenas en las Américas y su posterior contacto con los europeos, nos inserta en una realidad crítica: el español que defendemos como lengua materna hoy fue uno de los vehículos de conquista contra las poblaciones nativas ayer.

“Subiendo por el archipiélago”

“Subiendo por el archipiélago” narra, efectivamente, la historia de las sucesivas emigraciones en las Américas, comenzando por los grupos del Amazonas que subieron por las Antillas Mayores durante la época precolombina hasta las poblaciones de cubanos, haitianos, dominicanos y puertorriqueños que a finales del siglo XX emigraron masivamente a los Estados Unidos. Haciéndose eco de la poesía antillana de Luis Palés Matos, Ferré parodia la cartografía de las olas migratorias y se vale para ello de dos imágenes, Caribe y caníbal, que resumen la perpetuación de los prejuicios coloniales a través del ejercicio de nombrar. Dice: «Caribe y caníbal tienen una misma raíz./ Los antillanos lo sabemos./ Nos gusta chupar el tuétano/ para adquirir su fuerza,/ y hablar en lenguas extrañas/ es una de nuestras destrezas» (13). Caribe, como sabemos, es la palabra taína que da origen a la palabra caníbal. Aunque el significado original en lengua arawak de la palabra “caniba” o “cariba” era “audaz”, los europeos la utilizaron para nombrar a aquellos pueblos que supuestamente eran antropófagos. De ahí, que la palabra “caniba” diera lugar a la palabra “caníbal” para designar a los grupos que comían carne humana. Ferré juega, entonces, con la palabra “caníbal” para implicar que las conquistas de los pueblos son el acto de engullir al otro: «Cuando llegamos a las Antillas Mayores/ nos comimos a los arauacos,/ que eran pacíficos y sembraban yuca./ Entonces los españoles desembarcaron/ y nos engulleron sin compasión a su vez» (13). Curiosamente, cuando la voz poética refiere la llegada de los americanos a Puerto Rico no dice que estos “engulleron” o “tragaron” sino que sencillamente “pisaron tie-

rra”. Probablemente alude al hecho de que entre americanos y puertorriqueños no se dio ni se ha dado el mestizaje que se dio entre aborígenes y españoles. No obstante, hacia el final del poema, cuando “narra” la segunda oleada de migraciones de antillanos hacia los Estados Unidos en el siglo XX, retoma la imagen de la ingesta en unos versos que destacan cómo las poblaciones caribeñas al llegar al continente norteamericano se niegan a perder su identidad lingüística y terminan, en un acto primitivo, engullendo aquello que se les impone: «Llegaron a las costas de la Florida medio ahogados,/ ... Cuando llegaron les ordenaron deshacerse de todo lo que había cruzado/ el océano con ellos./ Lengua, *langué, coboba*/ en adelante se llamaría *tongue*./ Los que no lograron entenderlo/ zarparían de inmediato/ por donde mismo habían venido./ Pero los caribe que repecharon por el archipiélago/ tenían tanta hambre/ que agarraron el hacha petaloide por el mango,/ picaron en dos la palabra *tongue*/ y se la tragaron de un bocado» (19). Verbos como “agarrar” (en vez de “tomar”), “picar” (en vez de “cortar”) y “tragar de un bocado” (en vez de “comer”) contribuyen al sentido de resistencia cultural y lingüística que se ha estado observando. El poema en su totalidad, por otra parte, propone una inversión de roles bastante interesante. Los caribes (en su modo más amplio: los caribeños-antillanos) pasan de ser engullidos a ser engullidores. Este acto “caníbal”, pero también “carnavalesco”, desmantela el discurso del poder colonial y muestra la fragilidad de su construcción: quien engulle hoy será engullido mañana y viceversa.

La “hispanidad” en los Estados Unidos

La historia de la herencia hispana en los Estados Unidos no comienza con las emigraciones de quienes repecharon, para usar la metáfora de Ferré, por el archipiélago. Los asentamientos españoles en lo que hoy son los estados de Nuevo México, Texas o Florida durante la época de conquista y colonización europea en las Américas son solamente algunos ejemplos. Varios poemas de *Duelo del lenguaje* navegan también por dichos espacios para replantear el sentido de “hispanidad” en los Estados Unidos. Más allá de resaltar la presencia hispana en dicho continente como fruto de las migraciones durante el siglo XX, la poeta repiensa los lugares y figuras emblemáticas que fueron importantes durante las exploraciones y conquistas que la corona española se adjudicó entre los siglos XVI y XVIII. De este modo, la voz poética se desplaza por diversas geografías y juega con las correspondencias aparentes entre dos temporalidades: el pasado del “conquistador” y el presente del “conquistado”. Este desplazamiento se observa muy claramente en el poema “Esqueletos de los héroes”:

En Miami uno tropieza a cada paso
 con los esqueletos de los héreos.
 Muchas calles ostentan sus nombres:
 Ponce de León, Coronado, Cabeza de Vaca.
 Llegaron vencieron y perecieron
 bajos los cascos de la ambición y de la gloria.
 Pero nada desaparece;
 el ayer sobrevive en lo que vemos...
 Hoy los conquistadores están de vuelta:
 los cubanos, los haitianos, los puertorriqueños (31).

La voz poética, sin embargo, no cae en simple reducciones. No se trata de concluir únicamente que la hispanidad existe en el continente norteamericano previa a la llegada de los ingleses a la costa este. Tampoco se trata de idealizar a los conquistadores españoles en contraste con los ingleses. Más bien, es un problematizar insistente y un dejar claro que en todo proceso de conquista y colonización siempre habrá unos grupos que resistirán y quienes serán la base para la construcción de una identidad que se sabrá híbrida, mestiza y plural. Sobre la misma descansará el sentido de pertenencia a un lugar. El poema “Juan de Oñate” va por esta línea. Como en “Duelo del lenguaje”, Ferré comienza con una pregunta retórica: «¿Por qué/ si Juan de Oñate se asentó en Nuevo México/ diez años antes que los Peregrinos/ desembarcaron en Massachusetts,/ los norteamericanos insisten/ en que Plymouth Rock fue/ la primera colonia?» (33). Acto seguido declara que quizás se justifique pues Juan de Oñate fue, según señala, una bestia contra el pueblo de los *acomas*⁸ en lo que hoy se conoce como Nuevo México. La poeta nos recuerda una de las batallas más cruentas en la que Oñate, para escarmiento del pueblo *acoma*, mandó a que les amputaran el pie derecho a los sobrevivientes. La amputación se extiende al aspecto cultural pues, como se apunta en el poema, «...los norteamericanos reclamaron/ el inglés/ como su única lengua» (35). Esa amputación se subsana por virtud de las futuras generaciones mestizas de la región, entre ellas descendientes de mexicanos que luchan por conservar su identidad hispánica. De esta manera concluye el poema: «Hoy los *acomas*/ están de vuelta/ marchando sin el menor asomo/ de una cojera,/ ambos pies bien plantados firmemente/ en la madre patria» (35). En la traducción al inglés, “Madre Patria” aparece en mayúsculas y cursiva, lo que podría leerse desde su significación corriente que no es otra que referirse a España desde las Américas. Me parece, sin embargo, que tenemos aquí la oportunidad de ver un guiño irónico. Esa “madre patria” en minúscula bien puede ser el lugar (la madre tierra) de pertenencia desde el cual el pueblo *acoma* resis-

⁸ Grupo perteneciente a la cultura pueblo de lengua *keresana*.

tió al embate conquistador, pero también esta metonimia puede leerse como la lengua, el español al cual las futuras generaciones mestizas de la zona se abrazaron y que al día de hoy es campo de resistencia cultural contra la visión unilateral de muchos anglosajones.

Conclusiones

Duelo del lenguaje es un poemario que abarca muchos otros temas de los que aquí trato. Hay otras consideraciones en el tintero que vendrían a enriquecer la lectura de este texto de modo autónomo y en relación con la obra completa de Rosario Ferré, particularmente después que comenzó a escribir en inglés. La metapoesía, la música como discurso de identidad cultural, la nostalgia familiar y la re-conceptualización de eventos que marcaron el inicio del siglo XXI como el ataque a las Torres Gemelas en la Ciudad de Nueva York son algunos de estos temas que habría que considerar en un estudio más exhaustivo. De particular interés sería examinar cómo la poeta inserta figuras y espacios que parecerían ajenos a la discusión sobre la identidad cultural hispánica. La dama de Elche, las reinas Mary y Elizabeth y Santa Claus son algunas de estas figuras en las que se pueden hallar matices interesantes en torno al tema, por ejemplo, de la resistencia. De igual forma, la cartografía que construye es más amplia de la presentada: Nueva York, el Desierto de Sonora, Madrid, Irlanda y lugares específicos en Puerto Rico como Utuado y La Parguera se añaden a la lista de lugares mencionados aquí. Y como sucede con las figuras anteriores, estos espacios también contribuyen a estructurar su propuesta sobre la lengua y la identidad cultural. No puedo, entonces, sino concluir parcialmente, y lo hago postulando algunas interrogantes que me parecen válidas y necesarias. En primer lugar, ¿podría leerse *Duelo del lenguaje* como un texto apologista tras su decisión de comenzar a escribir en inglés? En segundo lugar, ¿cómo ubicar un texto “bilingüe” dentro de la literatura puertorriqueña insular? O, ¿es que deberíamos leerlo allende la frontera insular y dentro de la *Latino Literature*? En ese caso sería un texto fronterizo pero, considerando la peculiar situación política de Puerto, es posible que una lectura como esta le reste valor a la larga tradición de resistencia cultural dentro de los confines isleños. Es un poemario que, sin duda, requiere más problematización y una amplia variedad de ópticas teóricas para apreciarlo en su justa perspectiva⁹.

⁹ Por límites de espacio concluyo en forma de preguntas posibles a modo de proponer, entre futuros interesados, una continuación del análisis aquí iniciado. Trabajo en un ensayo amplio sobre *Duelo del lenguaje*, considerándolo como pieza clave dentro de la literatura puertorriqueña que marca la transición entre siglos.

Bibliografía citada

- Ferré, Rosario. *Duelo del lenguaje*. New York: Vintage Books. 2002.
———. *Fábulas de la garza desangrada*. México: Joaquín Mortiz. 1982.
———. *Las dos Venecias*. México: Joaquín Mortiz. 1992.
———. *The House on the Lagoon*. New York: Farrar, Straus & Giroux. 1995.
Torres González, Roamé. *Idioma, bilingüismo y nacionalidad. La presencia del inglés en Puerto Rico*. San Juan: Universidad de Puerto Rico. 2002.

Webgrafía

- Montilla, Patricia. “Bilingualism and Pan-Hispanic Unity in the United States: Rosario Ferré’s *Language Duel*”. *Label Me Latina/o*, 6 (2016): <http://labelmelatin.com/wp-content/uploads/2016/03/Patricia-Montilla-Bilingualism-Biculturalism-and-Pan-Hispanic-Unity-in-the-United-States-Rosario-Ferre%C3%A9%E2%80%99s-Language-Duel.pdf> (consultado el 11 de enero de 2017).
- Negrón Muntaner, Frances. “Sin pelos en la lengua: Entrevista a Rosario Ferré”. *80grados* (22 de enero de 2016): <http://www.80grados.net/sin-pelos-en-la-lengua-entrevista-a-rosario-ferre/> (consultado el 4 de enero de 2017).
- RAE. *Diccionario de la Real Academia Española*. 2004²³: <http://dle.rae.es/?id=EEI28uSIEEmPUc7> (consultado el 5 de enero de 2017).

UNA MIRADA AL PAISAJE DEL ESPAÑOL EN HONDURAS

Águeda Chávez García*

Abstracts

El análisis del proceso histórico que ha seguido la lengua española en América resulta interesante desde distintas perspectivas. En estas páginas se propone una breve reflexión del español en Honduras desde la llegada de los colonos, el tratamiento en la política lingüística educativa y la denominación actual de la lengua. Se comenta que Honduras es un país plurilingüe y pluricultural lo que constituye un innegable contacto de las lenguas vernáculas y del inglés con el español, este último contacto como producto de la reciente migración que da como resultado una variación dialectal importante del español hondureño.

A look to the landscape of spanish in Honduras

The analysis of the historical process that the Spanish language has followed in America results very interesting on many perspectives. In this page a brief reflection of the Spanish in Honduras since the Colonists arrival is proposed, the treatment of the educative linguistic policies and the actual denomination of the language. It is commented that Honduras is a multilingual and multicultural country which constitute an undeniable contact of the vernacular tongues and the English and Spanish, this last contact as a product of the recent migration that results in an important dialectical variation of the Honduran Spanish.

Uno sguardo al paesaggio dello spagnolo in Honduras

L'analisi del processo storico della lingua spagnola in America è interessante da diversi punti di vista. L'articolo propone una breve riflessione sullo spagnolo in Honduras, a partire dall'arrivo dei coloni, sino alla politica linguistica educativa e alla denominazione attuale della lingua. Dato che si tratta di un paese multilingue e multiculturale, inevitabile è il contatto delle lingue locali e dell'inglese con lo spagnolo. Quest'ultimo contatto, prodotto della recente migrazione, determina un'importante variazione dialettale della lingua parlata in Honduras.

Aproximación a la variante hondureña

Se pretende en estas páginas hacer un recorrido diacrónico del proceso lingüístico, desde la llegada del español –castellano en sus inicios–, lengua migratoria,

* Universidad Nacional Autónoma de Honduras.

a un territorio de lenguas indígenas; el consecuente fortalecimiento de esta a través de los siglos y el fenómeno histórico del contacto con el inglés. Se alude al carácter locativo y no posesivo de la variante hondureña dentro del diastema, desde donde podemos analizar el proceso de construcción identitario vinculado con la lengua.

Hondureñismo se define en el *Diccionario de la Lengua Española* (DLE), en la primera acepción, como «palabra o uso propios del español hablado en Honduras». Para Membreño, los hondureñismos

lo componen la etimología indígena de los nombres de lugares, montañas, ríos; los nombres con su etimología de las cosas indígenas cotidianas; las palabras de uso cotidiano que aun teniendo un origen español no figuren, por alguna razón, en el diccionario publicado por la Real Academia Española; las voces españolas que se han distorsionado; los nombres de vegetales y animales del territorio hondureño que no estén documentados en obras de Botánica y Zoología (III).

Desde luego queda implícito que al referirnos a esta variante se alude a todos los niveles¹; no obstante, en este trabajo abordaremos únicamente el plano léxico por tratarse del más destacado para nuestro estudio. Antonio Torres apunta que «la lengua, los dialectos, son constructos teóricos, son agrupaciones con diferentes rasgos de abstracción, pero que recogen distintas variedades cuya concreción real se encuentra únicamente en los ideolectos» (4). Se reflejan, pues, en esta variante rasgos experienciales e interpersonales, claro está, que el contacto entre lenguas es un fenómeno social.

En 1492 España se relaciona con América, veinte años después lo hace con Honduras, específicamente. En este último viaje, año 1502, Cristóbal Colón trae la lengua castellana al territorio, por supuesto, no era una lengua homogénea, las bases para serlo comenzaban a sentarse con la primera Gramática de Nebrija, obra fundamental en la conformación de la lengua, no solo del castellano, si no de las lenguas romances. En un primer momento fue utilizada como medio de comunicación a través de la traducción oral, ya que eran los indígenas capturados a quienes se les enseñaban algunas palabras para luego utilizarlos como intérpretes, convirtiéndose estos en la principal vía de expansión de la lengua.

Por ley natural los españoles fueron aprendiendo términos indígenas e incorporándolos al ideolecto, es decir, que parte de las necesidades básicas era la comunicación inmediata con los conquistados, y de aquí el sincretismo cualitativo y cuantitativo, paulatinamente del idioma conquistador registrado en las relaciones de viaje como fiel testigo del proceso de acriollamiento lingüístico.

¹ Atanasio Herranz ha elaborado un profundo estudio al respecto en el artículo: *El español de Honduras a través de su bibliografía* en el libro *El Español hablado en Honduras* (2001).

Al respecto, Bernal Díaz del Castillo apuntaba que «Luego, las mujeres con el fruto de los hijos, trajeron también el de las palabras de la tierra: mestizas –ya– la sangre y la lengua del hombre». También que «no era necesario aindiar la lengua. [...] Ahora, antes que el nacimiento de los hombres, el acriollamiento de la palabra» (cit. en Álvar 27-30). La lengua constituye el primer acercamiento entre los hombres, hay entonces, en la lengua que se formó una interacción entre lo transcultural y lo biológico como rasgos humanísticos.

De esta interacción devinieron los rasgos lingüísticos que Centroamérica comparte, a la vez que se marcan particularidades importantes. Algunos casos a manera de ilustración.

Rasgos morfosintácticos:

- Igual que los demás países centroamericanos, en Honduras el voseo es eminente, predomina el uso del pronombre “vos” y sus formas verbales frente al “tú” en casos de tratamiento de confianza entre los interlocutores. El pronombre “usted” se mantiene para las formas de respeto o de primera aproximación a un interlocutor desconocido y con alguna frecuencia se presenta en el tratamiento familiar sobre todo en zonas rurales. A diferencia de algunos otros dialectos centroamericanos, como el de Guatemala o Nicaragua, el “tuteo” tiene muy pocas posibilidades en el habla popular, aun en los estratos sociales altos es escaso. Levemente se reporta en los medios de comunicación entre los presentadores (es común escuchar las construcciones: ‘tú tenés, tú tomás, tú querés, etc.’) no así en el discurso literario en donde predomina su uso.
- Para el pretérito simple se presenta la inclusión de /s/ al final: escribistes, vinistes, contestastes y en el futuro simple: la perífrasis verbal de ir, es imprescindible en todos los estratos sociales: vas a escribir, vas a venir, voy a contestar.
- Las contracciones son frecuentes en el habla popular con una clara tendencia a otros sectores sociales de la clase media y alta, tanto en acortamiento de sílabas como en reducción de grupos vocálicos: ‘pa mañana, pal colegio, miya mayor, me vua venir, le vua decir, luan visto’ (para mañana, para el colegio, mi hija mayor, me voy a venir, le voy a decir, lo han visto).

Rasgos fonéticos:

- Elisión del fonema oclusivo /d/ en posición implosiva final de palabra: verdá, salú, plenitú, edá, cantidá. No así en posición intervocálica como en mercado, lavado, pescado, prensado. Rasgo que se comparte con los demás países centroamericanos en calidad de fricativo o aproximante, con excepción de Costa Rica donde también puede elidirse.

- Aspiración o elisión de /s/ en realización posnuclear ante consonantes sonoras o sordas, como en posición final de palabra ante vocal acentuada o inacentuada: ‘eh̄te’ por este, ‘vah̄’ por vas, ‘mih̄mo’ por mismo, ‘cah̄pa’ por caspa, ‘loh̄ ánimoh̄’ por los ánimos. Rasgo compartido por El Salvador, Nicaragua y una parte de Costa Rica. La aspiración en posición intervocálica interior e inicial de palabra es la variante más representativa para Honduras, según Lipski, ya que aquí se presenta en todos los niveles socioculturales (Herranz. *El español Hablado en Honduras*. 98-99).
- La /ll/ se realiza como /y/ (yeísmo debilitado): este presenta elisión en casos de posición intervocálica ‘leendo’ por leyendo, ‘traendo’ por trayendo, tortía por tortilla, mantequía por mantequilla. También presente en los diminutivos terminados en –illo: banquío, chiquía, zapatío, sabanía.

Rasgos léxicos: Esta lista, breve, es una muestra de las entradas que se encuentran en el DLE con marca únicamente para Honduras. Desde luego, hay una cantidad infinita de entradas con marca para Centroamérica, lo que convierte al país en un conjunto lingüístico regional con sus particularidades a la vez.

Alagartado: Persona: oportunista. Achín: baratija. Aguacatón: Tonto. Falto de entendimiento o de razón. Bolado: Mujer muy guapa. Butuco: Persona gruesa y de poca altura. Burusco: Arbusto espeso. Pequeña rama seca de un árbol o arbusto. Matorral o arbusto seco. Chele: Una persona de piel rojiza. Chigüín: Niño. Chocoyo: Hoyuelo de las mejillas. Chuña: Persona que no tiene valía, dinero ni educación. Churute: Cosa de forma cónica, cuando no se conoce su nombre o no se quiere decir. Cusul: Habitación muy estrecha, con poca luz y ventilación. Grencho: Persona de tez blanca y pelo claro. Estadounidense. Guato, ta: Mellizo, gemelo. Hacer chingaste (paste) a alguien: Destrozar, hacer daño. Pitanga: Diarrea. Sahurín: Persona que cura y adivina el futuro. Tile: Muy difícil o imposible de realizar. Tucún: Trago. Porción de líquido que se bebe de una vez. Pirracha: Desecho de hortalizas o frutas dañadas o de menor tamaño que no se exporta. Mejengue: Lío, enredo.

La producción léxica está en constante evolución, por lo que es necesario estudios inmediatos que reflejen la conformación y el poliformismo desde el habla hasta los textos comunicativos.

La lengua en la política educativa

Bajo los reinados de Carlos V y Felipe II, el Imperio ya transcontinental estaba organizado y el castellano se consolidaba con los aportes de América. Este imperio tuvo su momento de esplendor en América, pero se desintegró a principios del

siglo XIX, no sin antes haber dejado una imborrable impronta y haberse convertido en vehículo de cultura y comunicación para más de 500 millones de hablantes hasta hoy día, aventajando con creces la variante americana a la peninsular.

Las políticas lingüísticas en América estuvieron relacionadas con la catequización, «en 1493 el Papa Alejandro VI encargó a la Corona española la conversión de los indígenas al catolicismo» (Newson 319). En Honduras se inicia a finales del siglo XVI. Mariñas Otero apunta que a pesar de haberse instalado primero en Honduras la orden de los mercedarios, fue sobre la de los franciscanos en quien recayó la educación y la evangelización. También afirma que la labor docente de los sacerdotes comienza con su llegada. Para 1550 desembarcan en Puerto Caballos dos misioneros con una carga de dos tercios de tonelada en libros (215-216).

Las etapas de la política lingüística en el país continúan en proceso permanente, procurando caracterizar a Honduras, en la actualidad, como un país plurilingüe y pluricultural correspondiendo a la riqueza y diversidad cultural.

Principales políticas lingüísticas en Honduras

- a. Monolingüe castellana: Se basa en que todos los indígenas debían aprender la lengua de los conquistadores. Vigente desde 1502 hasta 1569. «Con esta política se negaba espacio a la diversidad cultural, étnica y lingüística como política oficial de la Corona española y de las nuevas repúblicas independientes» (Hamel 108).
- b. Plurilingüe: durante el reinado de Felipe II hasta 1770 se destaca que el castellano se instituye oficial para los españoles y los indígenas que han alcanzado estatus; las lenguas indígenas para la catequización y vehículo de comunicación para religiosos mestizos, y para los indígenas. Las lenguas indígenas toman protagonismo, para el caso, el náhuatl se convierte en Lengua General de evangelización, conocido el proceso como “nahuatlización” (Herranz 55).
- c. Regreso a la monolingüe castellana: Carlos III retoma en 1770 la primera política en donde se prohíbe el uso de cualquier otro idioma distinto al español. En esta se declara la persecución a los que incumplan la ley. Esta política da inicio a la desaparición de las lenguas indígenas menos favorecidas y más expuestas al avasallamiento del español con la creación de centros de enseñanza y de otros factores, quizá de mayor valía como el mestizaje y el comercio (Herranz 155).
- d. Política bilingüe intercultural: Desde 1770 que se oficializó la política de Carlos III, no se había planteado otra desde el Estado como tal. En el año 1994, se marca un momento histórico para los grupos étnicos y grupos asentados por motivos migratorios en el siglo XVII en el Caribe y en el Noro-

riente del país. Se firma la ley que también pretende, permitir a los estudiantes indígenas el adecuado manejo del español –como lengua oficial–, y para aquellas etnias que poseen una lengua moribunda o que definitivamente ya no exista, la cultura ancestral será la base de enseñanza².

- e. Política de enseñanza de una segunda lengua: En esta administración (2014-2018) se inicia el proceso para oficializar la enseñanza del inglés desde el nivel pre-básico como política de Estado, contemplado en el Art. 60 de la Ley Fundamental de Educación. El primer programa, se realiza a través de una plataforma digital, de educación no formal del inglés, a cargo del Instituto Nacional de Formación Profesional (Infop). A finales de 2014 El Reglamento de Educación Básica oficializa la obligatoriedad del inglés, como primera lengua extranjera, para estudiantes de los centros educativos básicos (1°. a 9°. Grado). En el capítulo III, de los fines y objetivos de la Educación Básica, expresa entre los objetivos a lograr: desarrollar las capacidades de lecto-escritura comunicativas y lingüísticas, en el idioma materno, en español y el inglés como primera lengua extranjera (ACUERDO 1362-SE-2014).

La coexistencia del español en Honduras, refleja la evolución claramente marcada por fenómenos inherentes al contacto interlingüístico, desde contextos naturales, llevados a políticas educativas después, y contextos geopolíticos, por tanto, no deja de ser importante el proceso de política educativa que se ha seguido a lo interno del país.

El recorrido de la denominación a la lengua

El tema es de interés, especialmente por la preferencia de un país y de otro desde la oficialidad a la lengua, la percepción y actitud colectiva e individual de los hablantes. La denominación ha tenido su tránsito en el sistema educativo hondureño, para el caso en 1679 es fundado el Colegio Tridentino en la actual Comayagua, aquí se impartían las cátedras de “Gramática castellana” (Castillo 16). En 1779 es fundada la primera escuela en la Villa de san Miguel de Heredia de Tegucigalpa: la clase de Gramática castellana fue fundamental. En 1847 abre sus puertas la Universidad Nacional Autónoma de Honduras (UNAH) donde, además de Gramática, se impartía “Castellano”. Se reporta que en 1852 para la carrera de Derecho que nació con la universidad misma, se matricularon en la asignatura de derecho civil: diez estudiantes, en gramática latina, aritmética y

² Corresponde a literal h) del Acuerdo Primero, en el Acuerdo presidencial 0719-EP-94 de 1994 en donde se organiza el Programa Nacional de Educación de las Etnias Autóctonas de Honduras.

“gramática castellana”: setenta y cinco estudiantes (Portillo 46). Para 1878 ya se enseñaba la asignatura de Español junto al latín (Membreño. *La Universidad antes del 1978*: 381). En 1865 mediante artículo No. 24 de la Constitución Política se ordena la creación de las Escuelas Primarias de Educación Integral en donde la gramática castellana era uno de los pilares impuestos. Décadas más tarde se pasa a llamar Idioma Nacional, denominación que dará paso a español en los programas académicos del sistema educativo nacional hasta la actualidad.

En una investigación sociolingüística (Universidad de Bergen, Noruega) Hilcia Hernández expone, entre otras temáticas, la percepción de los hondureños con respecto a la denominación de la lengua que hablan. La muestra se tomó en Tegucigalpa. Según este estudio, la denominación de castellano es utilizada por personas mayores de 55 años, el otro grupo menor de 55 años se ha apropiado de español, denominación que los centros de enseñanza han proporcionado a través de los nombres que se ha asignado a la asignatura (734).

Intentando profundizar para conocer con qué denominación nos identificamos más en otras zonas del país, elaboré una encuesta dirigida a universitarios de primer ingreso en el primer período académico del 2016 en el Centro Regional de la UNAH, en Danlí, zona Suroriental del país. La muestra fue de 86 estudiantes matriculados en la asignatura de Español General, de un total que rondaba los 160. Participaron estudiantes de ambos sexos y procedentes de diferentes departamentos (El Paraíso, Olancho, Gracias a Dios) entre los 17 a 22 años. Esta zona es marcada por ser frontera terrestre con Nicaragua y cuyo avance poblacional está asociado a la actividad económica de la hacienda desde el siglo XVII a la actualidad (Carías 108).

En la siguiente tabla ilustramos la denominación a la lengua de ambas muestras.

Tabla 1. Denominación al idioma. Creación propia a partir de Hernández (2014: 734).

<i>Población</i>	<i>Denominación</i>	<i>Cantidad</i>	<i>Porcentaje</i>
En Tegucigalpa	Español	303	75.8
	Castellano	75	18.8
	Español/castellano	21	5.3
	Otros	1	0.3
			100%
En Unah - Tec Danlí	Español	46	53.48
	Castellano	26	30.23
	Español/castellano	6	6.97
	ninguno	8	9.3
			100%

La denominación a la lengua está en proceso aún. Si observamos la segunda muestra de lugares con baja población comparada con la capital, Tegucigalpa, el castellano aún se hace presente como una muestra de apego e identificación de los hablantes jóvenes como resultado de la percepción en cuanto a la herencia del idioma.

Resulta curioso este titular en un artículo de prensa digital: «76% de hondureños tiene una concepción equivocada del idioma español» (www.noticiasuniversia.hn) En el texto se lee la interpretación del redactor que el estudio «revela que casi un 76% de hondureños tiene una concepción equivocada del término del idioma que hablan, que en vez de llamarlo “castellano” (lengua que predomina en la mayoría de los habitantes del país), le llaman “español”» (Universia Honduras).

El artículo 6 de la Constitución de la República de 1982 dice que «El idioma oficial de Honduras es el español». Se comparte la denominación oficial de español al idioma con cuatro de los cinco países centroamericanos, la excepción es El Salvador, con castellano. Gregorio Salvador en 1987 se adelantaba al asegurar que los americanos «por lo pronto van siendo los únicos ahora en llamarlo con su nombre universal, español, [...] mientras que por aquí estamos minimizando al llamarlo castellano, con el nombre del dialecto originario» (82).

La importancia de la denominación radica en distinguir la lengua que llegó junto a los conquistadores, tomando en cuenta el punto de partida, y el rumbo que tomó al evolucionar y convertirse en vehículo de comunicación para una inmensa mayoría.

Indigenismos como sustrato. El inglés, una influencia ineludible

Honduras es un país multiétnico y plurilingüe, con poco más de ocho millones de habitantes. Según el último Censo oficial del 2013, alrededor del 86.6% de la población es mestiza o blanca, negro o mulato 6.0%, indígenas 4.3%, y una mínima cantidad de europeos y asiáticos con 5.5%. Establecer datos ha resultado difícil siempre debido a la poca precisión; para el caso, el Censo anterior del 2001 registra un 7% de esa población. Alarmante pensar que en doce años cerca del 3% de esta población desapareció.

El descenso indiscriminado de los grupos indígenas en el país se registra desde el siglo XVI, para Johannessen en Ciro Cardoso la población aborígena a la llegada de los conquistadores era de 1 200 000. Para 1590, descendió a 18 000 (55). Para Newson de 800 000 descendió a 15 000 para 1539 (178). Los factores son múltiples pudiéndose sintetizar en tres:

- a) las incidencias epidémicas o pandémicas de enfermedades contra las que los indios no contaban con defensas orgánicas;

- b) Conflictos de impacto moral y cultural, actuando negativamente sobre la natalidad (desgano vital);
- c) la política de obligar a los indios a centrarse en grandes poblaciones para beneficios económicos (Cardoso 54).

Como somera referencia de la población indígena hondureña actual en comparación con los demás países centroamericanos y México, se presenta la siguiente tabla:

Tabla 2. Porcentaje de la población indígena en C.A. y México. De creación propia a partir de varias fuentes.

<i>Países</i>	<i>Porcentaje de población indígena</i>
Guatemala	40
Nicaragua	8.63
Costa Rica	2.4
El Salvador	0.2
Honduras	4.3
México	10.9

Interesa destacar la vigencia de la lengua materna de estos grupos minoritarios, considerando el tiempo que dista desde la colonia, el encontronazo cultural y el contacto que mantienen con el resto de la población mestiza, con lo cual nos enfrentamos al español como lengua materna y como segunda lengua.

La relación geografía constituye el primer contacto, es así como de inmediato comienzan a registrar vocablos que serán útiles en la comunicación y que quedarán escritos en los documentos coloniales. La toponimia hondureña procedente de las lenguas náhuatl, lenca, maya-chortí, chorotegas, pech, misquito, etc. representa un testimonio vivo de los lugares nombrados por los aborígenes. Ciudades importantes como Tegucigalpa y Comayagua, municipios, aldeas, caseríos o barrios son voces de la vida cotidiana del pueblo hondureño: Ojojo-na, Guanacaste, Esquilinchuche, Ajuquinapa, Yarumela, Cane, Guayacán, Lempira, Danlí. Por tanto la vigencia de las voces indígenas, palpitan en el desarrollo cultural antropológico del país.

Importante señalar que Honduras es uno de los mayores aportantes al *Diccionario de la Real Academia Española* en la 22^a edición³. Al respecto, Atanasio

³ DLE desde la 23^a edición, que por primera vez la RAE incorpora los aportes de las veintidós academias de la Lengua Española, sumando de 10 908 voces y acepciones americanas a 26 999.

Herranz, miembro de la Academia Hondureña de la Lengua y tenaz investigador del español hondureño expresó que:

El total de palabras de la nueva edición del DRAE-2001 que reciben la marca Honduras (Hond) es de 2 456, a las que hay que sumar 286 entradas que llevan a marca regional de América Central (Am. Cen.) y que registran una frecuencia significativa de uso en Honduras. Para lograr el total de “hondureñismos” de este diccionario es preciso añadir 40 gentilicios hondureños que carecen de la marca de Hond. Pero que aparecen en la definición. Por ejemplo, “tegucigalpense” (*Academia Hondureña de la Lengua*, 6: 182).

El inglés ingresa en Honduras en el período colonial con la presencia de los corsarios y piratas ingleses, principalmente en la zona insular y nororiental. Se intensifica su influencia lingüística con el enclave minero, y con mayor fuerza en la Costa Atlántica con el enclave bananero a comienzos del siglo XX con la oleada migratoria más importante desde entonces. En esta etapa se da tanto la migración regional como interterritorial, además se cumple lo que Moreno Fernández apunta sobre los tipos de migraciones en cuanto a la lengua: de tipo heteroglósica, con el inglés de los norteamericanos, y homoglósica con los hablantes centroamericanos con el español en común (68).

El departamento de Islas de la Bahía desde mediados del siglo XVII con la llegada de colonos ingleses descendientes de los ya aludidos corsarios y piratas, adoptó el inglés como lengua materna, por tanto, el español se convierte en segunda lengua, adoptando matices interesantes en los diferentes niveles. Este departamento tiene la población más minoritaria de Honduras. Según el Censo de 2013, para el 2015 se estiman 65 932 habitantes. El mismo Censo lo ubica como el departamento con más acceso a la tecnología, por encima de los grandes núcleos poblacionales, clara consecuencia del posicionamiento inglés.

Las oleadas migratorias de hondureños en busca de un “mejor destino” intensificada a partir de los últimos 20 años hacia Estados Unidos es también una influencia directa de los cambios y aportaciones. Innegable suceso lingüístico que se registra en el habla cotidiana, medios de comunicación masivo, en el nivel educativo, y que, además, permea en la literatura, a lo interno de las obras como en nombres de novelas y cuentos como *Big Banana*, *Caribe Cocaine*, *El regreso de una wetback* (este último con tema migratorio), *Banana Republic* (cuento), por mencionar algunos⁴.

Con esto pretendemos acercarnos al amplio abanico dialectal del español y los matices de norma que registra este país, dado que las normas lingüísticas

⁴ Los autores de las obras: *Big Banana*, Roberto Quezada; *Caribe Cocaine*, Ernesto Bondy; *El regreso de una wetback*, Denia Nelson y *Banana Republic* de Kalton Bruhl.

están ineludiblemente marcadas por procesos históricos, problemas sociales, y contactos interlingüísticos permanentes. La variedad hondureña enormemente rica, goza del prestigio al igual que otras variantes. La ASALE reconoció la pluralidad de normas lingüísticas igualmente prestigiosas en el español desde su creación, considerando que uno de los objetivos prioritarios es determinar el español estándar nacional de cada país. Claudio Zamora Bogantes afirma que «El prestigio y la utilidad de una lengua a nivel de la comunicación dependen de la correlación de fuerzas entre los participantes en el acto comunicativo» (124). En este sentido, el proceso lingüístico es un factor fundamental como soporte para la creación de identidad lingüística a través de la apropiación de códigos incorporándolos en los diferentes recursos académicos utilizados en el sistema educativo como marca de país.

Bibliografía citada

- Alvar, Manuel. *Americanismos en la Historia de Bernal Díaz del Castillo*. Madrid: Ediciones de Cultura Hispánica. Instituto de Cooperación Iberoamericana. 1990.
- Bentley, Jeffery W. *Diccionario campesino hondureño*. *Revista Ceiba*, 42 (2001), 2: 79-156.
- Carías, Marcos. *De la patria del criollo a la patria compartida*. Choluteca: Ediciones subirana. 2005².
- Cardoso, Ciro y Pérez, Héctor. *Centroamérica y la economía occidental (1520-1930)*. San José: Universidad de Costa Rica. 1977.
- Castillo, Martínez, Mario. "Historia, arte y sociedad en la Colonia". Secretaría de Relaciones Exteriores Tegucigalpa, Honduras. 1993: 11-32.
- Cortés, Carlos R. *Hondureñismos*. Tegucigalpa: Guardabarranco. 2013.
- González, Nelson y Carías, Marcela. "Comportamiento del fonema oclusivo dental sonoro en posición final de palabra en estudiantes de la UNAH". *Portal de la ciencia-UNAH*, 5 (2012): 87-97.
- Herranz, Atanasio. *Estado, sociedad y lenguaje*. Tegucigalpa: Guaymuras. 1996.
- (ed.). *El español hablado en Honduras*. Tegucigalpa: Guaymuras. 2001.
- . "El español de Honduras a través de su bibliografía". Id. *El Español hablado en Honduras*. Tegucigalpa: Guaymuras. 2001: 61-86.
- Mariñas Otero, Luis. *Honduras*. Tegucigalpa: Editorial universitaria. 1983².
- Membreño Márquez, Alberto. "La Universidad antes del 1978". *Revista de la Universidad Tegucigalpa*, XIII (1948): 380-382.
- . *Hondureñismos. Vocabulario de los provincialismos de Honduras*. Tegucigalpa: Guaymuras. 1982³.
- Moreno Fernández, Francisco. "Lingüística y migraciones hispánicas". *Lengua y migración*, 5 (2013), 2: 67-89.
- Newson, Linda A. *El costo de la Conquista*. Tegucigalpa: Guaymuras. 2000.
- Portillo Sáenz, Andrea. *La educación superior en Honduras 1733-1997*. Tegucigalpa: Scancolor. 1997.
- Rainer, Enrique Hamel. "Language conflict and language shift: a sociolinguistic framework for linguistic human rights". *International Journal of the Sociology of Language*, 127 (1997): 107-134.
- Real Academia Española. *Diccionario de la lengua española*. Madrid: Real Academia Española. 2014²³.

Revista de la Academia Hondureña de la Lengua. El pueblo hondureño, lingüista por derecho propio, 6 (2002): 177-184.

Salvador, Gregorio: *Lengua española y lenguas de España*. Madrid: Ariel. 1987.

Torres Torres, Antonio. *El español de América*. Barcelona: Publicacions i Edicions de la Universitat de Barcelona (Textos docents Text-guia, 230). 2001.

Webgrafía

Bogantes Zamora, Claudio. “Lengua y poder: migración, cultura nacional e identidad”. *Diálogos Latinoamericanos*, 9 (2004): 117-129. http://www.lacua.au.dk/publications/9_di_logos_latinoamericanos/lengua_y_poder.pdf (consultado el 12 de diciembre 2016).

Dirección General de Estadísticas y censos DIGESTYC. Gobierno de El Salvador. <http://www.digestyc.gob.sv> (consultado el 2 de enero 2017).

Hernández, Hilcia. “Actitudes lingüísticas en Honduras. Un estudio sociolingüístico sobre el español de Honduras frente al de otros países de habla hispana”. Ana Chiquito y Miguel Ángel Quesada Pacheco (eds.). *Actitudes lingüísticas de los hispanohablantes hacia el idioma español y sus variantes. Bergen Language and Linguistic Studies*, 5 (2014): 715-792: <http://dx.doi.org/10.15845/bells.v5i0.687> (consultado el 12 de diciembre de 2015).

Instituto Nacional de Estadísticas de Honduras. Reporte del XVII Censo de Población y Vivienda. 2013: <http://www.ine.gob.hn/> (consultado el 9 de noviembre 2016).

Ley Fundamental de Educación. Decreto Legislativo No. 262-2011. http://www.se.gob.hn/seduc/Leyes_lfe/ (consultado el 18 de diciembre 2016).

Leyes del sistema educativo. *Reglamento de Educación Básica* (ACUERDO 1362-SE-2014): http://www.se.gob.hn/seduc/Leyes_lfe/ (consultado: 18 de diciembre 2016).

Universia Honduras (3 de marzo de 2015). “76 de los hondureños tiene una concepción equivocada del idioma español”. <http://noticias.universia.hn/cultura/noticia> (consultado el 22 de diciembre 2016).

LENGUA, MIGRACIÓN Y CONTACTO LINGÜÍSTICO EN LATINOAMÉRICA

Melvin González-Rivera y Yaremi Iglesias-Vázquez*

Abstracts

En este artículo presentamos un panorama general del desarrollo del español en América prestando especial atención al contexto sociohistórico que caracterizó la naturaleza del contacto lingüístico entre las poblaciones nativas y europeas –especialmente española–, y el resultado lingüístico que esta situación produjo. Las siguientes situaciones de contacto lingüístico son estudiadas: el español en contacto con lenguas indígenas; español en contacto con lenguas de migración forzada; y español en contacto con otras lenguas migratorias.

Language, migration and linguistic contact in Latin America

In this essay, we provide a general introduction to the development of Latin American Spanish by paying special attention to the socio-historical scenario that characterized the nature of the contact situation between the Native American populations and the Europeans –mainly Spaniards–, and the linguistic outcomes this contact situation created. The following contact situations are studied: Spanish in contact with indigenous languages; Spanish in contact with coerced-migration languages; and Spanish in contact with free-migration languages.

Lingua, migrazione e contatto linguistico in America Latina

In questo articolo forniamo una panoramica generale sullo sviluppo della lingua spagnola in America con particolare attenzione al contesto storico-sociale che ha caratterizzato la natura del contatto linguistico tra le popolazioni indigene ed europee –specialmente spagnola–, e il risultato linguistico prodotto. Sono studiate le seguenti situazioni di contatto linguistico: spagnolo a contatto con le lingue indigene; spagnolo a contatto con le lingue della migrazione forzata; e spagnolo a contatto con altre lingue migratorie.

Introducción

La historia y el desarrollo del español en América están íntimamente relacionados al escenario económico y sociopolítico que tuvo lugar en el sur de Europa en el siglo quince, específicamente en la Península Ibérica. En su búsqueda de

* Universidad de Puerto Rico-Mayagüez.

rutas comerciales alternas que le permitieran alcanzar las Indias, Cristóbal Colón y sus hombres arriban a América, conocida desde el siglo dieciséis como el Nuevo Mundo, en octubre de 1492 (Mufwene 1). El suelo americano, que para la época era hogar de varias sociedades prehispánicas con niveles altos de organización económica, social, política, urbana y cultural –eg. las culturas mesoamericanas: olmecas, mayas y aztecas; y los incas en la región andina–, fue poblado por los colonizadores españoles en los siglos subsiguientes. Este suceso histórico provocó nuevos patrones migratorios previamente desconocidos hacia el continente americano, así como procesos lingüísticos producto de esta migración, y tuvo un impacto además en el español hablado en la región.

En este ensayo presentamos un panorama muy general del desarrollo del español en América prestando especial atención al contexto sociohistórico que caracterizó la naturaleza del contacto lingüístico entre las poblaciones nativas y europeas –especialmente española–, y el resultado lingüístico que esta situación produjo. Las siguientes situaciones de contacto lingüístico son discutidas: (a) el español en contacto con lenguas indígenas; (b) el español en contacto con lenguas de migración forzosa; y (c) el español en contacto con otras lenguas migratorias¹.

El español en América

El siglo quince supuso una transformación en el suelo americano como consecuencia del encuentro de dos civilizaciones distintas, a saber, la europea, de predominio español, y las precolombinas, entre estas, la azteca, la maya y la inca. Este hecho histórico, descrito ampliamente en los primeros textos del descubrimiento –eg. *La primera crónica religiosa del Caribe: la “Relación acerca de las antigüedades de los Indios”* (circa 1496), del jerónimo Ramón Pané, y el *Diario de a bordo de Cristóbal Colón*–, así como por cronistas de la época (Américo Vesputio, Bartolomé de las Casas, Felipe Guamán Poma de Ayala, el Inca Garcilaso de la Vega, Hernán Cortés, Bernal Díaz del Castillo, entre otros), tuvo como consecuencia la extensión a territorio americano de las costumbres, las religiones y las lenguas europeas, mayormente españolas y portuguesas; y el desplazamiento y, en ocasiones la desaparición, de las lenguas aborígenes de la región: el arahuaco, el chibcha, el mapudungun, el maya, el quechua y el tupí-guaraní (Danielsen y Sessarego 708), entre otras. El español se extiende así, en los siglos subsiguientes

¹ En Sandro Sessarego y Melvin González-Rivera: *New Perspectives on Hispanic Contact Linguistics in the Americas* (2015) se recogen una serie de artículos que examinan el español de América según la naturaleza del contacto lingüístico que tuvo lugar en continente americano.

a la conquista y colonización, a los diecinueve países que conforman hoy día la América Latina y también a los Estados Unidos de América.

El español en Latinoamérica es hoy día la lengua materna de aproximadamente el noventa por ciento de los habitantes de la región y se caracteriza por la variación lingüística, tanto diacrónica como sincrónica, así como por la diferenciación dialectal producto de su proceso de desarrollo y de formación (Company Company 601). A pesar de la heterogeneidad del español en América, hay rasgos comunes entre los diferentes dialectos que componen este diástrata: el seseo, la pérdida de *vosotros* y su paradigma pronominal y verbal, los usos del pronombre *usted*, las distintas variantes del *voseo* y su paradigma verbal, y los americanismos morfológicos y sintácticos –eg. la generalización de formas en subjuntivo en –ra (*fuera* en lugar de *fuese*); que permiten a sus hablantes comunicarse sin mayores dificultades en una misma lengua: el español. Esta lengua, no obstante, ha estado expuesta a distintas olas migratorias hacia el continente americano, así como ha influido y ha sido influida por las lenguas aborígenes de la región y por otras lenguas que llegaron al continente.

Los primeros contactos

Este primer contacto lingüístico en América entre los pueblos indígenas de la región y los europeos surge en 1492, durante los viajes de Cristóbal Colón. Este primer contacto lingüístico promovió la incorporación del léxico indígena al español, ante la necesidad de nombrar cosas u objetos desconocidos por los europeos. Algunas de estas palabras aparecen documentadas en el *Diario de Colón* –eg. *canoas*, *hamaca*, *cacique*, *ají*, *areito*, *batata*, *bohío*, *yuca*, *maíz*, *iguana*, *huracán*.

A pesar de que no hay un consenso sobre la influencia de las lenguas indígenas en el español, lo que sí es innegable es el impacto de la colonización española en las lenguas indígenas, o lo que algunos llaman la “hispanización” de los indígenas². Desde el inicio de la colonización, las numerosas lenguas indígenas en América han disminuido dramáticamente y muchas de ellas se encuentran actualmente en peligro de extinción: de aproximadamente ochocientas lenguas existentes en la región, hoy solamente se preserva el cincuenta por ciento de estas (Danielsen y Sessarego 708).

México es el país con mayor diversidad lingüística en toda la región latinoamericana. La colonización en este territorio tuvo como consecuencia la extinción o la casi desaparición de varias de sus lenguas aborígenes: el chicomucelte-

² Véase la película *La otra conquista* (1998) del director Salvador Carrasco.

co, el motocintleco, el pápago, el papabuco y el kiliwa; mientras que otras lenguas están gravemente amenazadas o en peligro, es decir, bien tienen menos de quinientos hablantes o entre quinientos a mil hablantes: kumiai, teco, lacandón, coochimí, opata, seri y ocuilteco. Otras lenguas han sido clasificadas de supervivencia posible por tener aproximadamente entre mil a diez mil hablantes: ixcateco, matlazinca, chinanteco de Quiotepec y zapoteco solteco. Las lenguas amerindias mexicanas con mayor número de hablantes son: el náhuatl, el maya, el mixteco, el zapoteco, el tzotzil, el tzeltal, el mazahua, el purépecha, el mixe y el mayo. La preservación de estas lenguas en territorio mexicano se debe en gran medida a los esfuerzos de su gobierno que recientemente, por ejemplo, ha iniciado el proyecto *Sesenta y Ocho Voces, Sesenta y Ocho Corazones* financiado por el Fondo Nacional para la Cultura y las Artes (FONCA), que busca promover el orgullo, el respeto y el uso de las lenguas aborígenes a través de una serie de cuentos ilustrados, animados, y narrados en las diferentes lenguas indígenas³.

El español en la región mexicana (y centroamericana) ha estado en contacto con las lenguas aborígenes desde el siglo quince –ie. el mestizaje no solamente ha sido biológico y cultural, sino que también lingüístico; con una fuerte influencia en el léxico a través de nahualismos (*tamal, atole, chile*), así como por la incorporación al sistema fonológico del español mexicano de fonemas ausentes en el español general moderno: el prepalatal fricativo sordo/ʃ/: [ʃo.la] ‘Xola’, el predorsodental fricativo/ts/: [tsin.tsun.tsán] ‘Tzintzuntzan’, y el lateral fricativo sordo/tl/: [tla.pa.lerí.a] ‘tlapalería’ (Parodi 383). El español yucateco es tal vez una de las variedades lingüísticas que mejor refleja el contacto lingüístico entre el español y la lengua aborigen maya. Este contacto lingüístico surge por la llegada de varios exploradores españoles a la Península de Yucatán, seguido de varias expediciones posteriores, con la eventual fundación de Mérida en 1542 por Francisco de Montejo, “El Mozo” (Michnowicz 22). Algunos resultados lingüísticos de este prolongado contacto lingüístico son: la articulación del fonema /n/ en posición final de palabra como un alófono bilabial: [pam] ‘pan’; la influencia del maya en la pronunciación aspirada de las consonantes oclusivas /p t k/: [p^han] ‘pan’; y la oclusión glotal, característica del maya, en el español yucateco en posición final de palabra: [me.ʔi.ba] ‘me iba’.

En Sudamérica el contacto español-indígena dejó huellas etno-sociolingüísticas en la región: en Colombia quedan aproximadamente sesenta y cinco lenguas vivas, muchas de las cuales han aportado al léxico del español colombiano (*mico* ‘mono’, *arracacha* ‘variedad de yuca’, *changua* ‘sopa o caldo’), y Venezuela es considerado un país multicultural y lingüísticamente diverso, con alrede-

³ Véase el enlace siguiente <http://68voces.mx/> para información del proyecto *Sesenta y Ocho Voces, Sesenta y Ocho Corazones*.

dor de 320.000 pobladores indígenas distribuidos en los estados siguientes: Amazonas, Anzoátegui, Apure, Bolívar, Delta Amacuro, Monagas y Zulia. Algunas de las lenguas aborígenes son: el wayú, el warao, el pemón y el yanomami (Orozco y Díaz-Campos 346-347). En la Amazonía boliviana perviven, aunque en grave peligro de extinción, las lenguas Baure y Paunaka (Danielsen y Terhart 121), mientras que en Paraguay coexisten el guaraní y el español desde hace cinco siglos, y con varios grados de bilingüismo en la población paraguaya, según los censos que se llevan a cabo en el país desde 1950 (Gynan et. al. 70). Algunos guaranismos son: *guaripola* ‘aguardiente’, *kuña* ‘mujer’, *kangué* ‘amargo, desagradable’. Chile, al igual que Venezuela, es un país multilingüe y multicultural. No obstante, la población indígena no alcanza el cinco por ciento de la población. Hay comunidades indígenas aimaras en la frontera con Perú y Bolivia, comunidades mapuches que conservan el mapundungun o araucano en las regiones del sur y otras comunidades minoritarias: quechua, kolla, rapanuí, alacalufe, yámana o atacameña (Palacios 330).

El español andino es otra variedad del español latinoamericano que desde los orígenes de la colonización ha estado en contacto con las lenguas aborígenes, especialmente, con el quechua y el aymara, como consecuencia del establecimiento del Virreinato de Nueva Castilla (en Lima, Perú). Esta variedad dialectal comprende los países de Ecuador, Bolivia y Perú, y posee algunos rasgos propios en cada región que se habla. Algunas de estas variedades son habladas como segunda lengua (L2) por los nativohablantes de las lenguas aborígenes. Entre los rasgos lingüísticos podemos identificar los siguientes: léxico (*llama*, *palta*, *chacra*), morfológicos (diminutivo –cha: *niñacha* ‘niñita’), fonológicos (distinción de la fricativa palatal /j/ y la lateral palatal /ʎ/, conocido también como lleísmo, en *vaya* y *vaya*) y sintácticos (*dame trayendo el pan* ‘tráeme el pan’) (Escobar 355).

En las zonas donde los indígenas han prevalecido demográficamente y étnicamente, algunos de los rasgos del español americano pueden ser atribuibles al contacto prolongado con las distintas lenguas aborígenes. En los inicios del periodo colonial los indígenas americanos hablaban el español como L2 y lo usaban en determinadas ocasiones, no obstante, el español se impone como lengua de la región.

Lenguas de migración forzosa

El contacto lingüístico hispánico con las distintas variedades afro está ligado a la esclavitud y al racismo, de ahí el nombre de migración forzosa. La mayoría de los esclavos que llegó a América hasta mediados del siglo diecisiete provino

de enclaves portugueses en África, y entre los siglos dieciséis y diecinueve llegaron aproximadamente cuatro millones de africanos al Caribe colonial, y otra cantidad similar a Sudamérica. Esto promovió que el español entrara en contacto con las distintas lenguas africanas de los esclavos que proveían la mano de obra del desarrollo colonial (Lipski. *Latin American Spanish*). Aunque el número de migrantes africanos a América fue suficiente como para desarrollar una lengua criolla, como sucediera en algunas colonias francesas (criollo haitiano), portuguesas (criollo caboverdiano) e inglesas (criollo beliceño), el español no generó tales variedades, con excepción del chabacano –lengua criolla hablada en Filipinas–, el palenquero –hablado en San Basilio de Palenque– y el papiamentu –hablado en Aruba, Bonaire y Curaçao– (Rivera y Mather 155). Las hipótesis para la escasez de criollos de base hispánica en América son varias, hecho muy peculiar si tomamos en cuenta que la colonización española fue mucho más poderosa y larga que la colonización de cualquier otro país europeo: Inglaterra, Portugal, Francia u Holanda⁴.

En Latinoamérica se desarrollaron, sin embargo, variedades afrohispanicas con una gramática muy parecida al español, entre estas: el afroboliviano, el afroperuano, el afropanameño y el afrocolombiano⁵. Algunos rasgos lingüísticos encontrados en los dialectos afrohispanicos son: la falta de concordancia entre el determinante y el sustantivo (*esos fiesta* ‘esa fiesta’), la falta de artículos (*Porque próximo pueblo puede ser Salinas* ‘Porque el próximo pueblo puede ser Salinas’), y la falta de concordancia sujeto y verbo (*yo tiene* ‘yo tengo’).

La influencia africana en América no se limita solamente a las variedades habladas en la región, sino que ha influido el arte, la música, la comida, la religión y otros hábitos culturales. En el plano lingüístico, los africanos en Latinoamérica adquirieron el español en un periodo de una o dos generaciones dejando, a su vez, sutiles aportaciones lingüísticas propias, por ejemplo, en el léxico (Lipski. *Latin American Spanish*). Algunas voces en español con origen africano, según documentadas por el lingüista puertorriqueño don Manuel Álvarez Nazario, son: *gandul*, *malanga* y *ñame* (238). La influencia en el léxico se extiende a varios campos semánticos, entre estos, la flora, la fauna, el individuo y la toponimia.

⁴ Por razones de espacio no podemos examinarlas aquí; no obstante, referimos al lector interesado al libro de John Lipski: *A history of Afro-Hispanic* (2005).

⁵ El lector interesado puede consultar los siguientes estudios por John Lipski: *The speech of the negros congos in Panama* y *Afro-Bolivian Spanish* (2008); y por Sandro Sessarego: *Introducción al idioma afroboliviano* (2011), *Chota Valley Spanish* (2013), *The Afro-Bolivian Spanish determiner phrase: A microparametric Account* (2014) y *Afro-Peruvian Spanish: Spanish slavery and the legacy of Spanish Creoles* (2015), en donde se discuten diferentes variedades afro de Latinoamérica.

Otras lenguas migratorias

La migración española a América no solamente supuso el desplazamiento de las lenguas aborígenes de la región y la incorporación de nuevos elementos etnosociolingüísticos como el africano, según vimos en las secciones anteriores, sino que también abrió las puertas para que otros grupos europeos y asiáticos contribuyeran al continente latinoamericano: los italianos en Argentina, Uruguay, Chile y México; los portugueses y los alemanes en Argentina; y los japoneses en Perú y Colombia, por mencionar varios grupos étnicos que migraron a América. En el español rioplatense, por ejemplo, hay influencia italiana a partir del siglo diecinueve cuando varias olas migratorias llegaron a Buenos Aires y Montevideo. El influjo italiano en esa región puede verse, según algunos autores, en los rasgos prosódicos, especialmente en los acentos tonales; en las unidades léxicas: *antipasto* ‘entremeses’, *pibe* ‘muchacho o muchacha’, *laburo* ‘trabajo’; y en la creación de variedades lingüísticas: el *cocoliche* o la variedad de español hablada por los migrantes italianos llegados a la región, y el *lunfardo* o el habla de las clases obreras marginales en Buenos Aires (Palacios 333-335). En el pueblo de Chipilo, fundado por inmigrantes italianos a México en 1882, hay una situación diglósica entre el italiano y el español que ha dado origen al español veneciano (Barnes 235-236). Mientras que en la frontera brasileña con países de lengua española –Argentina, Uruguay– ha surgido una variedad lingüística conocida como *portuñol* (Lipski 253). En Colombia, por otro lado, existe el español japonés o Nikkei desde el siglo veinte. La migración japonesa a Latinoamérica se remonta, no obstante, a finales del siglo diecinueve y principios del veinte, con oleadas japonesas a México (1892), Perú (1899), Chile (1903), Cuba y Argentina (1907), Brasil (1908), Panamá (1915), Bolivia (1916), Uruguay y Paraguay (1930), y Venezuela (1931) (Díaz Collazos 301).

Conclusión

En este ensayo hemos querido describir la situación lingüística en Latinoamérica resultado de la migración europea, especialmente española, a partir del siglo quince, es decir, el siglo de la conquista y de la colonización del continente americano. En primer lugar, observamos cómo esta migración tuvo consecuencias, en ocasiones, nefastas para las lenguas aborígenes de la región. No obstante, algunas de estas lenguas se preservan hoy día (maya, quechua) y han influido en el español hablado en América. Mencionamos además algunas variedades afro que surgen como consecuencia de la empresa colonial, así como otras lenguas europeas y asiáticas que llegaron a América.

Por razones de espacio hemos dejado fuera la migración latinoamericana a Estados Unidos y a Europa en el siglo veinte, que ha provocado cambios y actitudes lingüísticas en el español en ambos lados del Atlántico. En el caso de Estados Unidos, la migración latinoamericana ha colocado al español en una situación de contacto con el inglés, que ha dado origen a su vez a *españolish*. El término, aunque rechazado por algunos lingüistas, refleja un dialecto del español con inserciones de palabras o frases inglesas. Cabe destacar, no obstante, que este es una variedad más dentro del conjunto que denominamos español: español mexicano, español peruano, español puertorriqueño, etc.

Bibliografía citada

- Álvarez Nazario, Manuel. *El elemento afronegroide en el español de Puerto Rico*. San Juan: Instituto de Cultura Puertorriqueña. 1974.
- Barnes, Hilary. "Romance language contact in Mexico: The case of Veneto-Spanish bilingualism". Sandro Sessarego y Melvin González-Rivera (eds.). *New Perspectives on Hispanic Contact Linguistics in the Americas*. Madrid: Iberoamericana Vervuert. 2015: 235-251.
- Company Company, Concepción. "Historia del español en América". Javier Gutiérrez-Rexach (ed.). *Enciclopedia de lingüística Hispánica*. II. New York: Routledge. 2016: 601-612.
- Danielsen, Swintha y Sessarego, Sandro. "Lenguas indígenas de Latinoamérica". Javier Gutiérrez-Rexach (ed.). *Enciclopedia de lingüística Hispánica*. II. New York: Routledge. 2016: 708-720.
- Danielsen, Swintha y Terhart, Lena. "Borrowed clause combining patterns in two Arawakan languages - Baure and Paunaka". Sandro Sessarego y Melvin González-Rivera (eds.). *New Perspectives on Hispanic Contact Linguistics in the Americas*. Madrid: Iberoamericana Vervuert. 2015: 121-154.
- Díaz Collazos, Ana María. "Definite and indefinite articles in Nikkei Spanish". Sandro Sessarego y Melvin González-Rivera (eds.). *New Perspectives on Hispanic Contact Linguistics in the Americas*. Madrid: Iberoamericana Vervuert. 2015: 301-324.
- Escobar, Ana María. "Dialectos del español de América: el español andino". Javier Gutiérrez-Rexach (ed.). *Enciclopedia de lingüística Hispánica*. II. New York: Routledge. 2016: 353-362.
- Gynan, Shaw Nicholas et al. "The formal Guaraní and Spanish of Paraguayan bilinguals". Sandro Sessarego y Melvin González-Rivera (eds.). *New Perspectives on Hispanic Contact Linguistics in the Americas*. Madrid: Iberoamericana Vervuert. 2015: 69-98.
- Lipski, John. *The speech of the negros congos in Panama*. Amsterdam: John Benjamins. 1989.
- . *Latin American Spanish*. London: Longman Pub Group. 1994.
- . *A history of Afro-Hispanic: Five centuries, five continents*. Cambridge: Cambridge University. 2005.
- . *Afro-Bolivian Spanish*. Madrid: Iberoamericana Vervuert. 2008.
- . "Portuguese/Portuñol in Misiones, Argentina: Another "fronterizo"?". Sandro Sessarego y Melvin González-Rivera (eds.). *New Perspectives on Hispanic Contact Linguistics in the Americas*. Madrid: Iberoamericana Vervuert. 2015: 253-281.
- Long, Avizia Yim y Manuel Díaz-Campos. "The role of Isolated communities in the Potential development of Spanish creole". Sandro Sessarego y Melvin González-Rivera (eds.). *New Perspectives on Hispanic Contact Linguistics in the Americas*. Madrid: Iberoamericana Vervuert. 2015: 195-214.

- Michnowicz, Jim. "Maya-Spanish contact in Yucatan, Mexico: Context and sociolinguistic implications". Sandro Sessarego y Melvin González-Rivera (eds.). *New Perspectives on Hispanic Contact Linguistics in the Americas*. Madrid: Iberoamericana Vervuert. 2015: 21-42.
- Moreno Fernández, Francisco. "Lingüística y migraciones hispánicas". *Lengua y migración*, 5 (2013), 2: 67-89.
- Mufwene, Salikoko S. "Latin America: A linguistic curiosity from the point of view of colonization and the ensuing language contacts". Salikoko S. Mufwene (ed.), *Iberian imperialism and language evolution in Latin America*. Chicago: University of Chicago. 2014: 1-37.
- Orozco, Rafael y Díaz-Campos, Manuel. "Dialectos del español de América: Colombia y Venezuela". Javier Gutiérrez-Rexach (ed.). *Enciclopedia de lingüística Hispánica*. II. New York: Routledge. 2016: 341-352.
- Palacios, Azucena. "Dialectos del español de América: Chile, Río de la Plata y Uruguay". Javier Gutiérrez-Rexach (ed.). *Enciclopedia de lingüística Hispánica*. II. New York: Routledge. 2016: 330-340.
- Parodi, Claudia. "Dialectos del español de América: México y Centroamérica". Javier Gutiérrez-Rexach (ed.). *Enciclopedia de lingüística Hispánica*. II. New York: Routledge. 2016: 375-386.
- Rivera, Yolanda y Mather, Patrick-André. "Codeswitching and borrowing in Aruban Papiamentu: The blurring of categories". Sandro Sessarego y Melvin González-Rivera (eds.). *New Perspectives on Hispanic Contact Linguistics in the Americas*. Madrid: Iberoamericana Vervuert. 2015: 155-176.
- Sapir, Edward. *Language: An introduction to the study of Speech*. New York: Harcourt, Brace and Company. 1921.
- Sessarego, Sandro. *Introducción al idioma afroboliviano*. La Paz: Plural. 2011.
- . *Chota Valley Spanish*. Madrid: Iberoamericana Vervuert. 2013.
- . *The Afro-Bolivian Spanish determiner phrase: A microparametric account*. Columbus: The Ohio State University. 2014.
- . *Afro-Peruvian Spanish: Spanish slavery and the legacy of Spanish Creoles*. Amsterdam: John Benjamins. 2015.
- y González-Rivera, Melvin (eds.). *New perspectives on Hispanic contact linguistics in the Americas*. Madrid: Iberoamericana Vervuert. 2015.

AMÉRICA DEL SUR

ITALIANISMOS LÉXICOS DE LA EMIGRACIÓN EN VENEZUELA*

Antonio Scocozza y Mariarosaria Colucciello**

Abstracts

En este artículo, los autores quieren dar cuenta de la penetración de elementos léxicos de origen italiano en el español de Venezuela. Como es notorio, los italianismos específicos del español venezolano se originaron mayoritariamente en los siglos XIX y XX, debido sobre todo a los contactos intercontinentales producidos por la emigración italiana a Hispanoamérica en general y a Venezuela en particular. Las diferentes oleadas de migración fueron vehículo y canal de expansión de términos peninsulares que se asentaron en el léxico venezolano de forma estable, convirtiéndose en un caudal inestimable.

Italianism lexicons of migration in Venezuela

In this article, the authors intend to analyze the penetration of lexical elements of Italian origin in the Spanish language of Venezuela. As is known, the specific Italianisms of the Venezuelan Spanish developed especially in the 19th and 20th centuries, thanks to the intercontinental contacts produced by Italian emigration in general and in particular way in Venezuela. The various waves of migration were the vehicle and the expansion channel of peninsular terms that they stabilized in the Venezuelan lexicon steadily, becoming a priceless treasure.

Italianismi lessici della migrazione in Venezuela

In questo articolo, gli autori vogliono spiegare la penetrazione di elementi lessicali di origine italiana nello spagnolo del Venezuela. Come è noto, gli italianismi specifici dello spagnolo venezuelano hanno avuto origine soprattutto nei secoli XIX e XX, principalmente a causa dei contatti intercontinentali prodotti dall'emigrazione italiana, in generale in America Latina e in particolare in Venezuela. Le diverse ondate migratorie furono veicolo e canale di espansione di termini peninsulari che si instaurarono stabilmente nel lessico venezuelano, divenendo una risorsa preziosa.

* Este artículo se ha desarrollado en el ámbito de un proyecto de investigación del Departamento de *Scienze Politiche, Sociali e della Comunicazione* de la *Università di Salerno*, en el que participan los dos autores. Antonio Scocozza se encargó del párrafo “La emigración italiana a Venezuela” y Mariarosaria Colucciello de los párrafos “La integración lingüística de los italianos en Venezuela: los italianismos léxicos” y “Un brevísimo *corpus* ejemplificador”. La “Introducción y metodología” y las “Conclusiones” son comunes.

** *Università di Salerno*.

Introducción y metodología

En este artículo no albergamos mayores pretensiones que las de dar cuenta de la penetración de elementos léxicos de origen italiano en el español de Venezuela.

Como es notorio, los italianismos específicos del español venezolano se originaron mayoritariamente en los siglos XIX y XX, debido sobre todo a los contactos intercontinentales producidos a raíz de la emigración italiana a Hispanoamérica en general y a Venezuela en particular, para el caso que nos ocupa.

En primer lugar, analizaremos esa etapa de la emigración italiana a Venezuela destacando que, de todas las inmigraciones, probablemente la italiana fuera la inmigración ideal, por haber sido la más indolora y fluida, gracias a la rápida adaptación y al buen ambiente creado por los inmigrantes italianos, que solo querían mejorar sus condiciones de vida.

En segundo lugar, notaremos que las diferentes oleadas de migración fueron vehículo y canal de expansión de términos peninsulares italianos, cuyas raíces detectaremos en el *Diccionario de Venezolanismos* dirigido por María Josefina Tejera, el cual, a pesar de remontarse al año 1993, consideramos aún vigente por recoger una gran cantidad de términos y expresiones con sus correspondientes valores semánticos y su criterio fijado en el uso.

De este *Diccionario* solo recogeremos unos cuantos ejemplos que nos permitan demostrar lo dicho antes, es decir, que muchos venezolanismos proceden de la lengua italiana.

Adelantando un poco las conclusiones, haremos notar que muchos términos procedentes de Italia se asentaron en el léxico venezolano de forma estable, convirtiéndose en un caudal inestimable; sin embargo, la mayoría de ellos pertenecen al ámbito de la comida o tienen matiz despectivo, por tener cierta correlación con varios aspectos marginales de la sociedad, como la criminalidad y la situación miserable en que llegaban los inmigrantes italianos durante las diferentes oleadas migratorias.

La emigración italiana a Venezuela

El fenómeno social emigrar/emigración (D'Ors) siempre ha sido complejo desde diferentes puntos de vista; de hecho, no solo se trata de un gran movimiento demográfico en el que miles de personas se desplazan de un lado al otro del mundo, sino además de un enorme patrimonio cultural que deja a sus espaldas el pasado para abrirse al presente y, sobre todo, al futuro, dejando de lado las numerosísimas implicaciones de tipo psicológico que conlleva este firme deseo de mejorar su propia calidad de vida.

La emigración siempre ha desempeñado un papel fundamental y crucial en la historia de Italia; independientemente de si se tratara de desplazamientos momentáneos o definitivos, la emigración italiana se caracteriza por historias cuyas consecuencias sobrepasan el simple movimiento de la población.

Además de desplazarse ellos mismos –y llevar consigo la mayoría de las veces a sus familias– los emigrantes italianos transportaron en sus maletas de cartón costumbres, hábitos, su inolvidable comida, además de su tesoro más grande e imborrable, es decir, su lengua, mejor dicho, sus dialectos regionales, que difícilmente dejarían paso al predominio de otro idioma, sin aceptar patentes interferencias nativas.

Tal y como nos propone Cicco (62), la emigración italiana se ha desarrollado en cinco etapas: período pre-unitario –orígenes de la emigración italiana–; de 1876 a 1915 –emigración de masa–; de 1916 a 1942 –emigración interbélica–; de 1946 a 1976 –emigración posterior a la Segunda Guerra Mundial– y, finalmente, el período actual –de 1977 hasta hoy–.

En el período de mayor emigración italiana –entre los siglos XIX y XX– Venezuela era prácticamente desconocida como destino migratorio, aunque los dos países estuvieran caracterizados por tantas analogías que indujeron al descubridor italiano Vespucio a llamar a aquella región caribeña “La pequeña Venecia” (Dávila Mendoza 224-227).

A finales del primer conflicto mundial, cinco mil italianos intentaron viajar a Venezuela, pero –tal y como nos cuenta Natalia Bondarenko Pisemskaya (177)– el general Gómez los rechazó aduciendo que «los italianos son buenos de a poquitos, como fueron llegando al Táchira en la época del café».

A partir de finales de la Segunda Guerra Mundial, en 1945, empezó una masiva inmigración de italianos hacia Venezuela (Vannini. *Italia y los italianos*) –sobre todo meridionales y sicilianos– para huir de la estructura política y socio-económica italiana en colapso: los primeros de ellos eran artistas, músicos y pintores que, temiendo la persecución, decidieron emigrar; luego, empezaron a partir los que formaban parte de la clase media, además de los primeros artesanos (Scocozza. *Tu, il viandante, l'insonne, lo scontento*; Scocozza. *El emigrante italiano*).

Los italianos que llegaron a la “Pequeña Venecia” superaron a aquellos que se dirigían a Argentina; el historiador Bevilacqua ha calculado que, desde 1946 hasta 1960, llegaron a Venezuela unos 200.000 italianos (108).

Por lo tanto, los que escogieron a Venezuela como patria de adopción llegaban con la intención de progresar en este país, buscando trabajos que les proporcionasen un próspero desarrollo.

Marisa Vannini (*Siglo XX*: 82) ha puesto de manifiesto que estos desplazamientos alcanzaron su máxima expresión hacia mitad del siglo XX, cuando en Venezuela había más de cien mil italianos.

Los recién llegados tenían la ventaja de dominar oficios poco conocidos o desarrollados, adentrándose así en el comercio y en la prestación de servicios como tintorerías, sastrerías, carnicerías y, sobre todo, en el sector de la construcción y de la arquitectura que empezaba a tener su auge debido al bienestar económico y a la absoluta necesidad de urbanismo.

Por el gran ímpetu que tenían los italianos por mejorar sus condiciones de vida e independizarse, muy pronto se convirtieron en pequeños constructores, comerciantes, e industriales de cierto nivel: «los inmigrantes italianos que habían llegado con la idea de ganar dinero y luego regresar a su patria, con el tiempo organizaron sus propias empresas, compraron sus casas y trajeron a sus familiares de Italia» (Bondarenko Pisemskaya 178).

Muchas de las obras que se realizaron hacia mitad del siglo pasado estuvieron en manos de italianos, quienes contribuyeron a la construcción de los principales y más importantes edificios del país, como la Ciudad Universitaria, el Hipódromo de la Rinconada, la Avenida Victoria, etc.

La llegada de italianos –y de otros europeos– a Venezuela fue también favorecida por la política migratoria del Estado venezolano durante la administración de Marcos Pérez Jiménez (Grillo 84) quien, por medio de la política estatal de “puertas abiertas” y de la promulgación, en 1955, de la Ley de Naturalización, permitió la entrada de miles de extranjeros al país, debido sobre todo al desmesurado crecimiento de la economía nacional por los altos ingresos petroleros (Ramos Rodríguez).

Cuando Pérez Jiménez fue obligado a huir del país, la entrada de italianos fue prohibida durante un tiempo –Marisa Vannini ha hablado incluso de “un extraño caso de xenofobia en nuestro país” (*Italia y los italianos*: 5)– hasta que, a partir de los años setenta, en el país caribeño se fortaleció la segunda generación de italianos, mientras que los que seguían llegando de Italia para trabajar en las multinacionales solo se quedaban por unos 3 o 4 años, por miedo a un futuro titubeante.

En definitiva, los italianos en Venezuela aportaron una ayuda fundamental a la industria local, partiendo de aquella minera hasta llegar a la alimenticia; se puede decir que mucha parte de la infraestructura principal de Venezuela está relacionada con la presencia de italianos en ese país, cuya figura influyó fuertemente en el crecimiento económico general de la nación (Bevilacqua 108).

Hoy día, la difícil situación socio-económica y política de Venezuela ha dificultado la permanencia de muchos italianos en el país, los cuales han decidido marcharse hacia otros países o regresar a su patria.

Según señala Tremamunno, en la actualidad en Venezuela pueden residir dos millones de descendientes italo-venezolanos, y ya no hay emigración italiana hacia el país a causa de la violencia y el hambre que están caracterizando

este último período, convirtiendo en negativo el saldo inmigratorio procedente del *Bel Paese*; sin embargo, «los italianos son pocos, pero hacen mucho ruido» (Vannini. *Siglo XX*: 83).

La integración lingüística de los italianos en Venezuela: los italianismos léxicos

Los italianos que llegaron a Venezuela durante las diferentes oleadas migratorias llevaron a su nueva patria mentalidades, usos, costumbres y tradiciones muy diversificadas, dependiendo de la región de la que procedieran.

Incluso su lengua no era uniforme; el italiano que hablaban era muy pobre y mísero, y se combinaba con el dialecto italianizado de su pueblito de procedencia, complicando la comprensión general.

De ahí la decisión –sobre todo de los hijos venezolanos de padres italianos– de hablar español, lo cual estimuló y apresuró su definitiva inclusión social en la comunidad venezolana.

Así que, tanto la segunda como la tercera generación de italianos hablan español como lengua materna, pero siguen manteniendo el conocimiento del italiano como segunda lengua; la tendencia a agruparse en asociaciones y clubes sigue siendo bastante frecuente con el propósito de conservar, además de su lengua, también sus tradiciones y cultura¹.

Tal y como ha puesto de manifiesto Natalia Bondarenko Pisemskaya, la integración de los italianos a la vida nacional venezolana fue bidireccional:

por un lado, el italiano se casaba con la mujer venezolana, asimilaba el español como su lengua principal, se iba adaptando a la idiosincrasia venezolana, y por el otro, influía a su vez en el ambiente, obligando al criollo a asumir algunos rasgos de su cultura como, por ejemplo, la costumbre de consumir la pasta (180).

Esta integración no pudo sino influir de forma ostensible en la lengua misma española, la cual acabó aceptando como propias evidentes interferencias o préstamos léxicos procedentes de la decena de dialectos italianos, entendiendo por “interferencia” lo que Weinreich ha definido «reajuste de patrones que

¹ Dentro de estos, recuérdense –entre otras– la Asociación Civil Centro Italiano Venezolano de Caracas, la Asociación Civil Abruzzese y Molisana del Mundo de Caracas y Valencia, la Asociación Calabresa de Caracas, Asociación Campania Táchira de San Cristóbal, el Club Social Italiano de Puerto La Cruz y de Acarigua, el Grupo Folklórico ÍtaloVenezolano de Valencia, la Asociación Región Liguria de Venezuela de Barquisimeto, la Asociación Civil Emilia Romagna de Maracaibo, Asociación Civil Región Basilicata de Venezuela de Caracas, Club Social Ítalo-Venezolano de Punto Fijo, la Casa de Italia de Caracas, Maracay, Valencia y Ciudad Bolívar, etc.

resulta de la introducción de elementos extranjeros en los campos más altamente estructurados del sistema» (17), y por “préstamo” el «elemento lingüístico que una lengua toma de otra, bien adaptándolo en su forma primitiva, bien imitándolo y transformándolo más o menos» (Lázaro Carreter 80).

Como es notorio, el contacto entre la lengua de la sociedad receptora y aquella que llamaríamos “inmigrada” puede proporcionar diferentes tipos de “contaminación”, sobre todo en las interlenguas de aprendices inmigrantes –en particular, cuando se trata de lenguas afines (Calvi) y en contextos de aprendizaje espontáneo (Vietti)–.

Lo cierto es que, a pesar de la “cercanía” lingüística y cultural existente entre los idiomas que nos ocupan –italiano y español– es inevitable que haya tenido lugar lo que Grosjean ha llamado *cultural shock*, es decir “choque cultural”.

A este respecto, Milin Bonomi ha puesto de manifiesto que

En los contextos migratorios en general [...], en efecto, hay muchas maneras de ajustarse a la nueva cultura. Si algunos no llegan a hacerlo del todo, manifestando, de esa manera, una fuerte lealtad lingüístico-cultural, otros se asimilan totalmente a la sociedad receptora, llegando incluso a perder su competencia y uso de la L1. Ahora bien, entre estos dos extremos se halla una población inmigrante sumida en la labor cotidiana de moverse en un espacio bicultural, o transnacional, con resultados distintos dependientes de un gran número de factores [...] (47).

Además, puede haber dos tipos de fenómenos de contacto en contextos migratorios que, a su vez, pueden llevar a dos comportamientos lingüísticos diferentes: *shift-induced interference* y *borrowing* (Thomason y Kaufman. *Language contact, Creolization*; Thomason. *Language contact*).

El primer comportamiento nace de la adquisición de la lengua de la sociedad receptora, cuyo proceso lleva a la transferencia de elementos y componentes estructurales del sistema originario –sobre todo los más “profundos”, como la sintaxis y la fonología– hacia una lengua que no se conoce muy bien.

En cambio, el segundo comportamiento implica la incorporación de elementos externos en el sistema lingüístico que se mantiene en un determinado grupo, como en el caso del léxico que, por lo general, es el elemento que mayores posibilidades de desplazamiento tiene y que resulta el más fácilmente transferible de una lengua a otra.

Es lo que ocurrió en el caso del español venezolano tras el contacto con el italiano y, claro está, con los demás idiomas con los que tuvo relaciones.

Como investigador, el famoso filólogo polaco naturalizado venezolano, Ángel Rosenblat, siempre ha repudiado al extranjerismo irracional, sobre todo de origen anglosajón, preguntándose también cómo combatir esa patente influencia que se ve reflejada incluso en la estructura de las ciudades:

Caracas era en 1935 una modesta capital provinciana de unos 250.000 habitantes que aún habría reconocido Diego de Losada. En treinta años la vieja ciudad de lentos peatones se ha transformado en una portentosa metrópoli de febril automovilismo, inquieta y dinámica, a tono con la última pulsación de la vida moderna; una ciudad monumental –con más de millón y medio de habitantes– que ya no reconocen los caraqueños viejos. Transformación tan profunda, ¿no se reflejará en el habla? (*Buenas y malas palabras*. II: 277).

Estamos hoy ante la yanquización de medio mundo. Frente a ella no vemos más que un recurso digno: estimular la lectura de las grandes obras de nuestra lengua, reforzar las bases generales de nuestra cultura. No la pequeñez purista, sino verdadera grandeza cultural (285).

Con otra intención y en otro ensayo (*Italianismos en Venezuela*), Rosenblat habló de la influencia benefactora de la cultura italiana en aquella venezolana que se veía reflejada en diferentes ámbitos.

En primer lugar, nombró a tres personajes de origen italiano muy importantes no solo para la historia de Venezuela, sino también para el enriquecimiento de su lengua: Filippo Salvatore Gili, el gran misionero que pasó casi veinte años en las tierras del Orinoco; Giovanni Francesco Calcagno, padre de Juan Bautista Calcaño, amigo de Bolívar, que dio comienzo a una dinastía que reinó en el sector de la música, de la poesía y de la cultura en general; Agustín Codazzi y sus obras geográficas y cartográficas de gran valor.

En segundo lugar, según Rosenblat, el influjo positivo de Italia en Venezuela repercutió sobre todo en la lengua, mencionando algunas palabras que, ya en aquella época, formaban parte del acervo lingüístico venezolano, palabras que en su mayoría atañían al ámbito gastronómico, pero no solo: piñata, bolas criollas, pasticho, parmesano, antipasto, pizza, espagueti, mozzarella, menestrón, eco le cuá, mezzanina, motoneta, floristería, tuti li mundi, aposta, etc.

Un brevísimo *corpus* ejemplificador

En este apartado vamos a recoger algunos ejemplos del *corpus* de italianismos que hemos detectado en el *Diccionario de Venezolanismos* (de ahora en adelante *DV*) de tres tomos dirigido por María Josefina Tejera y publicado por la Universidad Central de Venezuela; a pesar de remontar al año 1993, consideramos a esta obra aún vigente por recoger una gran cantidad de términos y expresiones con sus correspondientes valores semánticos y su criterio fijado en el uso.

Por falta de espacio y como botón de muestra, solo vamos a presentar 10 ejemplos –nos proponemos profundizar más detenidamente en este tema en

otro momento— de las decenas de italianismos que presentan claras raíces italianas; probablemente se nos haya escapado algo, por eso preferimos hacer hincapié en el léxico o en expresiones que remiten de forma evidente al idioma de la península europea de partida.

De hecho, sabemos que los italianismos presentes en la lengua española no son especialmente llamativos porque muchos de ellos pueden no parecerlo, ya que ambas lenguas provienen del latín.

Los ejemplos que damos a continuación nos permiten demostrar que incluso muchos términos específicos del español de Venezuela, llamados “venezolanismos” proceden de la lengua italiana.

1. Bejuco, a → adj. despectivo (*DV*, tomo 1, p. 106). Se dice de las personas viejas. Deriva del genovés *Besugo* que, además de ser un tipo de pescado, también es un insulto, cuyo significado es “tonto” (Novelli).
2. Borsalino → sustantivo (*DV*, tomo 1, p. 138). De sombrero borsalino. *Borsalino* es una antigua empresa italiana de prendas, fundada en 1857, que se convirtió en muy famosa por haber inventado un tipo de sombrero de fieltro llamado, esto es, borsalino.
3. Capuchino → sustantivo (*DV*, tomo 1, p. 218). Café fuerte, hecho en máquina de presión, con leche espumosa. Del italiano *cappuccino*, bebida de origen italiano con café espresso y leche espumosa.
4. Facistor, a; Facistol, a; Fascistor, a; Fascistol, a (adjetivos) y Facistorería y Facistolería (sustantivos) → (*DV*, tomo 1, p. 430). Pedante engréido; Petulancia, fanfarronería. Del movimiento italiano *Fascismo* de Benito Mussolini, cuyas características fueron el nacionalismo y el autoritarismo-totalitarismo.
5. Mariolo → adjetivo (*DV*, tomo 2, p. 176). Se dice del que tiene actitudes y gestos afeminados. Del italiano *mariolo*, canalla, estafador, engañador (Treccani.it).
6. Pasticho → sustantivo (*DV*, tomo 2, p. 399). Plato que se prepara alternando sucesivamente capas de pasta con carne molida guisada, quesos, jamón, salsas, etc. Del italiano *pasticcio*, plato por lo general preparado con pasta-flora u otro tipo de pasta, o por un relleno cocido de carne, pescado, verduras, generalmente asado (Treccani.it).

7. Pistola → adjetivo (*DV*, tomo 2, p. 518). Pendejo. Del italiano *essere un pistola*, ser una persona tonta e ingenua (Treccani.it).
8. Roña → sustantivo (*DV*, tomo 3, p. 76). Lentitud o calma excesiva para hacer las cosas; erupción cutánea. En italiano, *rogna* se emplea en algunas locuciones para indicar dermatosis caracterizadas por lesiones similares a las de la escabiosis. En sentido figurado, *rogna* significa mal, vicio moral (Treccani.it).
9. Tipa → adjetivo (*DV*, tomo 3, p. 205). Mujer, muchacha; se usa frecuentemente en forma despectiva. En italiano, *essere un tipo/una tipa* adquiere el matiz genérico de “individuo”, y no tiene necesariamente carácter despectivo.
10. Torta → sustantivo (*DV*, tomo 3, p. 228). Postre, generalmente de forma redonda, hecho a base de harina, leche, huevos y azúcar; de consistencia cremosa o esponjosa y que se rellena o se cubre con alguna crema. En italiano, la *torta* es el término genérico para indicar cualquier tipo de postre redondo a base de azúcar, huevos, leche y harina, y con la añadidura de otros alimentos entre los más variados.

Conclusiones

Sin añadir nada más, estas breves páginas nos llevan a unas conclusiones bastante evidentes, a saber, que muchos términos italianos se asentaron en el léxico venezolano de forma estable gracias a las diferentes oleadas migratorias.

Gran parte de este léxico novedoso se convirtió en un caudal inestimable que llegó incluso a llenar las páginas de uno de los más importantes diccionarios de venezolanismos nunca publicado.

Hemos hecho notar que la mayoría de ese léxico pertenece al ámbito de la comida, que fue lo primero que los italianos –tan arraigados en sus costumbres alimenticias también– llevaron a su nueva patria, en la que encontrarían suerte, vida y futuro.

Además, dejando de lado una parte de italianismos presentes en la lengua española no particularmente llamativos –muchos de ellos no parecen serlo, por tener ambas lenguas la misma raíz lingüística– hemos llegado a la conclusión de que un buen número de ellos tienen matiz despectivo, por las mismas razones que De Jonge ha detectado en la historia de la inmigración italiana en el área del Río de la Plata, es decir, por tener cierta correlación con varios aspectos marginales de la sociedad, como la criminalidad, y a causa de la situación mi-

serable en que llegaban los inmigrantes italianos durante las diferentes oleadas migratorias.

Una vez más, lo que interesa subrayar es cómo dos lenguas diferentes puedan “interferir” de forma tan provechosa la una en la otra, llevando a caracterizar la manera de hablar de toda una población, feliz de gozar de ese valioso cruce.

Bibliografía citada

- Bevilacqua, Piero et al. *Storia dell'emigrazione italiana: Arrivi*. Roma: Donzelli. 2002.
- Bondarenko Pisemskaya, Natalia. “Estudio comparativo de los aportes de las inmigraciones italiana y portuguesa a la vida nacional venezolana”. *Humania del Sur*, 18 (2015): 173-190.
- Bonomi, Milin. “La inmigración hispana en Italia: hacia una variedad de contacto entre español e italiano”. *Lengua y migración*, 2 (2010), 1: 43-66.
- Calvi, Maria Vittoria. *Didattica di lingue affini*. Milano: Guerini Scientifica. 1995.
- Cicco, Ana María del Valle. “Aspectos histórico-geográficos de la emigración italiana”. *Contribuciones Científicas GAEA*, 23 (2011): 61-67.
- D’Ors, Inés. “Consideraciones en torno a las nociones de emigración/inmigración y emigrante/inmigrante”. *Estudis romànics*, 24 (2002): 91-102.
- Dávila Mendoza, Dora. “Da ‘Piccola Venezia’ a Repubblica Bolivariana di Venezuela”. José Carlos Chiaramonte, Carlos Marichal y Aimer Granados (eds.). *Creare la nazione. I nomi dei paesi dell'America Latina*. Milano: Guerini e Associati. 2014: 219-242.
- De Jonge, Bob. “Influenze della lingua italiana sullo spagnolo del Río de la Plata”. Bob de Jonge y Walther Zidaric. *L'Italie et L'Amérique Latine: migrations, échanges, influences, interférences*. Nantes: Crini. 2011: 62-69.
- Diccionario de Venezolanismos*. I-II-III. Caracas: Academia Venezolana de la Lengua. 1993.
- Grillo, Rosa María. “Emigración italiana a las Américas”. *Revista Hispanista Escandinava*, 2 (2013): 66-86.
- Grosjean, François. *Life with Two Languages. An Introduction to Bilingualism*. Cambridge/London: Harvard University. 1982.
- Lázaro Carreter, Fernando. *Diccionario de términos filológicos*. Madrid: Gredos. 1968.
- Ramos Rodríguez, Froilán José. “La inmigración en la administración de Pérez Jiménez (1952-1958)”. *CONHISREMI. Revista Universitaria Arbitrada de Investigación y Diálogo Académico*, 3 (2010): 29-43.
- Rosenblat, Ángel. “Italianismos en Venezuela”. *El Nacional* (9 de julio de 1958): s.p.
- . *Buenas y malas palabras en el castellano en Venezuela*. I-V. Caracas: Monte Ávila. 1989.
- Scocozza, Antonio. “El emigrante italiano en el cuento venezolano”. Rafael Di Prisco y Antonio Scocozza (eds.). *Ideología y ficción en el siglo XX latinoamericano*. Caracas: La Casa de Bello. 1998: 119-150.
- . “‘Tu, il viandante, l’insonne, lo scontento’: padri emigranti e figli poeti”. Nino di Paolo (ed.). *Emigrazione: da Ellis Island ai nostri giorni. Versi e immagini dello sradicamento*. Salerno: Edizioni del Paguro. 2001: 144-157.
- Thomason, Sara Grey y Kaufman, Terrence. *Language contact, Creolization, and Genetic Linguistics*. Berkeley: University of California. 1988.
- Thomason, Sara Grey. *Language contact*. Washington D.C.: Georgetown University. 2001.
- Vannini de Gerulewicz, Marisa. *Italia y los italianos en la historia y en la cultura de Venezuela*. Venezuela: Oficina Central de Información. 1966.

- . “Siglo XX: cien años de reencuentros entre Italia y Venezuela”. Id. *Las inmigraciones a Venezuela en el siglo XX*. Caracas: Fundación Francisco Herrera Luque. 2004: 77-88.
- Vietti, Alessandro. *Come gli immigrati cambiano l'italiano. L'italiano di peruviane come varietà etnica*. Milano: FrancoAngeli. 2005.
- Weinreich, Uriel. *Languages in Contact*. New York: Publications of the Linguistic Circle of New York. 1953 (trad. esp.: *Lenguas en contacto: descubrimientos y problemas*. Caracas: Biblioteca de la Universidad Central de Venezuela. 1974).

Webgrafía

- Novelli, Silverio, “La parola ai giovani. Il linguaggio giovanile in Italia”. *Treccani.it*: http://www.treccani.it/lingua_italiana/articoli/scritto_e_parlato/lingua_giovani03.html (consultado el 2 de enero de 2017).
- Tremamunno, Marinellys. “Italiani in Venezuela: il dramma dimenticato”. *La nuova BQ* (8 de junio de 2016): <http://www.lanuovabq.it/it/articoli-italiani-in-venezuela-il-dramma-dimenticato-16421.htm> (consultado el 27 de diciembre de 2016).
- Vocabolario Treccani* online. <http://www.treccani.it/vocabolario/>.

CONTAMINACIONES LINGÜÍSTICAS Y TENSIONES DISCURSIVAS EN LA LITERATURA DE LA INMIGRACIÓN EN ARGENTINA

Antonella Cancellier*

Abstracts

Si los fenómenos vinculados con la presencia de lenguas en contacto constituyen uno de los capítulos más notables de los procesos de transculturación y de evolución lingüística que se han producido en la América Hispánica, la Argentina resulta ser el paradigma extraordinario por lo que atañe al impacto con el otro, cuyas consecuencias pueden repercutir también en las estrategias simbólicas de supervivencia de identidades étnicas y lingüísticas. El carácter heterogéneo y pluridiscursivo del lenguaje, la convergencia de sistemas, la transgresión de fronteras hegemónicas y subalternas, activan el desvío retórico y reenvían a una actitud ideológica compleja que puede ser –es– la metáfora de Argentina, siempre en búsqueda de esa palabra con la cual construir su propia identidad.

Linguistic Contaminations and Discursive Tensions in the Literature on Emigration in Argentina

As we may assert that the phenomena linked to the presence of contact languages represent one of the most relevant processes of transculturalization and linguistic evolution produced in Hispanic America, Argentina certainly is an extraordinary paradigm for all that regards the question of the impact with the ‘other’. The implied consequences can, in fact, affect the symbolic strategies of survival for ethnic and linguistic identities. The heterogenous and multidiscursive character of language, the convergence of systems, the transgression of hegemonic and subaltern frontiers enhance rhetoric variance and draw towards complex ideological attitudes which may be – are – a metaphor for Argentina, constantly in search of a term onto which establish its identity.

Contaminazioni linguistiche e tensioni discorsive nella letteratura dell'emigrazione in Argentina

Se i fenomeni vincolati con la presenza di lingue in contatto costituiscono uno dei capitoli più rilevanti dei processi di transculturazione e di evoluzione linguistica che si siano prodotti nell'America Ispanica, l'Argentina risulta esserne il paradigma straordinario per tutto ciò che riguarda l'impatto con l'altro le cui conseguenze possono ripercuotersi anche nelle strategie simboliche di sopravvivenza di identità etniche e linguistiche. Il carattere eterogeneo e pluridiscursivo del linguaggio, la convergenza di sistemi, la trasgressione delle frontiere egemoniche e subalterne fanno scattare lo scarto retorico e rimandano a un atteggiamento ideologico complesso che può essere – è – la metafora dell'Argentina costantemente alla ricerca della parola con cui costruire la propria identità.

* Università degli Studi di Padova.

Introducción

Si los fenómenos vinculados con la presencia de lenguas en contacto constituyen uno de los capítulos más notables de los procesos de transculturación y de evolución lingüística que se han producido en la América Hispánica, la Argentina resulta ser el paradigma extraordinario por lo que atañe al impacto con el otro, cuyas consecuencias pueden repercutir también en las estrategias simbólicas de supervivencia de identidades étnicas y lingüísticas¹.

Emblemático es el fenómeno intenso y concentrado de la inmigración europea en el área rioplatense que da lugar, de hecho, en el período que va de 1870 a 1930, a una renovación sustancial –étnica y lingüística– que modifica, con respecto a la población residente, su disposición general con niveles máximos en la cuenca del Plata, en particular en las ciudades portuarias de Buenos Aires y Montevideo.

Este flujo migratorio desempeñaría un papel decisivo en la sociedad rioplatense –aunque sea de forma algo separada respecto al papel con que soñara la élite liberal que gradualmente pasó de la xenofilia a la xenofobia. Al presentarse el referente social tan heterogéneo y extremadamente complejo, enredado y conflictivo debió configurarse, por consiguiente, el tejido lingüístico urbano finisecular hasta los primeros años treinta cuyo topos literario constante de un Buenos Aires ciudad-Babel está representado magistral y dramáticamente por la obra de Armando Discépolo, *Babilonia. Una hora entre criados* (1925).

El área rioplatense constituye, pues, en los sesenta años de la amplia parábola inmigratoria, un portentoso crisol de lenguas y culturas y, por tanto, resulta ser un observatorio privilegiado por lo que atañe a las relaciones y los conflictos lingüísticos. En el mundo de hoy, que se enfrenta a su mayor culminación de movilidad geográfica con intensos desplazamientos e intercambios –y particularmente en el marco de los procesos de la globalización–, el debate sobre identidad e hibridación, plurilingüismo y lenguas en contacto, no sólo

¹ Con respecto al contacto lingüístico italiano/español en el Río de la Plata, cf. Cancellier. *Lenguas*. He retomado el asunto en Cancellier. “Cocoliche”; *Italiano; Contatti; Hibridaciones*. Cf. también Cancellier. *El elemento; El léxico; L'elemento; “Conquistadores”*. Autoridad reconocida y punto de referencia de cualquier estudio sobre el tema es Giovanni Meo Zilio, precursor en estas investigaciones a partir de 1955 (*Influenze*). Fundamental es el ensayo *El “cocoliche”* (1964) y el libro, con Ettore Rossi, *El elemento italiano en el habla de Buenos Aires y Montevideo* (1970). La mayoría de sus trabajos sueltos está incluida en los tres volúmenes de *Estudios Hispanoamericanos* (1989 [pp. 490], 1993 [pp. 496], 1995 [pp. 812]). Un cuarto tomo (Cancellier ed.) abarcará lo que ha sido publicado, en revistas y obras colectivas, a partir de 1993. Para la descripción de su extensa bibliografía sobre la lingüística rioplatense, cf. Cancellier. *El español; El espacio; Giovanni Meo Zilio*.

conserva su actualidad sino que se hace más encendido y renueva el interés hacia el estudio de situaciones pasadas.

La mencionada y fuerte presencia de los inmigrados, y no exclusivamente los de la comunidad italiana, provoca la formación de nuevas resultancias idiomáticas que afectan la peculiaridad lingüística rioplatense, en su más íntima y profunda idiosincrasia, objeto de tantas y controvertidas reacciones². En particular, la presencia masiva de los italianos, concentrada en el espacio y prolongada en el tiempo, dentro de una sociedad en plena mutación y constante promiscuidad, puso en contacto en el dominio lingüístico no sólo y no tanto el español rioplatense con el italiano estándar, sino también con sus variedades dialectales (meridionales –las más importantes desde el punto de vista cuantitativo– y septentrionales, en particular la genovesa, relevante, en cambio, incluso desde el punto de vista cualitativo por ser lengua, de alguna forma, de prestigio³) y las diferentes jergas, determinando y/o contribuyendo a la aparición de dos modalidades de contacto lingüístico esencialmente diferentes:

- a) una interlengua (un sistema mixto que presenta varios estadios de transición): el llamado *cocoliche* (fenómeno que envuelve y afecta a todos los niveles de la lengua –fonético-fonológico, morfo-sintáctico, léxico-semántico–, llegando a veces a una hibridación inestable y también incomprensible);
- b) un argot urbano: el *lunfardo* (cuyos italianismos, que por otro lado constituyen su principal ingrediente –estimado *grosso modo* el 40%–, conciernen fundamentalmente al nivel léxico).

Por decirlo de otra forma, se distingue entre la superposición (en algunos casos extremada) entre sistemas que implican la modificación de las categorías gramaticales y sintácticas (es decir las categorías profundas de la lengua) y el fenómeno del préstamo léxico que implica la introducción de un elemento nuevo (sobre todo de contenido, aunque sea con las debidas adaptaciones formales gráficas y fonéticas) en el sistema existente, el cual en general se mantiene estructuralmente intacto.

Productos inesperados del gran sueño de desarrollo y modernización del país, los dos –el *cocoliche* y el *lunfardo*– fueron la manifestación más vistosa y

² La problemática del idioma, con todo, no puede limitarse al aspecto estrictamente lingüístico. Hay que considerar las actitudes y las políticas respecto al universo italiano (Di Tullio). Cf. también Cancellier. *Lenguas* (cap. II. *El “cocoliche” de Sarmiento...*).

³ Los documentos del comercio naval a menudo se redactaban en genovés, que funcionaba como una especie de lengua franca.

espectacular de aquel proyecto. Coexistentes en el Río de la Plata a partir de la segunda mitad del siglo XIX, el primero tendió a diluirse y desaparecer paulatinamente, sobreviviendo esencialmente como convención teatral en la privilegiada tradición popular del circo, del sainete y del grotesco criollo, mientras el segundo –fenómeno altamente dinámico y productivo– a través de etapas sucesivas, y privilegiando por supuesto algunas voces, penetró y empañó el habla cotidiana coloquial y general de los argentinos y los uruguayos.

El cocoliche

El término *cocoliche* que aparece, por vez primera, en el teatro popular rioplatense de finales del siglo XIX, proviene –como es sabido– de *Cocoliche*⁴, nombre de un personaje añadido posteriormente al drama gauchesco *Juan Moreira* (1886), de Eduardo Gutiérrez, que se convirtió pronto en arquetipo conmovedor en su esfuerzo patético de asimilarse al criollo. En su estreno en la escena lo que caracteriza al italiano no es tan sólo la convergencia lingüística (o sea, mezcolanza de español, calabrés, gauchesco, italiano) y la confusión semántica (uso de un léxico totalmente impropio e inadecuado), sino también, y sobre todo, su penosa tentativa de ‘acriollarse’. Además de una fórmula humorística estratégica, *Cocoliche* representará la voluntad de inclusión del emigrante, la tendencia a la mimetización, y luego, a raíz del nombre del pintoresco personaje, se pasará a designar popularmente, por deslizamiento en el eje metonímico, el *pastiche* lingüístico, cómico e imprevisible, que éste elabora; finalmente, por extensión y antonomasia a la vez, se terminará por designar también, concretamente –lo que apareció de inmediato como signo de diferenciación social y étnica– el habla efectiva de los inmigrados italianos en las dos orillas del Río de la Plata en su interacción con los miembros de la sociedad que los recibiera.

Ya no perteneciente por supuesto a la actual realidad lingüística rioplatense, el cocoliche sobrevive, a nivel literario, sobre todo en los textos de teatro popular (circo, sainete, grotesco)⁵. Fue justamente el sainete el que fijó esta modalidad lingüística en la escritura de los textos: creó, de hecho, a raíz de la

⁴ Derivado, a su vez –como todo el mundo sabe– del apellido calabrés Cocoliccio.

⁵ Acerca de las modalidades convencionales de la lengua dramática, para la caracterización de los tipos y los parámetros y para las coordenadas de su transformación, cf. sobre todo Golluscio de Montoya, todavía hoy punto de referencia de cualquier estudio sobre el asunto: *Étude; Le “cocoliche”*; *Grotesco, ¿Historia; Vericuetos; Los italianos*. Cf. también Crisafio. *Il “grotesco criollo”*; *Gauchesca, De sueños* (libro que desarrolla útiles trabajos anteriores). Sobre el ideologema social y estético del inmigrante italiano en el teatro, con especial referencia al período 1884-1930, cf. el volumen, al cuidado de Pellettieri (GETEA).

realidad de la emigración, un tipo dramático, el “tano” (aféresis de “napolitano” que luego se extendió a designar al emigrante italiano en general), con su peculiar manera de expresarse, el cual termina por constituir uno de los ejes fundamentales de la tradición teatral popular. Perfilando y diferenciando la problemática de la emigración, el teatro del Río de la Plata refleja fielmente su composición: lleva a escena a tanos, gallegos, rusos, turcos y, de forma más o menos explícita, codifica las diferentes líneas ideológico-temáticas y formales, traza patrones axiológicos y pragmáticos haciendo alusión con insistencia, a través de una función metalingüística fuerte⁶, a la mezcla («mezcla-confusión», «mezcla-trastorno»), ideograma social y estético de aquel *cambalache* que paulatinamente iba caracterizando a la nueva sociedad rioplatense, muy lejana de esa imagen utópica de la “raza nueva” y de la “nueva América” de los grandes soñadores decimonónicos. Vayan algunos muy conocidos ejemplos (Salazar):

En *Pájaro de presa* de Carlos Pacheco (1912), argentino-uruguayo, un personaje lamenta, en cocoliche, la confusión lingüística que reina en el país. Aunque sus reflexiones meta-étnico-lingüísticas persigan por supuesto también un fin humorístico que brota de la evidente contradicción interna –lamentar, en una lengua incomprensible, la dificultad de entenderse–, la paradoja no deja de recortar la aspiración a un habla común anuladora de las diferencias e incomprensiones:

E que como haye tante quente distinta a lu paíse, se garme la confusione de l’idioma [...] Yo songo oservatore... Uno hico de Lombardo, otro de quenovese, otro meridionale, e otro calabrese... Ahora, póngame lo francese, lo spañole, arguno sono andaluce, otro sono galiego... póngame lu ruso, l’alemano, que le decimo tedesco, lo turco, lo griegue, l’inglese e lu caponese e me gase lu favore me dica ¿dónde vame a pará? Lu día meno pensato, nu nen tendemo ma. Ahora métale incima lu cumpadrite. ¿Qué me dice de l’idioma? ¿Qué hacemos? Osté tiene: Botine pe’osté, camenante pe lu compadrite, escarpe pe l’italiano; cabeza pe osté, coco pe lu compadrite, testa pe l’italiano... ¿Adónde vamo a pará cun l’idioma? (Pacheco, apud Marco, Posadas, Speroni y Vignolo 389).

⁶ Merece la pena recordar uno de los antecedentes ejemplares de tal ‘des-encuentro’ que se halla en el *Martín Fierro. La Ida* (1872) (Hernández, vv. 847-859). Los barbarismos del italiano reclutado en el ejército, interpretados y deformados capciosamente por el gaucho Martín Fierro, producen una chistosa serie de equívocos, cuya agresividad verbal procede mucho más allá de una chispeante malicia y no es, en absoluto, ni gratuita ni fin en sí misma. Isaacson interpreta muy bien la implicación: «Es fácil –siempre lo ha sido a lo largo de la historia– utilizar el método del chivo expiatorio. Los *otros*, los *extranjeros*, los *inmigrantes*, los *ajenos*, son los culpables. Un mentido nacionalismo esgrime este argumento para justificar la traslación de responsabilidades» (Isaacson 20). Estudié los sistemas de agresividad verbal en el *Martín Fierro* (con su correspondiente reacción física) en Cancellier. *Acto*. Para el mecanismo del chivo expiatorio, cf. Girard, estudio todavía muy actual.

En *Babilonia*, cuyo estreno es de 1925, Armando Discépolo presenta otro aspecto de la mezcla, la otra cara de la realidad, exasperada esta vez. Aquí la desordenada forma de expresarse de los personajes, además de caracterizarlos étnica y socialmente, pretende ser espejo de una sociedad en dramática confusión en la que no es posible distinguir ni niveles ni valores y donde sólo vale la capacidad de sobrevivir y de aprovecharse: una mezcolanza perturbada, suprema amenaza de los valores tradicionales. En el sainete, las deformaciones lingüísticas casi siempre son la fuente de una comicidad directa; aquí, y generalmente en el grotesco criollo, el cocoliche es el producto de la nueva sociedad y como ésta, extraordinariamente móvil, no respeta las reglas ni las jerarquías. Secundino, el portero en *Babilonia* de una familia de emigrados enriquecidos, fuerte con la competencia de su castellano, imita la verosímil respuesta en cocoliche del amo a una supuesta petición suya de aumento de salario. La lengua corrupta de los nuevos ricos de *Babilonia* es lo que despierta el ataque violento del criollo: «¡Estos millonarios!... Si se les pide un aumento así (*uña*), de cinco pesos: [...] te dicen: “Sí, sí... ma però tengo que pensarlo... y hoy me duele la cabeza”. Analfabetos, además. No hablan, eructan, ensuciando el mejor idioma del mundo» (Discépolo 376).

El cocoliche que había comportado en el sainete una solución mediadora del choque cultural entre inmigrantes y la élite criolla, es decir una posición intermedia niveladora, gradualmente hace visible la ruptura de un pacto social que el grotesco criollo, de alguna manera, recoge (Aguiar Malosetti 12). Con el grotesco —pero a estas alturas el discurso, por su densidad y complejidad, nos llevaría lejos—, la función del cocoliche llega a alcanzar elevados grados de expresividad y hacerse extremadamente compleja y comprometida superando los límites de una referencialidad ya demasiado limitadora: de lengua pintoresca, lengua mimética, lenguaje del diálogo conflictivo (cómico o patético) adquiere una dimensión más íntima y profunda, se convierte en lenguaje del pensamiento, del *stream of consciousness*, y se consume (y se realiza con plenitud) en monólogos fuertemente dramáticos cuya estructura magmática, desarticulada semántica y sintácticamente, bien se adapta, estilísticamente, a los saltos lógicos de la mente, dejando al descubierto las contradicciones interiores del individuo que, saliendo de su contingencia local y personal, con desconcertante lucidez, salva los límites espacio-temporales enfrentándose con temas y soluciones universales⁷. Y, si justamente Vanni Blengino intuye en el cocoliche de las fases anteriores un rasgo fuertemente estigmatizador así como si la lengua formal-

⁷ Paradigmas ideológicos y estéticos, a este propósito, son las obras de Armando Discépolo: *Mateo* (1923), *Babilonia* (1925), *Stéfano* (1928) y *El organito* (1925) en colaboración con su hermano Enrique Santos.

mente imperfecta del inmigrado casi no estuviese en la condición de vehicular ninguna idea sería ni respetable (129), invierte el signo Eva Golluscio a quien le debemos la síntesis más feliz de esta nueva esencia del cocoliche: «tout ce qui devait être dit de plus important, de plus profond, le *grotesco* l'exprime en *cocoliche*» (*Étude*: 78).

Con la decadencia del grotesco que había traducido la tensión social y la polifonía conflictiva de una realidad multiétnica y multilingüística, salvo su resistencia a lo largo de las décadas siguientes como recurso paródico en algún esporádico repertorio radial o televisivo o en aisladas experiencias literarias como el neogrotesco de Roberto Cossa en plena dictadura⁸, el ciclo de la hibridación parece clausurado.

Después de varias décadas en que se impone la extremada instancia integradora, la inmigración, sobre todo la italiana, aviva una extraordinaria recuperación temática que genera una inversión de tendencia, un cambio paradigmático que público y crítica han acogido con mucho interés (Cancellier. *Hibridaciones*). Un nombre entre otros, el de Roberto Raschella cuya «lengua miscitada a otra lengua» (190) son los residuos de un idiolecto fracturado, fragmentos de lenguas de la memoria, una extraordinaria polifonía discursiva donde se alternan voces diferentes. Una lengua arraigada a su misma «des-pertenencia», a su naturaleza liminar y fronteriza (Sarlo; Saraceni).

El lunfardo

Los estudios acerca del lunfardo nos han brindado una exhaustiva bibliografía que ya se ha vuelto canónica⁹. Por lo tanto se acepta la interpretación corriente del lunfardo como de un argot que tiene su origen en el Río de la Plata a partir de la segunda mitad del siglo XIX y que, con modificaciones e integraciones, y en mayor o menor grado, forma parte de la lengua hablada por los argentinos y uruguayos.

⁸ *La Nona y Gris de ausencia*, estrenadas respectivamente en 1977 y 1981.

⁹ Las valiosas obras de Teruggi (*Panorama del lunfardo* y *Diccionario de Voces Lunfardas y Rioplatenses*) y, por supuesto, los estudios y las varias ediciones del muy conocido *Diccionario Lunfardo* de Gobello, considerado justamente la suma autoridad en este campo (Gobello. *Nuevo diccionario*; Gobello y Oliveri), constituyen el punto de arranque imprescindible para cualquier estudio sobre el tema. Para la contribución italiana (estándar, y en sus variedades dialectales y jergales) al español rioplatense, queda básico el libro de Meo Zilio y Rossi (*El elemento*) y todavía es el más fehaciente por lo que se refiere a las etimologías y procedencias. Sobre la ampliación del lunfardo y su vigencia en la actualidad: Conde. *Diccionario; Lunfardo*.

Sabido es que la palabra, de origen dudoso y discutido, significó primitivamente “ladrón” y, por extensión, fue también aplicada a la jerga delictiva y prostibularia. No se trata por supuesto de un fenómeno aislado ya que en el continente americano comparte con otros productos argóticos (la *giria* en Brasil, la *coa* en Chile, la *replana* en Perú, el *caliche* en México, el *pachuco* en las comunidades hispano-hablantes del Suroeste de los Estados Unidos, etc.) la característica de desarrollarse en el mundo del hampa. Sin embargo, lo que aquí interesa poner de relieve (véanse ante todo los aportes autorizados de Gobello, Teruggi y Meo Zilio) es que, aunque no se pueda negar su pecado original –la estrecha relación entre este argot (y los demás) y la mala vida–, el lunfardo desde su originaria colocación estigmatizada como lengua específica de los ambientes del malvivir –por tanto críptica y exclusiva de un grupo social– se difunde (verticalmente), penetrando en otras capas sociales, enriqueciéndose de términos introducidos por la inmigración (no sólo la italiana por supuesto) y asimilándose a otros niveles lingüísticos, para irradiarse, en fin (horizontalmente), a otras zonas. De manera que, en el clima finisecular, de intensa y rápida movilidad social y cosmopolitismo lingüístico, va perdiendo su sentido de código secreto y se integra en la lengua popular general, terminando por resultar la *koiné* que identifica al rioplatense¹⁰, y conservando, hasta hoy en día, un matiz de solidaridad identificadora. En otras palabras: una progresiva porosidad de la conciencia lingüística de los argentinos, de cualquier nivel social, los hace permeables a las innovaciones. Podemos decir por lo tanto que el lunfardo, como todas las jergas, por su carácter hipertrófico (se me permita la expresión clínica que alude a ‘un desarrollo excesivo de un tejido, de un órgano o de todo un sistema anatómico producido por el aumento de sus funciones’) es una exuberancia del lenguaje y de sus fuerzas creadoras, una *chance* de más, me atrevo a decir un lujo del lenguaje, que satisface también el espacio de lo lúdico, de la rebeldía, del tabú. Pero también, además de constituir un repertorio léxico paralelo al estándar, puede incluir una microlengua ya que ostenta, entre otras cosas, cierto carácter de precisión técnica, por la cual por ej (en correspondencia con la práctica y las reglas del ambiente) el bolsillo se diferencia en *culata*, *grilo*, *sota*, etc. (según la referencia al bolsillo posterior o lateral externo del pantalón o al interno superior della chaqueta); asimismo el ladrón, según

¹⁰ Se trata de un conjunto de isoglosas, de origen esencialmente jergal, que se encuentran fundamentalmente en las (y se irradian de las) zonas de Buenos Aires y Montevideo a nivel bajo-popular. Tal conjunto de isoglosas, que se concentran en las capas socioculturales más bajas, tiende a irradiarse hacia las capas medio-populares llegando (principalmente en el sector masculino de la población) hasta las capas elevadas de los *pitucos*. Cf. Meo Zilio. *L'elemento...*

su papel y su especialidad, se diferencia en *furquista*, *campana*, *escruche*, *espianta-casimba*, *esparo*, etc. (Cancellier. *El léxico*).

Por esta vivacidad y fuerza semántica, el lunfardo (con todo su equipaje cosmopolita y por consiguiente embebido en gran parte por italianismos) penetra en la prensa, la literatura, el cine, los programas radiofónicos, etc. y, en porcentaje muy alto, en ese fenómeno cultural tan entrañablemente propio del Río de la Plata que es el tango, el cual, a su vez, se convirtió en el poderoso canal y vehículo de su difusión hasta las capas más elevadas que cabalmente en él encontraron una justificación social y cultural de su uso.

De mi examen de un número relevante de textos de tango (alrededor de 2.000)¹¹, dentro del caudal léxico que nos interesa, emerge la frecuencia, la vitalidad, la riqueza semántica y la productividad del elemento italiano que merece, también por su funcionalidad diafásica, una atención específica.

Representativo es el caso de *El ciruja* (1926) –que para Vidart (54) es «la flor lunfarda más expresiva»¹²–, donde la integración, sumamente concentrada del lunfardo, en general, y más en particular, del elemento lingüístico italiano (dialectal y jergal)¹³ del cual constituye el componente más conspicuo, contribuye a la tensión estilística y al nivel literario de la letra¹⁴.

En sus textos, como así también toda su *Weltanschauung*, el tango exhibe en un único discurso una variedad léxica plurilingüe y múltiples registros y niveles (culto/popular; formal/familiar, alto/bajo) cuya hibridación coloca los diferentes términos de la cuestión en un mismo nivel jerárquico. El carácter heterogéneo y pluridiscursivo del lenguaje, la convergencia de sistemas, la transgresión de fronteras hegemónicas y subalternas, activan el desvío retórico y reenvían a una actitud ideológica compleja que puede ser –es– la metáfora de Argentina (sinécdoque de todo el continente), siempre en búsqueda de esa palabra con la cual construir su propia imagen, su identidad.

Por todo lo que se ha dicho y justamente por haber sido reiterado a través de aquella extraordinaria caja de resonancia que es la música, el lunfardo con

¹¹ Cf. Cancellier. *Lenguas*: el capítulo III está dedicado a *El elemento lingüístico italiano en el tango*. El arco cronológico del material examinado va desde 1917 (fecha de *Mi noche triste*, el primer tango con texto completo) hasta finales de los años treinta, ya que en los tangos de este período se concentran, de hecho, la mayoría de los italianismos). Algunos resultados preliminares de este trabajo se habían anticipado parcialmente en Cancellier. *El elemento...*

¹² Letra de Francisco A. Marino y música de Ernesto de la Cruz. En lunfardo, *Ciruja* es la ‘persona que comercia con los residuos que reúne en los vaciadores’ (Gobello. *Nuevo diccionario*: s.v.).

¹³ Para las concordancias y las frecuencias de las voces de origen italiano en los tangos, cf. el *Glosario* en Cancellier. *Lenguas...*

¹⁴ Para el análisis lingüístico del texto, cf. Vidart, Meo Zilio y Rossi. *El elemento...*

el poder heurístico de sus subversiones (incluidas las festivas invenciones, las deformaciones, las metátesis) atraviesa las fronteras iluminando las huellas de nuestra emigración europea.

Una reflexión, por tanto, sobre nuestro pasado emigratorio debe ser hoy una deuda que tenemos y que toda Europa debe tener. Una Europa que sin embargo hoy levanta muros.

Bibliografía citada

- Aguiar Malosetti, Gonzalo. "El cocoliche y la sutura de la deuda simbólica en 'Stéfano' y 'La Nona'". *Latin American Theatre Review*, 41 (2007), 1: 7-31.
- Blengino, Vanni. *Oltre l'Oceano. Un progetto di identità: gli immigranti italiani in Argentina (1837-1930)*. Roma: Edizioni Associate. 1987.
- Cancellier, Antonella. "Acto de habla y acting out en el 'Martín Fierro'". *Letterature*, 18 (1995): 62-82.
- . "Cocoliche' y 'lunfardo': fenómenos interlingüísticos entre italiano y español en el Río de la Plata". *Palabra y Persona. Centro argentino del P.E.N. Internacional*, V (2001), 8: 39-61.
- . "Conquistadores' and Immigrants: Linguistic Conflicts in the Impact with the New World". Mario B. Mignone (ed.). *Columbus: Meeting of Cultures (Proceedings of the Symposium Held at the State University of New York at Stony Brook, October 16-17, 1992)*. New York: Forum Italicum. 1993: 76-82.
- . "Contatti interlinguistici nel mondo ispanoamericano. Note sul 'cocoliche' e sul 'lunfardo'". *Atti del XXIII Convegno Internazionale di Americanistica, Perugia (Italia) 4-5-6 maggio 2001. Quaderni di Thule*, I (2002): 67-73.
- . "El elemento lingüístico italiano en el tango: Algunos resultados estadísticos preliminares". *Le Tango, Hommage à Carlos Gardel. Colloque International de Toulouse-Le Mirail*. Toulouse: Eché. 1985: 107-113.
- . "El español rioplatense en los estudios dialectológicos de Giovanni Meo Zilio". Ángela Di Tullio y Rolf Kailuweit (eds.). *El español rioplatense: lengua, literatura, expresiones culturales*. Madrid - Frankfurt am Main: Iberoamericana Vervuert. 2011: 137-152.
- . "El espacio lingüístico rioplatense en la labor y en el archivo de Giovanni Meo Zilio". Patrizia Botta (ed.). *Rumbos del hispanismo en el umbral del Cincuentenario de la AIH*. VIII. Patrizia Botta y Sara Pastor (eds.). *Lengua*. Roma: Bagatto Libri. 2012: 80-90.
- . "El léxico italiano en 'La Crencha Engrasada' de Carlos de la Púa". *Río de la Plata*, 4-5-6 (1987): 385-398.
- . "Italiano e spagnolo a contatto nel Rio de la Plata. I fenomeni del 'cocoliche' e del 'lunfardo'". Antonella Cancellier e Renata Londero (eds.). *Atti del Convegno di Roma, 16-18 settembre 1999*. II. *Italiano e spagnolo a contatto*. Padova: Unipress. 2001: 69-84.
- . "Hibridaciones lingüísticas y contaminaciones discursivas de la migración en la literatura rioplatense". Rolf Kailuweit; Stefan Pfänder y Dirk Vetter (eds.). *Migration und Transkription - Frankreich, Europa, Lateinamerika*. Berlin: BWV-Berliner Wissenschafts-Verlag. 2010: 169-177.
- . "L'elemento linguistico italiano in 'El Grongo' di Julio Ricci". *Latinoamerica*, 42-43 (1991): 66-71.
- . *Lenguas en contacto: Italiano y español en el Río de la Plata*. Padova: Unipress. 1996.
- Conde, Oscar. *Diccionario etimológico del lunfardo*. Buenos Aires: Taurus. 2004.
- . *Lunfardo: un estudio sobre el habla popular de los argentinos*. Buenos Aires: Taurus. 2011.

- Crisafio, Raúl. *De sueños y traiciones. Apuntes para una literatura de las orillas*. Salerno: Edizioni del Paguro. 2000.
- . “‘Gauchesca’, ‘folletín’, teatro popolare”. *L’immagine riflessa*, VIII (1985): 59-84.
- . “Il ‘grottesco criollo’ ovvero l’eversività della confessione”. *L’immagine riflessa*, V (1982): 273-302.
- Di Tullio, Ángela Lucía. *Políticas lingüísticas e inmigración*. Buenos Aires: Eudeba. 2003.
- Discépolo, Armando. En: Edmundo Gutiérrez y Jorge Raúl Lafforgue (eds.). *Teatro rioplatense (1886-1930)*. Caracas: Biblioteca Ayacucho. 1986².
- GETEA (Grupo de Estudios de Teatro Argentino e Iberoamericano). Osvaldo Pellettieri (ed.). *Inmigración italiana y teatro argentino*. Buenos Aires: Galerna. 1999.
- Girard, René. *El chivo expiatorio*. Barcelona: Anagrama. 1996.
- Gobello, José. *Nuevo diccionario lunfardo*. Buenos Aires: Corregidor. 1997.
- y Oliveri, Marcelo Héctor. *Novísimo Diccionario Lunfardo*. Buenos Aires: Corregidor. 2005.
- Golluscio de Montoya, Eva. *Étude sur le “cocoliche” scénique et édition annotée de “Mateo” d’Armando Discépolo*. Toulouse: France-Ibérie Recherches. 1979.
- . “Grottesco Rioplatense y convención cocolichesca”. *Letterature d’America*, II (1981), 9-10: 135-153.
- . “¿Historia social del teatro = historia de las convenciones dramáticas”. Thomas Brener y Alejandro Losada (eds.). *Actas Giessen 1983/Neuchâtel 1984. Hacia una historia social de la literatura latinoamericana*. Giessen: Aelval. 1985: 201-209.
- . “Le ‘cocoliche’: une convention du théâtre populaire du Río de la Plata”. *Caravelle*, 35 (1980): 11-30.
- . “Los italianos y el castellano de Argentina”. *Río de la Plata*, 10 (1990): 59-72.
- . “Vericuetos inmigratorios: el ‘cocoliche’ (Argentina 1850-1930)”. *Actes du 2ème Colloque de Linguistique Hispanique (Brest, 25-26 avril 1986). Cahiers de L’E.R.L.A.*, 1 (1987): 143-154.
- Hernández, José. *Martín Fierro*. Texto original con traducción, comentarios y notas de Giovanni Meo Zilio, 2ª Edición completamente riveduta e corretta. Buenos Aires: Asociación Dante Alighieri. 2006.
- Isacson, José. *Encuentro político con José Hernández*. Buenos Aires: Marymar. 1986.
- Meo Zilio, Giovanni. “El ‘cocoliche’ rioplatense”. *Boletín de Filología*, XVI (1964): 61-119 (ahora en Meo Zilio 1989).
- . “El elemento lingüístico italiano en el tango: Análisis del tango ‘El ciruja’”. *Le Tango. Hommage à Carlos Gardel*. Colloque International de Toulouse-Le Mirail. Toulouse: Eché. 1985: 115-119 (ahora en Meo Zilio 1989).
- . *Estudios Hispanoamericanos. Temas Lingüísticos*. I. Roma: Bulzoni. 1989.
- . *Estudios Hispanoamericanos. Temas Lingüísticos y de Crítica Semántica*. II. Roma: Bulzoni. 1993.
- . *Estudios Hispanoamericanos. Temas Literarios y Estilísticos*. III. Roma: Bulzoni. 1995.
- . “Influenze dello spagnolo sull’italiano parlato nel Río de la Plata”. *Lingua Nostra*, XVI (1955), 1: 16-22.
- . “L’elemento lingüístico italiano nell’America Latina: altri italianismi del rioplatense nel repertorio di Teruggi”. *Rassegna Iberistica*, 73 (2001): 51-59 (ahora en Meo Zilio 1989).
- y Rossi, Ettore. *El elemento italiano en el habla de Buenos Aires y Montevideo*. Firenze: Valmartina. 1970.
- Pacheco, Carlos María. *Pájaros de presa* (1912), apud Susana Marco; Abel Posadas; Marta Spe-roni y Griselda Vignolo. *Teoría del género chico criollo*. Buenos Aires: Eudeba. 1974.
- Raschella, Roberto. *Diálogos en los patios rojos*. Buenos Aires: Paradiso. 1994.
- Salazar, Beatriz. “‘Ensalada’ y ‘Carbonada’, en ‘Babilonia’ de Armando Discépolo (una visión de la mezcla étnica y lingüística en el Buenos Aires de los años veinte)”. *Río de la Plata*, 4-5-6 (1987): 399-405.

- Saraceni, Gina Alessandra. "La lengua del desarraigo. Identidad y memoria en las novelas de Roberto Raschella". *Estudios. Revista de Investigaciones Literarias y Culturales*, 8 (2000), 16: 199-220.
- Sarlo, Beatriz. "Experiencia y lenguaje". *Punto de Vista*, 55 (1995): 5-6.
- Teruggi, Mario E. *Diccionario de Voces Lunfardas y Rioplatenses*. Madrid - Buenos Aires: Alianza. 1998.
- . *Panorama del lunfardo. Génesis y esencia de las hablas coloquiales urbanas*. Buenos Aires: Sudamericana. 1978².
- Vidart, Daniel. "Sociología del tango". *SODRE*, 4 (1956): 38-76.

Webgrafía

- Cancellier, Antonella. "Giovanni Meo Zilio, pionero en los estudios lingüísticos sobre el espacio plural del Río de la Plata". Adriana Crolla (ed.). *Dossier: la presencia italiana en las Américas. Zibaldone*. III. Estudios Italianos de La Torre del Virrey, 5 (2005), 1: 14: www.zibaldone.es.

ESPACIOS, FRONTERAS Y CONFLICTOS LINGÜÍSTICO-CULTURALES. REPRESENTACIONES DE LA E(IN)MIGRACIÓN ITALIANA EN LA ARGENTINA

Fernanda Elisa Bravo Herrera*

Abstracts

Este trabajo se propone estudiar las representaciones de los conflictos lingüísticos y culturales provocados por la inmigración/emigración italiana en la Argentina. Se estudiarán textos, literarios y no, producidos en Argentina e Italia entre el siglo XIX y el XX. Se identificarán las diferentes posiciones ideológicas y las configuraciones sociales registradas en los discursos que determinaron la configuración política del Estado-Nación y del sujeto cultural. La lectura se apoyará en la crítica dialógica de Bajtin, en la Sociocrítica montpelleriana, en los estudios culturales y en la Literatura comparada.

Spaces, borders and linguistic-cultural conflicts. Representations of Italian e(in)migration in Argentina

This paper aims to study the representations of linguistic and cultural conflicts caused by Italian immigration/emigration in Argentina. We will study texts, literary and not, produced in Argentina and Italy between the nineteenth and twentieth centuries. It will identify the different ideological positions and social configurations recorded in the speeches that determined the political configuration of the Nation-State and the cultural subject. The reading will be based on the Bakhtin's Dialogic criticism, the Montpellierian Sociocritics, cultural studies and Comparative Literature.

Spazi, confini e conflitti linguistico-culturali. Rappresentazioni dell'e (in) migrazione italiana in Argentina

Questo lavoro si propone di studiare le rappresentazioni di conflitti linguistici e culturali causati dalla immigrazione/emigrazione italiana in Argentina. Saranno studiati testi, letterari e non, prodotti in Argentina e in Italia tra i secoli XIX e XX. Si indicheranno le diverse posizioni ideologiche e le configurazioni sociali registrate nei discorsi che hanno determinato la struttura politica dello Stato-Nazione e del soggetto culturale. La lettura sarà supportata dalla critica dialogica di Bachtin, dalla sociocritica montpelleriana, dagli studi culturali e dalla letteratura comparata.

* CONICET-ILA, Universidad de Buenos Aires.

Premisas y planteos preliminares

El fenómeno de la e(in)migración¹, en tanto desplazamiento cultural y simbólico, representa un complejo reacomodamiento identitario que dialécticamente se vincula con proyectos políticos y con diseños de Estado-Nación. Se trata de un fenómeno poliédrico, complejo y de larga duración, pues compromete, en el proceso de (re)configuraciones identitarias y definiciones de fronteras simbólicas y reales, no solamente a los protagonistas del desplazamiento físico y demográfico, sino a sus descendientes, de tal modo que adquiere una dimensión intergeneracional. Por otra parte, el movimiento migratorio vincula territorios y espacios político-culturales diferentes, cuyas fronteras y límites se demarcan en forma diferente de lo que está establecido geopolíticamente. De esta manera, aun cuando un territorio políticamente pertenezca a un Estado, la comunidad que la habita puede crear simbólicamente un espacio cuya identificación cultural la vincula con otro Estado, supranacionalmente, sin que haya estatutos políticos formales. Es, pues, el lazo identitario que crea, por ejemplo en el caso de las comunidades italianas en el exterior, especialmente en las colonias, la conformación de “Italías” fuera del territorio nacional, de Italías transoceánicas, en las que el componente cultural y lingüístico es el fundamento para tal definición. En esta tensión dialéctica entre el territorio que se habita físicamente y el simbólico que sostiene la identidad y las identificaciones culturales, el territorio de origen actúa como un espacio que deviene, en la memoria, en la palabra, un lugar mítico. Es, sin embargo, oportuno incluir en esta indagación del fenómeno de la e(in)migración, la mirada y las voces de los sujetos que permanecen en el lugar de origen, sin experimentar la emigración, salvo como testimonios del desplazamiento y de las ausencias. En tal caso, el lugar mítico puede devenir esa otra tierra que no se conoce y las perspectivas ideológicas configurar otros espacios de la utopía y de las identificaciones identitarias en relación con los e(in)migrantes. Se trata, entonces, de un diálogo en el que los horizontes y las perspectivas se multiplican, superponen, estratifican, entrando a veces en conflicto, otras veces construyéndose en la distancia, sin un conocimiento ni contactos. Las diferencias se articulan dialógicamente, comprendiendo incluso debates político-culturales que reflexionan sobre la confor-

¹ El término “e(in)migración” fue propuesto para relevar en un único término las múltiples posiciones enunciativas e ideológicas, las perspectivas y los relatos enmarcados y dialógicos, la pluralidad de construcciones, lugares, tiempos y sujetos que participan, como protagonistas o testigos en el desplazamiento migratorio y colaboran en la “narración” del mismo. Se procura reunir en un único término las dos orillas del desplazamiento, poniendo el énfasis en las tensiones, contradicciones y complejidades del mismo (Bravo Herrera. *Huellas y recorridos*).

mación de la comunidad y su proyección histórica. Los reacomodamientos, atendiendo las ideologías y las configuraciones sociales, especialmente las estrategias de control y sometimiento por parte de varios dispositivos del Estado entre los cuales la educación cubre un rol principal e indispensable, no siempre implican una resolución positiva de los conflictos, pues puede implicar una integración o una deriva. En última instancia, la “resolución” puede significar una construcción estratificada de fronteras dentro de la misma sociedad, con tensiones que se transmiten intergeneracionalmente, ofreciendo mecanismos de resistencia y de conflictividad latentes.

En este complejo proceso, en el que las voces de los protagonistas muchas veces aparecen silenciadas o de difícil abordaje en cuanto son pocos los testimonios escritos que se conservan y pertenecen la mayor parte al ámbito privado, el aspecto lingüístico comporta, evidencia y expone muchas de estas cuestiones, de tal modo que es posible leer en hechos vinculados con la lengua problemáticas y tensiones culturales, como una variable de manifestaciones semióticas. Más allá, entonces, de las problemáticas sociolingüísticas que registran los contactos y los usos de la lengua, las desviaciones o no de la norma, los factores geográficos, históricos, contextuales, sociales que determinan las variaciones, las superposiciones y la aparición de interlenguas, entre otras cuestiones, las relaciones de los sujetos con la lengua en el desplazamiento y sus representaciones ofrecen otra perspectiva para reflexionar sobre el fenómeno de la e(in)migración y los mecanismos de articulación del imaginario. Una aproximación a las representaciones de los conflictos y espacios lingüístico-culturales en relación con la e(in)migración implica considerar un corpus amplio y complejo en el cual se inscriben y declinan varias perspectivas socio-ideológicas y articulaciones semióticas, atendiendo para su análisis los aportes de la sociocrítica, del comparatismo contrastivo, de los estudios culturales y la reorganización de los textos en sistemas, reflexionando sobre principios vinculados con la historiografía, la formación del canon literario, la micro-historia, entre otros. Los textos se comprenden en una cadena discursiva e histórica en la cual se inscriben genotextos, núcleos de sentido y productividad significativa, constantes, manifiestos como fenotextos e ideosemas.

A partir de estas cuestiones, este trabajo se propone rastrear en un corpus significativo que comprende textos literarios y no, de Italia y de Argentina, representaciones vinculadas con los conflictos, fronteras y espacios lingüístico-culturales que resultan de la discursivización del fenómeno e(in)migratorio italiano a/en la Argentina, comprendidas como genotextos e inscripciones de interpelaciones socio-ideológicas. Se espera trazar una cartografía semántica de las configuraciones identitarias y de las modelizaciones de la e(in)migración en las dos orillas, tomando como problemática clave la cuestión lingüística, pues imaginar un len-

guaje significa imaginar una forma de vida (Wittgenstein 31) y, por lo tanto, una comunidad, una identidad (Bravo Herrera. “E(in)migración italiana...”)

La cuestión lingüística vinculada con la emigración italiana a la Argentina se inscribe en textos de diversas tipologías. El argumento viene tratado incluso en su aspecto práctico y concreto, en textos dirigidos a los mismos emigrantes, algunos de los cuales, por ejemplo, los manuales, se distribuyen gratuitamente. En el capítulo “La lingua spagnuola” del *Manuale dello emigrante italiano all'Argentina* de Arrigo De Zettiry se realiza una comparación con el italiano señalando los orígenes de ambas lenguas, la importancia de la ejercitación y del uso, las similitudes fonéticas y morfológicas con un elenco de vocablos con idéntico significado, las reglas y variaciones fonéticas con una lista de palabras con igual significado y pronunciación diferente y un pequeño vocabulario italiano-español con una selección de términos que se consideraban fundamentales para el desarrollo de la vida cotidiana, un elenco de nombres de personas que difieren en italiano y español y un *frasario*. El sentido práctico no entra en conflicto con el sentimiento de italianidad que se incentiva en este *Manuale*, como puede leerse en el augurio final del libro, como saludo a los emigrantes:

possa l'immane sacrificio che fate, abbandonando il suolo nativo, essere soltanto temporaneo, e v'arrida la più rapida e prospera fortuna, sì che possiate ben presto, raggiunto lo scopo che vi eravate proposto emigrando, rivedere l'azzurro del bel cielo italico (De Zettiry 283).

En el folleto que acompañaba el *passaporto*, entregado por el *Commissariato Generale dell'Emigrazione*, además de informaciones útiles, indicaciones relativas a los aspectos burocráticos y consejos sobre el comportamiento, incluso «nel Paese straniero», se apela al «sentimento d'italianità», poniendo el acento en el aspecto lingüístico al exhortar a mantener «vivo l'uso della propria lingua e il culto delle proprie istituzioni; allevi i figli nell'amore verso la Patria sua e apprenda loro la lingua, la storia e la geografia d'Italia» (Commissariato Generale dell'Emigrazione 14). Útiles a este propósito, las escuelas italianas, las *Società italiane di mutuo soccorso* y otras formas de asociacionismo han contribuido a mantener los lazos con la patria de origen, alimentando el sentimiento de italianidad y la conservación de la lengua italiana. Es importante señalar, sin embargo, que el italiano, en muchos casos, era la lengua de cultura, mientras la lengua materna y de uso estaba representada por los diferentes dialectos locales. Existía, por tanto, una fragmentación lingüística de la comunidad italiana que se trasladaba en las tierras de emigración, con sus contradicciones y conflictos. Si, por una parte, Italia tendía a nacionalizar a sus ciu-

dadanos, incluso emigrantes, considerados “italiani residenti all’estero”, a través de la enseñanza de la lengua, inculcando en los niños y jóvenes sentimientos de italianidad y de pertenencia a su patria de origen, por otra parte, en Argentina la política estaba dirigida a nacionalizar a los inmigrantes. Coexistían, entonces, en algunos centros urbanos en donde la comunidad italiana era más amplia, dos tipos de escuelas, tal como se expone, por ejemplo, en el *Manuale* de De Zettiry. Esta política de difusión de la lengua se evidencia en los libros de lectura dirigidos a los niños que vivían fuera de Italia, entre los cuales puede citarse *Italia lontana* de Alarico Buonaiuti, premiado y aprobado por el *Ministero degli Affari Esteri* con Decretos de 1921 y 1922. En este libro, a través de una serie de textos históricos, narrativos y geográficos, se despliega el proyecto político de conservación y difusión de la nacionalidad y del sentimiento de pertenencia en las comunidades en el exterior. Los emigrantes ya no son considerados en su «miseria errante» como fueron descritos por Edmondo De Amicis en su novela *Sull’Oceano*, sino como una extensión de la propia patria y como la potencial manifestación del orgullo nacionalista. Entre los textos que forman parte de *Italia lontana*, “La lingua” muestra la posición política oficial: conservación y purismo, difusión y pertenencia nacional. La lengua no es solamente un instrumento de comunicación, sino de identificación sobre el cual se despliega la política de unificación nacional iniciada con el Risogimento que, sin embargo, había evidenciado la fragmentación de un territorio, las divisiones y diferencias regionales. En esta lectura se señala la necesidad y oportunidad de evitar las palabras extranjeras cuando hay uno correspondiente en el italiano por cuestiones de purismo lingüístico y también como defensa de una identidad, en cuanto:

Fanno malissimo tutti coloro che introducono nel loro linguaggio parole straniere. [...] Tale cieco amore per tutto ciò che viene da altre nazioni, amore che si manifesta anche nelle usanze e nella scelta degli oggetti, è sommamente biasimevole, e dimostra poco attaccamento alla Patria. La parola straniera, non necessaria, nel periodo italiano è una stonatura, è un non senso, è una posa che appare ridicola a chi abbia il dovuto rispetto per il suo idioma nazionale, il più melodioso e il più nobile del mondo (Buonaiuti 33).

En esta defensa del italiano y de su carácter ‘noble’, el autor apela a la *Divina Commedia*, «la più antica, la più alta opera morale, civile, umana, religiosa che sia stata scritta nelle letterature moderne» (Buonaiuti 33-34). De esta manera se confiere centralidad a la literatura nacional y al texto fundacional de una identidad y de una lengua, es decir, se coloca a la obra de Dante como el texto simbólico de representación de una comunidad y de una cultura, apelando a una unidad, a una identificación común, en un rescate orgullo-

so. Se impone, en cuanto texto que forma parte del patrimonio de la humanidad, la idea de supremacía y superioridad cultural, con lo cual se borran y cicatrizan las heridas provocadas por la hemorragia de la emigración. La cultura italiana, en su unidad, como nación, con su historia, su literatura y su lengua se ubica en una posición hegemónica, ya no en inferioridad en relación con otros países, sobre todo jóvenes, que han acogido a los emigrantes como fuerza trabajo. Apelando a la cultura y a la nobleza de la cultura italiana a través de su literatura y de su lengua, se opera un rescate y una redención del emigrante, anulando la miseria, estigma de la emigración, y colocando en primer plano la cultura, la lengua y la literatura italiana, que merecen ser estudiadas y cultivadas en la escuela. La idea de pertenencia y de orgullo es tal que la falta de su estudio no sólo determina una pobreza espiritual y una pérdida cultural, sino que conlleva consecuencias prácticas, como se advierte en una lectura: «se non la imparerai, rimarrai estraneo a questa popolazione così gentile e buona e, quel ch'è peggio, ti troverai chiusa la via ad ogni utile occupazione» (Buonaiuti 34). En la lectura “La Società ‘Dante Alighieri’” se explicita el principio de reafirmación identitaria a través de la figura del poeta y se expone la función de las asociaciones nacionales, entre las cuales, la “Società Dante Alighieri”, por el nombre, «significa tutta la nostra grandezza, tutta la nostra nobiltà e tutto il nostro diritto al rispetto delle altre nazioni» (75). En este texto se exaltan todas las asociaciones formadas por italianos que «vogliamo la diffusione della lingua e della cultura italiana all'estero [...] Vegliano per tutti a custodia del sacro patrimonio ideale della Patria» (75). La valorización de la lengua italiana, a través de las instituciones, tal como se inscribe en el *Manuale dello emigrante* y en los libros de lecturas (e incluso en un instrumento como el *libretto* que acompaña el pasaporte de quien emigraba²), respondía a una política de integración y nacionalización, de formación del italiano y de la italianidad aun desde fuera de Italia. Al respecto es interesante recordar las observaciones de Guido Coretti en *Albergo Italia* (1985) respecto a la conformación de Italia como varias patrias en tensión con la voluntad de formar una patria única. La construcción de un Estado-Nación, a partir del *Risorgimento*, implicó resolver la fragmentación identitaria y lingüística, armar una idea de

² Es importante especificar que, tal como indica Bodio, al menos a fines del siglo XIX, los pasaportes que se daban en el Reino de Italia podían ser para simples viajeros (costaban 12 liras), o para emigrantes, entre los cuales incluían a quienes se trasladaban por asuntos laborales, por negocios o por estudio. Los emigrantes procuraban siempre viajar con un pasaporte o documento que les permitiera la identificación delante de las autoridades italianas o extranjeras, exceptuando, por supuesto, quienes eran «cercati dalla giustizia punitiva, o perchè renitenti alla leva o per altri motivi (emigrazione clandestina)» (5). El costo del pasaporte para personas en condiciones económicas precarias costaba 2,40 liras.

pertenencia que podía situarse en la utopía sin resolverse, evidenciando dramáticamente su fracaso con el fenómeno de la emigración. El proyecto de unidad de Italia se desarrolla conflictivamente y es importante considerar que el nacionalismo del siglo XX, especialmente en las comunidades italianas en el extranjero, recogió y dio continuidad a algunos principios del *Risorgimento*. Basta recordar y poner en diálogo las lecturas dirigidas a los “italiani all’estero” con las palabras de Carlo Vitalini, «emigrato bresciano», que escribió una especie de memoria política titulada *L’ancora d’Italia ovvero La verità a tutti*, dedicada a la *Nazione Italiana*, publicada en Turín en 1851, cuando todavía era un sueño, un proyecto político la unidad de Italia. Vitalini concluye la dedicatoria, saludando a sus compatriotas y apelando a la unidad y a la consecución de una Patria:

O Figli veri d’Italia, o Nazion mia, rammentate, che una sola bandiera ci guida alla vittoria, e come un solo Dio è il nostro Padre, una sola è, e può essere la Religione vera che conduce a salute; così un solo pensiero deve informarci, una sola parola dee pronunciarsi, una sola speme ci deve guidare alla lotta, e tutto convien cedere, tutto immolare, purché sia e sia veramente l’ITALIA (4).

Esta voluntad patriótica se inscribe, en relación con el fenómeno de la e(in) migración, en *Le vie dell’oceano* (1913) y *La Patria lontana* (1911) de Enrico Corradini. En estos textos se reafirma el proyecto político de nacionalización apoyado en la consolidación identitaria y en la educación de la italianidad como rescate simbólico para los emigrantes y como forma de regreso a través de la pertenencia cultural. La revalorización de la italianidad implica una recuperación de la idea de Patria y el reconocimiento de un lazo filial en el que los vínculos familiares se extienden a la Nación. En *La Patria lontana*, uno de los emigrantes, defendiendo la educación en la italianidad y la enseñanza de la lengua italiana, afirma en ese ideal educativo la conformación de una nacionalidad y de una identidad que se deja en herencia y conforma un mandato familiar de rescate y orgullo:

Ho voluto che studiasse bene l’italiano, la geografia, la storia d’Italia, e che conoscesse Dante; ho voluto che facesse quello che noi non potemmo fare alla sua età. Io non posso tornare in patria, ma ci torno così: cercando di tener vivo l’amore della nostra patria in questa creatura del mio sangue (49).

La defensa de la enseñanza de la lengua italiana también está presente en *Vita italiana nell’Argentina. Impressioni e Note* de Francesco Scardin (1899) en el capítulo dedicado la intelectualidad italiana en Argentina, a las escuelas y a las asociaciones, entre ellas la Dante Alighieri. Al respecto, adjudicando al go-

bierno la responsabilidad de tutelar la comunidad de italianos en el extranjero, valoriza la introducción de la enseñanza del italiano en la Argentina, especialmente atendiendo la presencia de emigrantes. Para fomentar la hermandad entre los dos países resalta la función educadora de la “Società Dante Alighieri” pues no solamente se ocupa de la enseñanza de una lengua sino también de inculcar el sentimiento patriótico y formar ciudadanos.

Si en la lectura de Buonaiuti, además de elencar los beneficios y las razones para la defensa y el estudio de la lengua, la cultura y la literatura italianas, se señalaban las consecuencias negativas en caso de desertar de ese proyecto, en *Le vie dell'oceano* este esquema persuasivo se encuentra operando en función del proyecto político de reafirmación identitaria, en la historia que muestra trágicamente las consecuencias por no respetar y seguir esos principios. Sobre esta pérdida ya había advertido Scardin señalando la importancia de la educación italiana aun estando en Argentina:

Oggidi, e per una ragione o per l'altra, o per credere che le scuole delle nostre Società non siano quali dovrebbero, o perchè pensano che i loro figli hanno tutto il vantaggio e l'interesse d'imparare presto e bene la lingua del paese dove con ogni probabilità dovranno risiedere e guadagnare la vita, moltissimi italiani mandano quei lor figli alle scuole argentine, frequentando le quali dopo un paio d'anni non serberanno della lingua della patria loro che un pallido ricordo! (171).

En los textos de Corradini la defensa de la cultura y de la lengua italiana asume aspiraciones colonialistas e imperialistas, pues no se procuraba sólo mantenerlas, sino también difundirlas e imponerlas a través del belicismo y del colonialismo. Esta idea completa la voluntad de rescate y redención y de resistencia a las estructuras dominantes geopolíticamente que hacían de Italia un país pobre por la emigración. En *La Patria lontana* esta idea se expresa en forma completa:

– Voi –incominciò a dire– avete dato il buon esempio alla patria. Siete pochi, ma il vostro ritorno ha un grandissimo significato, perché voi, amici miei, partiste emigranti e tornate combattenti. Cioè, avete fatta in piccolo, ma prima di tutti, una cosa che fatta in grande cambierà le sorti della nostra patria. E perciò per parte della nostra patria voi siete meritevoli di gratitudine. Tutte le generazioni avvenire d'Italia vi dovranno essere grate. Perché se l'Italia vincerà questa guerra, riprenderà animo e si rimetterà per le vie de' suoi padri. E allora quelli che verranno, non avranno più bisogno di fare quello che avete dovuto fare voi, d'emigrare in terra straniera, armati soltanto delle braccia e di pazienza, ma potranno emigrare nelle terre che la patria si sarà conquistate. Allora l'Italia non sarà soltanto dov'oggi è Italia, ma sarà dovunque saranno italiani com'oggi è Inghilterra dovunque sono inglesi. E allora gli italiani non parleranno più la lingua dei loro padroni, ma parleranno la loro lingua (254-255).

En relación con este rescate de la italianidad, es posible citar otros textos que se centran en esta epopeya, comprendiendo a los italianos como colonos y colonizadores culturales, que llevaron adelante una epopeya fundada en el trabajo y en la superioridad de su cultura, como *L'epopea del lavoro italiano nella Repubblica Argentina* de Folco Testena dedicado «al proletariado italiano oscuro e primo e vero creatore della magnifica ricchezza dell'Argentina sorella» (7). En la parte dedicada a los intelectuales, el capítulo sobre Clemente Onelli, «scrittore elegante di lingua italiana e castigliana» (75), se resalta su cultura y el uso de la lengua española enriquecida por la lengua italiana. Si Buonaiuti en su libro de lectura apelaba al purismo lingüístico, Testena, en cambio, resalta el influjo positivo del italiano en el español, tomando como modelo la escritura de Onelli:

Forse la lingua castigliana scritta da lui non sarebbe stata giudicata “castiza” in Madrid, da un accademico della lingua; ma il suo castigliano, in perfetta armonia con la sintassi peculiare e con l'uso vivo, aveva in più l'originalità d'una costruzione italianeggiante; quanto dire che il castigliano che egli scriveva s'arricchiva di un nuovo e robusto elemento di bellezza (75).

Este proyecto político de rescate y valorización de la lengua y la cultura italianas, con sus interpelaciones ideológicas fundadas en el nacionalismo, entra en conflicto con las representaciones que ofrecieron De Amicis y Antonio Marazzi, que han dejado testimonio de una realidad fragmentada y atormentada. En la novela *Sull'Oceano* (1889) la descripción de los emigrantes se realiza a través de la transcripción y estilización discursiva, atendiendo las formas dialectales y la oralidad. El escenario que se ofrece, en una mostración teatral y didáctica de los emigrantes, presenta un panorama de la hemorragia laboral y demográfica y de la conformación del Estado fragmentado en regiones. La Nación, como proyecto político de unidad, se encuentra incompleta, por lo que la narración además de ocuparse de la emigración es una denuncia crítica que desenmascara las debilidades y las falencias del *Risorgimento* y del Estado-Nación. La fragmentación regional se estratifica con las “contaminaciones” lingüísticas por las interferencias e interlenguas, provocando un mayor deslizamiento y resquebrajamiento de la unidad lingüística y, por tanto, de la reafirmación identitaria, que se construye lábilmente, en las fronteras y los contactos. El español, en estos casos, predomina como lengua dominante y se impone sobre el italiano, siguiendo el proyecto de nacionalización de extranjeros en la Argentina. La unidad lingüística y cultural, por otra parte, viene de-construida como mito en la novela-estudio de Antonio Marazzi (1880-1881) en los desencuentros de los emigrantes con otros “compatriotas” en América, evidenciando aquí también, como en *Sull'Oceano*, la incomunicabilidad y la fragmen-

tación lingüística, cultural y política, en última instancia, la falta de cohesión y unidad identitarias como comunidad, la impreparación de los emigrantes y sus debilidades.

En Argentina, por su parte, la política de nacionalización trató de incorporar a los emigrantes, a través de campañas de argentinización, tensionadas durante el Centenario. Hubo oposición y conflictos, especialmente desde el primer nacionalismo, en el que resaltan Manuel Gálvez, Ricardo Rojas y Leopoldo Lugones. Se propuso una «restauración nacionalista» desde la educación (Rojas) y, como en el caso de Carlos Néstor Maciel (1936), se denunció la «italianización de la Argentina» y la argentinización superficial «por encima». Los conflictos socio-políticos se evidenciaron ya en *Martín Fierro* de José Hernández, en la incomunicabilidad lingüística y cultural entre el gaucho y el gringo, en la lucha por la tierra, en la demarcación de fronteras físicas y en los desplazamientos que conllevaron a una diferente estructuración de la sociedad. El conflicto entre civilización y barbarie, sintetizado y propuesto por Sarmiento, funcionó como un péndulo de valorizaciones y apelaciones ideológicas que tensionaron la integración o el rechazo del e(in)migrante en Argentina. Así, en la literatura argentina y en el imaginario colectivo, sostenido por diferentes proyectos políticos e ideológicos, el inmigrante asumió (dis)valores que lo colocaron en el espacio de la civilización o de la barbarie, colono de tierras que ya tenían dueños por el latifundismo. Esta situación condujo, en algunos casos, a postular una inestabilidad identitaria, asumiendo la extranjería por la ausencia de una patria, pues «nosotros somos un territorio sin raza, sin tipo, sin religión y sin pensamiento ni homogeneidad alguna» (Güiraldes 84). Las oscilaciones lingüísticas y las tensiones identitarias y culturales se despliegan en numerosos textos, a través del grotesco, el cocoliche creado por Podestá, la literatura de las *Giacuminas*, las “interlenguas” de Armando Discépolo, Roberto Cossa, Roberto Raschella, entre otros. El enigma último resulta, en el corpus argentino, la conformación de una nacionalidad y una pertenencia en el despliegue dialéctico de la identidad y de una alteridad que se asume como propia, parte constitutiva aun rechazándola. El debate sobre la “metafísica de la pampa”, como horizonte existencial, revela que el desplazamiento e(in)migratorio, con sus reacomodamientos identitarios, aún sigue movilizandando estructuras sin resolverse definitivamente. En este movimiento de indagación identitaria, las reescrituras de las memorias familiares, con las estilizaciones lingüísticas funcionan como preguntas abiertas, sin resolución y sin salida.

Bibliografía citada

- Bodio, Luigi. *Sul movimento dell'emigrazione dall'Italia e sulle cause e caratteri del medesimo*. Roma: Società Geografica Italiana. 1886.
- Bravo Herrera, Fernanda E. "E(in)migración italiana en la Argentina y conflictos lingüísticos. Representaciones literarias y variaciones en las dos orillas". *Revista del Instituto de Investigaciones Lingüísticas y Literarias Hispanoamericana (RILL)*, 19 (2014): 60-85.
- . *Huellas y recorridos de una utopía. La emigración italiana en la Argentina*. Buenos Aires: Teseo. 2015.
- Buonaiuti, Alarico. *Italia lontana*. Firenze: Bemporad & Figlio. 1925.
- Ceronetti, Guido. *Albergo Italia*. Torino: Einaudi. 1985.
- Commissariato Generale dell'Emigrazione. *Avvertenze per l'Emigrante Italiano. Passaporto per l'Estero*. S/f.
- Corradini, Enrico. *La Patria Lontana*. Milano: Fratelli Treves. 1911.
- . *Le vie dell'Oceano: Dramma in tre atti*. Milano: Fratelli Treves. 1913.
- De Amicis, Edmondo. *Sull'Oceano*. Milano: Treves. 1889.
- De Zettiry, Arrigo. *Manuale dello emigrante italiano all'Argentina*. Roma: Stab. Tip, Società Cartiere Centrali. 1913².
- Hernández, José. *Martín Fierro. La ida - La partenza*. Texto original con traducción, comentarios e note di Giovanni Meozilio. I. Buenos Aires: Asociación Dante Alighieri. 1985.
- Güiraldes, Ricardo. *Semblanzas de nuestro país y otros escritos*. Buenos Aires: Búsqueda. 1982.
- Maciel, Carlos Néstor. *La italianización de la Argentina. Tras la huella de nuestros antepasados*. Buenos Aires: Librería y Casa Editora de Jesús Menéndez. 1936.
- Marazzi, Antonio. *Emigrati. Studio e racconto*. I. *Dall'Europa in America*. Milano: Fratelli Dumolard. 1880.
- . *Emigrati. Studio e racconto*. II. *In America*. Milano: Fratelli Dumolard. 1881.
- Podestá, Juan José. *Medio siglo de farándula. Memorias*. Buenos Aires: Galerna. 2003.
- Scardin, Francesco. *Vita Italiana nell'Argentina. Impressioni e note*. Buenos Aires: Compañía Sud-Americana de Billetes de Banco. 1899.
- Rojas, Ricardo. *La restauración nacionalista. Informe sobre educación*. La Plata: UNIPE Universitaria. 2010.
- Testena, Folco. *L'epopea del lavoro italiano nella Repubblica Argentina*. Milano: Fratelli Bocca. 1938.
- Vitalini, Carlo. *L'ancora d'Italia ovvero La verità a tutti*. Torino: Tipografia Ferrero e Franco. 1851.
- Wittgenstein, Ludwig. *Tractatus logico-philosophicus. Tagebücher 1914-1916. Philosophische Untersuchungen*. Frankfurt am Mein: Suhrkamp. 2006.

EL HABLA DE LOS ARGENTINOS A TRAVÉS DE SUS DICCIONARIOS

Sagrario del Río Zamudio*

Abstracts

El objetivo principal de este artículo es el estudio comparativo de dos diccionarios que tratan la variedad argentina del español, es decir, el *Diccionario del español de Argentina* (2000) y el *Diccionario del habla de los argentinos* (2008). Para ello nos basaremos en el análisis de los argentinismos especificando entre distintas categorías léxicas como los indigenismos, dialectalismos y extranjerismos, etc. tocándose brevemente el tratamiento fraseológico por parte de estos.

The speech of the Argentines through their dictionaries

The main purpose of this paper is the comparative study of two dictionaries that deal with the Argentinean variety of Spanish, that is to say, the *Diccionario del español de Argentina* (2000) and the *Diccionario del habla de los argentinos* (2008). I will focus on the analysis of the argentinisms specifying between different lexical categories as indigenisms, dialectalisms, foreign words, etc. and touching briefly the treatment of phraseology in both dictionaries.

Il parlato degli argentini attraverso i loro dizionari

L'obiettivo principale di questo lavoro è lo studio comparato di due dizionari che trattano la varietà argentina dello spagnolo, vale a dire, *Diccionario del español de Argentina* (2000) e il *Diccionario del habla de los argentinos* (2008). Pertanto ci si baserà sull'analisi degli argentinismi specificando tra diverse categorie lessicali come gli indigenismi, dialettalismi e forestierismi ecc., accennando brevemente al trattamento fraseologico da parte di entrambi.

Introducción

El título de este artículo puede hacernos pensar en un corpus bastante amplio, pero en realidad nos centraremos por motivos de espacio en dos diccionarios publicados en la primera década de este milenio y que tienen la peculiaridad de que son corporativos, es decir, no lo han elaborado expertos individuales, sino un grupo de investigadores y, uno de ellos en particular, los miembros de

* Università di Udine.

número de la Academia Argentina de Letras. Por otra parte, ambas obras se caracterizan porque son las más recientes publicadas en este sector.

En cuanto a la palabra diccionario hay muchas definiciones y el mismo *Diccionario de la Real Academia (DRAE)* recoge dos acepciones, pero normalmente cuando pensamos en este nos imaginamos un libro voluminoso que recoge muchas palabras de ahí que no sea descabellada la greguería –o metáfora breve e ingeniosa– inventada por Ramón Gómez de la Serna: «Diccionario quiere decir millonario en palabras» o el argentinismo “mataburro” m. coloq. Diccionario. VARIANTE. “mataburros”. No obstante, y a pesar de que a argentinos y a españoles nos une la misma lengua, no siempre somos capaces de entendernos pues cada uno tiene sus peculiaridades léxicas que hacen que algunas palabras aun escribiéndose igual, su significado sea completamente diferente.

De hecho, el objetivo principal de este trabajo es el estudio comparativo de dos diccionarios: 1) *Diccionario del español de Argentina* (2000) y 2) *Diccionario del habla de los argentinos* (2008), que designaremos con las siglas con que son conocidos, es decir, *DEArg* para el primero y *DiHA*, para el segundo. Sin embargo, para el último se tendrá también en cuenta la edición especial, publicada en 2004, que tenía 3.000 vocablos frente a los 4.500 de la del año 2008 y que tuvo mucha repercusión porque se vendió junto con el periódico argentino *La Nación* coincidiendo con el *III Congreso Internacional de la Lengua (CILE)* de Rosario. Por último, en la red se anuncia que en este año (2017) se publicará una tercera edición a la que se sumarán 1.111 términos y 328 modismos habituales.

Del mismo modo en ambos diccionarios constataremos que son obras diferenciales respecto del uso del español peninsular del *DRAE* dado que los ejemplos recogidos no aparecen en este y, para finalizar veremos, aunque no nos detendremos en ello, el tratamiento que estos volúmenes dan a la fraseología porque, según Corpas Pastor, no es solo el estudio de las locuciones sino de otras unidades superiores como los refranes, las frases proverbiales, etc. Asimismo, divide el sistema fraseológico en tres grandes áreas como los enunciados fraseológicos, las locuciones y las denominadas colocaciones que se distinguen por la fijeza, la idiomática y su particular morfosintaxis.

Diccionario del español de Argentina

El *DEArg* se distingue por no ser un diccionario normativo sino descriptivo que incluye préstamos y neologismos; por otra parte, consta de una Introducción bastante detallada del diccionario del español de Argentina. Español de Argentina-Español de España así como de tres índices que contienen: a) español peninsular-español argentino; b) nomenclatura botánica y c) nomenclatura zoológica.

Además de ser un diccionario corporativo, como se ha indicado en la introducción, fue elaborado en la universidad alemana de Augsburgo bajo la dirección de Günter Haensch y Reinhold Werner y coordinado por Claudio Chuchuy.

Ricardo Senabre indica que las diferencias que ofrecen los argentinismos presentes en este diccionario se relacionan más con los usos del registro coloquial y familiar porque en el nivel culto la lengua mantiene una gran unidad. Igualmente nos hace notar cómo cada entrada agrupa una serie de informaciones como las acepciones comunes al español peninsular y al argentino, las formas equivalentes cuando no hay coincidencia, el registro del habla de determinados usos, etc. y que el uso argentino ha mantenido préstamos que en España fueron desechados hace bastante tiempo, como *speaker* por “locutor”, etc.

La bibliografía utilizada le parece adecuada, pero en su opinión se han olvidado de *La peculiaridad rioplatense* (1941) de Américo Castro, de *Das ausländische Sprachgut im Spanischen des Río de la Plata* (1926) de Rudolf Grossmann, del *Diccionario lunfardo* (1975) de José Gobello y del artículo de Ángel Rosenblat “Origen e historia del “che” argentino” (1962).

Después señala algunas imprecisiones de fácil corrección como en el caso de “empadronamiento” y “empadronar” con la acepción, también en español peninsular, que ha invadido el ámbito de “censar”, etc. y para terminar opina que:

Acaso el respaldo de autoridades literarias –algo que, evidentemente, no entraba en el propósito de los compiladores– hubiera dado más solidez a algunas definiciones, además de sugerir la frecuencia o, al menos, el entorno propio o idóneo de ciertos usos que de este modo, tal como aquí aparecen, quedan un tanto indiferenciados socialmente, como si pertenecieran a un mismo estrato lingüístico; algo que la realidad se encarga de desmentir. Pero tal vez esta observación encierra el esbozo de otro diccionario que aquí no se ha planteado y cuya posibilidad no pone en entredicho la excelente calidad de éste con el que ya contamos (s.p.).

Diccionario del habla de los argentinos

El *DiHA* reúne, desde el periodo colonial hasta esta segunda edición, distintas formas de expresión específicas de la Argentina, con acepciones y vocablos propios, que se diferencian de los empleados en España y que, para facilitar su comprensión, van acompañados tanto de citas literarias como periodísticas o incluso de sitios web. El texto comienza con una introducción del que fuera entonces presidente de la citada Academia Argentina de Letras, Pedro Luis Barcia, quien comenta que no son muy numerosos los trabajos de conjunto sobre la lengua española en Argentina mientras que sí lo son los realizados sobre aspectos parciales del español hablado y escrito por los argentinos. En cuanto a los argentinismos destaca tres tipos de diccionarios básicos:

1) *Diccionario del español de la Argentina* que debería mostrar el léxico de todo el país, de todos los niveles sociales y en todos los registros en que este se produce; 2) *Diccionario del habla de los argentinos*, es el caso que nos ocupa cuyo carácter es contrastivo con respecto al español peninsular; 3) *Diccionario de argentinismos* que registraría solo y exclusivamente el léxico argentino, no compartiéndolo con los demás países de la comunidad hispanohablante. Para que este último tipo de diccionario fuera efectivo habría que contrastarlo con el *Diccionario de americanismos* que desde el año 2010 puede consultarse en papel o en la red en la página de la Real Academia Española.

Pedro Luis Barcia resume el contenido de este diccionario en el siguiente decálogo: 1. Dialectal nacional, puesto que registra voces y frases de uso argentino sin su correspondiente en la lengua general; 2. Diferencial, en la introducción veíamos como uno de los objetivos de este trabajo es constatar que los dos diccionarios son diferenciales respecto del *DRAE* porque no contiene ni voces ni frases presentes en el mismo; 3. Autoría colegiada, como ya se ha comentado, el diccionario ha sido preparado por la Academia y no por autores solos; 4. Vocabulario, más rico que el de los otros seis diccionarios de las Academias hermanas publicados hasta ahora; 5. Estudio preliminar, se trata de la citada introducción muy documentada y extensa sobre la historia de la lexicografía argentina; 6. Ejemplos reales, no inventados; 7. Fuentes, pertenecientes a letras de canciones popularizadas, literatura, oralidad folclórica editada, periódicos, revistas, sitios web, etc. que prueban la validez de los vocablos; 8. Argentinismos, que provienen de las principales lenguas indígenas del país como el guaraní, el mapuche o el quechua; 9. Voces de los numerosos pueblos que emigraron a la Argentina como son los italianismos, los galicismos, los afronegrismos, etc.; de las hablas populares especiales como la de los drogadictos, del lunfardo, de lo coloquial, del lenguaje juvenil, del registro rural, de lo vulgar; de la música popular como el tango, del fútbol, de la hípica, etc.; 10. Patrimonial, pues su contenido es un bien común del pueblo, destinatario final, que lo crea y modifica con el devenir de los tiempos y la Academia lo recoge y actúa como testimonio de este tesoro en forma de palabras.

Este decálogo resume de forma exhaustiva y clarificadora lo que desarrollaremos en el análisis con ejemplos.

La fraseología

Una de las acepciones del *DRAE* explica que la fraseología es aquella parte de la lingüística que estudia las frases, los modismos, los proverbios, los refranes, y otras unidades de sintaxis total o parcialmente fija.

También podemos definirla como la disciplina que estudia las Unidades Fraseológicas (UFs).

Corpas Pastor (1996), define las unidades fraseológicas del siguiente modo:

unidades léxicas formadas por más de dos palabras gráficas en su límite inferior, cuyo límite superior se sitúa en el nivel de la oración compuesta. Dichas unidades se caracterizan por su alta frecuencia de uso, y de coaparición de sus elementos integrantes; por su institucionalización entendida en términos de fijación y especialización semántica; por su especificidad idiomática y variación potenciales; así como por el grado en el cual se dan todos estos aspectos en los distintos tipos (20).

Si nos referimos a la clasificación de las UFs, no hay unanimidad en cuanto a la clasificación del conjunto de unidades de las que se ocupa la fraseología, pero sí a la hora de separar las que son conmutables por una oración o enunciado, de las que no lo son. Al primer grupo pertenecen las estudiadas por la paremiología (sentencias, citas, fórmulas rutinarias, refranes, proverbios y enunciados de valor específico). En cambio, al segundo, corresponden las colocaciones y las locuciones.

En lo concerniente a los modismos que aparecen en el *DiHA* son en su mayor parte locuciones verbales, adverbiales, etc. y en el apartado en que Barcia habla de los lexicógrafos (2008) anuncia: «Pero el *DiHA* no se demora en recoger la totalidad de modismos y demás expresiones idiomáticas complejas pues la academia les destinará un *Diccionario de fraseología*, para el cual ya dispone de abundantes materiales de base» (82).

EJEMPLO 1:

- En el *DEArg* el vocablo “poroto” se presenta con la abreviatura *v* que está por verbo, así como con la abreviatura *coloq.* que está por coloquial:
 anotarse un- *v* {una persona se anota un poroto} *coloq* Tener un acierto, que redunda en bien de la propia imagen frente a los demás [*E, Arg*: anotarse un punto, anotarse un tanto, apuntarse un tanto; *Arg*: apuntarse un poroto]. || apuntarse un- *v* {una persona se apunta un poroto} *coloq* Tener un acierto, que redunda en bien de la propia imagen frente a los demás [*E, Arg*: anotarse un punto, anotarse un tanto, apuntarse un tanto; *Arg*: apuntarse un poroto]. || ganarse los -s *v* {una persona se gana los porotos} *coloq* Ganarse el sustento diario mediante el trabajo [*E*: ganarse el pan que se come, ganarse las habichuelas; *E, Arg*: ganarse los garbanzos; *Arg*: ganarse el puchero].
- En el *DiHA* el vocablo “poroto” se presenta como a) una frase coloquial y b) una locución adjetiva coloquial figurada:
 - a) anotarse un-. fr. coloq. apuntarse un-. U. t. en sentido figurado.
 apuntarse un-. fr. coloq. En algunos juegos de naipes, anotarse un tanto.
 - b) un-. loc. adj. coloq. fig. De escasa importancia o poco relevante, poca cosa.

En conclusión, el *DEArg* es más exhaustivo desde el punto de vista de las frases coloquiales, pero, por ejemplo, no recoge la locución adjetiva un-

Análisis del corpus

Una de las características que acomuna a ambos diccionarios es la gran presencia de verbos en -ear como “bolear”, “escolasear”, “peluquear” o “pispear”; no obstante, como veremos a continuación, también se pueden apreciar otras diferencias.

1. Diferencias entre *DEArg* (2000) y *DiHA* (2008)

- El decálogo con el que Pedro Luis Barcia resume el contenido del *DiHA* bien puede aplicarse al *DEArg* en lo referente a los puntos: 2. Diferencial, en la introducción veíamos como uno de los objetivos de este trabajo es constatar que los dos diccionarios son diferenciales respecto del *DRAE* porque no contiene ni voces ni frases presentes en este; 3. Autoría colegiada, como ya se ha comentado, el diccionario ha sido preparado por numerosos asesores y redactores; 4. Vocabulario, en las diferentes calas hechas al diccionario hemos podido verificar que en muchos casos es más exhaustivo que el *DiHA*; 5. Estudio preliminar, una introducción muy completa sobre los criterios seguidos en la elaboración del diccionario; 7. Fuentes, de la literatura gauchesca y del tango fundamentalmente; 9. Voces de lo coloquial, del deporte, de la jerga estudiantil, del lenguaje infantil, de la zona geográfica, etc. y 10. Patrimonial.
- Por otra parte, el *DEArg* suele recoger en algunas entradas de verbos más acepciones como en “abarajar” que tiene 5 frente a las 3 del *DiHA* o en el sustantivo “cotudo, da” que tiene 5 frente a 1 en el *DiHA*. Asimismo, el *DEArg* tiene muchas más entradas que el *DiHA*, pero en algunas ocasiones este último tiene palabras que no aparecen en el *DEArg* como “ñire” o “zapar”.
- En otros casos los verbos del *DEArg* suelen recoger la voz en infinitivo “achatar”, mientras que el *DiHA* alberga la forma pronominal “achatarsé” o “agauchar” y “agaucharse”.
- El *DiHA* utiliza préstamos crudos escritos en cursiva *vanitory* y el *DEArg* no los contempla o bien los adapta al español como en “crepar” especificando que deriva del italiano *crepare* y proporcionando un único significado → Morir, mientras que el *DEArg*, en este ejemplo concreto, no da ninguna información sobre su procedencia y en cambio brinda significados muy coloridos como “cantar para el carnero”, “clavar el pico”, “clavar los cachos”, “clavar la(s) guampa(s)”, “no contar (más) el cuento”, “dejar la osamenta”, “estirar la jeta”, “irse al bombo”, “irse al tacho”, “parar la ojota”, “parar la(s) pata(s)”, “parar la usuta”, “pasar de largo” y “sonar”. Otro ejemplo sería “manyar” del

italiano *mangiare*. En la acepción de comer nos encontramos con “bullonar”, “enyantar”, “morfar” y “yantar”. Esta última acepción sí que existe, aunque está en desuso en España, y también en Bolivia así como en el lenguaje poético de Ecuador –como indica el *Diccionario de americanismos*–.

2. Diferencias entre *DiHA* (2004) y *DiHA* (2008)

- Por lo que se refiere a las ediciones del *DiHA* lo que más llama la atención es que en 2004 aparecen los dígrafos “Ch” y “Ll” a modo de título y en negrita, mientras que en 2008 ya no sucede.
- En 2004 suelen presentarse los verbos en infinitivo y en 2008 en su forma pronominal “abatatar” frente a “abatatare” o “amichar” frente a “amicharse”.
- Igualmente ha habido cambios no solo con referencia a los nuevos términos que se suman a los anteriores, sino también con respecto a los que han desaparecido como “chilena”, que es un término perteneciente al fútbol, u “operar”, término específico de las compañías aéreas. En este caso hay que decir que las pérdidas son menores con respecto a las incorporaciones y que estas palabras aparecen en el *DRAE*.
- Como sucedía en el párrafo anterior, algunas voces tienen más acepciones en la edición de 2008 como “copete” que tiene 3 frente a las 2 de 2004 u “overo, ra” que tiene 2 frente a 1.
- Algunas voces etiquetadas como “lunfardo” en 2004, ahora están comprendidas en la de “coloquial”; por ejemplo, “mina”; o en la de “vulgar”; por ejemplo, “chapar”.

Para terminar y teniendo como base el decálogo del ex presidente Barcia pondremos algunos ejemplos:

EJEMPLO 2:

1. Dialectal nacional.

changüí. m. coloq. Ventaja, oportunidad, en especial la que se da en el juego.

gilastrún, na. adj. coloq. despect. Muy tonto, gil. U.t.c.s.

EJEMPLO 3:

2. Diferencial.

interno, na. m. y f. Persona que se halla reclusa en un establecimiento o penal o sanitario. No aparece con esta acepción en el *DRAE*, pero sí entre los sinónimos de recluso.

baldear. Limpiar el suelo tirándole baldes de agua. Poco frecuente en España. Esta afirmación resulta discutible, según el ya mencionado Ricardo Senabre, sobre todo en ciertos sectores, como el de la marinería; en el *DRAE* tiene 2 acepciones y la que se refiere a la apenas citada marinería dice: 1. tr. Regar con baldes [en vez de “limpiar”] cualquier suelo, en especial las cubiertas de los buques con el fin de refrescarlas.

EJEMPLO 4:

8. Argentinismos, que provienen de las principales lenguas indígenas del país como el guaraní, el mapuche o el quechua.

GUARANÍ:

ñandutí. (Del guaraní ñandutí, araña blanca). m. Encaje blanco, muy fino, originario del Paraguay, que imita el tejido de una telaraña. VARIANTE. ñanduty.

yarará. (Del guaraní). f. Víbora agresiva y venenosa, ampliamente distribuida en el país. Por lo común sobrepasa el metro de largo, y su coloración es parda con manchas más oscuras que alternan sobre el dorso y sobre los flancos (*Bothrops alternatus*).

MAPUCHE:

choique (Del araucano *cheuke* o *choique*). m. Pamp.-Pat. Especie de ñandú, de tamaño relativamente menor que este (*Pterocnemia pennata*).

lauchá (Del araucano laucha o llauchá). f. Ratón, animal roedor.

2. p. us. coloq. Persona viva, pícara. U.t.c. adj.

QUECHUA:

añapa. (Del quechua). Bebida hecha sobre la base de maíz, algarroba o mistol molido mezclado con agua, que se bebe antes de que fermente.

quirquincho. m. Pequeño armadillo capaz de enroscarse totalmente por tener solo tres bandas articuladas en su caparazón que le permiten hacer coincidir la cabeza y la parte trasera. De hábitos nocturnos, se lo encuentra en zonas arbustivas áridas, de monte y sabanas donde se alimenta de insectos y gusanos (*Tolypeutes matacus*).

EJEMPLO 5:

9. Voces de los numerosos pueblos que emigraron a la Argentina.

ANGLICISMOS

chinchirra. (Del inglés *ginger beer*). f. desus. Bebida gaseosa dulce, generalmente con sabor a limón. VARIANTE. chinchibira.

overol. (Del inglés *overall*). m. Ropa de trabajo enteriza, confeccionada en tela resistente (mono).

GALICISMOS

galocha. (Del francés *galoche*). f. Calzado de goma que se pone sobre el zapato para aislarlo del agua o del barro.

placard. (Del francés). m. Armario, generalmente empotrado, donde se guarda la ropa y otros objetos. VARIANTE. placar.

ITALIANISMOS

cafísho. (Del italiano *stocafisso*). m. coloq. Proxeneta.

2. col. fig. El que vive a costa de otros o se beneficia del esfuerzo ajeno. VARIANTE. cafishio. VARIANTE. cafisio.

farabute. (Del ital. *farabutto*). com. coloq. Persona falsa y jactanciosa.

PORTUGUESISMOS

cafúa. (Del portugués, *cafúa*, antro). f. jerg. Cárcel o lugar de detención.

petizo, za. (Del portugués, *petiz*). adj. coloq. Pequeño, bajo, de poca estatura. U.t.c.s.

2. m. Caballo de poca alzada. VARIANTE. petiso.

De hablas populares especiales:

COLOQUIAL

olfa. adj. coloq. Chupamedias, adulón. U.t.c.s.

planchar. intr. coloq. En algunas fiestas de corte tradicional, quedarse una mujer sin bailar por no haber sido invitada a hacerlo.

DROGADICCIÓN

falopero, ra. adj. coloq. Drogadicto. U.t.c.s.

DEArg: mambo. 1. *juv* Aturdimiento, mareo o disminución de las facultades que provoca un golpe, una droga o el exceso de alcohol. [*E*: colocón]. 2. *juv* Modo de vivir.

DiHA: mambo. m. coloq. fig. Lío, desorden situación confusa en lo externo o en lo psicológico.

Esta palabra podría incluirse también entre las del lenguaje juvenil. De hecho, el *DEArg* pone la abreviatura “*juv*” delante de la definición.

FÚTBOL

bostero, ra. adj. coloq. Perteneciente o relativo al Club Atlético Boca Juniors. U.t.c.s.

palomita. f. En el fútbol, cabezazo dado por el jugador a la pelota mientras mantiene el cuerpo en posición casi horizontal.

HÍPICA

turf. m. carrera de caballos. Solamente en el *DEArg*.

tusar. tr. Cortar las crines del caballo según un patrón determinado.

LUNFARDO

cotorro. m. lunf. Departamento o habitación donde el hombre vive con su amante.

morlaco. m. lunf. Dinero, unidad de dinero.

LENGUAJE JUVENIL

chabón, na. (De chambón). adj. coloq. chambón. 2. m. y f. coloq. Tratamiento que, entre jóvenes, se usa para llamar, pedir atención o dirigirse la palabra.

onda. f. - de- loc. adj. coloq. A la moda. U.m. en la fr. *Estar de onda*.

MÚSICA

disquería. f. Comercio donde se venden discos y casetes de música

patovica. 2. Empleado de seguridad, por lo común de físico fornido, que cuida la entrada y admisión de los clientes en la discoteca.

REGISTRO RURAL

alzaprima. f. rur. Soga con argollas que colgaba en las carretas por debajo de los yugos para evitar que las cuartas tocaran el suelo al aflojarse.

2. Cadena o cadenilla que sirve para levantar y para fijar las espuelas pesadas al talón.

3. rur. Carro angosto, sin caja, de grandes ruedas, empleado para transportar troncos y otros objetos de mucho peso.

cabresteador, ra. adj. rur. Se dice del animal dócil, que es fácil llevar de tiro.

VESRE

rati. (Vesre de *tira*). m. jerg. Agente de policía.

gomía. (Vesre de *amigo*). adj. coloq. Amigo. U.m.c.s.

VULGAR

ortiva. adj. vulg. despect. Soplón, batidor. U.t.c.s. VARIANTE. ortiba.

quilombo. m. vulg. Lupanar, prostíbulo.

2. vulg. Lío, barullo, gresca, desorden.

Estos pocos ejemplos son testigos de la variante argentina del español y dan muestra de la creatividad de sus gentes y del mestizaje que los caracteriza, pero a su vez representan la identidad nacional de este gran país. La lengua es, por consiguiente, elemento integrador de esa variopinta comunidad y consecuentemente un elemento unificador.

Conclusiones

Podemos cerrar este artículo con un pequeño texto que se publicó en el suplemento cultural de *La Nación* el cual nos hace reflexionar sobre lo cerca que estamos de toda Hispanoamérica, por compartir la misma lengua, pero a su vez, lo lejos que en muchas ocasiones estamos de entendernos... sin embargo, con un poco de buena voluntad, se consigue:

No me llevás el apunte y ya sé que si te doy manija te vas a enchinchar, pero tenemos que tirarnos el lance. Basta de correr la coneja. Si no, a cantarle a Magoya... ¡Copate, vas a ver que ganamos por afano!» que en español peninsular significaría más o menos lo siguiente: «No me hagas caso porque ya sé que si te hago pensar te vas a enfadar, pero tenemos que intentar conseguirlo. Basta de pasar hambre. Si no, ve a contárselo al maestro armero... ¡Te encantará, vas a ver como ganamos cómodamente!»¹ (s.p.)

Persiguiendo nuestro objetivo de realizar un estudio comparativo entre estos dos elementos lexicográficos podemos deducir, al finalizar este trabajo, que ambos ofrecen la posibilidad tanto al especialista como al mero lector de poder acercarnos y comprender la variedad argentina del español a través de distintas categorías lexicales como los dialectalismos, extranjerismos o indigenismos; diferentes registros como el lenguaje juvenil, de la drogadicción, etc. o jergas como el vesre –que sería hablar al revés– o el lunfardo; lenguajes especiales como el del fútbol o la hípica, etcétera.

Ahora bien, el *DiHA*, a pesar de ser menos exhaustivo, es más cercano a lo argentino, pero con el *DEArg* la sensación que nos produce es la de estar ante un texto más general; por decirlo con otras palabras uno es más argentino y el otro más americano, quizás a este último, como afirmaba el citado Ricardo Senabre, le falta el apoyo de las citas literarias. Sin embargo, hay que romper una lanza a su favor porque pueden ser muy útiles los apéndices que encontramos al final del volumen ya que, sobre todo el botánico y el zoológico nos acercan a la flora y la fauna de este país, que es muy diferente de la española.

¹ La traducción es nuestra.

Por lo que se refiere al *DiHA* llama la atención que en la edición de 2008 sus editores hayan optado por la forma pronominal de los verbos, pero a su vez han conseguido argentinizarlo más suprimiendo algunas palabras que significaban lo mismo en España. También sorprende que algunos vocablos que en la edición de 2004 estaban registrados como pertenecientes al lunfardo ahora, como ya se ha comentado, aparezcan incluidos con otros registros cercanos, pero no iguales. El lunfardismo sería un tema que, en nuestra opinión, habría que profundizar más en las nuevas ediciones de estos diccionarios.

Respecto a la fraseología no nos hemos demorado mucho porque no era el objetivo del texto y quedamos a la espera del diccionario sobre el tema; tampoco hemos hecho mucho hincapié en lo contrastivo, en el sentido de recoger las diferencias de lo hablado en otras partes de América y en España pues no era esa nuestra intención y porque ese sería un buen argumento para otro trabajo.

Bibliografía citada

- Academia Argentina de Letras. *Diccionario del habla de los argentinos*. Buenos Aires: La Nación-Espasa Calpe/Grupo Planeta. 2004.
- Academia Argentina de Letras. *Diccionario del habla de los argentinos. Segunda edición corregida y aumentada*. Buenos Aires: Emecé. 2008.
- Chuchuy, Claudio (coord.). *Diccionario del español de Argentina. Español de Argentina - español de España*. Madrid: Gredos. 2000.
- Corpas Pastor, Gloria. *Manual de fraseología*. Madrid: Gredos. 1996.

Webgrafía

- ASALE. *Diccionario de americanismos*. Madrid: Santillana. 2010: <http://www.asale.org/recursos/diccionarios/damer> (consultado el 3 de enero de 2017).
- Barcia, Pedro Luis. “El Diccionario del habla de los argentinos, de la Academia Argentina de Letras, en un decálogo”: http://www.asale.org/sites/default/files/EL_DIHA_EN_UN_DECALOGO.pdf (consultado el 9 de enero de 2017).
- Gómez de la Serna, Ramón. *Greguerías. Selección 1910-1960. Séptima edición*. Madrid: Espasa Calpe, Colección Austral. 1968: <http://barricadaletrahispanic.blogspot.com.es/2012/03/seleccion-de-greguerias-de-ramon-gomez.html> (consultado el 27 de diciembre de 2016).
- “Llega un diccionario renovado sobre el habla de los argentinos”. *La Nación. Cultura* (13 de octubre de 2008): <http://www.lanacion.com.ar/1058703-llega-un-diccionario-renovado-sobre-el-habla-de-los-argentinos> (consultado el 9 de enero de 2017).
- RAE. *Diccionario de la lengua española*, Madrid: Espasa Calpe. 2014²³: <http://www.rae.es/rae.html> (consultado el 27 de diciembre de 2016).
- Senabre, Ricardo. “Diccionario del español de Argentina”. *El Cultural* (25 de abril de 2001): <http://www.elcultural.com/revista/letras/Diccionario-del-espanol-de-Argentina/622> (consultado el 29 de diciembre de 2016).
- WordReference. *Diccionario de sinónimos y antónimos*. WordReference.com. Online Language Dictionaries: <http://www.wordreference.com/sinonimos/recluso> (consultado el 9 de enero de 2017).

MIGRACIÓN, AUTOFICCIÓN Y AUTOTRADUCCIÓN EN *CRUZANDO EL RÍO EN BICICLETA* DE ANA CECILIA PRENZ KOPUŠAR

Adriana Cristina Crolla*

Abstracts

Tres países, tres ciudades, tres culturas y tres lenguas se entran en esta *opera prima* de Cecilia Prenz. Nacida en Belgrado, autoidentificada como argentina y residente en Trieste. La novela, escrita primero en español y publicada en 2015 en Argentina, ha sido reeditada en versión italiana (autotraducida por la autora) por una editorial independiente de Trieste. Los dos productos, leídos comparativamente, permiten indagar aspectos que involucran la experiencia de la migración (o exilio con algunas variantes interpretativas personales) de la autora y de su familia, de la autoficción y la autotraducción y al mismo tiempo, el particular proceso de concientización de la propia identidad, terminada de configurar a través del memorial creativo.

Migration, Autofiction and Self-Translation in Cruzando el río en bicicleta by Ana Cecilia Prenz Kopušar

Three countries, three cities, three cultures and three languages are intertwined in Cecilia Prenz's first work. Born in Belgrado, self-identified as Argentinean and resident in Trieste. The novel, first written in Spanish and published in Argentina in 2015, has been reissued in an Italian version (self-translated by the writer) by an independent publisher from Trieste. The two products, comparatively read, allow to investigate aspects that involve the author and her family's experience of migration (or exile with some personal interpretative variations), of autofiction and of self-translation and, at the same time, the unique process of awareness of the own identity, configured completely through the creative memorial.

Migrazione, autofinzione e autotraduzione in Cruzando el río en bicicleta di Ana Cecilia Prenz Kopušar

Tre paesi, tre città, tre culture e tre lingue s'intrecciano in questo esordio di Cecilia Prenz. Nata a Belgrado, auto-identificata come argentina, vive a Trieste. Il romanzo, scritto in spagnolo e pubblicato prima nel 2015 in Argentina, è stato ristampato in versione italiana (autotradotta) da parte di un editore indipendente di Trieste. I due volumi, letti comparativamente, permettono di indagare gli aspetti che coinvolgono l'esperienza della migrazione (o esilio con alcune varianti interpretative personali) dell'autrice e della sua famiglia, dell'autofinzione, dell'auto-traduzione e, allo stesso tempo, il particolare processo di consapevolezza della propria identità, la cui configurazione ultima avviene attraverso il memoriale creativo.

* Universidad del Litoral, Argentina.

Escrituras migrantes, autoficción y autotraducción

Nietzsche afirma: «Una cosa es lo que soy, otra lo que son mis escritos». Y Derrida agrega: «Aquello que se atribuye al nombre propio no es atribuido jamás a algo vivo, éste queda excluido de toda atribución» (62). Precisamente por su carácter diferido que provoca la ruptura de la aparente (y tranquilizadora) continuidad entre vida y texto. Es que en todo texto autobiográfico, o en una de las más modernas formulaciones del recurso autoficcional reconocida por la crítica: la autoficción, lo que se pone a jugar es el trabajo de la memoria pero disolviendo, por la vía del recuerdo, el límite entre lo ficticio y lo real. Tal como afirma Scarano, «Esta puesta en orden de una vida como gesto autobiográfico desarticula las cronologías, mezcla episodios, desplaza lugares, crea un personaje diferente sin disolver la paradoja que nos remite difusamente a la figura del autor y autoriza la autoficción» (91).

Georges May (134) indica que la autobiografía estaba orgánicamente más emparentada con la novela que con las *Memorias* quizás por el carácter narrativo temporal del género, menos atento a lo anecdótico que a lo argumental. Si bien ambas modalidades de escritura comparten técnicas, sólo pueden ser distinguidas o separadas por la voluntad del lector y del autor a la hora de clasificarlas, tal como explicó en su canónico ensayo sobre la autobiografía Philippe Lejeune. Esta identificación formal entre novela y autobiografía facilita la creación de un subgénero híbrido como es el de la autoficción, en el que se alienta la duda sobre el carácter verídico o ficcional de lo relatado, puesto que se anula la distinción entre invención imaginativa y narración realista, a lo que se suma la inexistencia de marcas. En este sentido lo novedoso que se produce en la autoficción es la voluntad consciente y (re)buscada de jugar con los planos e identidades de la personalidad autorial (Alberca 16), lo que instiga al lector a pronunciarse.

Tal como lo explica Puertas Moya, al traspasar la vida a un texto, toda autobiografía acaba convirtiéndose en una ficción donde se inventa a un personaje y el narrador se autoconstruye y se auto-inventa en el mismo gesto de narrarse. Pero además remarca que la autoficción «ha puesto al descubierto el carácter ficcional del yo autobiográfico, su inexistencia real fuera de los márgenes y máscaras que le presta la literatura» (325). De esta manera, la autoficción puede interpretarse como la exageración imaginaria de los rasgos ficticios que presentan todas las formas autobiográficas, con su tendencia a la creación de un personaje, con la incorporación a éste de rasgos idealizados, ejemplarizantes, coherentes, que en gran medida provienen de la perspectiva desde la que es reconstruido.

Estamos por afirmar, incluso, que los efectos culturales que la literatura ha tenido sobre los ciudadanos y lectores occidentales hacen que todos nosotros nos creamos protagonistas de una novela, contagiados como estamos por los sentimientos de los que en los textos literarios se habla. La creación de un proyecto autobiográfico propio, por el que los textos autobiográficos vienen solamente a desvelar los motivos que han impulsado, real o imaginariamente, la vida de un individuo concreto, puede deberse al efecto de la ficcionalidad sobre la vida de las gentes, que asumen así el carácter narrativo de los sucesos que viven como si de moldes novelísticos se tratase (Puertas Moya 325).

Según Scarano (96) hablar del discurso autoreferencial es una tarea que involucra también al lector impulsado a deconstruir el imaginario creado por el poeta con sus propias autoimágenes y antiimágenes, y su puesta en jaque a su completo sistema de valoraciones, elecciones y disensos no sólo en la vida sino también en el espacio literario. Porque al armar el escritor su propia vida para la ficción, crear una propia parábola autoficcional como silueta verbal, va entrelazando restos, creencias y recuerdos que están a medio camino de la experiencia real, «ese otro texto irreductible, inalcanzable, que proyecta sus potentes luces sobre las líneas frágiles de la escritura» (Scarano 93) construyendo para sí también una “imagen de escritor”. Donde al decir de María Teresa Gramuglio (28) es posible analizar cómo el escritor se representa en la dimensión imaginaria, cómo constituye su subjetividad autoral y su lugar en la literatura pensada ésta en sentido de relaciones, instituciones y mercado.

En una entrevista que recientemente hiciera a la autora del libro que me ocupa, confesó que una razón, aparentemente superficial para escribirlo fue que «cuando la gente escuchaba mi historia, me decía que tenía que contarla, respondía con una sonrisa. Tardé mucho en convencerme de que los hechos vividos fueran interesantes o que yo podía contarlos de manera tal que resultasen interesantes» (Prenz en Crolla). La otra, más íntima, se debió a la necesidad de sacar fuera el universo de sentimientos, dolores y experiencias gestados durante años y que la palabra escrita le permitiría objetivar. Y en esta operación reconoce el género:

Creo que están presentes los dos elementos. Sin los elementos autobiográficos que construyen la historia de la adolescente y joven protagonista de la *nouvelle* no habría posibilidad de narración. Sin embargo, creo que éstos son elementos funcionales para contar otra historia, que es una historia más amplia, de personajes y de países (en guerra, bajo dictadura y en democracia), de sus relaciones, de lo que fue o habría podido ser, de sus complejidades y alegrías; y todo ello visto a través de los ojos de esa adolescente que ofrece su visión de la realidad, que cuenta su verdad. Sí, creo que estamos ante un texto auto-ficcional (Prenz en Crolla).

Pero hubo además otra intencionalidad que calificó de efecto “vómito” en la presentación de la versión en italiano realizada el último noviembre en Venecia, invitada por la Prof. Susanna Regazzoni. Vocablo que si bien reconoce no ser bello

es el más adecuado para expresar como se generó mi escritura. Dos factores más que me llevaron a tomar la decisión de escribir, fueron: la muerte de mi abuela María, cuyos relatos de vida siempre escuché con admiración y a la que le prometí que los habría contado y la guerra en Yugoslavia, para mí causa de extremo dolor y tristeza porque Yugoslavia había representado un mundo en el que había sentido solo certezas, como digo en el libro.

El libro de Ana Cecilia Prenz Kopušar *Cruzando el río en bicicleta* tiene un primer capítulo con un título altamente significativo: *Pertenencia*. Significativo porque en lo formal es éste un libro mosaico, construido con la técnica del collage, que la propia autora prefiere no etiquetar como novela sino como un cuento largo o una *novella*, concebida como relatos breves que, de vez en vez, fueron tomando forma hasta llegar a la unidad que tiene el libro ahora. Y en cuanto al mundo ficcional, es un relato que da cuenta de un personal proceso de concientización de la propia identidad a través de la escritura autoficcional y a partir de la recuperación de momentos seleccionados en modo a-secuencial y a-tópicos. Emergentes de la memoria que irrumpen en modo disperso (si bien no incoherentes) como crestas de significación, configurando en el entramado del discurso una trama vital significada por la complejidad y la diversidad lingüística, cultural y política.

La pertenencia para Cecilia, sujeto narrante y protagonista, tiene un fundamento incontestablemente lingüístico determinado en el nombre. No en el propio o en la lengua, tal como le fuera dado por los padres, sino en el modo en que los otros la llaman y la integran, en el mismo simple y mágico acto de inventarse un modo privado, y al mismo tiempo acústicamente datado, de pronunciarlo.

Los padres de la protagonista vuelven a Yugoslavia en junio de 1975 escapando de la persecución política que en Argentina podía llevar a prisión o a una muerte violenta al padre por imposición de las nefastas listas negras de la Triple A. Cecilia llega a Belgrado (ciudad donde ha nacido en un anterior viaje de los padres) cuando ya no es pequeña, y cursa en dos escuelas diferentes, los últimos cuatro años de la escuela primaria. Su nombre era complicado de pronunciar y también de escribir. Por lo que una de sus compañeritas sentencia:

od danas ti si Ceca, a partir de hoy vos sos Tsetsa. Y desde entonces para todos mis amigos en Belgrado fui Ceca. Ese fue el modo en que me incorporaron a su mundo.

Un acto simple pero que para mí fue muy significativo. Ahí está el sentido de pertenencia. Desde el primer día, aunque no hablara la lengua, fui uno de ellos (Prenz. *Cruzando el río en bicicleta*: 5-6).

Pero si la adecuación (o invención) de un nombre acorde con la fonética y la cultura de llegada, para la joven migrante definen un grado de pertenencia y de inclusión vital, es muy interesante también comprobar el modo en que las lenguas que habitan en Cecilia, no se transformaron en un amasijo de tensiones, ni de pérdidas energéticas en la selección de su uso, sino que, por su misma condición plurilingüe gracias a diferentes herencias migrantes que enriquecieron su 'lengua' y formación intelectual, pudo organizar sus imaginarios y diferentes experiencias vitales con un alto grado de 'comodidad'. Y conservar en su interior las personas, las lenguas, los sonidos encontrados y asimilados conformando una identidad compleja pero extraordinariamente rica y 'migrante'.

La autora es nieta de inmigrantes croatas que se radicaron en La Plata, cerca de Buenos Aires en el período entre guerras. Y en su primera infancia se acostumbró a escuchar en su casa varias lenguas. En una entrevista publicada en el periódico *Il Piccolo* de Trieste responde a la entrevistadora:

I miei nonni paterni erano istriani, provenivano da un paese vicino Pisino, ed erano cresciuti con l'impero austro-ungarico. In Argentina parlavano nel loro dialetto istriano misto allo spagnolo. Mia mamma è argentina da più generazioni, ma di origini spagnole e, in qualche ramificazione, anche francesi e indigene. Quando erano fidanzati, Octavio, mio padre, voleva conoscere il paese dei genitori, ma le famiglie li avrebbero lasciati partire solo se sposati. Sono venuti in Europa, hanno viaggiato per un anno, poi Octavio ha avuto un incarico da lettore a Belgrado. Lì mia mamma ha continuato a studiare letteratura italiana, ma in serbo-croato (Prenz. *Il Piccolo*: s.p.).

En el capítulo final de la versión en español, que lleva por título *Souvenir*, también un nombre, el de su amiga Laura, de Sarajevo y de familia judía sefardí, destaca la fascinación que le provocaban las palabras de los textos teatrales escritos por la misma en judeoespañol arcaico. Textos en donde se mezclaban palabras serbias, croatas, bosnias y alguna que otra turca. Y si bien no reconocía ésta última, no le importaba porque todo estaba «compenetrado. Estaba ahí, convivía» (97). En los párrafos finales de esta primera versión, recupera el nombre de la amiga no con un sentido sentimental sino desde una matriz intelectual, y con la intencionalidad de reinstalar a través de esa selección, la figura del poeta Octavio Prenz, su padre. De hecho rememora que desde pequeña se había habituado a escuchar el nombre completo de su amiga: Laura Papo Bohoreta, pronunciado por su padre como una reliquia sonora que compartía con otros especialistas para crear un efecto con la lengua que luego los otros recordaran. Y era porque Bohoreta era un

seudónimo con que los judíos sefardíes llamaban a la hija mayor. Y era un modo también de instalar la curiosidad sobre la historia de los sefardíes de Bosnia, de Sarajevo y de lo que habían aportado culturalmente en esos contextos entre las dos guerras, así como la reliquia sonora del español materno. Dice la autora:

Yo escuchaba y percibía en las palabras de Octavio la maravilla. Hablada del *djidjo* y se exaltaba. Los ojos le brillaban y sonreía. Todo su cuerpo, no solo las palabras expresaban admiración frente a esa lengua. No buscaba lo exótico. De latinoamericano radicado en los Balcanes admiraba la presencia de una lengua a él tan cercana compenetrada con el habla local. Trataba de transmitir a los oyentes esa belleza, hacerlos participar. La narración se cargaba de más significados porque lo hacía como escritor, sus relatos parecían más fantásticos. Todo estudiante que se le cruzó en su camino –y que dominara varias lenguas– fue incentivado al estudio de aquella literatura. Algunos, o mejor dicho, algunas lo hicieron y escribieron lindos libros (98).

Me permito citar en modo completo el párrafo dado que se constata que, en la autotraducción italiana del libro, Prenz lo ha omitido. En el proceso autotraductivo se permitió también otras licencias, como es la de eliminar todo el último capítulo e integrarlo al anterior. Por lo que la palabra *Souvenir* no constituye un título, sino una palabra bisagra dentro del último capítulo que lleva por título “Ex” y donde conecta la memoria literaria con la Ex Jugoeslavia (con quien dialoga imaginándola una simpática señora, siempre sonriente, mientras le ofrece un brindis con grapa para mostrar una resignada consustanciación con su destino) y la riqueza de la lengua sefardí de su amiga Laura y de su cultura en ese universo. De hecho en esta versión omite también la referencia al padre remitiendo el recuerdo a contextos universitarios y eruditos sin marcas referenciales: «Io ascoltavo e percepivo meraviglia nelle parole di chi la menzionava. Si parlava del *djidjo*, la loro lingua. Laura visse in quel piccolo spazio che è Sarajevo... Laura ha avuto la fortuna di averlo tutto lì, alla sua portata. Non ha sofferito la fatica del viaggio» (Prenz. *Attaversando il fiume in bicicletta*: 116).

Otra licencia que se permitió la autora-traductora en la versión italiana es la de incluir un “Epílogo” donde propone una bella manifestación de otras reflexiones, más ligadas a sus propias experiencias multiculturales. Si el libro nació en español es porque es la lengua con la que quiere identificarse y se reconoce y porque, como nos ha confesado en la entrevista, es la lengua Madre, la que siempre habló en su casa, con sus padres. «Hablo perfectamente el italiano y el serbocroata, pero cuando estoy cansada, cuando no doy más, cuando el cerebro quiere sólo dormir, las palabras me salen en nuestro español rioplatense» (Prenz en Crolla).

Pero en esa versión primera, quizás porque la pensó dirigida a lectores argentinos, quiso posiblemente resaltar la figura del padre y ofrecerla reivindicada a ese público. También como un modo de instalarlo y devolverle una oportunidad

a quien por nefastas circunstancias políticas no tuvo la oportunidad de desarrollar su arte ni hacerse un nombre en su propio país y en su propia lengua.

Pero en el “Epílogo” de la versión italiana, no sólo omite la referencia al padre sino que aporta una reflexión que la contiene y define. Allí se detiene a analizar los tres espacios que ama y que la habitan con su gente, sus olores y sus recuerdos: La Plata (Argentina) de su infancia, Belgrado (Yugoeslavia) de su primera adolescencia y Trieste (Italia) de su vida universitaria y adulta. Así como las tres lenguas que la habitan:

Io ho tre amori. Non li enumero. Sono scontati. Con il primo mi sono formata, ho costruito i miei principi, sono diventata persona. Ho condiviso. Condiviso.

Il secondo è un amore scapigliato, e per quanto crudele, vissuto con allegria. Con lui ho capito gli estremi, la leggerezza, l’umorismo, ridere, sempre pronti a ridere, ma anche il terrore, la violenza, la solitudine. Eppure, mi chiama sempre. Il terzo mi ha fatto godere della bellezza, unica e assoluta. È stato il più doloroso perché sofisticato, complesso a volte contorto. Con la sua arte mi ha ricordato, giorno dopo giorno, la grandezza umana. Eppure vivo nella nostalgia... (Prenz. *Attaversando il fiume in bicicletta*: 117).

La experiencia del viaje que la diferencia de la amiga no viajera, hace aflorar el sentido de la nostalgia. Su destino migrante la condiciona a lo que alguna vez denominamos la fatalidad de la “mirada es-trábica” (Crolla). Vivir varias lenguas y varios universos al mismo tiempo, sin poder elegir o instalarse en uno, y en donde todas las percepciones y todos los recuerdos confluyen colaborando en un *extra-viarse* nostálgico, en el deseo del retorno (del *nostos*) al lugar donde no se está. El haber experimentado además la angustia de una ciudadanía ambigua, de no saber a qué mundo aferrarse, como lo relata a la entrevistadora triestina:

Il certificato di nascita è in cirillico. In Jugoslavia valeva lo *ius sanguinis*, quindi c’è scritto “argentina”. In Argentina vale lo *ius soli*, infatti sulla mia carta d’identità in spagnolo c’è scritto “jugoslava”. A 18 anni sono diventata apolide. Durante la dittatura in Argentina avevo perso la nazionalità e sarei dovuta tornare lì per un anno per riacquistarla. Ma i nonni istriani possedevano un passaporto italiano, non avevano mai sentito la necessità di cambiare nazionalità. Grazie a loro sono diventata italiana (Prenz. *Il Piccolo*: s.p.).

Y la complejidad de no saber algunas veces en qué lengua se configura lo real. «Da qualche parte ho scritto che l’aereo per me era mágico. Sì. Salire sull’aereo e cominciare un’altra storia. Non è più così. Vorrei essere terbicua. Lo sono» (Prenz. *Attaversando il fiume in bicicletta*: 118).

La palabra *terbicua* descoloca en un primer momento. No se la reconoce como italiana y mucho menos española. Quizás sea serbia o croata, pienso, dada la

fluencia lingüística a la que me ha habituado la escritura de Prenz. Pero no existe ni en internet. Y cuando derrideanamente desmonto su *différance*, explota la significación de la triple ubicuidad. En el neologismo de Prenz se clarifican entonces las palabras con las que concluye la entrevista publicada en Trieste:

In tutto quello che faccio ho sempre cercato di unire i miei tre mondi, Jugoslavia, Argentina e Italia. Li vorrei vivere contemporaneamente.

Di recente ho detto a mio figlio: esiste la parola “terbiqua”? Ecco, io sono così. Il mio libro parla della sofferenza dello spostamento, del dolore di lasciare una parte di sé altrove. O la porti dentro e la fai vivere o questa parte resterà sempre una mancanza (Prenz. *Il Piccolo*: s.p.).

La afirmación que sirve de conclusión a la versión italiana, en correspondencia con la lengua española que iniciara la serie de escrituras y autotraducciones (que concluirá en algún mes de este año 2017 cuando aparezca publicada la versión croata) ratifica sin embargo una identidad que se impone sobre las otras: la latinoamericana. Si bien lo está pensando radicada en un paisaje europeo, quizás triestino, montañoso, donde confluyen otros diversos modos de llamarla: el serbio de la vecina Bosnia que la llama *Ceca* aunque de un modo diferente, la vecina que le dice *Gospa*, señora, en un respetuoso eslovaco, la musulmana que viene de la Bosnia a trabajar en el huerto, o la amiga Rosi con la que habla del mar y de Istria y con Monica, de Trieste. El espacio multilingüe y pluricultural, por su misma diversidad, le permite tomar conciencia de que no vale la pena luchar, de que se puede ‘ser’ mientras se ‘está’ al mismo tiempo, ‘terbicuamente’, en espacios tan diversos y diferentes: «Mi ostino, o forse no. Sono fra le montagne e da questo luogo, forse ancora come un tempo, vivo il mio essere latinoamericana» (Prenz. *Attaversando il fiume in bicicletta*: 118).

Cruzando las vidas en bicicleta

Nella mia famiglia c'è una storia politica di esilio che è drammatica, ma c'è anche una storia di fatto. I nonni paterni erano istriani, in casa si respirava una vicenda europea. Io sono nata a Belgrado, dove i miei genitori sono rimasti tre anni prima di andare in Argentina, dov'è nata mia sorella Betina. Venire a Belgrado, quindi, coincideva con questa prima loro permanenza, era un “esilio”, ma anche un “ritorno” (Prenz. *Il Piccolo*: s.p.).

En este tipo de exilio, jamás vivido así por la escritora porque sus padres no les transmitieron ni a ella ni a su hermana Betina, la angustia del retorno prohibido. Y el padre en particular les inculcó la idea de que se debía vivir en el presente del país donde residían sin pensar con dolor lo dejado atrás. Vivir con

alegría y compartir lo que ofrece el aquí y el ahora no impidió sin embargo experimentar la nostalgia de la adolescente del libro por los amigos y la vida en Yugoslavia al trasladarse a Trieste, o los afectos familiares argentinos (principalmente las abuelas y la cachorra que no pudo superar el abandono y se murió de tristeza) cuando ellos se radicaron en Belgrado.

Y en este sentido la nostalgia de la mujer adulta que escribe, da paso al personaje que de alguna manera le gusta vivir en el recuerdo, como cuando dice que la nostalgia es una forma de «ilusión, placer, consolación» (Prenz en Crolla). Y para superar la nostalgia, o para re-experimentarlas en los meandros de la ficción, como en la bella imagen que Calvino recupera de un cuento kafkiano donde el balde vacío de carbón en una gélida noche durante la guerra se transforma en la capacidad de elevarse y de transformar la privación sufrida en levedad, allí está la literatura (o la ficción que es el paso previo a la escritura).

Pero no al modo ilusorio y consolatorio de las *fiabe* tradicionales, porque el cubo kafkiano no nos propone la posibilidad de ser llenado: «Tanto più che si fosse pieno non permetterebbe di volare» (Calvino 35) sino de elevarse gracias a la *levedad* que es una de las seis (o quizás ocho virtudes) que Calvino supo atribuir a la literatura. Esa maravillosa capacidad fabulatoria que todavía posee el hombre y que le permite «affacciarsi al nuovo millennio, senza sperare di trovarvi nulla di più di quello che saremo capace di portarvi» (Calvino 35).

Así, el título del libro se refiere a un episodio relacionado con la abuela inmigrante y con la capacidad del hombre de inventarse mundos alternativos para superar, gracias a la ‘levedad’ de los sueños, la opacidad de lo real:

C’entra con mia nonna istriana, Maria, immigrata tra le due guerre a Ensenada, in Argentina. Lavorava in una fabbrica di salumi dall’altra parte del fiume e ogni giorno doveva attraversare un braccio del Rio de La Plata su una piccola barca. Quando ci entrava, gli uomini, dal basso, le guardavano le mutande, o almeno era quello che lei percepiva. Si sentiva infastidita da quegli sguardi e sognava di attraversare il fiume in bicicletta, galleggiando. Un sogno che raccontava spessissimo e che nel libro è l’immagine del mio andare e venire da uno spazio all’altro, anche con la testa (Prenz. *Il Piccolo*: s.p.).

La lección de la abuela istriana no fue sólo la de inventarse un modo de superación de los condicionantes vitales, sino también el aprender a ‘narrarse’, a inventarse un mundo todo suyo y un modo de enunciarlo con metáforas y estilos propios.

Es una imagen para mí tierna porque ella, en sus sueños, no cruzaba un puente en bicicleta, cruzaba flotando sobre el río. Generalmente la imagen de un puente es una imagen de unión, de relación, de intercambio, una linda imagen pero terrenal; ella va más allá, flota, verla flotar me parece aún más grande, ella por encima de todo, la veo abarcando el universo, en un espacio sin límites, sin fronteras (Prenz en Crolla).

Del mismo modo Prenz, tanto en la escritura como en las reescrituras traductivas, reconoce haber podido superar los condicionamientos y estereotipos, los dolores y los miedos, a partir de la invención de un estilo para la operación autoficcional y determinar así el modo en que su libro debe ser leído: como una narración cinematográfica.

Si hubo alguna operación, creo que ésta se remite al estilo, a la forma de contar, a una narración que por momentos es entrecortada, que se detiene en palabras, en su repetición para fijarlas, para suspender un pensamiento, en perfumes, imágenes, en cambios repentinos, una narración que juega con el tiempo que no es nunca cronológico, más bien circular, diría por momentos que se trata de una narración cinematográfica (Prenz en Crolla).

Bibliografía citada

- Alberca Serrano, Manuel. "El pacto ambiguo". *Boletín de la Unidad de Estudios Biográficos*, 1 (1996): 9-19.
- Calvino, Italo. *Lezioni Americane*. Milano: Mondadori. 1993.
- Crolla, Adriana. "Viajes de 'indentidad/es es-trábricas' en la memoria escrituraria italo-argentina". Silvana Serafin (ed.). *Ecos italianos en Argentina. Emigraciones reales e intelectuales*. Udine: Campanotto. 2009: 21-37.
- Derrida, Jacques. "Nietzsche: Políticas del nombre propio". *La filosofía como institución*. Barcelona: Juan Granica. 1984: 61-91.
- Gramuglio, Ma. Teresa. "La construcción de la imagen". Hector Tizón et. al. *La escritura argentina*. Santa Fe: De la Cortada. 1992: 35-64.
- Lejeune, Philippe. "El pacto autobiográfico". Id. *El pacto autobiográfico y otros estudios*. Madrid: Megazul-Endymion. 1994 (1ª ed. 1973).
- May, George. *La autobiografía*. México: Fondo de Cultura Económica. 1982.
- Prenz Kopušar, Ana Cecilia. *Cruzando el río en bicicleta*. City Bell, Argentina: De la Tablita Dorada. 2015.
- . *Attraversando il fiume in bicicletta*. Trieste: Vita Activa. 2016.
- Prenz en Crolla. "Entrevista on line" (diciembre 2016. Inédito).
- Scarano, Laura. *Palabras en el cuerpo: literatura y experiencia*. Buenos Aires: Biblos. 2007.

Webgrafía

- Boria, Arianna. "Ana Cecilia Prenz: I miei tre mondi dentro un diario". *Il Piccolo* (21 aprile 2015): http://ilpiccolo.gelocal.it/tempo-libero/2015/04/21/news/ana-cecilia-prenz-i-miei-tre-mondi-dentro-un-diario-1.11281548?refresh_ce – (consultado el 15 de noviembre de 2016).
- Puertas Moya, Francisco Ernesto. "Una puesta al día de la teoría autoficcional como contrato de lectura autobiográfica". *Signa: Revista de la Asociación Española de Semiótica*, 14 (2005): 299-330: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=1456701> (consultado el 10 de febrero de 2015).

LOS AUTORES

Alicia Arizpe es profesora titular en la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM). Su obra artística ha sido presentada en diversas exposiciones individuales y colectivas. Ha trabajado en grupos de investigación nacionales e internacionales abordando temas de pintura, arte contemporáneo y estudios de la imagen. Ha impartido conferencias en México, España, China y Estados Unidos. Cabe agregar que ha colaborado con el grupo de Investigación Arte y Contexto de la Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo (UAEH) en los proyectos: “Prospección y análisis del contexto en la 54 bienal de Venecia” y, “Análisis Interdisciplinario: 2014 Whitney Biennial”.
aliciaarizpefad@gmail.com

Fernanda Elisa Bravo Herrera es investigadora del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET-Universidad de Buenos Aires); Doctora en Literatura comparada y Traducción de textos literarios; Magíster en Literatura comparada, en Conservación y gestión de bienes culturales; Licenciada en Letras. Premio Academia Argentina de Letras. Obtuvo becas de investigación de Consejo de Investigación Universidad Nacional de Salta (CIUNSa), Gobierno Italiano y CONICET. Publicó *El Fondo de Mercedes de Tierras y Solares (1583-1589)* del Archivo y Biblioteca Históricas de Salta, *Sátira política y representaciones de género en la prensa de Salta a fines del siglo XIX*, *Huellas y recorridos de una utopía. La emigración italiana en la Argentina* (Premio Flaiano de Italianística); *Parodias y reescrituras de tradiciones literarias y culturales en Leopoldo Marechal*.
fernandabravoherrera@hotmail.com

Antonella Cancellier es profesora catedrática de Lengua Española en la Universidad de Padova y es directora del “Corso di aggiornamento professionale in Studi Latinoamericani e dei Caraibi” (Dipartimento di Scienze Politiche, Giuridiche e Studi Internazionali). Su investigación está orientada principalmente hacia las siguientes áreas: Lingüística y dialectología hispanoamericana, con particular atención a la zona rioplatense; traductología, sobre todo con referencia a los textos que presentan peculiaridades diatópicas, diastráticas y diafásicas; literatura hispanoamericana (período colonial, de la independencia y contemporáneo). Forma parte del comité científico de centros de investigación, de revistas y colecciones editoriales en Italia y en el extranjero y participa en varios proyectos internacionales. Es miembro de honor del PEN. Internacional en Argentina.
antonellacancellier@yahoo.i

Nuria Carton de Grammont es historiadora del arte y curadora. Imparte clases sobre arte moderno y contemporáneo latinoamericano en la Universidad de Concordia donde obtuvo su doctorado en 2012. Realizó un postdoctorado en el Centre d'Études et de Recherches Internationales de la Universidad de Montreal y un segundo en el Departamento de Geografía de la misma Universidad. Como curadora ha presentado diversas exposiciones de arte contemporáneo en México y Canadá y publicado artículos especializados en las revistas *Fractal*, *ESSE*, *Inter-Art Actuel*, *Archée*. Recientemente coeditó el libro *Politics, Culture and Economy in Popular Practices in the Americas* (2016).
carton.nuria@gmail.com

Mariarosaria Colucciello es profesora contratada de Lengua, Cultura e Instituciones de los Países de Lengua Española en la Universidad de Salerno. Se ha ocupado de los aspectos histórico-políticos de la teología de la liberación latinoamericana (*Libertà come speranza. Utopia e prassi politica in America latina: Gustavo Gutiérrez*, 2011) y de la paremiología en sus aspectos contrastivos italo-hispanos y en sus derivaciones latinas (*Asno, mujer y nuez... Origen y uso de la paremia en la lengua española*, 2014).
mcolucciello@unisa.it

Adriana Crolla es profesora catedrática de Letras y de Italiano en la Universidad Nacional del Litoral (UNL) y en la Universidad Autónoma de Entre Ríos (UADER), Argentina. Directora del Centro de Estudios comparados y de su revista *El hilo de la fábula* y del *Portal Virtual de la Memoria Gringa* (<http://www.fhuc.unl.edu.ar/portalgringo/crear/gringa/portal.html>). Especialista en italianística e inmigración italiana, traducción y estudios comparados publicó numerosos volúmenes y ensayos en Argentina, Brasil, España e Italia. En 2012 ganó el premio “Espacio Santafesino” del Ministerio de Cultura de la Provincia de Santa Fe (2012) y el Premio “Piemontesi nel Mondo” por la Regione Piemonte, Italia. En 2015 el Presidente de la República Italiana le confirió la distinción de *Cavaliere dell'Ordine della Stella d'Italia*.
acrolla@gmail.com

Albino Chacón, costarricense, doctor en Literatura comparada por la Universidad de Montreal, Canadá. Catedrático de Literatura de la Universidad Nacional de Costa Rica (UNA), hasta muy recientemente fue el Decano de la Facultad de Filosofía y Letras de esa Universidad. Como docente, ha tenido a cargo la cátedra de Literatura colonial de América Central, en el programa de Maestría en Estudios de Cultura Centroamericana, y ha sido también profesor del Doctorado Interdisciplinario en Artes y Letras de América Central, y en la Escuela de Literatura y Ciencias del Lenguaje. Sus publicaciones en libros y artículos giran, particularmente, sobre la literatura centroamericana contemporánea.
albinochacon@gmail.com

Águeda Chávez García, egresada del Máster en Enseñanza del español como lengua extranjera por la Universidad Internacional Iberoamericana (UNINI), de Puerto Rico, Máster en Lexicografía hispánica por la Universidad de León, España, la Real Academia Española y la Asociación de Academias de la Lengua. Licenciada en Lingüística por la Universidad Nacional Autónoma de Honduras (UNAH), es investigadora para

la Academia Hondureña de la Lengua asignada por la Real Academia Española (RAE) y la Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo y catedrática en el Centro Regional UNAH-Tec Danlí, donde coordina el “Círculo de escritores: locura, letras y poesía”. Es autora del *Manual de Ortografía; La hora de escribir bien* y de artículos lingüísticos y literarios.
agueda.chavez@unah.edu.hn

Sabrina Costanzo es docente de Lengua y literatura hispanoamericanas en la Universidad de Catania; se ocupa preferentemente de narrativa contemporánea. Ha escrito varios ensayos sobre Vargas Llosa, Arenas, Gutiérrez, González Viaña, Muñoz, y el volumen *La costruzione di un giallo sociale: “Las cuatro estaciones” di Leonardo Padura Fuentes*. También se ha dedicado a la traducción, vertiendo al italiano dos selecciones de poemas –de Rosenmann-Taub y Schopf respectivamente– y una colección de cuentos, de González Viaña.
s.costanzo@unict.it

Sagrario del Río Zamudio es investigadora habilitada de Lengua española y Traducción en la Universidad de Udine. Su actividad se orienta principalmente hacia la didáctica de las lenguas, la fraseología, la pragmalingüística, los lenguajes específicos, en particular el del urbanismo, la teoría y práctica de la traducción literaria y especializada en ámbito ítalo-español y la variante argentina de la lengua española. Ha publicado varios artículos en revistas italianas y extranjeras y en actas de congresos. En 2009 ha traducido al italiano la novela dialogada *Realidad* de Benito Pérez Galdós.
maria.zamudio@uniud.it

Leila Gómez es profesora titular de literatura latinoamericana en la Universidad de Colorado, Boulder. Se especializa en narrativas de viajes en América Latina y su relación con los imperios informales y el conocimiento en Europa y América del Norte. Estudia relatos de viajes de científicos, arqueólogos, fotógrafos y escritores. Entre sus libros están *Iluminados y transfugas. Relatos de viajeros y ficciones fundaciones en Argentina, Paraguay y Perú* (2009) y *Darwin in Argentina (Major Texts 1845-1909;* 2011). Es co-editora de *Entre Borges y Conrad: Estética y territorio en W. H. Hudson* (2012) y de *Teaching Gender through Latin American, Spanish and Latino Literature and Culture* (2015).
leila.gomez@colorado.edu

Melvin González Rivera es profesor titular de lingüística hispánica en la Universidad de Puerto Rico en Mayagüez. Es además Coordinador del Centro de Investigaciones Lingüísticas del Caribe (CILC). Sus campos de investigación son la sintaxis, la semántica y la pragmática del español con especial énfasis en el español caribeño y latinoamericano. Investigador principal de varios proyectos “Corpus del español puertorriqueño” y “Actitudes y políticas lingüísticas en Puerto Rico”, es editor y autor de varios libros y artículos en publicaciones nacionales e internacionales.
melvin.gonzalez@upr.edu

Yaremi Iglesias Vázquez es estudiante de licenciatura del Departamento de Estudios Hispánicos en la Universidad de Puerto Rico en Mayagüez, donde cursa además concentraciones menores en Lingüística y en Literatura comparada. En colaboración con Melvin González Rivera es coautora del primer capítulo y editora del libro *Lenguaje, Poesía y Sentido*, publicado por Peter Lang en 2017. Ha dictado charlas locales e internacionales sobre literatura y lingüística. Actualmente trabaja como productora de contenido en el Laboratorio de Comunicaciones científicas, programación científica de WIPM-TV canal 3.

yaremi.iglesias@upr.edu

Rocío Luque es profesora adjunta en la Universidad de Udine y la Universidad Nacional de Educación a Distancia (UNED) de Madrid y lectora de español en la Universidad de Udine. Sus ámbitos de investigación son la lengua española, la lingüística contrastiva, la traductología y la literatura comparada. Ha publicado monografías como *España en la memoria de Elena Garro y Octavio Paz. Un diálogo lingüístico y literario* (2011) y *Por la ruta de Julia de Burgos. Prácticas de las destrezas de la lengua* (2015); coediciones, como *La palabra entre el águila y el sol. El surrealismo en la obra de Octavio Paz* (2012) y *Léxico Español Actual IV* (2014); varios artículos en revistas y volúmenes nacionales e internacionales. Además, ha traducido novelas, antologías de poesía y ensayos desde y hacia el español.

rocio.luque@uniud.it

Tatiana Navallo es doctora en Literatura hispánica, por la Université de Montréal donde trabaja como Chargée de Cours en el Centre de langues. Sus líneas de investigación giran en torno a la cultura impresa hispánica y la literatura de viaje, durante el período colonial hispanoamericano. Igualmente se interesa por los relatos autobiográficos y las ficciones de la historia en la literatura contemporánea. Los avances de sus investigaciones han sido presentados en coloquios internacionales, congresos y seminarios académicos y aparecen en forma de publicación en revistas especializadas. Su libro, *Miradas hacia los márgenes. Dinámicas de la cultura impresa en el Río de la Plata (1801-1807)* forma parte de la Colección Hispanoamérica de Penelope Academic Press (2013).

tnavallo@hotmail.com

Enrique Pato, doctor en Filología Española por la Universidad Autónoma de Madrid, es profesor titular en la Universidad de Montreal (Canadá). Sus campos de investigación se centran en la gramática y la dialectología, tanto históricas como actuales. Investigador principal de varios proyectos, “Corpus de la sintaxis dialectal del español peninsular” (FQRSC-Ministerio de Educación de Quebec), “Sintaxis dialectal del español” (CRSH-Gobierno de Canadá), “Corpus oral de la lengua española en Montreal” (UdeM), ha editado varios volúmenes colectivos y actas de congresos y tiene publicados más de cincuenta artículos en revistas nacionales e internacionales.

enrique.pato-maldonado@umontreal.ca

Carmen M. Rivera Villegas es profesora catedrática de Estudios Hispánicos en la Universidad de Puerto Rico, Recinto de Mayagüez. Se especializa en literatura puertorriqueña, particularmente en la poesía de Julia de Burgos y el período de las vanguardias, te-

mas sobre los cuales ha publicado en Puerto Rico, Estados Unidos y Europa. Su trabajo de investigación reciente gira en torno a los temas de la poesía puertorriqueña del siglo XX y la enseñanza-aprendizaje del español en Puerto Rico a nivel universitario.
cmrvillegas@live.com

Antonio Scocozza es profesor catedrático de Lengua, cultura e instituciones de los países de lengua española en la Universidad de Salerno. Es autor de muchas publicaciones sobre la lengua, la historia, la cultura y la filosofía de los países del área hispanoamericana. Es director de numerosas revistas especializadas y de colecciones de su sector (Estremo Occidente, De Sur a Sur, Cultura Latinoamericana, Rocinante). Es el director de la Maestría Internacional en Ciencias Políticas para la paz y la integración de los pueblos de la Universidad Católica de Colombia. Desde el año 2013 es el delegado del Rector de la Universidad de Salerno para América Latina.
ascocozza@unisa.it

Silvana Serafin, ya profesora catedrática de Lengua y literatura hispanoamericana en la Universidad de Udine, donde ha ocupado varios cargos institucionales, es miembro fundador y presidenta de “Oltreoceano-CILM”. Ha dirigido numerosos programas de investigación nacionales y regionales; forma parte de comités científicos de revistas y colecciones, que ella misma en parte ha fundado y co-dirige. Sus líneas de investigación van de las crónicas de las Indias a la literatura de finales del siglo XIX-principios del siglo XX, contemporánea, de género y migración. Es autora de numerosos libros y ensayos publicados en revistas nacionales e internacionales.
silvana.serafin@uniud.it

Rivista e collane del Centro Internazionale Letterature Migranti "Oltreoceano-CILM"

Oltreoceano

Direttore responsabile: Silvana Serafin

Forum, Udine

1. Silvana Serafin (ed.), *Percorsi letterari e linguistici*
2. Silvana Serafin (ed.), *Scrittura migrante. Parole e donne nelle letterature d'Oltreoceano*
3. Silvana Serafin (ed.), *Dialogare con la poesia: voci di donne dall'America all'Australia*
4. Silvana Serafin e Carla Marcato (eds.), *L'alimentazione come patrimonio culturale dell'emigrazione nelle Americhe*
5. Alessandra Ferraro (ed.), *L'autotraduzione nelle letterature migranti*
6. Silvana Serafin (ed.), *Donne con la valigia. Esperienze migratorie tra l'Italia, la Spagna e le Americhe*
7. Silvana Serafin (ed.), *Donne al caleidoscopio. La riscrittura dell'identità femminile nei testi dell'emigrazione tra Italia, le Americhe e l'Australia*
8. Silvana Serafin (ed.), *Abiti e abitudini dei migranti nelle Americhe e in Australia*
9. Silvana Serafin e Alessandra Ferraro (eds.), *Ascoltami con gli occhi. Scritture migranti e cinema nelle Americhe*
10. Alessandra Ferraro e Silvana Serafin (eds.), *Pier Paolo Pasolini nelle Americhe*
11. Silvana Serafin, Alessandra Ferraro e Daniela Ciani Forza (eds.), *L'identità canadese tra migrazioni, memorie e generazioni*
12. Silvana Serafin e Alessandra Ferraro (eds.), *Terremoto e terremoti*
13. Silvana Serafin y Rocio Luque (eds.), *Andanzas entre códigos lingüísticos de la emigración en las Américas*

Nuove prospettive americane

Collana di studi sulle Americhe

Direttori: Silvana Serafin e Daniela Ciani Forza

Studio LT2, Venezia

1. Silvana Serafin, *Historias de emigración. Italia y Latinoamérica*
2. Rocio Luque, *España en la memoria de Elena Garro y Octavio Paz. Un diálogo lingüístico y literario*
3. Eleonora Sensidoni, *Una trenza literaria para contar el siglo XX en Argentina: Alfonsina Storni, Victoria Ocampo y Griselda Gámbaro*
4. Silvana Serafin, *Pensieri nomadi. La poesia di Maria Luisa Daniele Toffanin*
5. Pia Masiero, *Names across the Color Line. William Faulkner's Short Fiction 1931-1942*
6. Federica Rocco, *Marginalia ex-centrica. Viaggio nella letteratura argentina*
7. Daniela Ciani Forza, *Sguardi obliqui. Migrazioni tra identità americane*
8. Silvana Serafin (ed.), *Escrituras plurales: migraciones en espacios y tiempos literarios*
9. Alessandra Ferraro, *Écriture migrante et translinguisme au Québec*
10. Silvana Serafin (ed.), *Ritratti di donne. Studi dedicati a Susanna Regazzoni*
11. Silvana Serafin (ed.), *Culture e transcultura nelle Americhe. Studi dedicati a Daniela Ciani Forza*

Le Tre Venezie: Turismo e Letteratura

Collana di studi multidisciplinare
Direttori responsabili: Daniela Ciani Forza e Silvana Serafin
Studio LT2, Venezia

* * *

Simone Francescato (ed.), Olive Pratt Rayner (Grant Allen), *Rosalba: The Story of Her Development*

Culture a confronto

Collana sulle migrazioni
Direttore: Silvana Serafin
Codirettore: Daniela Ciani Forza
Mazzanti, Venezia

* * *

1. Silvana Serafin (ed.), *Friuli versus Ispano-america*
2. Silvana Serafin (ed.), *Varia Americana*
3. Silvana Serafin (ed.), *Studi di Letteratura Ispano-americana presso Università e Centro-Istituti italiani*
4. Renata Londero (ed.), *Entre Friuli y España*
5. Silvana Serafin (ed.), *Voci da lontano*

Soglie americane

Collana di studi americanistici
Direttori: Daniela Ciani Forza e Silvana Serafin
Mazzanti, Venezia

* * *

1. Silvana Serafin, *Scrittura come nuovo inizio. Riflessioni sul romanzo d'iniziazione al femminile nel Cono Sur*
2. Michele Bottalico e Salah el Moncef bin Khalifa (eds.), *Borderline Identities in Chicago Culture*
3. Federica Rocco, *Una stagione all'inferno. Iniziazione e identità letteraria nei diari di Alejandra Pizarnik*
4. Alessandra Calanchi, *Oltre il sogno: la poetica della responsabilità nel percorso culturale di Delmore Schwartz*
5. Silvana Serafin (ed.), *Quale America? Il continente: la sua cultura/le sue culture*
- 5* Daniela Ciani Forza (ed.), *Quale America? Il continente: la sua cultura/le sue culture*
6. Martha Canfield (ed.), *Oltre il racconto. Passaggi tra giallo e noir, mito, cinema e teatro*
7. Caterina Ricciardi e Sabrina Vellucci (eds.), *Miti americani tra Europa e Americhe*
8. Irina Bajini, *"Tutto nel mondo è burla". Melomania y orgullo nacional en el teatro cubano de los bufos*
9. Susanna Regazzoni, *La Condesa de Merlin. Una escritura entre dos mundos o de la r torica de la mediaci n*

Incontri

Collana sulle migrazioni
Direttore: Silvana Serafin
Codirettore: Daniela Ciani Forza
Campanotto, Pasian di Prato
* * *

1. Silvana Serafin (ed.), *Ecos italiani en Argentina. Emigraciones reales e intelectuales*

Donne e società

Collana di Oltreoceano - Centro Internazionale
Letterature Migranti - CILM
Direttori responsabili: Silvana Serafin e Marina Brollo
Forum, Udine
* * *

1. Marina Brollo e Silvana Serafin (eds.), *Il corpo delle donne tra discriminazioni e pari opportunità*
2. Silvana Serafin (ed.), *I colori dell'emigrazione nelle Americhe.*
3. Silvana Serafin e Marina Brollo (eds.), *Donne, politica e istituzioni: varcare la soglia?*
4. Silvana Serafin e Marina Brollo (eds.), *Donne, politica e istituzioni: Le imprese delle donne*
5. Silvana Serafin e Marina Brollo (eds.), *Donne, politica e istituzioni: il tempo delle donne*

Quaderni

1. Gabriella Luccioli, *Diario di una giudice. I miei cinquant'anni in magistratura*

Finito di stampare
nel mese di marzo 2017
presso la PressUp srl
di Ladispoli (Rm)